
RUTA 66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 62 MAYO 1991
350 ptas. (iva inc.)
CHUCK BERRY
super-informe
entrevistas exclusivas
ROGER McGUINN
(BYRDS)
CHRIS WILSON
(FLAMIN GROOVIES)
ANTONIO VEGA
BATMOBILE
STEVIE RAY VAUGHAN
JELLO BIAFRA
MOON MARTIN
NIKKI SUDDEN
PRIMAVERA NEGRA/
TORMENTOS
YOUNG GODS
COMPAÑIA MALPASO
BITCH MAGNET
JIM THOMPSON
Texas Thriller
00062

FORMULA



DIRECTORES: JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA. **EDITA:** RUTA 66, S.A. **GRAFICA Y MAQUETACION:** ENZO FERRARI. **PRODUCCION:** MARC NEBOT. **COLABORADORES:** Kolega, Rafa Cervera, Javier Piñango, Alex F. de Castro, Trashmike, José Boix, Phil McMullen, Carlos Riobó, José Rullo, Fernando Gegundez, Beni, José Luis Fuentes, Ana Villalba, Pere Sandoval, Dany G. L., Julián Campos, Manolo Abad, Dury, Jorge Vaz, Oscar Cubillo, Marcos Alvarez, Swan, Luis Clemente, Carolina León, Suzy, Miguel Pérez Pardo, Manolo Torres, Dr. Rawk, Eloy R.B., Elmer Skelter, Fernando Pedrolo, Fred Mills, Amparo Pérez, Charles Neal, Ladis Montes, Santi Ramirez, Sabino Méndez, Phil Milstein, Iñigo Munster, Angel Manzanares, Dr. Jekyll, Gabriel Morgue, Profesor Echo, Luis Pons, Ernesto Barba. **REDACCION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD:** C/ Aribau, 282-284. 08006-BARCELONA. **TELEFONO:** 414 20 00. **TELEFAX:** 209 79 27. **TELEX:** BASES-E 98333. **FOTOCOMPOSICION:** PACMER, S.A.L. **IMPRESION:** GRAFICAS BARCELONA. **DISTRIBUCION:** COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA) Telf.: (93) 680 03 60. **Depósito Legal:** Barcelona 34267/85.

RECORD RUNNER

C/ S. BERNARDO, 5 - 28013 MADRID - TEL. 91-542 15 83 - FAX 91-542 62 05

REEDICIONES EN CD
* MOTT THE HOOPLE: MAD SHADOWS
* MOTT THE HOOPLE: BRAIN CAPERS
* STEPPEN WOLF: MONSTER
* LITTER: DISTORTIONS
* LITTER: $100 FINE
* ENO/CALE: ONE WORLD

NOVEDADES
* DINOSAUR JR: GREEN MIND
* SOULED AMERICAN: FE
* THE FIVE: S/T
* CHANGE OF HEART: SOAPBOX
* DELMONAS: DO THE UNCLE WILLX
* STEPPES: HARPS & HAMMERS
* LEAVING TRAINS: SLEEPING UNDERWATER SURVIVORS
* SOUNDGARDEN: SCREAMING LIFE EP
* PERE UBU: CLOUDLAND
* GODFATHERS: UNREAL WORLD
* GODFATHERS: MORE SONGS ABOUT LOVE & HATE
* NOVA MOB: THE LAST DAYS OF POMPEII
* NOVA MOB: ADMIRAL OF THE SKA
* L7: SMELL THE MAGIC
* JACKFRONT: STEVE KILBEY (CHURCH) + GRANT McLENNAN (Go-BETWEENS)
* REM: OUT OF TIME
* REM: BODY COUNT AT TYRONE'S
* FEELIES: TIME FOR A WITNESS
* HAND OF GLORY: HERE BE SERPENTS
* RUN WESTY RUN: GREEN CAT ISLAND.
* LEGENDARY PINK DOTS: THE MARIA DIMENSION
* POSIES: FAILURE
* POSIES: DEAR 23
* COWBOY JUNKIES: WHITES OFF EARTH
* DRIVIN'N'CRYIN': FLY ME COURAGEOUS
* HOODOO GURUS: MISS FREE LOVE 69'



* SUN DIAL: OTHER WAY OUT
* DURANGO 95: MOTHERS DAY
* ONLY ONES: SPECIAL VIEW
* WINDBREAKERS: ELECTRIC LANDLADY
* SPOONER: FUGITIVE DANCE
* FEARLESS IRANIANS FROM HELL: DIE FOR ALLAM
* FEARLESS IRANIANS FROM HELL: HOLY WAR
* FEARLESS IRANIANS FROM HELL: FOOLISH AMERICANS
* SOCIAL DISTORTION: LET IT BE ME
* NEW YORK DOLLS: 7 DAY WEEKEND
* NEW YORK DOLLS: LIPSTICK RILLERS
* NEW YORK DOLLS: RED PATENT LEATHER
* FLESHEATERS: DRAGSTRIP RIOT
* BONGWATER: THE POWER OF PUSSY
* BUTTHOLE SURFERS: PIOLLGHD
* SLOPPY SECONDS: DESTROYED
* BROKEN HOMES: WING & A PRAYER
* BAD RELIGION: AGAINST THE GRAIN

NOVEDADES IMPOSIBLE
* THE LYRES: WE SELL SOUL
* ORIGINAL SINS: SELF DESTRUCT
* CYNICS: LIVE MADRID LP-CD
* ELLIOT MURPHY: «12»

RECOPILACIONES
* WHAT STUFF: GERMS, DILS, RAOS, SKULLS
* WAIKIKI SURF BATTLE: ROYAL VICTORS, VAQUEROS, STARDELS, SPIEGELS, STARLIGHTERS
* THE BIG ITCH THREE: THE LINES, JOE & THE FURIES, WARLOCKS, GARY SHELTON
* HEAVEN & HELL (TRIBUTE V.U.): SCREAMING TREES, NIRVANA.

MANCHESTER Y SUCEDANEOS
* FARM: PASTURES OLD & NEW
* FARM: SPARTACUS
* FARM: ALL TOGETHER NOW
* BIRDLAND: S/T
* BIRDLAND: SLEEP WITH ME
* BIRDLAND: EVERYBODY NEEDS SOMEBODY
* PASTELS: SUCK ON
* CHARLATANS: THE ONLY ONE I KNOW
* CHARLATANS: SOME FRIENDLY
* LA'S: S/T
* LA'S: THERE SHE GOES
* BRIDENELL TAXIS: SPIRIT
* MY BLOODY VALENTINE: THIS IS YOUR BLOODY VALENTINE
* MY BLOODY VALENTINE: GLIDER EP
* MY BLOODY VALENTINE: FEED ME WITH YOUR KISS
* HAPPY MONDAYS: MANCHESTER RAVE ON HALLELUJAH
* HAPPY MONDAYS: THE PEEL SESSION
* HAPPY MONDAYS: BUMMED
* STONE ROSES: FOOLS GOLD
* STONE ROSES: WHAT THE WORLD IS WAITING FOR
* STONE ROSES: SALLY CINNAMON
* STONE ROSES: ONE LOVE
* SOUP DRAGONS: LOVE GOD
* SOUP DRAGONS: MOTHER UNIVERSE

COMO SIEMPRE SEGUIMOS TENIENDO LAS ULTIMAS NOVEDADES EN ROCK'N'ROLL A PRECIOS DE RISA: 1.675 LP INDI, 1.775 LP MAJOR LABEL, CD A 2.175 TODO MADE IN USA Y CANTIDAD DE OLDIES Y ORIGINALES EN SINGLE Y LP DESDE EL PRINCIPIO DEL PUNK HASTA AHORA.

LLAMA Y PREGUNTA

CONDICIONES DE VENTA: El pago lo puedes efectuar por adelantado mediante giro postal o por reembolso. Los discos los mandamos por correo certificado (en cuyo caso tienes que incluir 300 ptas. de gastos de envío) o por agencia de transporte a portes debidos. **IMPORTANTE:** NO NOS RESPONSABILIZAMOS SI LOS DISCOS SE PIERDEN EN CORREOS O SI LLEGAN EN MALAS CONDICIONES POR NEGLIGENCIA AJENA A NOSOTROS.
Si el pedido excede de 10.000 ptas. el envío corre de nuestra cuenta. Si se excede de 15.000 tienes un descuento de 100 ptas. en todos los LP's y CD's.
EN TODO CASO EL PRIMER PEDIDO SE PAGA POR ADELANTADO.
CUANDO ESTES EN MADRID VISITA LA TIENDA. ESTAMOS EN EL CENTRO, A POCOS METROS DE LA GRAN VIA, JUSTO ENFRENTE DEL ROCK-CLUB.

ABRIMOS DE LUNES A VIERNES DE 10,30 A 2,30 Y DE 4,30 A 8,30. SABADOS DE 11,30 A 2,30 Y DE 4,30 A 8.

NO MANDAMOS CATALOGO GENERAL DE LA TIENDA



«Era noviembre de 1988. Yo era un fanático de los Sex Pistols, Siniestro Total, Ramones, etc. y vi una revista llamada RUTA 66 en la que había un artículo sobre Desechables. Pensé: Seguro que sale la cantante desnuda y chupándole la polla a un caballo tuerto. Voy a pillarme este cacho papel y me haré unas pajas de película de John Holmes. ¡Qué feliz voy a ser! Así que robé la revista, pero al abrirla descubrí indignado que las afotos de Tere Desechable la mostraban en uno de esos escasos momentos en los que lleva ropa. Pero a pesar de ello me leí la revista y comprobé que estaba repleta de chorradas incongruentes, por lo que decidí seguir adquiriéndola. A partir de 1989 empece a formar grupos de efímera vida (Los Sordos, Los Insoportables, Plácido Domingo y Los Que Cantan Bingo, Carlobs Cenoz y el Hombre Serio y Formal) y ese verano, inducido por las reflexiones cazurras de las atrofiadas mentes de los grandes literatos ruteros, me dio por tirar tomates y huevos a los cantantes de flamenco, orquestas y pachanga diversa que pululaban por los chiringuitos del sitio donde yo veraneaba. También me puse un candado al cuello y una camiseta con bujeros en la que yo mismo escribí Ruiz Mateos for president. Además, si antes era de los ultimos de la clase, ahora soy el último y me botan cada dos por tres. Todo por culpa vuestra, que me descubristeis a tantos grupos de cabroncetes y degenerados que fueron para mí como un martillazo en el coco. Ante tal cúmulo de demencias, mis viejos han decidido enviarme a la legión extranjera para satisfacer mis ansias suicidas dándome de ostias con los fans del Sadam Jusein. Habéis arruinado mi vida, voy a morir con 17 años. Espero que por lo menos publiquéis esta carta para evitar que alguien se suscriba al RUTA y destruya su vida. P.D. En la foto me estoy entrenando para entrar en combate».

(Mikel Fuertes Bermejo, Pamplona)

Otra personalidad prometedora echada a perder por culpa del maléfico y putrefacto R&R. En otras condiciones, el bueno de Mikel podía haber sido auxiliar administrativo, empleado de banca o vendedor de electrodomésticos. Y, ¡mírale ahora (en la foto adjunta)! Hecho una pena, una piltrafa. Escoria humana, carne de frenopático. ¡Qué perra es la vida!

«Queridos Ruta Babies: Soy un estudiante californiano, y este año estoy viviendo en Madrid. Vuestra revista ha sido una gran parte de mi descubrimiento de lo bueno que es España. Me encanta leerla cada mes y ver una muestra tan pura y divertida del espíritu del rock'n'roll fandom. Gracias por introducirme a gente como Amor Sucio, Raunch Hands, Thee Mighty Caesars, y Paul Roland. Por favor, os ruego, ¡dadme artículos sobre Foetus, Jazz Butcher, Ministry, y Killdozer! Bueno, pues nada... Otra vez, gracias. Y, si no es pedir demasiado, ¿por qué no escribís artículos también sobre los Toy Dolls, X-Ray Spex, Tom Waits, Bongwater y la locuría (sic.) de Negativland? ¡Guau! ¡Fuck! ¡Yeah! ¡Rock'n'roll! ¡Stay cool, dudes!».

(The California Kid, Madrid)

Es agradable saber que no sólo contribuimos a la degradación y decadencia de nuestra juventud, también servimos a los extranjeros residentes en España que desean reforzar su castellano ¡Dabuti!

«¡Hella!. Cuando esto escribo han pasado veinte horas desde el fin del buen concierto de los Original Sins en la sala Txitxarro, Deva (Guipúzcoa), y, sin embargo, el pitido sigue. La verdad es que hacía varios meses que no acudía a un concierto internacional en sala cerrada, y casi me había olvidado del volúmen brutal al que estos conciertos se desarrollan. Por muy buena que sea la música (ayer lo fue) el oído siempre acaba sufriendo y ésto, por lo menos a mí, me preocupa. Tengo la intención de seguir disfrutando de la buena música hasta los 100 años por lo menos. Y no me apetece que, por ver ahora a muchas bandas que me gustan en directo, mi oído se quede hecho polvo. ¿Es realmente necesario tocar tan alto en un sitio tan reducido?. ¿Pierden algo la música y el feeling en general si el volúmen es tal que a la salida de un concierto estás en condiciones auditivas de ir directamente a otro?. Yo creo que la respuesta a estas dos preguntas en NO. Aunque, sé que mi sugerencia seguramente caerá como gota en el desierto, pienso que es necesario que nos demos cuenta que con un volúmen tan salvaje los únicos perjudicados son nuestros tímpanos y con ello nuestra capacidad de disfrutar mejor de la buena música. Un saludo».

(Rafael Medina, Bilbao)

No, no y no. El volúmen elevado es un factor básico en los conciertos. Y más si se trata de bandas como los Pecados Originales (¿has oídos sus discos?). A muchos de los que hacemos esta revista nos va el RUIDO, la pornografía auditiva, el exceso sónico. Y además, siempre puedes emular al listillo agente Cooper y hacerte con unos prácticos algodoncitos para las orejas. De aquí a cien años, todos sordos. ¿Qué se le va a hacer?

«A los mejores reporteros: RUTA 66. Os escribo, ante todo, para pediros que paséis un poco del rockabilly, que no son más que unos pasteles. ¡Mods Rule! Y plancheis algo de los Mods. Que ya esta bien; ¿controláis, no? También os pediría un reportaje sobre la música Mod de los 60 y 70 (que ya lo habéis hecho, pero sólo en parte). Hablad sobre los Mods, y esa gran película: 'Quadrophenia' de los Who. La vida de los Mods contra los rockers. Creo que una página sobre eso iba a romper aquí en la Coruña. Ya que vosotros controláis de lo mejor, estaréis en ello. Nada más, sólo felicitaros por el reportaje de Jim Morrison y The Doors. No os molesto más, colegas de RUTA y... ¡Mods Rule! PD: Saludos desde la ciudad de La Coruña de toda la vasca».

(Abraham Garrigós, La Coruña)

¿Vasca? En todo caso, gallega.

«¡Hola Rutos! Somos dos colegas que tenemos un bar en la sierra de Madrid llamado Robespierre. En él escuchamos bastante rock: Stooges, Dead Kennedys, Radio Birdman y grupos que no conoce aquí ni su padre. Desde hace un año compramos vuestra revista y nos parece de puta madre. Sin peloteo creemos que es la mejor que sobre rock se publica en España. Pero, desgraciada o afortunadamente, nuestros gustos no se limitan a los propios de la revista. Nos gustan estilos como el rock sinfónico y el heavy metal tan discriminados y prohibidos (sobre todo el primero). Nos gustaría saber porque no incluís artículos majos sobre estos estilos. Sabemos que es un ataque a los dogmas de la revista. ¿Pero es que no son acaso estilos importantes dentro del rock? ¿Es que todo va a ser punk y rockabilly?. Y que conste que son estilos que nos gustan. Os suplicamos que hagáis como en nuestro bar, que nada es discriminado excepto ciertas basuras musicales como Felipe Collins y toda esa peña que sale en el Rockopop. Nuestro sueño es ver en el RUTA 66 gente como: Yes, Black Sabbath, Pink Floyd, Led Zeppelin, Deep Purple, Mike Oldfield, Judas Priest y todos los grupos en esta onda. Como he dicho antes sabemos que es un ataque a ciertos sectores ruteros, pero les pediría que escucharan algunos plásticos de esa gente y luego opinaran. Nos gustaría saber vuestra opinión sobre estos grupos: Judas Priest, Slayer, Black Sabbath y Metallica. Nos despedimos diciendo que a la peña Robespierre la gustaría ver publicado esto. ¡Hasta siempre Rutos!»

(Luis y J. Luis, El Escorial)

Deep Purple, Black Sabbath o Metallica podrían muy bien aparecer en estas páginas, pero, ¿Yes y Mike Oldfield? Fijo que perdíamos a la mitad de la clientela. Y a la mitad de la redacción en una inexplicable sucesión de suicidios. Pedís demasiado; es así de simple. ■ *FANGORIO LOQUEMAS*

EL ROCK'N'ROLL

Lo primero que hay que decir del Rock, es que es de inspiración diabólica. El Rock hace pecar.

La letra de las canciones, (invertida para disimular) es blasfema y lujuriosa. Incita a la rebeldía.

Hay un grupo rockero, llamado "KISS", que se denomina a sí mismo: "Consagrados a Satanás".

La batuta, pues, la lleva el Diablo, alrededor del cual, los incautos engañados, bailan en una danza infernal que a algunos los lleva al suicidio.

Todas las bajas pasiones del hombre, se agitan en un torbellino soez y grosero, convirtiendo a los jóvenes en unos guiñapos morales, robándoles toda la ilusión y alegría.

El daño que el Rock hace a la sociedad, es incalculable.

....

(Propague esta hojita. Haga fotocopias).

«Diabólicos amigos de RUTA 66, os remitimos esta octavilla- que vino a romper la comercial monotonía de nuestro buzón- para que quedéis alertados de los peligros que corréis al seguir escuchando tan satánica música. Nosostros hemos decidido romper nuestros discos de rock & roll y distanciarnos del diablo refugiándonos en la música clásica. Esperando que hagáis muchas fotocopias se despiden desde el fondo del abismo...» (Carrera's & The Leucemycs)

MONDO BONGO

U S A - G B

▼ **Sterling Morrison vuelve a la actividad** en el nuevo LP de su excolega en Velvet Underground Moe Tucker. Hasta es posible que la acompañe en su próxima gira europea después del verano.
▼ **Scott Walker resucita.** Ha fichado por Polygram y ya tiene una canción grabada -de momento-. Le han echado una manita en el estudio los Jesus & Mary Chain.
▼ **Más Jesus & Cía. Los Pixies les versionean** en su inminente álbum, y Terry Edwards edita un mini elepé dedicado por entero a trastocar algunas canciones de los Reid bros.
▼ **La nueva lumbrera indie** proveniente de Albion responde al nombre de Moose. Tienen epé (en Hut Records), hacen pop machacón y les produce Guy Flixen (Sundays, Ultra Vivid Scene).
▼ **Cocteau Twins abandonaron 4 AD.** Las malas lenguas lo acusan a la falta de entendimiento entre Ivo Watts -el jefe del sello- y la banda escocesa.
▼ **También han dejado su vieja discográfica los Waterboys.** Para celebrarlo (daban demasiados problemas), Chrysalis lanza el recopilatorio de rigor: «The Best Of The Waterboys, 1981-1990». Incluye inéditos y demás.
▼ **Definitivo: The Replacements no se separan.** Así lo confirmaron sus actuaciones londinenses del pasado mes de abril.
▼ **1000 Homo DJs es el seudónimo** con el que Al «Ministry» Jourgensen ha bautizado un proyecto temporal, cuyo primer epé pulveriza originales de Black Sabbath y PIL.
▼ **También de incognito, Thee Headcoats** se burlan de The Clash con una versión de «Should I Stay Or Should I go» (reciente número 1 en UK al aparecer en un anuncio de Levi's). Los responsables se ocultan bajo el nombre de Thee Stash.
▼ **The Soup Dragons se vieron forzados** a variar algunas fechas de su gira americana debido a una repentina infección de pecho contraida por Sean Dickson. No es extraño, teloneaban a INXS.
▼ **Doc Pomus, autor de varios éxitos para Elvis,** Drifters y otros nombres dorados, murió el pasado mes de marzo, víctima de un cáncer.
▼ **Albert Goldman amenaza con ocuparse** de la biografía definitiva de Jim Morrison. Para empezar, Goldman asegura que el cantante no murió de un paro cardíaco, sino de una sobredosis de caballo.
▼ **«The Catalogue», la revista independiente** por excelencia en Inglaterra, ha desaparecido del mapa. ¿La causa? Los serios problemas financieros de la distribuidora Rough Trade.
▼ **Beatiful Happiness tienen nuevo maxi,** «Sundown». Por supuesto, produce Sonic Boom.
▼ **Psychic TV tienen libro a la venta.** Incluye todas las letras de Genesis, una discografía ultracompleta -que ya es mérito, ya-, y viene con texto en italiano e inglés.
▼ **Por cierto, Chris & Cosey reaparecen** con un nuevo elepé, «Pagan Tango».
▼ **Más siniestreces: Wolfgang Press** reanudadn su actividad con un single, «Time», que utiliza sin vergüenza alguna sampleados del «Time» de los Pink Floyd.
▼ **Pete Wylie (ex Wah!) ha regrabado** su único éxito, «Sinful», con la ayuda de The Farm.
▼ **Paul Leary, miembro de Butthole Surfers,** lanza disco en solitario, «The History Of Dogs», que trata única y exclusivamente de canes.
▼ **A partir de julio, la televisión británica** programará una mini serie, «Bring It All Back Home», que investigará en la historia de la música irlandesa. Con aportaciones exclusivas de Costello, Waterboys y otros.
▼ **Puede que cuando estés leyendo ésto,** esté ya disponible el nuevo disco de Elvis Costello, «Mighty Like A Rose». En él colaboran su mujer (Cait O'Riordan) y su padre.
▼ **Temple Of Dogs saludan desde Seattle.** Pero no es más que un divertimento forjado por miembros de Soundgarden y Mother Love Bone. Graban elepé ya.
▼ **Revenge pierde a su vocalista, Dave Hicks.** A partir de ahora, Peter Hook se encargará de las partes vocales -además de darle al bajo-.
▼ **No cesan los rumores sobre la posibilidad** de una gira a cargo de R.E.M. Según los interesados, sería en locales pequeños y con un montaje inusual, casi teatral. Y con invitados ocasionales como Robyn Hitchcock.
▼ **Los Manis Street Preachers** dejaron hecha unos zorros la tienda de discos «Avalanche» de Edimburgo, que se negaba a vender su último single, «Motown Junk» alegando que era malo como él sólo.
▼ **Adrian Borland estuvo dando algunos conciertos** en solitario, antes de centrarse en la promoción del nuevo disco de Into Paradise, y producir a The Prudes.
▼ **King Swamp se ha disuelto.** Su ex líder pasa a ocuparse de su propia discográfica, World Domination.
▼ **«White Light From The Moth»** es el título del séptimo elepé de Swans, coproducido por Mike Gira y Foetus.
▼ **Se reforma Theatre Of Hate.** Al menos, eso dice Terry Razor, que ha relanzado el primer disco del combo, «Westworld».
▼ **Debido al artwork del disco de Painkiller,** «Guts Of A Virgin», las oficinas de Earache fueron clausuradas por la policía inglesa.
▼ **El nuevo trabajo de George Clinton se titula** «Hey Man, Smell My Finger» (Ey, tío, huele mi dedo).
▼ **Martha Reeves ha demandado a Motown,** exigiendo una bonita suma de royalties atrasados que, por lo visto, Berry Gordy pasa de pagarle.
▼ **Bill Nelson ha fichado por el sello Imaginary.** Junto a su hermano Ian, se dedica a dar conciertos bajo el nada pretencioso apelativo Heros De Lumiére.
▼ **Seminal Twang es el nuevo label creado por** Dave Barker, responsable también de Paperhouse (Teenage Fanclub, Gumball). Va a especializarse en singles «de artistas seminales de ayer hoy y mañana». Su primer lanzamiento son dos cortes, 3 en CD, de Half Japanese producidos por Maureen Tucker. Las siguientes referencias serán de Jad Fair, acompañado por Daniel Johnston (y con dos instrumentales extras en CD) y un EP de Velvet Crush que cuenta con una versión Killer del «Every thing Flows» de Teenage Fanclub. Para el futuro se están proyectando 7" de Teenball (T. Fanclub + Gumball) y Gin Blossoms (Don Fleming y Tom Smith de los Peach Of Inmortality).
▼ **Otro sello dedicado exclusivamente a singles y artistas** neoyorquinos es Diesel Only Records. Tiene sede en Brooklyn y desde el 89 viene editando regularmente 7" de personal tan variopinto como The Blue Chieftains, Go To Blazes, Munbo Gumbo, Five Chinese Brothers y el ex-Corvains Phil Gammage.

B A R C E L O N A

▼ **Confirmado. Los Pixies vuelven a Barcelona,** y Madrid, el próximo lunes 10 de junio en la sala Zeleste.
▼ **Semaphore Spain, más activa que nunca** y ya a punto de afincarse en Bilbao, anuncia nuevo subsello. A las ramificaciones de trash y ska que ya posee se suma ahora Mondo, label especializado en rock independiente que dirigirá el ínclito Ladis Montes desde Madrid.
▼ **Otra visita inminente es la de Chris Spedding.** Tal y como anunciamos hace unos meses el famoso guitarrista británico nos visitará durante este mes de mayo.
▼ **También volvieron, suponemos que animados** por el inesperado éxito de su anterior visita, Ten Years After. La misma promotora trae también a Wishbone Ash, con su formación original, teloneados por los Bombarderos.
▼ **Cuatro Dedos es el nombre de la nueva banda** de Aurelio Morata. El hombre no ha tenido mucha suerte con las discográficas -su último LP, «Vecinos», sigue inédito debido a los raros manejos del sello que debía editarlo- pero sigue empeñado en no tirar la toalla.
▼ **Un nuevo local a sumar a la escasa lista de bares** con buena música de esta ciudad. Se trata de Chubby Chucker (c/ Madrazo 89). Lo dirige gente que pasó por Bikini y tanto música como decoración se centran en el rock and roll de los años 50.
▼ **Los Proscritos presentaron por fin su LP** «Pobres sueños» en Barcelona. Fue hace un par de meses en la sala KGB y estuvo presente, como invitado especial, Mr. Sabino Méndez.
▼ **La Juanda, como la canción de Chuck Berry,** es el nuevo nombre que han adoptado Eldorado. Bajo tal epígrafe tienen ya a punto un mini-lp de versiones grabadas en directo en el estudio.
▼ **Enhorabuena. Quique, cantante de los Del Hoyo,** se casa con su chica de toda la vida. Se avecina despedida de soltero de lo más canallona y, después, gira por Galicia si el tiempo y la autoridad lo permiten.
▼ **Actuó en Barcelona, y casi en secreto,** el pianista Hans Joachim Roedelius, más conocido por sus labores en el dúo alemán Cluster, que grabó un magnífico LP en compañía de Brian Eno.
▼ **Lo nuevo de los Rebeldes, según ellos mismos,** va a tener un inconfundible aroma criollo. El culpable es Willy De Ville, cuyo «Victory Mixture» ha dejado huella en Segarra y cía, y la pasión que desde siempre vienen sintiendo por el rok and roll hecho en Nueva Orleans.
▼ **Ya se ha convocado la edición 91 de Rockacció,** festival destinado a descubrir nuevos valores rock de las comarcas del Penedés y Garraf. El premio, como siempre, consiste en participar en la grabación de un recopilatorio. Para más información llamar al 893 77 77 de Vilanova.■
PETIT SUISSE DEL PARALELO

MONDO BONGO

VALENCIA

▼ **Human Flies, Secta Dorada, Costa Este y Luminiacos** fueron los grupos finalistas del concurso de pop-rock organizado por la Casa de la Cultura de Manises y celebrado en la discoteca The Central. Las cuatro bandas tendrán la oportunidad de incluir uno de sus temas en un Ep compartido.

▼ **Rubber y 8 Sentencias fueron seleccionados**, entre más de 150 bandas presentadas, para participar en el próximo certamen del Villa de Bilbao. Mucha suerte!.

▼ **RV-88 es una muy joven banda que practica** un pop muy fresco y con indudables garantías comerciales. Por el momento disponen de una maqueta en la que ha colaborado Carlos «Revólver» Goñi y se afanan en los ensayos por pulir aristas y darle mayor consistencia a su sonido.

▼ **Otro interesante grupo dispuesto a darse a conocer** por estas tierras es Primera Comunión, de Alcora (Castellón). Con un pasado punk, especialmente manifiesto en las voces, han sabido evolucionar cabalmente sin por ello perder la fuerza original.

▼ **«Instinto» es el título del nuevo álbum** de Comité Cisne tras varios años de inactividad provocada por la salida de Goñi del grupo. Mientras los más viejos seguidores del combo critican sin reservas esta nueva etapa de Comité, su compañía (BMG-Ariola) prepara una exorbitante y costosa campaña promocional destinada a convertirles en la nueva revelación para este año.

▼ **Enterrado definitivamente el clásico concurso** de rock organizado anualmente por el Instituto Valenciano de la Juventud, se ha optado por un nuevo formato mucho más atractivo e interesante para las bandas valencianas. La actual fórmula prevee establecer un circuito de salas por el que puedan desfilar los participantes seleccionados a lo largo de cuatro convocatorias, de marzo a junio. Los grupos, que dispondrán de un cachet de treinta mil pesetas por actuación, tendrán la posibilidad de grabar un single de promoción. Babia, Gasolinera, Acción, Alhambra, KGB o Glop son algunas de las salas que participarán en este Circuito Rock 91. ■ DANY GRAU

EUSKADI

▼ **Tremendas irregularidades este año en la Villa de Bilbao** con el tema de las salas, volviéndose a poner en tela de juicio la vergüenza de no poseer Bilbao un local en condiciones. «Muelle 4» y «Grafit» no realizaron conciertos por problemas de sonorización. Al final Gaueko y Kowalsky se reparten las 6 bandas que desfilan semanalmente.

▼ **Innegable por otra parte la vida que el concurso** da a la ciudad. Los conciertos (gratis) se llenan de gente, creándose en ocasiones un buen ambiente.

▼ **Afortunadamente cada mes tenemos nuevas bandas** que encuentran sin local de ensayo, y ni se te ocurra cederles tu casa para que lo hagan si no quieres que tu madre te eche de casa.

▼ **Despues de haber mantenido contactos con la gente** de Slang Records, Javier Sun parece que se decidirá finalmente por un sello catalán para que plastifique sus canciones, sello del que no quiere soltar prenda hasta que no lo tenga todo atado y bien atado.

▼ **Por si no lo sabias Slang Records es un sello** de reciente creación en Donosti con gente muy conocida en los ambientes rockanroleros y cuyo futuro más inmediato son un LP y un single de los Lusty Men y un Maxi de Hazurbaltzak.

▼ **Por cierto que Hazulbaltzak son un nuevo grupo** de Ondarroa cuya propuesta está entre el hard-core melódico de unos Jane's Adiction por ejemplo y la avalancha sónica de unos Pixies. Tienen una maqueta en la que se incluye una agria lectura del "Billy Jean" del gilipichis de Michael Jackson. ■ DR JEKYLL AND MR. HIDE

BALEARES

▼ **Seguramente ya sabreis, a estas alturas**, que se ha editado el cuarto Lp de los granjeros, «Deliciosamente amargo», y que se ha grabado en los estudios Great Lindfort de Londres bajo la producción de Richard Moakes.

▼ **Otra noticia que tampoco os contaré es que Los Valendas**, Murder In The Barn y Los Malditos, son los tres grupos mallorquines que participan en el IV vol. de la Munster.

▼ **Los Salvajes, mítico grupo de los 60**, ha grabado un LP para la nueva discografica balear B.B. Records. Por lo pronto ya ha salido a la calle un primer single con el tema «Caeremos en la tentación» (de comprarlo).

▼ **La empresa Pille Pop Productions SL** tiene en proyecto ofrecer cuatro grandes conciertos en la Playa de Palma, el próximo verano, con un presupuesto de 40 millones de pelas. Los conciertos estan programados para los días 16 de julio, 6 y 20 de agosto, y 10 de septiembre, con las actuaciones de veinte grupos que actuarán por espacio de 75 minutos cada uno. Los grupos son todos «elefantes» del Rock: The Lords, The Sweet, Suzie Quatro, Herman Hermits, Gary Glitter Band, Mungo Jerry, Hot Chocolat, Smokie, The Equals, The Searchers, The Tremeloes, Brotherhood Of Man, The Troggs, The Rubettes, Bay City Rollers, Sailor, New Seekers, The Fortunes, Howaddy Waddy y Dave Dee And Marmalade.

▼ **El IX Cutre Concurso Pop-Rock de Palma** se celebrará los proximos días 15, 16 y 17 del presente mes. El grupo invitado a la final es Gabinete Galigari.

▼ **Y ya que hablamos del concurso Pop-Rock**, decir que el disco recopilatorio de los finalistas de la pasada edición ya esta en la calle. El otro disco que toca salir es el del grupo ganador, Los Malditos, que ha sido producido por el batera Manolo «Tequila» en los estudios Digitals.

Steady, Go») es el título elegido por Los Flechazos para su tercer álbum, que incluirá un par de versiones junto a nuevo material de cosecha propia.

▼ **Entre los próximos proyectos de Munster Records** figuran un elepé con material inédito de Spacemen 3 y un doble álbum de versiones de Alex Chilton, en el que 28 bandas de todo el mundo rendirán tributo al legendario cantante y compositor americano. Let's Active, Young Fresh Fellows, Vancouvers, Los Bichos y La Secta son algunos de los participantes en este merecido homenaje, que llevará por título «Not The Singer But The Songs». Ambos artefactos aparecerán también en CD.

▼ **A semejanza de los Sex Pistols** (que firmaron su contrato con A&M Records delante del Palacio de Buckingham) Def Con Dos han grabado en vídeo la extravagante ceremonia de su firma de contrato con DRO, que tuvo lugar frente al Palacio Real, en plena Plaza de Oriente, a donde llegaron en una lujosa limousine. Al día siguiente, su afición a las gorras, ropas paramilitares y simulacros de armas estuvo a punto de costarles un disgusto, ya que, cuando se encontraban de esa guisa filmando unas tomas en un descampado, fueron rodeados y encañonados por la policía, que los había tomado por un auténtico comando armado. A pesar del susto, parece que el cámara registró la escena. ¿La veremos algún día? ■ JOSE LUIS FUENTES

SEVILLA

▼ **Estrenando casa de discos y oficina de contratación**, Los Amos del Mundo ultiman su cuarto elepé. También lo hacen Helio, pero el suyo será su primer larga duración después de once años de historia. Aparecerá durante este mes, se titulará 'Combustión' y llevará doce composiciones propias; para las caras B de los singles registraron dos versiones, el 'Zero hour' de los Plimsouls y el 'Love milionaire' de los Smash.

▼ **Otros que están en la grabación** de nuevo elepé (el segundo) son los del grupo de pop de Gines Lucy En El Cielo, pero sus resultados no los oiremos hasta que no pasen las calores.

▼ **Ya se presentaron los antiguos Ansia y Los Fugitivos.** Montse-Ansia dejó su puesto a Pedro García y se ha sumado Belén B. Clas a las T.clas. Contiúan Alfonso Espadero (bj), Toni Barca (gt) y Manol Escacena (bt). Ahora se hacen llamar Cruella de Ville.

▼ **Otra banda para el garaje sevillano.** Son Los Sucios, proceden de Camas y antes eran La Infancia de Nikita.

▼ **Quede constancia de un caluroso homenaje** a los Rolling Stones protagonizado por combos locales, con cuatro o cinco temas de Jagger y Richards. Animaron la sesión Los Relicarios, Avíos del Puchero, Los Mary Wilson, Compañía Malpaso, Los Invitados, Helio, Pestiños Reveníos y Johnny Melabo.

▼ **En Sevilla tuvo lugar la segunda reunión** para intentar poner en pie una futura asociación de sellos independientes, y para

presentarte. Los Crónicos son un magnífico grupo paralelo bilbaino que vió abortada su actuación en el Villa. En el escaso tiempo que se les concedió demostraron su claridad de ideas y poderío. Un ex-«Cautivos» (su verdadero antecedente musical) un ex-«De Buda» y un «Dos años sin nombre» más un bajista. Gran potencial soul rockero vía Small Faces-Prisoners. ¿Tendrán tan mala suerte como los denostados Cautivos?.

▼ **Polygram y Tony Luz volcados** con los vizcaínos General Lee, banda sin proyección en directo por ahora. Su LP es una buena muestra de rockabilly sin adulterar, sentido y contagioso. Su batería, el imparable y entrañable Jorge Hernández, comparte su labor muy a gusto con Los Clavos.

▼ **Epoca floreciente en nuevas discográficas** vascas. Mikel Insausti con algún socio funda Slam Records, siendo su propio grupo (Lusty Men) los primeros en editar. Será un single, con Lu (ex-OK Korral) y versión de Lime Spiders. Luego llegará su LP que recientemente han grabado. Lo siguiente será un maxi de los prometedores Mazurbaltzak. Iremos relatando sus futuros fichajes, guiados - seguro que sí- por el buen gusto.

▼ **Eskorbuto amenazaron con volver al candelero y** se ganaron una portada en El Tubo. El tiempo parece querer indicar que la banda más revolucionaria de todos los tiempos no será capaz de rehacer sus vidas.

▼ **Se llaman Crin de Crin Crinea** (de Vitoria) y no creo que tarden mucho en fichar por cualquier potente cazatalentos. Con Mitxel (ex Mitxel y Los Renos) a la voz y escenificación pantagruelica, y una muy completa banda repleta de feeling. Carne de multinacional y un excelente show el que ofrecen. Pueden gustar a fans de David Summers o de Keith Richard.

▼ **Balerdi Balerdi son un grupo de Pamplona** formado por treintañeros ex-componentes de los míticos Fiebre. Estos tienen resuelto el tema del fichaje, ya que los hermanos Goñi, directivos de Oihuka, forman parte de la banda, como bajista (Marino) y manager (Patxi). Tienen una interesante maketa y suelen acompañar en directo al cantautor surreal Pottoka.

▼ **También mención aparte para Sasci Ilunak,** que llevan unos cuantos años con otros nombres desde la zona minera vizcaína (Vda. de López, Tak Ahula). Cuatro exquisitas composiciones de pop inteligente en su nueva maketa a la venta. (94) 4628962.- Joseba.

▼ **Baila Nelly son el reducto de ese pop** donostiarra sin parangón, rayando la perfección en sus nuevas canciones. Una auténtica promesa y, como siempre en Donosti, componentes nómadas (La Cofradía, Scooters, Lusty Men, etc.). (943) 553605.- Aitor.

▼ **Gorila Biscuits (hard core melódico neoyorquino),** Bulimia Banket (New York), Assasins of God (Frisco), 2000 Dirty Skuaters (ingleses afincados en Berlín con bajista de Llodio), son, entre otras, bandas que desfilan en Abril por los gaztetxes de Euskadi. Esto, añadido al paso por Txitxarro o Txibisto de Hard Ons, Barrence Whitfield, Inspiral Carpets, Fleshtones, Chris Spedding, etc., nos da una primavera saturada de conciertos. Obligatorio seleccionar.

▼ **Despedimos sección anunciádote** que Los Walton se llaman ahora Los Sábados, que la sala Terminal de Pamplona vuelve a funcionar y que dos bandas de Llodio (Finis Terrae y CLGSE) grabaron maketa en Berlín. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

▼ **Ya están listas las canciones que La Perrera** intentarán sacar en un miniLP con Basati Diskak antes del verano. Se grabará en Iz y tal y como ven ellos el panorama estatal de productores, esta correra a cargo de ellos seguramente. Por cierto que ahora mismo se

▼ **Los Valendas cuentan con un nuevo batería** y una nueva maqueta que augura el mejor de los futuros para este cuarteto. Proximamente aparecerán en el álbum doble de homenaje a Alex Chilton.

▼ **La presentación del disco EP del Garito** fué un gran éxito. Murder in the barn, Los Malditos, Cerebros Exprimidos y Bullets convencieron a un público que agotó las entradas en un instante. Si te interesa el disco de estos cuatro grupos envia un giro de 500 pelas al MORGUE 47 (Apdo. 1582-Palma 07080).

▼ **El local de conciertos El Barco** cumplió su primer año de vida. Los grupos más destacados que ha traído estos últimos meses son: Pleasure Fuckers, Blue Bus, Wipe out Skater, Acció Directa... Otros que estan en vías de venir son: La Secta, Lagartija Nick, Vancouvers, Los Potros, Quemando Ruedas... (Contacto: Paco (971) 28 92 53- calle Nube 1 Palma).

▼ **Los Ocultos han normalizado su nombre.** Ahora son Ocults y asi firmaran su tercer LP que ya han grabado y que arderá en comentarios por el contenido ideologico de la portada. Un individuo con un pie en la isla y otro en Cataluña que esta meando oro y dinero sobre Madrid. ■ GABRIEL MORGUE

MADRID

▼ **El concejal Matanzo sigue haciendo de las suyas.** La sala Ya'sta! se ha visto obligada a suspender su programación de actuaciones en directo para no ver cerradas sus instalaciones por orden municipal.

▼ **Con la presencia de muchas caras conocidas** del mundillo musical madrileño, se celebró en el club Siroco una fiesta de despedida a la recién desaparecida revista Boogie, que contó con las actuaciones de Pachuco Cadáver (con Alejo «Derribos» reemplazando al «desaparecido» RobertoPettinato), Los Primordiales, Los Rodríguez (que, por cierto, ya tienen a punto su esperado primer elepé), Estragos y Luc Delvico & The Rhythm' Fuckers (combo en el que se encarga del bajo el ex director de la revista homenajeada).

▼ **Surfin' Bichos y Aerolíneas Federales** actuaron en el acto de presentación a los medios del nuevo sello Virus (un proyecto conjunto de RCA y La Fábrica Magnética), que tuvo lugar en la sala Mirador.

▼ **La Fábrica Magnética va a publicar una colección** de EP's titulada «Por Mis Muertos», concebida como un homenaje a diversas figuras desaparecidas vinculadas a la música. Ya ha aparecido el primer título, «Conjuro a medias», dedicado a Ramón Recio (el que fuera letrista de Glutamato Ye-yé y La Banda Del Otro Lado, los dos grupos que han grabado el disco). Con tal motivo, Glutamato Ye-yé resucitó para ofrecer un concierto antológico en la sala Revólver, durante el cual subieron al escenario Josele y Fino (Enemigos) y Poch, entre otros.

▼ **El próximo elepé de Rosendo** llevará como título «Deja Que Les Diga Que No», y en su portada aparecerá el inefable guitarrista a la tierna edad de ocho años. El disco ha sido producido por Eugenio Muñoz.

▼ **Los Cardiacos también verán pronto en la calle** su nuevo álbum, «Falsa Nieve».

▼ **The Pleasure Fuckers serán los teloneros de Mano Negra** en su gira veraniega por diversas plazas de toros de nuestro país. También les acompañarán en algunas actuaciones en Francia.

▼ **El primer elepé de Lagartija Nick,** «Hipnosis», aparecerá en breve vía Romilar-D, mientras la independiente madrileña continua sus negociaciones con Polygram de cara a la creación de un subsello compartido.

▼ **«Preparados, Listos, Ya»** (traducción al castellano de «Ready,

ambientar el cotarro se preparó una velada en la que cada compañia aportó un grupo. Juntos pero nada revueltos estuvieron Los Flacos (Valencia), The Fat Slam (Avila), Esta Noche Tampoco (Gijón), Los Buitres del Pisuerga (Valladolid), Compañía Malpaso (Sevilla) y los excelentes Desertores (Ceuta).

▼ **Se presentó en solitario** (guitarra acústica, eléctrica, piano, sintetizadores y música pregrabada) Manuel Rodríguez, el legendario guitarrista de Imán Califato Independiente. Sigue viviendo en los madriles y dió esta primera actuación abriendo como Manuel Imán el Encuentro de Nueva Música Española en el que también intervinieron Clónicos, Macromassa y Gringos entre otros.

▼ **Algunos grupos que nos acaban de visitar** fueron Vamos A Morir, Pleasure Fuckers, Freedom, Los Elegantes y La Coartada. Más el norte, Siniestro Total y Barricada. Dieron plantón de mala manera Graham Parker y Más Birras. ■ Luis Clemente

CANARIAS

▼ **El legendario grupo canarión de rock Prana** han grabado su segundo LP que denominan "Energía total". Después de varios años de mutismo nos intentan seducir con unas propuestas de guitarras contundentes y con una nueva incorporación al actual/tradicional Line Up, o sea hablo del inefable Morgan. Se edita con el sello indie Digitron. Seguiremos informando.

▼ **El grupo chicharrero Gato Gótico** han editado su primer larga duración "Nómada" con el sello indie Grabaciones Acentejo que dirige Juan P. Gutierrez García que ha producido últimamente a las bandas chicharreras Eterno Pecado y K-M 28. Contacto: c/ Retama nº 9 2º 12 DA La Laguna 38203 Tenerife.

▼ **La nueva y sorprendente banda** de auténtico añejo rock and roll es la que ha formado el edil responsable de la Concejalía de Juventud del ayto de Las Palmas de G.C. El grupo se le denomina Ad-Libitum y se reúnen los fines de semana con los viejos amantes de la música eterna de los Rolling Stones, Otis Redding, Beatles, etc... ¿Un concejal rockero? que cunda el ejemplo!!!

▼ **La Dirección General de Juventud** del Gobierno autónomo ha convocado nuevamente el certamen de rock con premios en metálico a los que consigan llegar a la final. La casa de Juventud del ayto de Arrecife, Lanzarote grabará las maquetas a las bandas de pop y rock de forma gratuita.

▼ **Un nuevo grupo de rap en Las Palmas,** Fracaso Skolar que han surgido de la fiesta que se ha organizado en el Instituto San Cristobal.

▼ **Los rockeros de No Problem de Las Palmas** están animando las noches de la ínsula en los diversos pub y garitos de la capital, destacando el School, Pool, Tronera, etc...

▼ **El pub Pool celebró su primer aniversario** en el mes de marzo con mucho entretenimiento, destacando el rock de Tour de Force y Dacapo.

▼ **En la isla redonda** lo que está predonimando últimamente son los conciertos de jazz, bandas locales como Jazz Borodon ha tocado por diversos garitos pero hay que destacar que en el sur de la isla estan actuando varias bandas provenientes de distintos puntos de Inglaterra y a la que acompañan un centenar de turistas. ¡Todo por el negocio!

▼ **El líder del grupo irlandés U2, Bono,** ha estado descansando con su familia en Tenerife después de que toda la banda grabara en los carnavales su último vídeo. ¿Para cuando el concierto en Canarias? ■ SANTI RAMIREZ

FLASH BACK

MOON MARTIN

VICTIMA DEL AMOR

Ah, amigo, qué tiempos aquellos... 1978 fue un año de opulencia para los USA. Veamos... Blondie han grabado sus dos primeros LPs, y se disponen a recoger con «Parallel Lines» los frutos de cuatro años de esfuerzo e imaginación. Los Cars, desde Boston, estrenan contrato con Elektra y se dan a conocer con hits torpederos de rock cibernético como «Let the good times roll» o «Just what I needed». Los B'52 dejan atrás su Georgia natal, y con tan sólo un single independiente a sus espaldas («Rock Lobster») revolucionan en NY todo el concepto de la música de baile. En Akron, Ohio, los Devo rizan el rizo y cometen su primer acto de terrorismo sonoro a 33 r.p.m., «Q: Are we not Man? A: We are Devo».

Debbie Harry lo probó todo antes de triunfar con su banda: Folk en plena explosión hippy con Wind in the Willows y Glam pre-Punk con los Stilletos. Los propios Blondie utilizaron Surf, Rock, imágenes cinematográficas y cándidas melodías de los 60 en sus primeras grabaciones. La primera formación de los Cars contaba con un ex- Modern Lovers a la batería (David Robinson) y los B'52 no parecían más que una broma en clave de revival.

Tantos recuerdos acumulados, tantas deudas con el pasado, hacían imposible prever unos resultados tan innovadores y refrescantes, y sin embargo... ¡qué lujuriosa explosión de talento!, ¡qué absoluta falta de prejuicios!. La New Wave fue en GB un movimiento básicamente homogeneo, compacto y reconocible. En USA, por contra, fue como una carrera de locos sin rumbo fijo, un tremendo seismo con su epicentro en algún punto de la memoria musical del país, que se propagó en mil direcciones con una libertad digna del más delirante de los sueños americanos.

Todos ellos, con sus pintas estrambóticas, encantadoramente naifs y futuristas, consiguieron jugar con originalidad y valentía sus cartas, y utilizar tan enorme bagaje cultural como trampolín para acceder a lugares lejanos y excitantes.

Fred Schneider, de los B'52, decía en la entrevista publicada en RUTA 46 que si la New Wave americana dió semejante variedad de lunáticos, fue porque «*los USA siguen siendo un país bastante salvaje, por aquél entonces bastante menos conservador que otros muchos... La gente estaba muy dispuesta a conocer cosas nuevas, la industria discográfica se mostraba muy receptiva de repente a las ideas de las jóvenes bandas...*»

Moon Martin, protagonista del fenómeno desde la Segunda División, no hubiera podido hacerse medianamente famoso en otro lugar, ni en época diferente.

Retrocedamos aun otro poco más en el tiempo. 1976. En NY, Mink de Ville es uno de los animadores habituales del CBGB. Aburrido de tanto barullo punk, y de los cazatalentos de la New Wave, se ha propuesto algo grande: devolverle algunas dosis de romanticismo al Rock'n'Roll. Por aquél entonces aun no tiene a su lado a Doc Pomus (ex-compositor de hits durante los 50s y 60s para gente como los Drifters o Dion and the Belmonts, y autor junto con Willy de Ville de la mitad del soberbio «Le chat bleu»), y aunque ya tiene listas algunas de sus canciones más célebres, anda a la búsqueda de otros títulos para su primer LP, «Cabretta».

"A new girl checked into my school/I don't care I'm playing it cool/Everyone I had/Turned out so bad/Ooh when she spoke/I knew my heart was broke/Out in the street/Murdered at your feet/ (Chorus) Victim/Victim/I'm a victim of romance" (Una nueva chica ha ingresado en mi escuela/No me importa, hago como si pasara de todo/Todas las que tuve/Acabaron fatal/Ooh cuando habló/Supe que se me había roto el corazón/Afuera en la calle/Asesinado a tus pies/ Estribillo: Victima/Victima/Soy una victima del amor). "Victim of romance", Moon Martin.

Moon Martin es en 1977 un músico semidesconocido de Altus,un pueblo perdido en la frontera que separa Texas y Oklahoma. Ha grabado tres LPs para la Blue Thumb con una banda llamada Southwind y ha teloneado durante un mes a Bob Seger, aunque nada le da tanto dinero como trabajar de músico de sesión. Es así como coincide con el legendario Jack Nitzsche, otro session man, además de cotizado productor, que le pide un tema para el LP debut de Mink de Ville. «Cadillac walk», un boogie con vocación de hit-de-toda-la-vida, le abrió a M. Martin las puertas del cielo. En 1978 Willy de Ville le tomó prestada una segunda canción, «Rolene», que incluyó en su siguiente álbum, «Return to Magenta».

No es extraño que las composiciones de Martin sonaran tan bien en boca del insigne macarra de NY. Moon Martin también partía a la hora de tocar del legado del viejo Rock'n'Roll. A pesar de utilizar un lenguaje basicamente popero (había sido en su juventud un versioneador empedernido de los Beatles), a pesar de destilar un sonido primo hermano del de los Motels, Heroes y tantos otros, y de su look inequívocamente nuevaolero, con esa combinación explosiva de flequillos sesentañeros a lo Brian Jones, enormes gafas, cazadoras de plástico, estampados de rombos y corbatas de cuero, sus primeros temas también estaban cargados de referencias a los últimos 50 y primeros 60; a Roy Orbison y al espíritu que poseía «American Graffitti».

Su principal encanto, al igual que en el caso de tantos otros artistas de la New Wave americana, consistió en beneficiarse de unas influencias absolutamente clásicas (The Crests, Del Shannon, Buddy Holly) para obtener una música oxigenante y particular.

«Shots from a cold nightmare» (1978) fue el título escogido para el primer LP de Moon Martin en Capitol, el sello del propio Mink de Ville, de los Motels, de los Knack y de otros artistas New Wave de la época. En los créditos, Craig Leon a la producción; entre otros ilustres invitados, Gary Valentine de Blondie, Phil Seymour de la exquisita Dwight Twiley Band, y Willie Alexander. Y sobre el tapete, todas las cartas de Martin boca arriba: producción cuidada, guitarras de sonido metálico y limpio, voz tersa y angelical, coros de caramelo, temas más o menos fuertes («Hot nite in Dallas», «She's a pretender», «Bad case of lovin' you»), baladas rescatadas de los 50 («Night thoughts»), pop fogoso («Hands down») y medios tiempos melancólicos («Paid Killer»). Esta primera entrega incluía también «Cadillac Walk», con el certero piano de Willie 'Loco' Alexander jugueteando entre las guitarras, y una versión de «All I've got to do», del segundo LP de los Beatles.

Para la grabación de «Escape from domination» (1979), Moon Martin se rodeó de músicos completamente distintos. La incorporación más notable a la banda que Martin bautizó con el nombre de Los Cuervos -The Ravens- es la de Jude Cole, ex-Records, que acababa de grabar con los ingleses el magistral «Shades in Bed». El tocó la guitarra en todos los

DISCOGRAFIA

- «SHOTS FROM A COLD NIGHTMARE» *(Capitol-EMI, 78)*
- «ESCAPE FROM DOMINATION» *(Capitol-EMI, 79)*
- «STREET FEVER» *(Capitol-EMI, 80)*
- «MYSTERY TICKET» *(Capitol-EMI, 82)*

temas, y arropó a Martin con los mismos coros que habían hecho las delicias de los degustadores de buen Pop al otro lado del charco. En la portada, Moon Martin, flanqueado por dos monstruos de papel de plata extraídos de alguna serie de ciencia ficción de TV, bate todos los records de mal gusto con su vestuario. Americana roja chillona, camisa negra, gafas de montura roja, peinado inverosímil y cara de pazguato. «Escape from domination», en conjunto, es un LP más popero y acústico que el anterior, y los sintetizadores se hacen notar por primera vez de manera descarada en temas como «I've got a reason» o «Bootleg Woman». No obstante, las composiciones son brillantes y la salud de la banda es buena. Los Ravens suenan como una versión yanqui de los Records. Las raíces americanas de Moon sólo afloran en las baladas («Dreamer», «No chance»), mientras que se desvanecen en los rocanroles. «Hot house baby» por ejemplo, parece copiada de alguno de los boogies de Nick Lowe. El disco también recoge «Rolene» (Martin parece incapaz de cederle canciones a M. de Wille sin incluirlas después en sus propios LPs) y «Bootleg Woman», un tema de Fontaine Brown, lo más rockero del album. EMI-Odeon, en España, no puede resistir la tentación de traducir los títulos de los temas: «Bootleg Woman» (la mujer pirata) es traducido como «La mujer bota». ¡Qué épocas aquellas, madre mía!...

«Street fever» (1980) coincide con el momento de mayor popularidad de Martin, que se permite el lujo de venir a España y hacer algo de play-back ante las cámaras de Aplauso. Graig Leon abandona a Moon y viaja a Inglaterra para producir «Crashes» de los Records, así que Martin se autoproduce por primera vez, manteniéndose más fiel a su primer trabajo que a «Escape...». En «Street Fever» dominan de nuevo las guitarras, y M.M. vuelve a parecer un músico nacido entre Texas y Oklahoma. Abundan las buenas canciones, los ritmos cabalgantes («Five days of fever», «Cross you fingers»), y las inevitables baladas llorones («Love gone bad» y «Whispers»).

«En 1982 el momento para grabar era muy malo. Estábamos sometidos a una gran presión en CBS, había muchos problemas. Se nos exigían hits millonarios... creo que el detonante fue Michael Jackson. Cuando todo el mundo creía que la época de las ventas supermillonarias y de los discos de platino había pasado, él probó lo contrario. A partir de ese momento, todas las compañías se lanzaron a la búsqueda de su M.J. particular. Se desinteresaron por todo lo que no fuera a vender al menos medio millón de copias...» Paul Collins, Ruta 38.

Teorías más o menos curiosas, bilis y autojustificaciones. Tesis para todos los gustos, resentimiento, y vergüenza. Los artistas de la New Wave han tenido muchos años para explicarse los motivos de semejante descalabro. En 1982 los Motels iniciaban una curva descendente. Paul Collins grababa su peor disco, los Blondie desaparecían del mapa y en Inglaterra, los Records y los Squeeze tiraban la toalla.

Moon Martin tampoco sobrevivió al desastre. Capitol se dejó contagiar por la fiebre del oro, y a remolque del cambio de gustos por parte del público contrató los servicios de Robert Palmer y de Andrew Gold para que produjeran el nuevo LP de M.M. El primero, la traducción anglosajona de Bertín Osborne. El segundo, miembro de Wax y productor ese mismo año de discos de Rita Coolidge, 10 CC, Linda Ronstand y Nicolette Larson. El plan era someter a Martin a una operación de cirugía estética, y relanzarlo como un artista capaz de competir con cualquiera.

De «Mystery Ticket» (1982) lo único que se salva es «Paid the price», una balada escrita por Martin en 1977, «Deeper into love», compuesta en el 79, y «She's in love with my car», un resto de serie de la época de colaboración entre



Moon y Jude Cole. Lo demás son temas pasables pero sobreproducidos («Firing line», «Dangerous game» o «Don't you double») o engendros tecno, bromas de mal gusto en forma de música disco.

El caso de Moon Martin es especialmente triste e injusto; sus tres discos anteriores habían mantenido una coherencia incuestionable. Hasta el 82 se había mostrado celoso con su estilo, y escrito más de treinta títulos marca de la casa, sin que pudiera hablar en ningún caso de decadencia progresiva. Decidir qué LP es mejor, si «Shots...», «Escape...» o «Street fever», es tan solo cuestión de gustos.

Seguramente nunca vendió lo suficiente en los USA, a pesar de cosechar éxitos considerables en Europa, y Capitol se planteó «Mistery Ticket» como una última oportunidad.

Desde entonces, ni una señal de vida, ni un dato más en las enciclopedias de Rock. Quizá ya solo sea posible encontrarle alcoholizado en alguna discoteca de tercera regional, o trabajando de peluquero en Altus, Oklahoma, en algún Salón de Belleza anclado en los 60s. Pero me consuela imaginar que de vez en cuando, guiado por un recuerdo tenaz y traicionero, aun sale a respirar al porche trasero de su casa; que coje la guitarra acústica, y que con las estrellas como único público, todavía afina la voz para cantar cosas como «Night thoughts», «No chance» o «Paid the price» ■ ALEX F. DE CASTRO



SONIC YOUTH: «Disappearer EP» *(12" Geffen USA import)*
Este es un mejor complemento a la exuberancia de «Goo» que su anterior maxi. Repite la pieza más valiosa de aquel (la versión de «That's all I know» de The Neon Boys, tema seminal de Verlaine/Hell) y añade dos extensas y electrizantes *demos* de los cortes del album «Disappearer» y «Dirty boots». Estas maquetas, producidas por sus cómplices y colegas J. Mascis y Don Fleming, preservan las canciones en un estado embrionario (fueron elaboradas en 8 pistas) más fiel al sabor clásico de la banda que al brillo de su primer disco para una multinacional. La oferta se completa con una versión del tema estrella, reducida en minutaje, extraída del LP. Si a todo ello sumamos una espléndida portada, la calificación no puede bajar de notable.

THE A-BONES: «Button nose/I'm snowed» *(Norton import)*
Otra simpática muestra del candor proselitista de esta *rock n'roll band* de Brooklyn donde militan los responsables de Norton y el fanzine Kicks. Ni Billy ni Miriam nacieron para cantar, pero la siempre sorprendente elección de oscuros temas y la convicción con que saben desenvolverse a nivel instrumental les da licencia para reincidir. «Button nose», una grasienta tajada de carne de buey abrasada por un saxo tenor de lo más julandrón, pertenece a su nuevo LP «The Life Of Riley». En la *flip-side*, exclusiva de este single, Miriam rinde tributo a las *bad girls* de los 50 cantando como una enloquecida dependienta de hamburguesería: fatal pero con gracia. Ideal para dejarlo rodar en tu próximo *party* tuperiano, justo cuando la X beca empieze a causar estragos entre los *greasers* y el vinilo de Matchbox se atore en el surco final.

TO HELL WITH BURGUNDY: «Go EP» *(12" Really Original import)*
Fueron teloneros en la última gira europea de Graham Parker y su ascendencia folk no desentonaba como aperitivo del *set* acústico del huraño bardo de Hackney. Son un trío de Londres emigrado a Manchester que factura *folk-pop* de obvio potencial comercial en disco (en directo resultan menos convincentes). Dos jóvenes cantantes-guitarristas y una percusionista (sólo tambor y pandereta) que también canta: este formato instrumental da como resultado sonoro una inusual mezcla entre Fairport Convention y un *indie group* semiacústico al uso aunque ellos son fans del Bowie pre-«Space Oddity» y de los Smiths. ¿Recuerdas a los Bluebells?: la canción «Go» no hubiera sorprendido cantada por ellos. Curioso.

LOS DEL-TONOS: «Nada que hacer/No quiero nada» *(Fabrica Magnetica)*
La cara A ha sido extraída de su primer LP, pero la B la han reservado para un inédito de esas mismas sesiones producidas por Fino Enemigo. Ambas son engrasados ejemplos de rhythm'n'blues a la cántabra, ejercicios de negritud con derroche de electricidad y ritmo, aunque palidezcan un poco comparadas con la explosiva prestancia escénica del trío (que precisamente estos pasados meses ha estado pateándose carreteras para predicar los mandamientos del blues allí donde han parado). El futuro del *boogie-shuffle* hispano está en sus manos. No te los pierdas si descargan en la plaza de tu pueblo.

ELROY DIETZEL AND THE RHYTHM BANDITS: «This is Elroy» *(Norton import)*
Una *delicatessen* para degustadores de *fifties bop*. Elroy Dietzel tiene un puesto reservado en el panteón de las leyendas oscuras como intérprete original del ya clásico «Rock'n bones» (grabado poco después por Ronnie Dawson en una versión más frenética y rescatado finalmente por los Cramps). Descubierto en un club de Midland, Texas, Dietzel y sus chicos registraron un primer single (cuya cara A, «Teenage ball», viene incluida en este EP) en los míticos Clovis Studios de Norman Petty. Su segundo y último disco, grabado al año siguiente y rescatado aquí en su totalidad, emparejaba «Rock'n'bones» con el exótico «Shangai rock». Desde entonces poco se ha sabido de este rocker pionero, salvo que el guitarrista de los Bandits, Joe Melson, obtuvo la gloria componiendo a medias con Roy Orbison sus *hits* megatoparanoides «Only the lonely» y «Crying». Otra figura sin suerte rescatada del olvido. *Go, cat, go!*

THE VELVET UNDERGROUND: «Some kinda love/Idem» *(Velvet bootleg)*, **«Heroin/Idem»** *(12" no label bootleg)*
Un caudal que no cesa. Como los pirateros sigan así, voy a quedarme a pan y agua (no, estos no mandan copias promocionales). El primer ejemplo, un coqueto single de bonita portada en tonos plateados, reúne una toma alternativa de la canción de su tercer album (ligeramente distinta a la rescatada en la reedición americana del LP) con una versión *live* del mismo tema a cargo de Lou Reed en 1984 (ya aparecida anteriormente en el pirata «The 39 Steps»). El segundo ejemplo entra más directamente en el terreno de la explotación desalmada: recoge la reunión inesperada de los cuatro miembros originales en la Fondation Cartier, París, el pasado junio. Pero... han prensado el mismo tema en ambas caras del maxi, el sonido es discreto tirando a pobre, y la portada se reduce a un par de pegatinas con una mínima información. Además, el precio por diez minutos de fetichismo compulsivo es sencillamente escandaloso: casi dos lechugas. Por bastante menos corre por ahí un cassette con el *concierto-completo-más-soundcheck* de excelente sonido (en la tienda Hardcore Records de Barcelona, stock ultralimitado). Tú eliges *VU-freak*. ■ IGNACIO JULIA

LOS IMPOSIBLES: «Chica Imposible» *(EP Subterfuge)*
Este es el primer lanzamiento del sello creado por los mentores del fanzine Subterfuge. Los Imposibles (ver Ultima Generación en RUTA 41) ya habían plastificado un tema en un EP compartido con otras tres nuevas bandas madrileñas («Hard On...», Woodo Records), y en los últimos meses han dado bastante que hablar con sus contundentes actuaciones en diversos garitos de la capital. Este artefacto es la transcripción en vinilo de tres temas contenidos en su penúltima maqueta, en los que se resume el quehacer del grupo en su doble vertiente: el rhythm'n'blues sudoroso y peleón de «Chica Imposible» y «El Señor Ilumino Mi Corazón», y el beat melódico con aspiraciones comerciales de «Soy Un Animal». Sin lugar a dudas, me quedo con la energía que transmiten cuando cultivan la primera faceta. El disco ha sido producido por Fernando Pardo (Sex Museum), con la colaboración de Fino Oyonarte (Enemigos) como técnico de sonido. ■ JOSE LUIS FUENTES

RUBBER SOULS: «Ep» *(Nueva Oleada de Sonidos del Este)*
Ciertamente, el disco debut de Rubber Souls (ganadores del concurso Rock-90 de la Comunidad Valenciana) incita a las mejores esperanzas. En él se encuentran dos de las canciones más hermosas, en mi opinión, realizadas en este país durante mucho tiempo. «Rock desnudo» y «Otra canción». Tiempos medios que, sin aportar ninguna novedad, abordan esquemas clásicos de rock sustentado en guitarras y melodía. Canciones enebradas con elegante gancho y vehemencia donde tan pronto juguetea un punteo sobre fondo acústico como estalla una descarga de energía que no oculta la influencia latente del rock americano en el grupo Imprescindible. N.O.S.E. Apdo. 208. 46080 Valencia. ■ DANY GRAU

ELVIS PRESLEY: «Sings Black Star» *(Bilko records)*
Este pirata en formato maxi editado por Bilko y plastificado en Italia nos ofrece la versión primitiva del tema estrella del film de Don Siegel «Flaming Star», que llegó a alcanzar el puesto 14 en los *charts*. El corte ha sido recuperado del acetato original, y su calidad sonora no es una maravilla precisamente, pero se trata sin duda de un documento excepcional ya que, Elvis y los Jordanaires, cambian la línea en la que se canta el título («Estrella llameante») por el de «Black Star» («Estrella negra») que fue el primer nombre que se le quiso dar a la película. También se habían previsto cosas como «Lanza llameante» y «Corazon llameante». Para completar el disco, lo acompañan con una toma inédita de «You don't know me» y otra versión alternativa y hasta ahora desconocida de «Slicin' sand» de la película «Blue Hawaii». Para acabar, podemos gozar de la propia voz de Elvis dirigiendose a sus fans británicos en un mensaje ya publicado en *flexi-disc* en el 84. Todo ello compilado por Trevor Cajiao, editor del indispensable libro de Fred L. Worth y Steve D. Tamerius «Elvis: his life from A to Z». ■ TRASHMIKE





¡¡CHICOS PALIDOS PARA GODZILLA!!

Hace ya unos años que en Italia se cuece el Gorezilla, divertido nombre para un fanzine que se encarga de difundir y ensalzar la cultura cinéfila trash, siendo Max, su editor, un experto especimen en oscuras cintas asiáticas y un hipocondríaco coleccionista de todo lo concerniente al rey del bestiario japonés, Godzilla. En la última entrega del Gorezilla (señalar que salen dos ediciones, una en inglés y otra en italiano, ambas de contenidos diferentes), podías disfrutar de multitud de *reviews* («Blood Delirium», «Mondo Weirdo», «The Visitors», «The Navy Vs the Night Monsters», «Swordman»...) a cual más indecente. También incluía una entrevista con Joe D'Amato acerca de sus blandipornos, y un artículo sobre los delirantemente sucios comics de horror-sado. Pero lo mejor que tiene el GZ es una sustanciosa sección de fznes de horror, tanto de USA como Inglaterra, y por supuesto, Italia. Pero no todo iba a ser alegría, el único y gran defecto del que adolecen es el insuficiente número de páginas, apenas 22. Por eso, te recomiendo que complementes su lectura con el Alienante, otro fanzine parido en el país de los spaghettis y que se centra en el más amplio y convencional universo de cine fantástico. En su nº 6 combinaban críticas («Pesadilla 5», «Bride of Re-Animator», «Society») con noticias, bandas sonoras y una pequeña entrevista con Clive Barker. Menos degenerados que sus paisanos pero igual de entusiastas. Contactos: Gorezilla (Max della Mora, Piazza Trípoli 7, 20146-Milano, Italia). Alienante (Matteo Palmieri, viale Misurata nº 40, cap, 20146-Milano, Italia. ■ MANUEL VALENCIA

DEMENTE!

NIEVE QUE ABRASA

La barcelonesa Editorial Anagrama se ha especializado en desenterrar y difundir buena parte de las mejores y más representativas obras del underground literario USA. Algunas referencias de sus colecciones son títulos capitales (Kerouac, por ejemplo), clásicos del «nuevo periodismo» de Tom Wolfe, las escandalosas exhibiciones de Bukowski o de Hunter S. Thompson (Ver RUTA 66 55) y también un puñado de diversas obras importantes hábilmente seleccionadas: desde el extraordinario «Despachos de Guerra» de Michael Herr (crudo relato verídico que inspiró el film «Apocalypse Now») o el testimonio también real de Robert Greenfield en «Viajando con los Rolling Stones» hasta la parábola contracultural «Alguien Voló sobre el Nido del Cuco» del alucinado Ken Kesey.

Esta larga lista continua ahora con un interesante título. Se trata de «Ciego de nieve. Traficando con Cocaína», primer trabajo de Robert Sabbag, reeditado en la colección «Compactos Anagrama» (frecuentemente adaptación de bolsillo de los títulos editados en «Contraseñas», la colección madre).

El libro, escrito entre el invierno del '74 y la primavera del '76, pasa por ser uno de los trabajos fundamentales del revolucionario periodismo de investigación, género muy fecundo en esos días y caracterizado por la total intrusión del autor en el desarrollo de los hechos que está contando. En esta ocasión el objeto de la investigación era un estudio en profundidad de la preocupante transformación de la cultura de la droga: el consumo de substancias «naturales» en los utópicos años '60 (el hash, el peyote, la mescalina e incluso el ácido que sólo era sintetizado químicamente en una pequeña parte) estaba herido de muerte por la imparable irrupción del narcotráfico organizado y sus drogas «de diseño», infinitamente más peligrosas y adictivas (anfetaminas, sedantes hipnóticos, los barbitúricos depresores que acabaron con Jimi Hendrix entre otros...) Las drogas «expansivas de la mente», consideradas llaves del autoconocimiento, cedían terreno progresivamente a meros instrumentos de placer-de-fin-de-semana, faltos de toda dimensión trascendente. Era simplemente un negocio. Y fue uno más de los sueños que destruyó la tensa y violenta década de los '70, como comparar las portadas de los discos de Jefferson Airplane con la del «Raw Power» ..

El ambicioso planteamiento de Sabbag tuvo un afortunado tratamiento al personificarlo en las increíbles andanzas de Zachary Swan, un antiguo yuppie de la fastuosa Madison Avenue reconvertido en el prototipo de ese nuevo camello a gran escala, embrión de las grandes organizaciones que se desarrollarían después. En definitiva, un ejemplo surreal del «self made man» amparado en el lado oscuro de la tierra de las grandes oportunidades.

Como un imposible reflejo real de las correrías de Harol Hedd, Swan demostró un ingenio y audacia increíbles para organizar su propio circuito de contrabando (el triángulo New York-San Francisco-Colombia) y convertirse en el «importador» nº 1 de «nieve» en el mercado norteamericano.

Los inconcebibles medios para conseguir tal hazaña son los que conforman las divertidas páginas de este libro de aventuras (lo siento, pero no puedo calificarlos de otra forma) que Sabbag relata con inusitado talento y con una catarata de información interesante. Quizá la mejor recomendación posible sobre su gran calidad sea la palabra de un experto. Te dejo pues con Hunter S. Thompson: *«Después de echar un vistazo a un párrafo al azar de «Ciego de Nieve», me fui a la cama y leí cada palabra de este bastardo desde el principio al final».* Tan gráfico como siempre ■ C. RIOBO

ROCKIN' TAPES

Editada por fans y para fans la K7 «The Most Obscure & Rare Tracks & Takes» es una gratificante exploración por los archivos del Eddie Cochran más inaudito. Como su título indica recoge, en su mayoría, grabaciones poco difundidas que muestran la faceta de productor/músico de sesión que Eddie desarrolló entre 1957-59 en los estudios Gold Star de Los Angeles (Bob Denton, Jewel & Eddie, The For Dots), 2 outtakes de las sesiones que grabó en el seno de The Cochran Brothers en el 55 para Eko, varios instrumentales, tomas alternativas, colaboraciones excepcionales («Gumbo», con el concurso vocal de Johnny Burnette) y directos obtenidos en 1960 durante apariciones de la TV británica. Obviamente todo procede de discos oficiales o pseudo-oficiales, pero en cualquier caso la actual dificultad para obtenerlos, si es que aún se encuentran en catálogo, realza la aparición de esta cinta (cuya presentación podría mejorarse). Su precio, incluido gastos, es de 900 ptas, pagaderas a Pirate Records c/Barrera del Conde 2 3ºA PC 15076 Santiago de Compostela. Y atención a los próximos títulos: Gene Vincent («50 Wildest R&R») y Stray Cats («On Tour»). ■



FANZINOSIS

THE FLASHY PIG *(c/Castillo 633 1º A Naron 15578 La Coruña 100 ptas+gastos)*
Segunda entrega del cerdo en tripi. Esta vez con Blue Bus, Crawdaddys, El Desván del Macho, Shadds Of Knight, Los Contentos, Los Esquizos, Hound Dog Taylor, Lolitas (entrevista), Destroy All Monsters, Dos Años Sin Nombre y otros temas apetecibles bombardeados con grafismo trash. Muy completo.

SCARAMUX *(Ap. 2059 03080 Alicante 125 ptas)*
Fanzine «muy heterogeneo y destinado a todos salvo bollicaos y comeyogures». Eso es lo que dicen sus responsables, poseedores de humor grueso y bestia, consagrados a tratar una temática plural (Ronnie Self, relato de terror, páginas de opinión sociocultural, comics, consejos para practicar el sexo anal, la Matanza de Texas y secciones de recomendaciones) y poco esforzados a la hora de meterse en faenas gráficas. No dejes que esto último te tire atrás, se pasa un buen rato leyéndolo.

2000 MANIACOS *(Manolo Valencia Ad. 5251 46009 Valencia 150 ptas.)*
Cada vez mejor. El número 6 es un abultado libreto, de tapa dura, con profusión de entusiasmo, buen hacer y ambiciosa dedicación a la trinidad SF/Horror/Fantasía. Además de un contenido abundante y material exclusivo (noticias y críticas a tutiplén, Herschell Gordon Lewis, completísimo dossier Troma, entrevistas a Sam Raimi, Frank Henenlotter, Jeffrey Combs y un notable etcetera, este mes la cosa incluye dos suplementos: «Magazine» (que incluye musical) y «Fanzofobia» (monográfico comics). Un must.

ABUS DANGEREUX *(BP 172 82001 Montauban Cedex, Francia 20 francos)*
Estos franceses prometen que «noticias, discos y k7 de bandas españolas serán bien recibidas». Por lo tanto anuncian a La Secta (y Nomads) para el EP que complementará el próximo A.D. y mientras tanto en su noveno numero, a Face T, se ocupan con notable estilo de una sana diversidad (Grant Hart, Barracudas, Steve Wynn, City Kids, Nikki Sudden, Miners Of Muzo) en distinta medida e intensidad, pero siempre en la estimable tradición del difunto Nineteen.

SEMILLA NEGRA *(Concejería de Joventut Avda. País Valencia 1 03800 Alcoi 100 ptas.)*
«El tebeo que vino del espacio» es su lema y el de Makoki su espíritu. Una elaborada propuesta de cómic alternativo que presenta historietas de buen nivel y alguna curiosidad (la escenificación del «Frankie Teardrop» de Suicide a cargo de Antoni Payá. Más inmoral que el Alcoyano.

ESKELA MORTUORIA *(Yol & Manuel Doval c/ Balean Vicente Escudero 1 2º B 47002 Valladolid 225 ptas. por giro)*
De aspecto rudimentario pero noble cometido el nº 8 de la esquela aborda exclusivamente a otras tantas bandas nacionales, Juanito Piquete Y Los Mataesquiroles, Los Moluscos, Murder In The Barn, Furtivos, La Jungla, Hondonero Blues, FBI, Los Maritos) ya sea con entrevista o artículo.

PSYCHEDELICATESSEN *(Purple Cactus Prod. PO Box 121 Tucson Arizona 85702 USA)*
Se ignora su precio pero no su origen, que no es sino Timothy Gassen, alma mater de los Marshmallow Overcoat. Sus gustos -60 y 80 garage- son por tanto de predominio absoluto: The Mono Men, Girl Trouble, noticiario de los propios Overcoat y generosas secciones de cotilleos y discos. No son muchas paginas, pero el formato, diseño y fotografías resultan especialmente destacables.

BOPPIN CADILLAC *(c/Carrera del Conde 2 3A PC 15706 Santiago Compostela 275 ptas)*
El killer en portada, sí señor. Segunda entrega del rocanroleante Cadillac gallego. De presencia sigue cojeando, pero los tupés y aficionados a las más puras formas del rock obtendrán su dosis en estas páginas habitadas por Ronnie Dawson, Bob Luman, Johnny Earl y un sustancioso monográfico que dedican al mentado Jerry Lee.

MERLIN'S MUSIC BOX *(Argiralpoleos 27 Atenas 114 71 Grecia)*
Excelente revista-buen papel, impresión profesional, portada y varias páginas interiores a color, publicidad- de la que desgraciadamente no entiendo ni papa puesto que está redactada en la lengua de Aristoteles. En sus 80 paginas además de cuidadas secciones fijas te encuentras con un dossier de bandas USA de sonido duro (de Danzig a Fugazi), The Original Sins, Husker Du, Country Joe & The Fish, Pat Roland, Lunachicks, William Burroguhs y muchísimas cosas más. Nuestros primos griegos, no hay duda.

SUMMERTIME BLUES *(Ap 105 46520 Puerto Sagunto Valencia)*
El órgano escrito del fan-club de Cochran sigue al pie del canon. Ha aumentado la información en general (de novedades discográficas «only R&R») y se persiste en las entregas de un largo monográfico dedicado al autor de «C'mon Everybody». Tambien hay artículos de rockers femeninas, crónicas de conciertos-discos, videos y una larga lista de útiles contactos.

18 RODAS *(Ap 999 15528 Barallobre La Coruña 250 ptas.)*
Cuidada presentación y un curioso sumario que pasa por XTC, Human Switchboard, Animals, Jo Broadbery, Lenny Kravitz, Zombies y Steeleye Span. También hay cine (Tod Browning), un artículo en gallego (Billy Bragg) y nutrida representación nacional (Del Tonos, Cool Jerks, Ritmanmuchos, La Rosa). Incluye single de regalo de Los Dore y anuncian un especial Byrds para el futuro.

FBI *(Marc T. Ap 19170 08080 Barcelona. 150 ptas.)*
Nueva dirección para el skazine de Barcelona. Como siempre está confeccionado con mucho cuidado por el detalle, tiene un diseño notable y trata desde Casino Royale hasta Symarip pasando por un informe de ska australiano, Robert De Niro y las habituales secciones de cerveza, discos y conciertos.

EL GRITO *(Jesús Palacios c/Portalegre 70 bjo dcha 28019 Madrid)*
Boletín suplementario el segundo concretamente lanzado por este apreciable fanzine especializado en literatura fantástica y de terror. Notas sobre James Ellroy y Agatha Christie, novedades bibliográficas, noticias y demás.
ZOTAL PENTOTAL



LA INVASION DE LOS LADRONES DE CUERPOS

¿Qué tienen en comun viejos seriales de TV como «Los Intocables», «El fugitivo» o «Las Calles de San Francisco»? Tras esos títulos clásicos de la cultura televisiva se esconde (¡como siempre!) a personalidad común de un único inspirador: su productor, el legendario Quinn Martin. Promotor incansable de nuevas y originales fórmulas televisivas (inauguró el subgénero del *«buddy movie»* en TV con «Las Calles de San Francisco» luego exprimido por el cine en los 70 volvería a las individualidades con «Cannon» y «Barnaby Jones») Martin dió especialmente en el clavo en los años '60 con la creación de «El Fugitivo».

El éxito multitudinario de su sencillo esquema argumental le inspiró, al final de esa misma década, para desarrollar una historia parecida a nivel de tratamiento y atmosfera, inmersa a partes iguales en el boom de la imaginería de Sci-Fi y la velada amenaza de la guerra fría. Nació de esta forma «The Invaders» («Los Invasores», Antena 3 TV, viernes a las 19 horas) que desembarcan ahora, más de dos décadas después, como enésima recuperación de otra serie de culto.

«The Invaders» basaba buena parte de su impacto sociológico en el auténtico pavor que en esos días causaba la palabra INVASION. Si en los films clasicos de Sci-Fi de los '40 y '50 los alienígenas eran una traslación más o menos clara de la temible «horda comunista», ahora las cosas tampoco habían cambiado mucho y es notorio que, al menos a nivel subconsciente, el argumento de la serie planteaba la inquietante semilla del estan-entre-nosotros.



Efectivamente la serie estrenada el 10 de enero del '67 narraba la lucha desigual -e interminable- entre invasores extraterrestres y un único terrícola, el arquitecto David Vincent (Roy Thinnes), testigo (involuntario) de su llegada a nuestro planeta y de sus aviesas intenciones.

SALVAJE!

Los visitantes tenían a temible capacidad de adoptar mediante un proceso mutante la identidad y apariencia física de los humanos, lo cual además de dificultar endiabladamente su identificación añadía una considerable dosis de morbo al emplazar la amenaza de forma tan próxima y anónima a la vez.

Pero, recuperando la esencia de la idea de *el hombre manco* de «El Fugitivo», se decidió facilitar la tarea del protagonista/espectador dotando a los alienígenas de un pequeño distintivo de identificación: un supuesto error en la duplicidad mutante que dejaba sus dedos meñiques invariablemente rígidos (.)

Al parecer los imaginativos guionistas (con el B-movie man Larry Cohen al frente, luego relevado por Alan Armer) idearon al principio una marca mucho más audaz (pero menos divertida): un surreal ojo incrustado en la palma de la mano, ¡que maravilla!. Sin embargo los almibarados responsables de la cadena ABC TV creyeron que era algo demasiado osado y optaron prudentemente por el meñique erecto. Por supuesto la idea originaria trascendió y fructificó en varios films fantásticos. Incluso Stephen King recurrió a ese extraño implante en su particular tributo a la amenaza espacial en el relato breve «Soy la Puerta».

Siguiendo el ejemplo de otras creaciones (como «Batman», por ejemplo) buena parte del interés del espectador en su cita semanal con «The Invaders» radicaba en su impresionante lista de «guest stars» sorpresa, que llegó a incluir a Burguess Meredith, Gene Hackman, Suzanne Pleshette (¡wow!), Roddy McDowall, Susan Strasberg (inolvidable protagonista de la freak-movie «Psych-Out») o los televisivos Jack «empapélalo, Dan» Lord («Hawaii 5-0») y Peter Graves («Misión Imposible»).

Finalmente tras dos temporadas de gran éxito popular y un intento por reactivar cierta reiteración argumental (con la creación de «Los Creyentes», un grupo de voluntarios que aceptan las advertencias de Vincent) la serie fue cancelada tras rodarse 43 memorables capítulos en septiembre del '68, sin que la Tierra fuera reconquistada.

Ahora la invasion continua... al menos cada viernes durante una hora en tu pequeña pantalla ■ CARLES RIOBO

PSYCHOTRONIC SOUNDTRACK

Interesante iniciativa la de unir a modo de collage una sólida antología, centrada en los sonidos que decoraron las películas más olvidadas del cine americano realizado entre la década de los 50 y la de los 60. No hace falta que, una vez más, entremos a aclarar cuáles son los valores de todo el contingente de trash fílmico generado por directores tan diversos como Hershell Gordon Lewis o Edward Wood Jr. Mejor aprovechar el espacio contando que existe un artefacto bautizado como «The Wild Wild World Of Mondo Movies», un cachibache armado con todo tipo de truculencias.

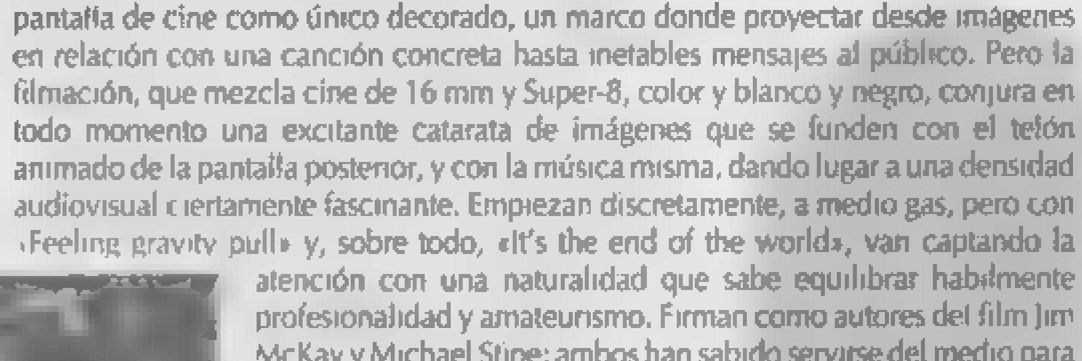
Tal y como indica su nombre, esta antología recupera los temas emblemáticos de cintas como «Rat Pfink And Boo Boo», «Plan 9 From Outer Space» o «She Devils On Wheels». Algunas de ellas vienen firmadas por insignes reyes del trash rock, como Ron Haydock & The Boppers o Arch Hall Jnr. & The Archers. Por supuesto, se incluye el «Shook Out Of Shape», de Carol Kay & The Stone Tones, uno de los temas que vistió la infumable «The Incredibly Strange Creatures Who Stopped Living And Became Mixed Up Zombies» («Noche de Lobos» la pasó hace algunos meses: el primer musical de monstruos). También tienes los audios de trailers de estas y otras películas, extractos de diálogos, la noticia de la muerte de Jayne Mansfield, «The Bird's The Word» -de Rocky Roberts & The Airedales-, y la versión original de «Get Off The Road», rescatada por los Cramps años atrás.

Todo un festín para maniáticos del cine psicotrónico, puesto en circulación por Big Beat Records, con todo tipo de detalles gráficos e históricos. ■ PERE SANDOVAL



VISIONES ELECTRICAS

Hay algo en REM, en su ambiguedad, que me desconcierta. Reconozco que son una banda ejemplar, comprometida con el más sustancial pasado del rock y sujeta con firmeza a su presente, pero hay otras facetas de su personalidad que empañan esa imagen de grupo demasiado bueno-para-ser-verdad. La afectación de Michael Stipe, por ejemplo. O la homogeneidad que les ha caracterizado desde sus primeros LPs los todavía resonantes «Murmur» y «Reckoning», y que les convierte en otra banda de éxito incapaz de otra cosa que no sea la brillante regeneración de unos patrones ya sabidos. O ese halo de sospechoso misterio con que adornan sus letras (herméticas instantáneas de un interior tortuoso, el de Stipe) y portadas. Lo que me lleva directamente a una confesión: desde «Document», su álbum de 1987, no les he hecho mucho caso. Hasta que, ¡oh!, cayó en mis manos una copia de «Tourfilm» (Warner Music Vision-WEA), video oficial lanzado al mercado para conmemorar su gira mundial de 1989. Una estimulante hora y media junto a la octava maravilla de Athens, Georgia, realizada con una imaginación y una falta de pretensiones que son de agradecer en esta época de derroches videográficos vistiendo música mayormente birriosa. La mayoría de videos musicales, sean clips o filmaciones de conciertos, pueden resultar curiosos la primera vez, pero a la tercera producen el más temible sopor. No es el caso de esta grabación de REM. El espectáculo con que envuelven sus canciones es de una modesta brillantez muy propia de ellos, una gran pantalla de cine como único decorado, un marco donde proyectar desde imágenes en relación con una canción concreta hasta inefables mensajes al público. Pero la filmación, que mezcla cine de 16 mm y Super-8, color y blanco y negro, conjura en todo momento una excitante catarata de imágenes que se funden con el telón animado de la pantalla posterior, y con la música misma, dando lugar a una densidad audiovisual ciertamente fascinante. Empiezan discretamente, a medio gas, pero con «Feeling gravity pull» y, sobre todo, «It's the end of the world», van captando la atención con una naturalidad que sabe equilibrar hábilmente profesionalidad y amateurismo. Firman como autores del film Jim McKay y Michael Stipe; ambos han sabido servirse del medio para lograr resultados que, por lo menos, se salen de lo habitual. Y aunque el histrionismo y egocentrismo de Stipe (en algunos momentos la versión sureña del imposible Morrissey) consiga soliviantar mis nervios en más de una ocasión, detrás suyo están Pete Buck, Mike Mills, Bill Berry (y, como músico de refuerzo, el veterano Peter Holsapple, ex DBs). Buena gente cuando se trata de poner en práctica las enseñanzas de Velvet, Byrds y demás en un sonido personal e intransferible que ya ha hecho historia. La apoteosis llega con «Finest worksong», en una vibrante interpretación, y la enésima versión de Lou Reed («Afterhours», no consignada en la portada del video) con que cierran definitivamente el *show* mientras desfilan por pantalla los créditos. Un aprovechable cartucho que no estará de más en tu videoteca, rutero lector. Exploding Plastic Inevitable Revisited ■ I.J.





EXPLOSIVO!

BATMOBILE
HARD ROCKABILLY

Este desquiciado trio no es desconocido para los afilados tupés peninsulares, sinó que por el contrario son una de las bandas más veneradas dentro de lo que se etiqueta como psychobilly. Acaban de terminar una agotadora gira por Europa (Barcelona incluida de casualidad) y Japón; mientras tomamos unas copas y entre sus jocosos comentarios sobre rockers punks, skins teddy-boys, psychobillys y demas mutaciones de ojos rasgados, Eric, Jeroen y Johnny nos contestaron a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se os ocurrió grabar un disco como «Batmobile is Dynamite»?

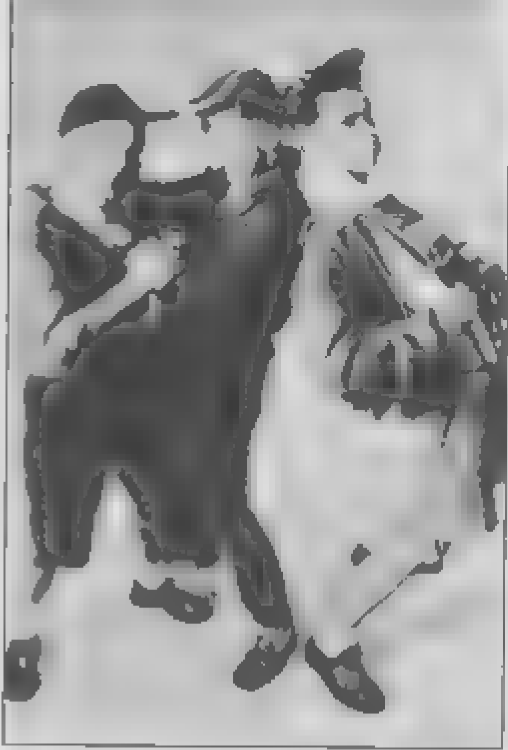
- Un buen dia nos dimos cuenta de que habia muchos temas que hablaban sobre la dinamita y creimos que sería una buena idea recopilar todos los temas y grabar un disco. Como habrás escuchado hemos hecho desde la versión del «Dynamite» de Brenda Lee hasta la de los Scorpions, pasando por la de B.B. King, Cliff Richard o el «Rollin' Dynamite» de Scotty McKay (este tema si que es explosivo).

- Pregunta obligada es la de vuestras influencias y preferencias de los 50; ¿tal vez J. Burnette, Screamin' J. H. y ecos de ultratumba como Rod Wils?

- Si, J. Burnette por descontado, pues creemos que son la última fase del rockabilly de los 50; también nos gustan otros tipejos oscuros como bien has apuntado: es el caso por ejemplo de Rod Wils del que hemos versioneado su «The Cat», Screamin; J.H. del que hacemos «Frenzy» o Link Wray, pero también nos gustan cosas como Motorhead.

-Volviendo a las «versiones», como es que haceis covers de gente como los Sweet («Ballroom Blitz») o Gary glitter («Rock'n'Roll Party») mientras que las demás bandas de psychobilly se dedican a los clásicos de siempre?

- Hace cuatro o cinco años cuando sonaban nuestras primeras canciones por la radio o por los bares y



diversos locales, les gustamos a muchos disc-jockeys, y nos proponian grabar o tocar algo diferente, y así lo hicimos. Ahora el psychobilly es una manera de hacer rockabilly revival y las bandas de glam-rock que nosostros versioneamos también hacian rock'n'roll revival en su época

- Ya que acabamos de hablar de psychobilly, ¿os gusta esta etiqueta?

- Bueno, nosotros no somos exactamente una banda de psychobilly ni tampoco una banda normal de rockabilly, somos más bien una banda de rockabilly agresivo. Nos gusta más el término «hard-rockabilly», que es el apodo de nuestro técnico de sonido.

- Pronto veremos vuestro nuevo Lp, que será el 6°; ¿cómo será?

- Nuestro nuevo disco, si todo va bien, habrá salido en Abril. 14 temas, todos ellos de cosecha propia (ninguna versión de momento) y lo registraremos con Nervous. Va a ser una caña, ya vereis.

- ¿Qué pasa con el sello donde grabais habitualmente, Count Orlock?

- Pues, nada, ahora como he dicho antes, grabaremos con Nervous y yo (dice Johnny) voy a hacer algo con una subsidiaria de Count Orlock: concretamente se trata del nuevo Lp de los Meteors y la filial se llama (risas) traducida al castellano «Hijo de puta Records».

Batmobile nos agradecen a todos los «Ruteros» la atención que les hemos dedicado, y nosotros estamos contando los dias para que aparezca el último trabajo de estos tres dementes noctámbulos del rock & roll. Bat Attack !.! ■ ERNESTO BARBA

LOS CUARENTA INDESEABLES

1. LYRES: «On Fyre»
2. SCREAMIN' JAY HAWKINS: «Alligator Wine»
3. RUNAWAYS: «Cherry Bomb»
4. NEW YORK DOLLS: «Showdown»
5. KEVIN AYERS. «May I»
6. DEVIL DOGS: «Palisades Park»
7. QUICKSILVER: «Mojo»
8. BILLY RILEY: «Flying Saucers R'n'R»
9. SEX PISTOLS: «Silly Thing»
10. JONATHAN RICHMAN: «I'm Straight»
11. DICTATORS. «Search And Destroy»
12. SPACEMEN 3: «Big City»
13. VAN MORRISON: «Gypsy Queen»
14. BICHOS: «Anita Latigazo»
15. GEORGE THOROGOOD: «It Wasn't Me»
16. COASTERS: «I'm A Hog For You Baby»
17. GREEN ON RED. «Time Ain't Nothing»
18. JAZZ BUTCHER: «Count Dracula»
19. AEROSMITH: «Sweet Emotion»
20. BIRDHOUSE. «We Got The Power»
21. MARVIN GAYE: «Let's Get It On»
22. RADIO BIRDMAN· «Break My Ears»
23. MOTORHEAD: «We Are The Road Crew»
24. BIG JOE TURNER: «Shake Rattle And Roll»
25. TIJUANA IN BLUE· «Maki Navaja»
26. YARDBIRDS: «Evil Hearted You»
27. NEGATIVLAND: «Christianity Is Stupid»
28. SUZI QUATRO: «48 Crash»
29. SEX MUSEUM. «Black Heart»
30. NICK DRAKE: «Thoughts To Mary Jane»
31. SCIENTISTS· «You Only Live Twice»
32. BEVIS FROND: «Eyes In The Back Of My Head»
33. JOHNNY CARROLL: «Crazy Crazy Lovin'»
34. COSMIC PSYCHOS· «Lost Cause»
35. AMOR SUCIO: «Entre Mis Piernas»
36. MITCH RYDER: «Devil With A Blue Dress»
37. GUNS N'ROSES. «Just To Love Her»
38. CAN: «Cascade Waltz»
39. LA SECTA: «I Hate That Trip»
40. GALAXIE 500· «Listen The Snow Is Falling»

Lista confeccionada con las selecciones remitidas muy amablemente por los siguientes espontáneos de la payola: The California Kid (Madrid), Jabi Sobrino (Bilbao-Detroit), German Areta (Sevilla), Joe Pam Gorrita (Gandia, Valencia), Invisible School (Vigo), Kike (Algeciras), La Tete Krançien (Granollers, Barcelona) y Jimmy Ramalam (Cartagena). A todos ellos, nuestro agradecimiento más profundamente anal y un par de noches locas con Joaquin Arozamena ciego de LSD. ¡Toma ya!

JOHN & JIM

Ahora que el biopic de Oliver Stone sobre Jim Morrison y The Doors está al caer (Ver RUTA 81) es de suponer -desgraciadamente- que nos vamos a ver bombardeados de nuevo por odiosas maniobras comerciales que relevaran a la ya exhausta fórmula de «Great Balls of Fire». Lo más fastidioso del caso es el poder subliminal de estas odiosas campañas, su temible capacidad para hacerte aborrecer tu música favorita convirtiéndola en pura morralla comercial pasto de los impersonales charts radiofónicos.

Una sincera declaración de amor. Justamente así se ha calificado la reciente publicación de «Riders on The Storm: My Life with Jim Morrison and The Doors» del bateria de la banda, John Densmore (Bantam Doubleday/Dell Publishing Group). Resulta curioso que, al contrario de lo que podía esperarse, los componentes supervivientes no airearon mucho sus opiniones sobre las interioridades del grupo después de la muerte de Jim. Continuaron su carrera musical con un par de discos más bajo el epígrafe The Doors, «Other Voices» ('71) y «Full Circle» ('72), y visto el creciente desinterés público optaron por desarrollar sus respectivas carreras por separado (especialmente Manzarek, con dos excelentes trabajos, «The Golden Scarab» ('74) y «The Whole Thing Started with Rock'n'Roll, now i'ts Out of Control» ('75). No fue hasta muchos años más tarde, en el '81, cuando se reunieron de nuevo para realizar una especie de ceremonia catárquica en la que resucitaron por única vez el fantasma omnipresente del Rey Lagarto. La reunión, titulada «A Tribute to Jim Morrison» (disponible en formato video en Warner Home video), contenía sinceras declaraciones de todos los ex-Doors, de su productor habitual, Paul A. Rotchchild y otros.

Después de eso, silencio otra vez. Es por ello que la ruptura que suponen las memorias de Densmore a estas alturas cobra aún mayor importancia. Lejos de fáciles oportunismos se ha tomado su tiempo para dotar de la suficiente perspectiva a sus evocaciones. La opinión de la crítica USA es que existen innumerables trabajos sobre la brumosa leyenda que envuelve a la mítica banda californiana, pero ninguno tan honesto como éste, en el que en cada página aflora una incontenible admiración por Jim Morrison que proviene directamente del corazón.

La lectura del libro -emotivo, pero sin caer en la sensiblería- confirma que el testimonio de Densmore, lejos de ser un chismorreo escandaloso, intenta más bien cauterizar definitivamente la herida provocada por la inesperada desaparición de quien para todo el mundo fue un ídolo influyente, una rock'n'roll star, pero que para Densmore fue simplemente, un amigo. Y no es poco. ■ CARLES RIOBO





F I L M F A X
LA ATRACCION POR LO E X T R A Ñ O

¿Quién puede resistir una portada con Mamie Van Doren en todo su explendor? Filmfax le dedicó un repaso exhaustivo en su Nº 23 del pasado mes de Noviembre. 15 páginas con su historia, numerosas fotos de sus películas y recortes publicitarios. Pero no vayas a pensar que Filmfax es sólo eso. En ese mismo número 23 incluyen un mini-dossier de series-B para teenagers, un artículo sobre la película en 3-D «Bwana-Devil», entrevistas con Huntz Hall (uno de los chavales delincuentes de «Calle sin salida» de William Wyler) y Samuel X. Abarbanel (escritor y guionista de «Prehistoric Woman», 1950). También estan Silvia Sidney, con 6 pag nos dedicadas a su carrera y un alucinante viaje a los films de mujeres prehistóricas... ¡con unas fotografías impagables! Hace algo más de un año que cayó en mis manos esta revista de Illinois y desde entonces se ha convertido en una de mis favoritas. Cerca de 100 páginas dedicadas por completo a telefilms, cine, anuncios, dibujos animados... tratado desde un punto de vista muy particular. Adoran los bajos presupuestos, las series desconocidas y siguen anclados en los 40, 50 y 60's. La imagen (en B/N) es su mayor atractivo. En su interior puedes encontrar numerosos puntos de contacto donde conseguir camisetas, cintas de video, bandas sonoras extrañas o kits de figuras monstruosas y entrañables (la criatura del lago, la novia de Frankenstein, los personajes de «Plan-9»...). En el sumario pueden aparecer desde el rostro de cartón-piedra de Charlton Heston hasta una divertida entrevista con el soso de James Stewart, pasando por la filmografía de Lon Chaney, Jr., un super dossier de hombres-lobo, un paseo por los films dedicados a Dick Tracy en los años 30 y 40, o un reportaje gráfico de los Santa's de serie-B. Como ves, no tiene desperdicio. Con una línea muy similar a lo que el Ruta representa para el rock'n'roll. Su precio en portada es de $5, aunque conseguirla aquí te saldrá un poco más caro. Una suscripción para Europa (vía aérea) cuesta $55 por 6 números en FILMFAX Subs. P.O BOX 1900-Evaston, IL 60204-USA. Si quieres conseguirla en Madrid dirígete a Madrid-Cómics. C/ Silva nº 17 Tlfno. 5591602. ■ ELOY R.B.

P U N K P A R A S A T A N

Sobrecogedor documento de una de las bandas con más poder sobre la capa de La Tierra. Como el diabólico Damien de la profecía, Glenn Danzig ha cubierto las tres etapas en la conquista del poder terrenal. Pero el camino ha sido diferente; en lugar de elegir la política, como el anticristo del celuloide, es el Rock & Roll la vía de la redención para llegar a Lucifer.

Primero fueron los Misfits, la mejor banda de Punk-Rock norteamericana de la generación que cogió el testigo los Ramones, Dictators y otros padres del invento. Después vino Samhain, el proceso intermedio entre los Misfits y su banda actual. Ahora con Danzig (lleva su propio nombre) no le será difícil acceder al trono que se halla a la izquierda de Astaroth en el mismísimo Averno. En este video se nos presenta un Danzig con su banda el pasado año, poco antes de la grabación de su segundo Lp. En «Danzig» (Def American-Polygram) podréis gozar de «clips» exclusivos, más propios de una película de Sam Raimi o Jess Franco que de un grupo de Rock (especialmente «Am I Demon», «She rides the night» o «Mother»). También algunos fragmentos en directo con temas inéditos («When Death had no name»), pasajes de *backstage* y entrevistas con los miembros de Danzig. De sumo interés es la presencia del bateríahéroe Chuck Biscuits (conocido desde principios de los ochenta como el Keith Moon del Punk americano), ex-Circle Jerks / Black Flag / DOA. También podréis morir os de envidia viendo las exquisitas *groupies* y demás bollicaos y *satanettes* que rodean al grupo en sus desplazamientos, y alucinar con las declaraciones oscurantistas de Glen y el repaso a su biblioteca; entre la que se cuentan títulos tan significativos como «Los Libros prohibidos de la Biblia», «Las raíces ocultistas del nazismo» y un diccionario de ángeles y demonios. Auténtico poderío. No olvides el agua bendita.

■ TRASHMIKE

BRUTAL!
MASTERS OF ROCK
S A N T O R A L E L E C T R I C O

Una nueva publicación ha venido a incrementar el ya nutrido -y casi saturado- censo de revistas musicales en USA. Se trata de «Masters of Rock» y el hecho de que aquí nos hagamos eco de ello es la gran calidad de un trabajo que apuesta por los reportajes inteligentes y en profundidad, la inclusión de valiosas entrevistas con gente directamente involucradas en los temas tratados y un inusitado afán completista especialmente en lo que se refiere a las discografías. Si a todo ello añadimos su fantástica predilección por la inclusión de fotos raras e inéditas obtendremos lo más parecido a una revista perfecta hecho por apasionados especialistas.

La línea temática de la revista será retrospectiva, ocupándose mayoritariamente de la recuperación de los grandes nombres consagrados del pasado o bien de los viejos dinosaurios aun en activo. El número dos está dedicado -inevitablemente- a John Lennon y para entregas sucesivas anuncian a gente como Jim Morrison y Janis Joplin y las macro bandas consagradas (Grateful Dead o Led Zeppelin), todos viejos nombres muy conocidos sobre los que aparentemente ya nada nuevo puede decirse, pero que adquieren una nueva e inédita dimensión en las páginas de Masters of Rock. En este sentido la prueba de fuego que supone el nº 1 no podía saldarse con un balance más positivo. Del total de sus 82 páginas dedican la mayor parte a un «Special Collector's Edition» sobre un Jimi Hendrix ya definitivamente adoptado para las filas de la *noise bands* actuales como una influencia indiscutible.

El ambicioso trabajo, organizado en diez extensos y completos artículos, abarca todo el espectro del fenómeno Hendrix: desde los inevitables datos biográficos o el componente místico de su personalidad musical (insospechadamente ligada a la guitarra) hasta hipótesis sobre su muerte y su íntima comunión con el LSD y otras sustancias adyacentes. También incluye una entrevista con su amigo y productor Alan Douglas (quien también opina sobre otras rock'n'roll stars de los '60) y un interesantísimo y vasto análisis del legado Hendrix en la actualidad. Merece la pena detenerse en los verdaderamente extraordinarios trabajos de la artista Nona Hatay (una fotógrafo de una revista underground de los '60 que recibió el encargo de realizar una serie de fotos para cubrir la información de un concierto de Hendrix en el Madison Square Garden. La chica quedó fascinada por su imagen y tras una serie de cinco fotos, Hendrix se convirtió en el único objetivo de su trabajo. Sus fotografías son increíbles fotomontajes invadidos por la más pura electricidad visual e inundados hasta la saturación de un lisérgico colorido pop).

La culminación de todo ello es una ingente discografía... ¡de cinco páginas! que incluye ediciones discográficas de todo el mundo.

En definitiva poco más puede decirse de una revista que debe ser examinada a fondo y que puede deparar nuevas sorpresas en el futuro. En cualquier caso el primer número es ya imprescindible para cualquier voodoo-child que se precie. Puedes hacerte con ella escribiendo a: Masters of Rock P.O. Box 575 Mt Morris, Il 61054.

Otras direcciones que también se suministran en la revista y que pueden ser interesantes para el fanático irreductible son:

- Nona Hatay P.O. Box 182, Montague MA 01351 (Nona vende su trabajo en formato poster en B/N y color por un precio que oscila entre los diez y los 175$. Los originales pintados a mano cuestan 500$. Tu mismo. Pídele más información, catálogo y lista de precios a la dirección anterior)
- «Psychedelic Solution» 33 West 8th Street, 2nd. Floor, NYC 10011 (pueden venderte absolutamente CUALQUIER COSA relacionada con los psicodélicos '60. Desde los típicos poster, chapas o *tie days* hasta fotografías originales de la época, videos, bootlegs, cintas, revistas... Lo que sea. Escríbeles... y sorpréndete). ■ CARLES RIOBO



L O S M U N D O S D E K E V I N

La experiencia demuestra que cuando una personalidad del rock amenaza con escribir un libro, cosa harto frecuente, hay que esperar sino lo peor por lo menos una notoria ausencia de talento literario. De todas maneras recientes ejemplos -Nick Cave- demuestran que en la fraternidad del rock también se encuentran buenos prosistas. Un caso destacable es el de Kevin Coyne, que con «The Party Dress» (Serpent's Tail, 7.99 libras), una colección de relatos cortos e ilustraciones, obtiene uno de los mejores momentos literarios firmados por un músico de rock. Tan veterano como desconocido Coyne, una voz idiosincrática que tiene en su haber montones de discos cargados de crudo dramatismo y humor esquizoide, engrasados por igual con capas de rock, blues y folk, hace de «The Party Dress» una reafirmación de su místico universo y sus siempre naifs percepciones de la especie humana. «Mis sueños viven en enciclopedias junto a fotos de pigmeos, antiguos aeroplanos, verduras gigantes», escribe, «vivo de un mundo infantil lleno de pañales y dulces mujeres sonrientes». En su estilo se barajan rastros de Harold Pinter y Samuel Beckett, superpuestos en historias pobladas con paranoia, soledad, alienación y locura, reacción lícita de quien vive en un mundo que va demasiado deprisa para su gusto. Realismo y surrealismo ensamblados en viñetas que buscan lo extraordinario en lo ordinario. Triste, cómico, horrible, sexual, apasionado y absurdo. 57 episodios arrancados al vértice más afilado de la vida. Un hallazgo ■



Intercontinental

BITCH MAGNET
CUADRIGA EN LLAMAS

Bitch Magnet son una algo oscura y ciertamente muy peligrosa banda procedente de Carolina del Norte, USA, compuesta en estos momentos por Jon Fine (guitarra, voz), Sooyoung Park (bajo, voz) y Peter Pollack (batería). Coincidiendo con el lanzamiento en Europa de su nuevo LP, «Ben Hur», en Glitterhouse, les pillé en una de las fechas de su gira inglesa y pude charlar con ellos más tiempo del que contaba debido a que los teloneros no dieron señales de vida. Detrás del escenario, y ante una caja de Newcastle Brown Ale (*«lo que más nos ha gustado de Inglaterra»*, como me dijeron) me contaron su vida y milagros, con la inestimable ayuda de Chris, un fan dedicado como pocos.

Jon y Sooyoung (lo exótico de su nombre se debe a que su familia procede de Alaska) se conocieron en la universidad, y en su segundo año allí decidieron empezar una banda punk-rock, orientada hacia la música que oían en aquellos momentos (Black Flag, Minor Threat), para lo que reclutaron a otro amigo que tocaba la batería. A partir de esta línea, su sonido fue evolucionando poco a poco hacia una postura más personal en la que importa más la contundencia que la velocidad, en cierto modo incomunicados en el sur de Estados Unidos y alejados de las grandes escenas que marcaban la pauta en aquellos momentos: *«En nuestro primer Lp todavía se puede ver que tenemos un origen punk, algunas de las canciones son bastante rápidas. Supongo que cuando empiezas no tienes una idea demasiado clara de lo que quieres hacer y estás más cerca de la música que escuchas. Por ejemplo, yo crecí con Minor Threat, y eso siempre formará parte del recuerdo de mi juventud, aunque ahora mismo ya no tenga nada que ver con nuestra música»* (Sooyoung Park). En «Umber» podemos detectar ya señales del devastador sonido actual de Bitch Magnet, un Lp que recibió buenas críticas de la prensa y sirvió para darles bastante a conocer. Se les comparó un poco con los Fluid, esa excelente banda de Denver, también en Glitterhouse, aunque en mi opinión no tengan demasiado en común: las dos bandas son ciertamente demoledoras, pero Bitch Magnet sueltan su energía de manera más controlada, como temiendo la devastación que causarían si tocasen sus canciones, aunque sólo fuese un poco, más rápidamente. «Ducks and drakes» es uno de sus temas más directos, sin demasiados punteos, un mazazo justo en mitad del cráneo: más temas así es lo que echo de menos en este grupo. Algunas de las canciones presentan una cierta falta de concreción, las melodías pierden su fuerza al estar separadas por unos solos ejecutados con un virtuosismo ciertamente reseñable (sobre todo con la entrada de su nuevo batería, estudiante de percusión y colaborador de numerosos proyectos en Nueva York, donde tocó, entre otros, con Cheeta Chrome). Hay ramalazos de espíritu Velvet sobre ellos mientras tocan desde el lado más agónico y desquiciado de Dream Syndicate, y aproximándose ciertamente al sonido hard de bandas como Circus of Power.

Todo ésto y bastante más es lo que se puede encontrar en «Ben Hur», en una versión más digerible que su devastador directo, y que sin duda podrá llegar a un público bastante amplio. No es exactamente el tipo de disco que se clasificaría como «Easy Listening», pero dándote unas cuantas escuchas resulta interesante. La comparación más obvia, pero no por ello menos acertada, que se puede hacer es su conexión con el sonido de Bastro, cuyo líder ha colaborado con ellos en la producción de un 12". Su gusto por los sonidos lentos puede verse además reflejado en su nuevo single, que en la cara B dice que debe sonar a 42 RPM, una broma más para enfatizar ese carácter que hará las delicias de todo fan de los Melvins que se precie.

Esto es sólo una introducción al sonido devastador de Bitch Magnet. El paso decisivo lo tenéis que dar vosotros ahora. Si os atrevéis... Escribid a Sooyoung Park, 1470 Long Leaf Ct., Mattehens, NC 28105 USA para mayor información. ■ LUIS A. MAYO

● Tony Woolgar



OFERTAS LIMITADAS

LPs 1.575

THE DIVINE COMEDY Fanfare for the Comic
DRUG FREE AMERICA Attitude 50 cents
JUNK Drop City Souvenirs
GREAT LEAP FORWARD Season 87 - 88
BLURT Kenny Rogers Greatest Hits
FRANK CHICKENS Club Monkey
BOB Swag Sack
V.A. Bananas (C. Dollies, Wishones, M. F. Delmonte)
BLUE NILE Hats
FRICTION Replicant Walk
MUTE DRIVERS Everyone
ALIEN SEX FIEND Curse
FIELDS OF THE NEPHILIM Elizium
RAPEMAN 2 Nuns &
TROTSKY ICEPICK El Kabong
THE VERNONS Smithdown Road
FASTBACKS Very Very Powerful
RIP RIG & PANIC Knee deep in Hits
RAZORCUTS The World Keeps Turning
SOULED AMERICAN Fe
VARIOS (Almond, Manyoid) Hearts Full of Steam
CARTER USM 101 Damnations
TRIFFIDS Live Stockholm
WEDDING PRESENT Tommy
KING OF THE SLUMS Dandelions
CORN DOLLIES The Wretched
THE RAIN To the Glacial
CARDIACS Seaside
VARIOS Stoned Again (I. Carpets, F. Cat, S. Assistants)
LAST PARTY Love Handles
EMBER DAYS 3 Times a Headache
BLYRTH POWER Alnwick and Tyne
CARDIACS The Seaside
BOMB Lucy in the Sky with Dies
RELATIVES Jim Morrison
FRIGHT WIG Phone Story
SCREAMING BLUE MESSIAHS Totally Religious
WOLFHOUNDS Attitude
VARIOS Thru the Looking Glass 1967 (B. Frond, Shamen)

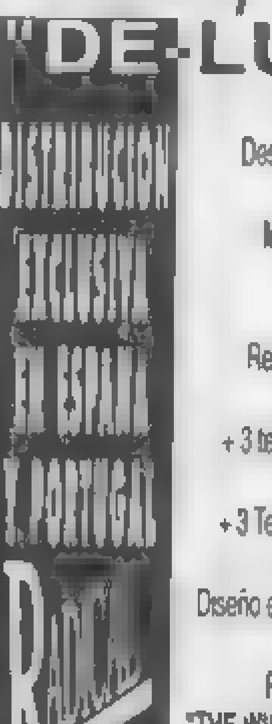
MAXIS 575

PWEI Touched by the Hand of Cicciolina
THE SEERS Psych Out
BRIDEWELL TAXIS Spirit
JESSE GARON Gand Hotel
METAL GURUS (Mission) Merry Xmas
MY JEALOUS GOD Everything About You
DAVE HOWARD SINGERS The Pope, The Monkey
CANDYFLIP Space
JAH WOBBLE Bomba
THE PASSION Flower Hotel
KING OF THE SLUMS Vicious British Boyfriend
INSPIRAL CARPETS Island Head EP
NEW MODEL ARMY Great Expectations
NEW MODEL ARMY The Price
SISTERS OF MERCY More
SKID ROW 18 & life
THAT PETROL EMOTION Groove Thing (10")
PETER ASTOR Walk into the Wind
INTO PARADISE Changes
AMBITIOUS BEGGARS Welcome
PREFAB SPROUT Jordan EP
NEW FAST AUTOMATIC DAFFODILS Fishes Eyes
WAS NOT WAS Anything can Happen
AN EMOTIONAL FISH Lace Virginia
SUGARCUBES Planet
ECHO & THE BUNNYMEN Enlighten Me
TOM PETTY Free Falling
WOLFHOUNDS Happy Shopper
WEDDING PRESENT Nobody's Twisting Your
THE MEN THEY COULDN'T HANG Map of Morocco
THE PRUDES Glad
MARTHA'S VINEYARD Old Beach Road
POGUES White City
LUXURIA Jezebel
PASTELS Baby It's You
CRIME & THE CITY SOLUTION I Have a Gun
BRADFORD Gang of Man
KITCHENS OF DISTINCTION Quick as Rainbows
NEW FAST AUTOMATIC DAFFODILS Music in Soul

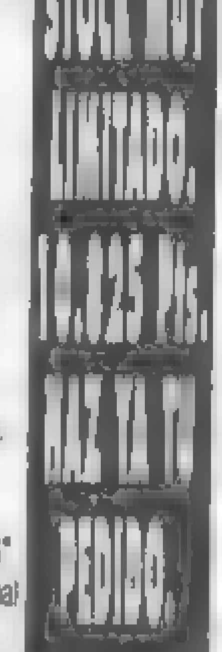
LP	THE EMOTIONAL... Favorite Pleasure	1.575
LP	MONTGOMERY CLIFFS Deadwood Chronicles	1.575
LP	RAIN TREE COUNTY Seven City Weekend	375
MX	GREENHOUSE Mad As Love	975
MX	STEAMKINGS Dead Be You	975

THE CRAMPS

"DE-LUX BOX SET"



MAXI "THE CRUSHER"
Descatalogado hace años; disponible exclusivamente para "De Lux"
MINI ALBUM "GRAVEST HITS"
Descatalogado en Europa.
LP "SMELL OF FEMALE"
Reedición de la version foto - disco.
MAXI "GARBAGEMAN"
+ 3 temas, nunca antes editado en maxi.
MAXI "DRUG TRAIN"
+ 3 Temas, nunca antes editado en maxi.
Camiseta "THE CRAMPS"
Diseño exclusivo para "De Lux" manga larga.
Poster "DRUG TRAIN"
Promocional del mismo single
"THE WILD WILD WORLD OF THE CRAMPS"
Libro de Ian Jonhston. La primera biografía oficial del grupo, con fotos raras, discografía, etc...



Solicita nuestro catalogo mandando tu nombre, dirección y 50 pts en sellos

Joaquin Costa, 47 - Tel. (96) 373 32 42 - Fax 373 28 01 - 46005 Valencia



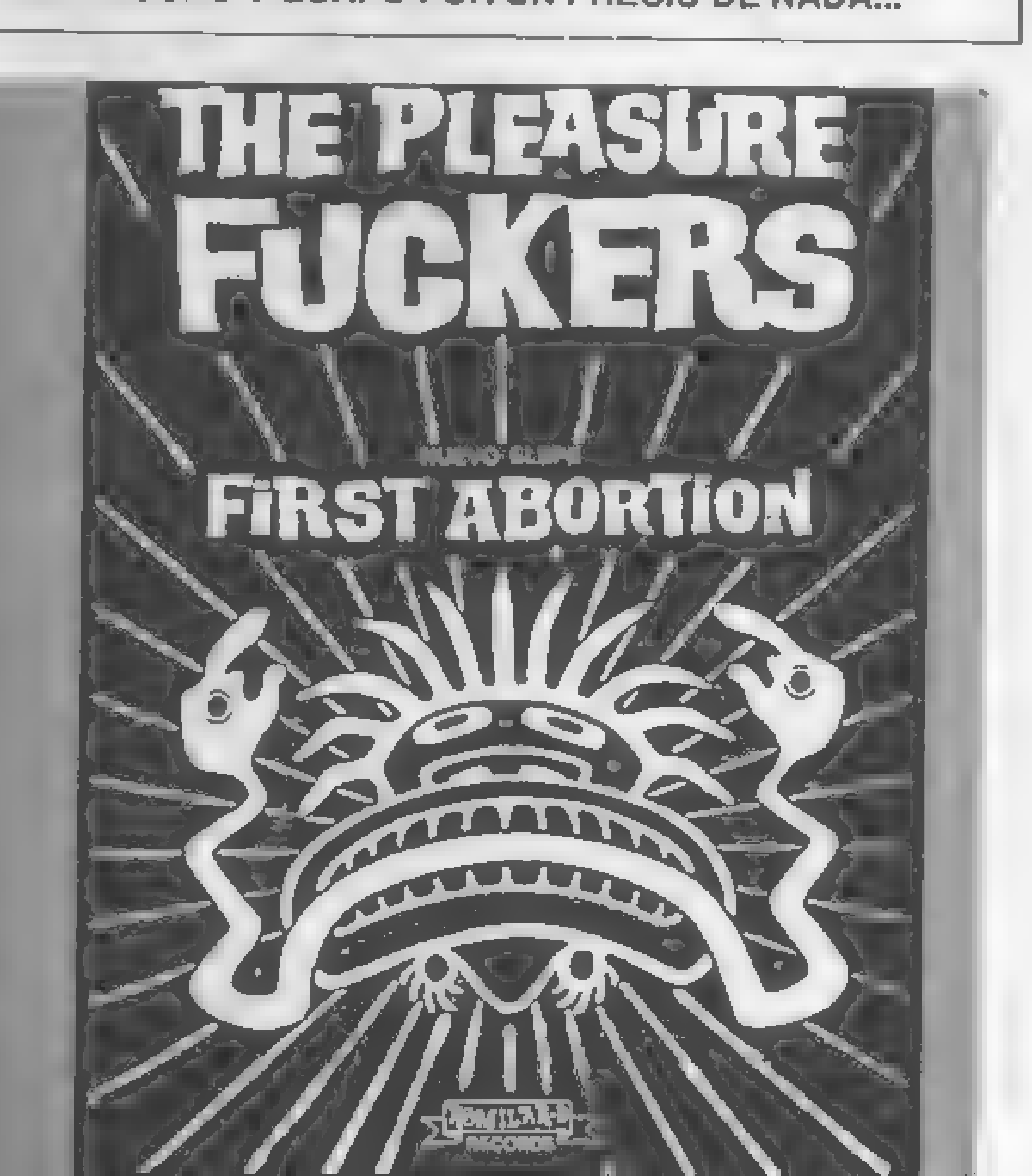
HEY, COLEGUI: ESTE ANUNCIO ES "ONLY FOR YOUR EYES", LEELO, GRABATELO Y NO SE LO CUENTES NI A LA VECINA DEL CUARTO NI A NADIE: DURANTE TODO EL MES DE MAYO PODRAS PILLAR -SI TE PASAS POR EL CHIRINGO DE CALLE CARMEN, 67 EN BARCELONA- TODOS NUESTROS DISCOS, COMPACTOS, CASSETTES, VIDEOS, POSTERS, POSTALES, CAMISETAS... ECETERA, ECETERA... CON UN VEINTE POR CIENTO (20%) DE DESCUENTO SOBRE EL PRECIO MARCADO!... QUE SI, COLEGUI... QUE SI!!! NO DEJES DE VENIR Y ALUCINA, QUE TE LLEVARAS MUCHO Y GUAPO POR UN PRECIO DE NADA...

Marilyn IMPORT

THE PLEASURE FUCKERS

INFORMACION:
PLEASURE TOURS
Telf.: (91) 468 42 67
Fax: (91) 503 34 24
(Att. Amber Concerts)

PROXIMAS GIRAS:
THE LAST DRIVE (JUNIO)





THE YOUNG GODS
MAQUINARIA SUIZA

Humm... No sé, ¿cómo podría explicártelo?. Voy a intentarlo: prueba a mezclar esa maraña de densidad y hormigón que satura el «Greed» de los Swans con los Einstürzende Neubauten de «Kalte Sterne», sin olvidar un par de sangrantes gotas lujuriodiabólicas a lo Wiseblood clave «Stumbo». ¿Suena fuerte?. Desde luego. Disponte entonces a enfrentarte con «otra» Suiza, con «otros» suizos. The Young Gods, tan alpinos como el chocolate, la leche o el queso, son la cara opuesta de la moneda. Nada de paisajes paradisiacos. En sus discos dejan entrever, por el contrario, una enfermiza pasión por los mensajes violentos... Y, lejos de utilizar para ello instrumentaciones tradicionales del rock'n'roll, prefieren valerse de la electrónica (como han hecho también otros insignes predicadores de pesadillas «orquestadas»: de Wiseblood o Jim «FoeThirlRuin» en solitario a los Swans) para dar forma a su bando épico de Speed Metal, frialdad mecánica (entre la factoría Neubauten y Kraftwerk) y «tecnodistorsión». El método utilizado por el trío para llevar a cabo tal conjura de sonidos peligrosos, es también muy diferente al de la formación clásica de un grupo de rock: voz, percusión demoledora y el uso indiscriminado del sampler como elemento infeccioso...; como una especie de «Terminator» musical que, a base de aniquilar purezas y moldes tradicionales, se constituye en el verdadero fondo instrumental de la banda. Los efectos sonoros como impacto de choque y mortíferos riffs de guitarra disparados sin tregua. Esa es su clave, el secreto de su carácter. Y como ejemplo de ello aplicado a la mercancía habitualmente facturada por The Young Gods, nada tan concluyente como ese magnífico tema que es su «Rue des tempêtes», perteneciente a su segundo LP -«L'Eau Rouge»- y del que existe un feroz video-clip en aterrador blanco y negro. En él se condensan todos los detalles antes citados. Su armazón está levantado sobre una base rítmica li-te-ral-men-te apabullante que aplasta bajo su peso un ultrametálico riff de guitarra, el estampido de unos teclados/orquesta en la mejor línea de -¿cómo no?- Foetus y la voz de Franz Treichler aullando toda clase de violentos juegos de palabras. Y, dato fundamental, no conviene nunca olvidar que todo ello viene enfundado en la producción de un tal... Roli Mosimann. Efectivamente. Desde sus primeras entregas discográficas, The Young Gods han contado con su presencia y ayuda en el estudio. Y se nota. No en balde el ex-aporreador de los Swans y brazo ejecutor al 50% de Wiseblood, une a su condición de origen suizo el hecho de ser sin duda el productor más indicado para concretar en vinilo las perversiones cocidas por tipos tan «encantadores» como Cesare Pizzi (responsable principal del tinglado electrónico) o el propio Treichler (rugido gutural, textos, líder incontestable de la banda, un confeso devoto de «voces» tan significativas como las de Screamin' Jay Hawkins, Jim Morrison, Maria Callas... y Alan Vega... y Henry Rollins)

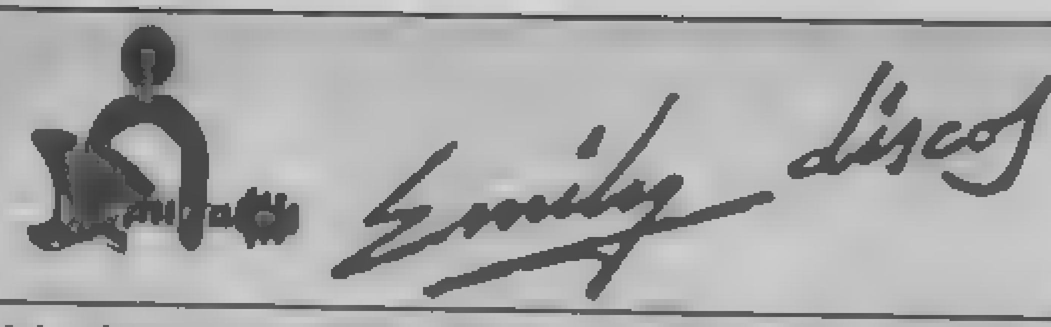
La trayectoria del trío, como grupo capaz de crear aventuras innovadoras partiendo de influencias más que compartidas con otras muchas bandas, ha sido siempre clara y diáfana para delicia de unos y dolor de cabeza de otros. Su sonido y textos (en francés) se han mostrado prácticamente invariables, monotemáticos por sistema, salvo quizá en su lectura del clásico de Kurt Weill «September Song» (1990). Pero desde la publicación de sus primeros maxi-singles, «Envoye» o «Did You Miss Me», esos sonidos y textos han transmitido la sensación de estar creados a partir de una visión acelerada de la última media hora de «Apocalypse Now», de escuchar maniatado las obras completas de Wagner por el canal izquierdo y las de los Swans por el derecho, mientras se es obligado a tragar anfetaminas y vodka por un embudo. ¿Comprendes lo que quiero decir?. Son -y creo no exagerar en absoluto- una brutal sacudida de ruido y locura en el epicentro de la peor de las catástrofes. Su primer LP «The Young Gods» (Organik / 1987), confirmó cuantas espectativas había centradas en el mismo. Demostró, y retomo así lo que decía al principio de este párrafo que todavía hoy pueden hacerse propuestas originales y valientes tomando como punto de partida -material a manipular- nombres e influencias que no son ninguna novedad para nadie: ya sabes, de Stooges a Suicide. ¿Y la manipulación?. Pues muy sencillo, en el método, en el medio instrumental con que se «trata» tal material. A este respecto, convendría recordar que su uso del sampler, por ejemplo, más que como un mecanismo de robo de sonidos, tiene como objeto el acumular toda la brillante basura musical que inspira a la banda para después relanzarla en un nuevo formato altamente destructivo

En 1988, tras firmar con la independiente Play It Again Sam, Treichler y compañía arremeten con un espléndido 12": «L'Amourir». Tras machacar oídos sensibles en su primer LP por medio de combinar electrónica-esotérica y ruido ambiental, ahora su estrategia consiste en insistir en tal planteamiento pero con mayores bríos metálicos, buscando un ataque decibético mucho más directo. Y lo consiguen. Y lo redondean en un segundo álbum sin desperdicio. «L'Eau Rouge» (Play It Again Sam / 1989), publicado en España por Nuevos Medios, es sin duda el mejor exponente de su fría capacidad para meter en el mismo saco un par de guitarrazos en la mejor línea borrica y una sintética sección de cuerda al borde del delirium tremens. Infernal, vicioso, sádico, seco como el corte limpio de un serrucho. «La fille de la mort» es una constante ascensión hasta alcanzar el caos (partiendo de un inicio tipo chanson française, con organillo y acordeón arropando la voz), «Rue des tempêtes» (comentada ya anteriormente) es hard-rock ahogado en repentinos cortes de ritmo, «Longue route» (simplemente brutal, estoy seguro de que asustaría hasta a algún fan irremediable de... ¡qué sé yo!, Anthrax) hace pedazitos cada sonido de cuerda para convertirlo en la banda sonora imposible que acompañe el ataque de una manada de bulldozers. «V le nôtre» transpira sexo en cada golpe de ritmo, «Crier les chiens» parece querer ser una orgía particular con la electricidad y la distorsión de organillo y acordeón, emborracharlos y eructar una tonadilla con aliento a tinto barato en la línea de Tom Waits. Es el caso de «Charlotte». Ya lo he dicho: produce Roli Mosimann. No podía ser de otra forma



● (Yvonne Baumann)

La última grabación publicada de The Young Gods -por el momento y espero ansioso novedades en este sentido- fue el maxi «Longue Route Remix»/«September Song» (Play It Again Sam / Abril de 1990). Veamos, por un lado una remezcla todavía más salvaje e hiriente del «Longue route» ya incluido en su anterior LP. ¡Bestias!!!. Aunque de pronto, a la vuelta... uno se topa de bruces con el primer remanso de paz en toda esta historia. Como dice Franz Treichler *«la belleza es de cualquier forma algo terrorífico»*, pero aquí se aproximan a ella casi sin proponérselo. Yo, a la espera de escuchar nuevos colapsos discográficos con la firma de The Young Gods, tengo como mínimo la certeza de que hasta ahora -toco madera- han sido una de las más brillantes propuestas musicales que la vieja Europa ha parido en los últimos años. Tiempos de sequía, por cierto. Aunque no en su caso. (Nota: que conste que sigo tocando madera... Joder, es que hoy uno no puede fiarse de nada ni de nadie). ■ JAVIER S PIÑANGO



Pº Ermita del Santo, 14 - 28011 MADRID - SPAIN - Teléfono (91) 479 91 08 Fax (91) 464 62 45

A TODOS AQUELLOS QUE NO NOS CONOCEIS y queréis iniciar o completar vuestras discografías, os ofrecemos nuestro catálogo básico de referencias REGULARMENTE en stock (abajo relacionado). ADEMAS os incluimos una pequeña selección de las novedades mas recomendables. Esta seleccion se ha efectuado con el mayor esmero y esperamos sea de vuestro agrado.
ASIMISMO, al efectuar una compra del catalogo básico, pasareis a recibir un BOLETIN mensual con las más rabiosas novedades y las reediciones mas interesantes, ademas de BOLETINES periodicos con descatalogados, discos de colección, etc...

¡¡¡Y TODO A LOS PRECIOS MAS INCREIBLES!!!

60's - 70's - 60's - 70's

1. INVASION BRITANICA

BEATLES-Early Beatles	1.300
HOLLIES-Butterfly	1.300
KINKS-You really got me	1.250
ANIMALS-Love is (2LPs)	1.750
PRETTY THINGS-First	1.200
ROLLING STONES-First	1.200
THEM Angry young	1.100
YARDBIRDS-Roger the engineer (Stereo)	1.200
ZOMBIES-Odissey & Oracle	1.100

2. RESPUESTA AMERICANA

BEACH BOYS-Surfin USA	1.200
BYRDS-Sweetheart of the Rodeo	1.200
C. JOE & FISH-Electric music	1.500
C.S.N. & YOUNG-4 way street (2LPs)	1.750
DEREK & DOMINOS-Layla (2 LPs)	1.500
FRANK ZAPPA-Them or us (2 LPs)	1.500
GRATEFUL DEAD-First	1.200
LYNYRD SKYNYRD-Second helping	1.000
QUICKSILVER M. SERVICE-First	1.200
SPIRIT-12 dreams of Dr. Sardonicus	1.200
VELVET UNDERGROUND-Live 69 (2 LPs)	1.850
YOUNGBLOODS-First	1.200

3. GARAGE SOUND

CHOCOLATE WATCHBAND-No way out	1.200
FLAMIN' GROOVIES-Teenage head	1.000
LOVE-Forever changes	1.200
REMAINS-idem (2 LPs)	1.750
SEEDS-First	1.200
SINNERS-Sinerisme (60's Punk + R&B Canada)	1.500
SONICS-Here are	1.300
SYNDICATE OF SOUND-A collection	1.200
13TH FLOOR ELEVATORS-Psychedelic Sounds	1.200

4. BLUES-ROCK

CANNED HEAT-Future blues	1.300
CLIMAX CHICAGO BLUES BAND-First	1.200
COLOSSEUM-Live (2 LPs)	1.750
DR. FEELGOOD-Down by the jetty	1.200
FAMILY-A song for me	1.200
FOGHAT-Live	1.200
FLEETWOOD MAC-Mr. Wonderful	1.300
FREE-Fire & Water	1.200
RORY GALLAGHER-Irish Tour (2LPs)	1.750
TASTE-On the boards	1.000

5. ORIGENES DEL HEAVY-METAL

HAWKWIND-In search of space	1.200
JIMI HENDRIX-Are you experienced	1.200
MC5-Kick out the jams	1.200
MOUNTAIN-Nantucket sleighride	1.300
STEPPENWOLF-First	1.200

6. SINFONICO PROGRESIVO

AMON DUUL-Yeti (2 LPs)	1.750
CAN-Tago Mago (2 LPs)	1.750
GENTLE GIANT-Live playing foot (2 LPs)	1.750
GONG-Live (2 LPs)	1.750
HATFIELD & NORTH-First	1.200
MAGMA-Live (2 LPs)	1.750
PETER HAMMILL-Fool's mate	1.200
VAN DER GRAAF GENERATOR-Pawn hearts	1.200

80's - 80's - 80's - 80's

1. ESTADOS UNIDOS

CHESTERFIELD KINGS-Here are	1.250
CYNICS-Blue train station	1.250
DMZ-Relics	1.200
FUZZTONES-Leave your mind at home	1.300
GREEN PAJAMAS-Ghost of love	1.300
GRUESOMES-Hey!	1.300
MARSHMALLOW OVERCOAT-Try on	1.200
MIRACLE WORKERS-Inside out	1.250
PLAN 9-Frustration	1.250
THINGS-Outside my window	1.300

2. AUSTRALIA

BEASTS OF BOURBON-Sour mash	1.200
HITMEN-Tora Tora OTK	1.500
LIME SPIDERS-Cave comes alive	1.500
PORCELAIN BUS-Sacred relics	1.200
PURITANS-Same	1.500
PLUNDERERS-Sarah's not falling in love	1.200
RADIO BIRDMAN-Radio's appear	1.500
SCIENTISTS-Pissed on another planet	1.500
TRILOBITES-I can't wait for summer to end	1.200
VICTIMS-All loud on the Western front	1.500

3. EUROPA

BARRACUDAS-Drop out	1.200
BEVIS FROND-Miasma	1.200
CREEPS-Enjoy the Creeps	1.200
JAM-Snap! (2LPs)	1.750
MILKSHAKES-20 Rock & Roll Hits	1.200
OFFHOOKS-Off the Hook (Ex-Green Telescopes)	1.200
PRISONERS-Wisermiserdemelza	1.200
SPANKS-Stacked (Fantastico Garage-Punk de Belgica)	1.200
THANES-Hey girl + 6 (Ex-Green Telescopes)	1.200
WILDE MAMMOTHS-Go baby Go	1.300

C-O-M-P-A-C-T D-I-S-C

BEACH BOYS-Surfin' USA + Surfin' Safari (2 LPs en 1 CD)	2.500
BEATLES-Sam Houston Coliseum 65 (2LPs en 1 CD)	2.500
BUFFALO SPRINGFIELD-Retrospective	2.300
BAD COMPANY-First	2.300
CACTUS-First (JAPONES)	2.750
CHOCOLATE WATCHBAND-No way out + Inner (2 LPs en 1 CD)	2.200
FLAMIN' GROOVIES-Flamingo (+6 temas)	2.300
HOLLIES-Evolution	2.400
KINKS-Kinksize + Kinkdom (2 LPs en 1 CD)	2.500
LYRES-On fyre (+8 temas)	2.300
MARSHALL TUCKER BAND-Where we all belong	2.500
OUTSIDERS-Touch Best of	2.100
PAUL REVERE & RAIDERS-Greatest Hits	2.300
PRETTY THINGS-Get the picture	2.500
ROLLING STONES-First	2.300
SONICS-Here are + Boom (2 LPs en 1 CD)	2.500
STANDELLS-Dirty Water + Hot ones (2LPs en 1 CD)	2.500
STEPPENWOLF-Born to be wild	2.300
TEN YEARS AFTER-Ssssh	2.100
13TH FLOOR ELEVATORS-Psych. Sounds + Live (2 LPs en 1 CD)	2.500
BARRACUDAS-Surf & Destroy (2 LPs en 1 CD)	2.500
BO-WEEVILS-Destroyer of Worlds (+3 temas)	2.500
CYNICS-Blue train Sessions (+ 5 temas)	2.300
MARYLAND COOKIES-Snack Bar Casualties + Open up (2 LPs = 1 CD)	2.700
YARD TRAUMA-Face to Face + 1º (2 LPs en 1 CD)	2.200

ESPECIALIZADOS EN POP, PUNK, GARAGE, R&B & PSYCHO DESDE LOS AÑOS 60'S HASTA LOS 90'S
MAS DE 200 GRUPOS DE PLENA ACTUALIDAD MUNDIAL LOCALIZADOS DESDE AUSTRALIA A ESTADOS UNIDOS Y DESDE ESPAÑA A SUECIA.
TODOS LOS MESES CIENTOS DE NUEVAS REFERENCIAS EN STOCK.
SI TE GUSTA O NECESITAS ESTAR A LA ULTIMA NO TE QUEDES ATRAS Y CONTACTA CON NOSOTROS.

FORMAS DE PAGO:

1. INGRESO EN CAJA POSTAL C/C 14.428.881 (En cualquier oficina de Correos hay una Sucursal y no supone gasto adicional alguno).
2. GIRO POSTAL O TELEGRAFICO.

¡¡¡EL PAGO SERA POR ADELANTADO!!!

LOS GASTOS POR EMPAQUETADO Y ENVIO QUE SE DEBEN AÑADIR AL COSTE DE LOS DISCOS AL EFECTUAR EL PAGO SERAN LOS SIGUIENTES:
1er LP 200 PTAS. RESTO 50 PTAS. C/U. 3 SG=1LP 1 A=2LP.
LOS PEDIDOS SUPERIORES A 10.000 PTAS ESTARAN LIBRES DE ESTOS GASTOS.

ENVIOS SEGUROS Y RAPIDOS.

VENTA POR CORREO ¡¡¡PEDIDOS E INFORMACION DE 17 A 20.30 H.!!! VENTA POR CORREO



COMPAÑIA MALPASO
ALGO SE HA ROTO

Cuando se oye comentar en los medios lo bien que está el panorama musical sevillano, y un momento después mencionan a ciertos labradores que usan la guitarra para rascarse la espalda y ciertos niñatos de papá que conocieron a los Rolling Stones en el último concierto, uno tiende a sumergirse en lo más profunda depresión ¿Eso es todo lo que Sevilla puede ofrecer?

No, ni mucho menos, las orillas de este río ven y oyen cosas más recalcitrantes.

Hace cosa de cuatro años, en Sevilla funcionaba una banda llamada Retrato De Una Dama, que logró editar un maxi con la subvención del Instituto Municipal de Juventud y Deportes (!). En aquellas cuatro canciones, y en todas las que jamás se plastificaron, habitaba la semilla de los posteriores Compañía Malpaso. Allí estaba, como bajo y voz, Juan Arias, que después ha vagado por bandas de corte bluesístico (Caledonia Blues Band, Charlie y Entresuelos), y actualmente realiza programas en Radio Aljarafe, también de blues y rock. Había un guitarra, Juan Andrés Bernal, y otro más, Antonio Alfonso, Epi para todo el mundo, que sería después el promotor del siguiente proyecto, junto a Daniel Adame, que manejaba las baquetas en Retrato De Una Dama y lo sigue haciendo ahora con Compañía Malpaso.

En septiembre se cumplen dos años desde el momento en que Epi y Dani conocieron a Chuma y Chiqui (que, según él mismo, no había pasado de tocar el bajo en bandas de barrio, sin ningún tipo de compromiso), y tras una primera toma de contacto, la idea Malpaso empieza a nacer y a ser, poco a poco, algo serio.

Daniel, el batería, demuestra cómo hay que agitar las canciones con ritmos casi desesperados a fuerza de atormentar las baquetas. A esos ritmos se acopla Chiqui con el bajo, imprimiéndole el lado más genial de su carácter, extrayendo frases oscilantes y enérgicas. Epi siempre sonríe cuando toca y usa la guitarra con profusión de distorsiones sin ninguna piedad. El es el que va añadiendo los últimos detalles a la catedral de sonido que se levanta en el local, por la que repta la voz de un ángel endiablado de nombre Chuma, que deja los brazos extendidos hacia el suelo con las manos agarrotadas por la tensión, o aprieta el micrófono entre los dedos para no dejar escapar la energía de su voz, la voz que destripa las estrofas a mordiscos ininteligibles, en su empeño de no dar a conocer lo que cuentan esas oscuras canciones. En conversación pierde toda la fiereza, suelta frases entrecortadas y casi susurra. La tensión de los hechizos de la luna llena en Sevilla, la cura un ensayo bien sudado.

Ellos mismos confiesan que lo que suena en el local suele ser más crudo que cuando están en un escenario, quizás porque tocan para sí mismos. De todos modos, los conciertos de Compañía Malpaso, los pocos que han podido dar, son una especie de nervio gigante en continua tensión. Se dejaron ver teloneando a los New Christs, y hay quien afirma que se lo hicieron mejor que la banda de Rob Younger.

«Estuve aletargado/Flotando en el vacío/Vagando a la deriva/Llevado por el viento/Para encallar en tus labios./Y me estremezco al roce/Al tacto de tu piel/Suave como la leche/Dulce como la miel/Y abro mis ojos a la realidad/Todo este tiempo navegando/Para encallar en tus labios». «Tus Labios», con el texto acuchillado por un ritmo cortante y eléctrico, es uno de los dos temas plastificados por la única discográfica que se ha interesado en ellos, Trilita, que publicó a primeros de año un doble álbum recopilatorio con el nombre de «Singles del año 90: Una Antología de Bandas Andaluzas» La otra canción incluida en ese disco fue «Algo se ha roto»: *«Hoy lo has sentido al respirar/En lo más hondo de tus inquietudes/Como aquel vidrio al resbalar/Que algo se ha roto muy dentro de tí /Cuanto has tardado en comprender/Que hay cosas con las que no puedes/Pero ahora es tarde, ya lo ves/Algo se ha roto muy dentro de tí».* Ellos opinan que esa grabación es impresentable, el sonido flojo, la producción barata y sin fuerza. Lo puedo corroborar después de oírlos en directo. «Venid, venid» es una adaptación de un poema de Pío Baroja, bastante licenciosa, con cuya letra nadie se iba a imaginar que es de quien es. «La ciudad» pertenece al repertorio de Retrato De Una Dama aunque, dice Chuma, han hecho muchas transformaciones en la canción para hacerla Malpaso. Suelen retratar en las letras escenas muy depresivas, ambientes tétricos, historias en muchos ocasiones contadas en segunda persona que nacen de los límites de las cosas. Los cuatro componentes comparten, en lo esencial, sus preferencias musicales. Son herederos de las tendencias underground de siempre, sobre todo de los 80, referencia obligada a Sonic Youth y Pixies, de quienes interpretan una excitante versión de «Isla de Encanta». Como todo el que ha vendido su alma al rock, se encuentran en contradicciones como Christian Death frente a Stone Roses (*«no les hacía demasiado caso al principio, pero saben crear ambientes muy especiales»*, dice Chuma)

¿Y por qué Compañía Malpaso? Es el nombre de la productora cinematográfica de Clint Eastwood. *«No nos gusta Clint Eastwood»*, dice Chiqui. *«Sí nos gusta»*, corrige Epi. *«Nos llamamos así porque nuestra música pretende ser tan dura como las películas de ese hombre». «No es verdad, porque nos gustó el nombre».* Se contradicen entre sí. Lo cierto es que su música es intencionadamente primitiva.

Toda esa crudeza queda mermada en las dos canciones que plastificó Trilita, compañía sevillana con muy pocos medios pero con buenas intenciones. Empiezan a ver cada día más cercana la posibilidad de grabar el lp del que llevan tanto tiempo hablando, también con Trilita, pero esta vez en los estudios centrales, donde los aparatos pueden registrar todo el potencial de Compañía Malpaso. Una ansiedad flota en el aire, el deseo de ver en vinilo todas las buenas canciones de esta banda sevillana, aquellas sensaciones sónicas de Compañía Malpaso que te hacen sentir que algo se ha roto muy dentro de tí. ■ BICHO SALVAJE



OFERTAS RUTA 66

EXCITACION AUDIOVISUAL A PRECIOS DE RISA

CASSETTES

(grabados en cintas Basf de cromo)

● «26 BIG CRAZY CRUSHERS»

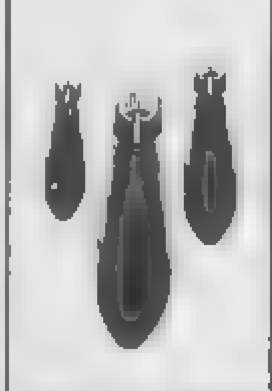
Los más salvajes fragmentos del rockabilly serie-B de los 50. Música cruda y chisporroteante, aullidos hillbilly de ultratumba, pasiones sexuales desbordadas y analfabetismo musical. Con los grandes autistas del R'n'R: BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM, JOHNNY AMELIO, FLASH TERRY, ALLEN PAGE y otros dementes sin solución. 700 ptas.

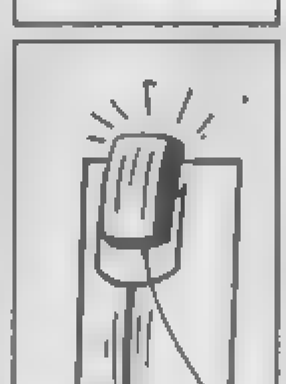
● «SPANISH BOMBS VOL I»

Recopilación ya histórica de nuevas bandas españolas. Los más afortunados y solventes ya están camino del disco de oro. RUTA 66 los descubrió y ahora todo el mundo los adora. Spanglish rock patipatuprima, colegui. Con las primeras grabaciones de CEREBROS EXPRIMIDOS, BICHOS, BOMBARDEROS, CLAVOS, FABIOLAS, 100.000 PROFILACTICOS, EL CLAN, DEPARTAMENTO B, THE LOADS, BEAT CLUB, INVISIBLES, etc. Incluye bonus-track inédita sorpresa. 700 ptas.

● «COOL TRASH VOL I»

Maravillosa chatarra de los 50 y 60. Feed-back guitars, novelty hits, rarities from outer space, fantabulous shit for the Ears. Traduciendo al cristiano: destellos dorados y ecos lejanos de la Edad de Oro del Trash. Con las singulares creaciones sonoras de THE PHANTOMS, DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, THE CRESTONES, THE SENSATIONAL GUITARS OF DAN & DALE, CONNY AND THE BELLHOPS, THE MARTIANS y otros. 700 ptas.





● «50 SKID WATTS RECORDS BIG BLAST!»

Recopilación de cortes inéditos, versiones alternativas y demás rarezas pilladas por los pelos en los archivos secretos del sello americano 50 Skidillion Watts (también responsables de la Velvet U. Apreciation Society). Todo un universo cultural alternativo al alcance de tus orejotas. Puro genio capturado en cinta magnética. ¡Underground a tope! Con las aplaudidas intervenciones de MAUREEN TUCKER & THURSTON MOORE AND CO, HALF JAPANESE, DANIEL JOHNSTON & JAD FAIR y los desternillantes BONGOS, BASS & BOB. 700 ptas.

● «CRIPTOLOGY»

Lo más crudo y aberrante del infecto catálogo de Discos Crypt personalmente seleccionado por el majareta Timoteo Güarren en un sublime momento de enajenación menstrual. Regresa a la infancia de golpe y húrgate las narices junto a RALPH NIELSEN, PINETOPPERS (hey, OTIS REDDING), OUTSIDERS, SWAM RATS, BILLY CHILDISH con HEADCOATS & MIGHTY CAESARS, RAUNCH HANDS, GRAVEDIGGERS, DEVIL DOGS y otros. 700 ptas.

● «SPANISH BOMBS VOL II»

¡Vuelven a petición del público! Y hasta superan el nivel cualitativo y ruidoso de la primera entrega. No dejes que nadie te venda el presente del rock nacional dentro de seis meses, entérate antes que tus vecinos con esta vibrante prospección sonora. El bombardero lo pilotan BLUE BUS, BUMPERS, PENELOPE TRIP, EL DESVAN DEL MACHO, MALDITOS, EL REGALO DE SILVIA, LA JUNGLA, JOSI Y LOS JAVIS, FARTONES, MAQUINAS y otros. Imprescindible. 700 ptas.

¡¡NOVEDAD EXCLUSIVA!!

EL LIBRO RADIO BIRDMAN

Por fin la biografía completa del legendario grupo australiano.
Más de 200 páginas. Montones de fotos inéditas. Discografía y Letras.
Entrevistas con Rob Younger, Deniz Tek, Chris Masuak y todo los protagonistas de esta historia.
ByN. Texto en inglés. Existencias limitadísimas.
Directamente importado desde Australia. 1600 ptas + 150 de gastos .
Rellena el cupón adjunto en esta misma páginas y haz tu pedido YA.



LIBROS

● «FEEDBACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

Todavía insuperado. Un libro rock hecho en España que ha cruzado las fronteras para ser apreciado en Londres, París, Amsterdam, Nueva York, Los Angeles y Tokyo. Existe una traducción al inglés, pero este es el original editado por RUTA 66: texto en español, más de 100 fotos raras, entrevistas exclusivas, discografía completa oficial y pirata, y un explosivo flexi-disco de regalo (live 1969). Lo más completo publicado hasta la fecha de un grupo fundamental. Gran formato (33 x 24), cien páginas, edición de lujo. ¡Existencias limitadas! Apresúrate a hacerte con un trozo esencial de la historia del rock. 1.200 ptas.



DISCOS

● «A SHAKIN' EXPERIENCE»

Un LP editado en exclusiva por RUTA 66 con una selección de lo más notable del catálogo del prestigioso sello parisino New Rose. Una edición limitada y numerada para coleccionistas con una fantástica portada de original diseño, fotos de todos los artistas y notas sobre cada uno de los temas. Con ROKY ERICSON, ALEX CHILTON, JOHNNY THUNDERS, KINGSNAKES, PRIMEVALS, FORTUNE TELLERS, DRAMARAMA, THE COUNT y otros. ¡Sólo por 900 ptas.!

CUPON DE PEDIDO

Rellenar todos los datos, recortar o fotocopiar, y enviar a RUTA 66: c/. Aribau 282-284 7º 3ª Barcelona 08006

- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. 2» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cool Trash Vol. 1» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. 1» (700 ptas.)
- ☐ cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas.)
- ☐ cassette «50 Skidillion Watts Records Big Blast!» (700 ptas)
- ☐ cassette «Cryptology» (700 ptas.)
- ☐ LP «A Shakin' Experience» (900 ptas.)
- ☐ libro «Feedback» (1.200 ptas.)
- ☐ libro «Radio Birdman» (1.600 ptas.)

El importe (más 150 ptas por gastos de envío) lo haré efectivo únicamente mediante:
GIRO POSTAL .... por valor de .... ptas. ....
NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... COD. POSTAL ....
PROVINCIA .... TELEFONO ....

Nota: Si deseas adquirir dos o más copias de cualquiera de estos productos sólo has de indicarlo al lado de estos.



ANTONIO VEGA
MUCHO MAS CERCA

Hundido en el sofá de una habitación de hotel, cabizbajo y pensativo, apurando un aromático pitillo, Antonio Vega no me parece el hombre renacido que el emprendedor Paco Martín, en cuya nueva discográfica Pasión Discos ha aparecido su primer disco en solitario, me viene anunciando por teléfono desde hace semanas. Lo es, y no lo es, afortunadamente.

A mí me parece exactamente el mismo muchacho ausente, funcionando en otra dimensión mental, que conocí hace ya casi diez años. Un ser de una especial sensibilidad con el que era difícil conectar en profundidad, un poeta visceral aportando apasionantes canciones a mi grupo español favorito: Nacha Pop. Daba la impresión de que teníamos sus canciones a cambio de no tenerle a él; era como una condición ineludible del trato. Sigue ausente en otro mundo, pero sus nuevos temas, contenidos en el mejor LP nacional publicado en mucho, mucho tiempo, «No Me Iré Mañana» *(ver crítica en RUTA 61)*, están cada vez más cerca de su autor. Mucho más cerca. Ha crecido, ha madurado. Se casó hace cinco años con Teresa, su novia de siempre, y viven en el campo, a cuarenta kilómetros de Madrid, lejos del bullicio asfixiante de la capital.

Se alegra de verme; hace mucho que no hablamos. Y pronto se hace evidente que algo ha cambiado. Su disco ya lo descubre, desplegando una serenidad, un equilibrio, una firmeza, que lo hacen más valioso si cabe, pero la conversación directa confirma que ha decidido tomarse la vida de otra manera, y que al hacerlo ha descubierto la recompensa que supone tener claro lo que se quiere y a donde se va. Ahora tenemos, al parecer, lo mejor de ambos mundos: su talento para fundir letra y música en canciones que te atrapan con melodías y palabras de poderoso efecto emocional, y a él

- ¿Qué importancia concedes a la producción?

- Es un medio para llegar al disco, porque hay mucha diferencia entre lo que son las canciones al componerlas y lo que luego es el disco. Los temas por sí mismos tienen un valor indudable, pero es un valor personal si quieres, que no va más allá de una minoría. El hecho de producirlas quiere decir sacarles partido para hacerlas accesibles y enriquecerlas a todos los niveles, para abarcar un espectro más amplio de sensaciones, es decir, entrar a más gente y más profundamente. Pero la verdad es que el disco es bastante directo. Para mí era fundamental que la producción estuviera en manos de alguien que me entendiera, que me conociera y que supiera interpretar un poco mis textos y mis músicas. Esa garantía la tenía con Nigel Walker y Carlos Narea, y este primer trabajo quería hacerlo con ellos por esto. Ahora que ya he visto los resultados, pues, a lo mejor, para el siguiente disco decido otra cosa. Pero para este primer LP pensé sobre todo en rodearme de amigos y de gente que supiera como sacar adelante exactamente lo que yo quería.

- Los cambios en la escena musical y el mercado ocurridos en estos tres años de inactividad, ¿te han influido en algo o sigues con las mismas ideas?

- La verdad es que he estado una temporada pasando totalmente de todo ese tema, he estado bastante desconectado de todo ese mundo. Me he dedicado exclusivamente a componer y a recuperar un poco esa identidad que, en cierto modo, tenía la sensación de haber perdido con Nacha Pop. Se había llegado a convertir en, no una rutina, pero sí un trabajo en el que había que cumplir, y ya no era lo mismo. Yo necesitaba cortar con todo aquello para volver a sentir las ganas de subir a un escenario, la necesidad de componer, que son sensaciones que llega un momento que pierdes, porque, a base de imponértelas, imponértelas, imponértelas, pierden su sentido original y auténtico. La carrera en solitario me va a venir muy bien para recuperar una identidad que tenía antes de Nacha Pop y que en el grupo se fue desarrollando pero quizá también perdiendo un poco. Yo creo que ahora no va a haber problemas

- La pregunta ineludible: ¿por qué se separaron Nacha Pop?

- En aquel momento había que tener un poco de vista y darse cuenta de que Nacha Pop iba a vivir un auge pero también un declive. Quisimos dejar un buen sabor de boca y separarnos en el momento que creímos más oportuno. ¿Las razones?: pues que todos estábamos ya demasiado encasillados en una historia de la que todos teníamos ganas de liberarnos de alguna manera, y todos teníamos muchas ganas de llevar a cabo nuestro proyecto personal, nuestro disco. Sin olvidar a Nacha Pop, por supuesto, que es algo que todos atesoramos en algún sitio por ahí, muy dentro, y que guardamos con cantidad de orgullo.

- ¿Llegó un punto en que los intereses de Nacho y los tuyos fueron tan divergentes como para dejarlo estar?

- No, la verdad es que tanto los intereses de Nacho como los míos eran sacar adelante a Nacha Pop, totalmente. Lo que sí iba en divergencia era la manera de componer, el carácter de cada uno y la identidad que íbamos desarrollando; eso sí iba en divergencia y, en definitiva, creó una disparidad un poco extraña

- De tu disco se desprende una sensación de optimismo, una ilusión por seguir adelante, que nunca había sido tan claro en tus canciones. Tu siempre has sido introvertido, ves las cosas desde una perspectiva en fuga continua, sin embargo, las últimas palabras del LP son «mirar el mundo en paz...»

- «... y nunca de reojo más». Es un poco una etapa nueva. Después de la historia de Nacha Pop, después de estos tres años que han pasado, he creído enormemente en mis posibilidades y tengo motivos para ser optimista. Los temas son mucho menos oscuros que los que hacía en Nacha, son más vivos, más optimistas, aunque por ahí algunas frases encierran tremendos horrores. El aire que se respira es como óptimo, fresco. Eso es la traducción literal del estado anímico en el que me encuentro, claro

- ¿Es doloroso para ti el proceso creativo de hacer una canción?

- No, es agradable, es agradecido. Es para mí la satisfacción más grande que pueda encontrar en todo esto: cuando ya tengo la música, ponerme a hacer letras y ver que me van saliendo, que me van gustando, que van teniendo una rítmica, un sentido, todo lo que aportan al tema. La canción adquiere un sentido en el momento en que le metes la letra; en ese momento la canción pega un salto alucinante hacia adelante

- ¿Te llega a obsesionar?

- Sí, sí. En el momento que menos lo espero. Es como si la cabeza se pusiera a funcionar sola y empezara a sonar música, y automáticamente tienes que prestarle atención y te pones a pensar y tal. Es un poco lo que dice «Una décima de segundo»: componer sin guitarra ni papel. De pronto te vienen a la cabeza los arreglos y demás, y con cerrar los ojos ya estás imaginándote toda la puesta en escena. Luego los abres y te encuentras sólo con una guitarra española. Es como un juego. Eso te puede ocurrir en cualquier momento, en cualquier situación. De repente tienes una sensación que es parecida a lo que sientes cuando estás subiendo los peldaños al escenario, y entonces se te viene a la cabeza eso. Es una verdadera obsesión. Echo de menos enormemente tocar en directo. Yo creo que llega a ser una necesidad vital, vamos, el hecho de salir al escenario, que es como un paréntesis absolutamente mágico en que pasas a otro mundo, el tiempo tiene otro valor, las cosas tienen otro valor, y te evades totalmente de todo lo terrenal, te vacías del todo. Llega a ser parecido a estar enganchado a algo



- Dicen que has cambiado, has madurado...

- Crecer y madurar equivale a tener muy claro lo que quieres hacer y a hacerlo más deprisa y a ir más directamente a ello. Equivale a estar más seguro de lo que quieres hacer, a tener una forma propia de hacer las cosas, exclusivamente tuya, que te identifica. Para mí madurar ha sido genial, una de las mejores cosas que me han podido pasar

- Pero, ¿has madurado realmente?

- He madurado poco. Me descubro todavía comportándome como un crío, pero sí me da la impresión de que he madurado lo bastante como para ser una persona más tranquila, pensarme más las cosas y, sobretodo, estar más seguro de lo que hago

- ¿Lo suficiente como para distanciarte de la reputación que tenías en el pasado?

- Sí, por supuesto. Yo he tenido una reputación de depravado si quieres. Son etapas de la vida que tampoco son así realmente; la gente habla mucho y comenta, y un grano de arena lo convierten en una montaña. Yo que sé... son etapas que se pasan en la vida, como las pasa todo el mundo. ■ IGNACIO JULIA



CANCIONES SOBRE TEXAS, ROBESPIERRE Y LA REVOLUCION

por JAVIER S. PIÑANGO

ABSOLUTAMENTE DESCONOCIDO PARA LA MAYORIA, SUDDEN, UN SER FRAGIL DE MIRADA ACUOSA, ES EL PERFECTO RETRATO DEL ARTISTA MALDITO. UN PERSEVERANTE SUJETO, AUTOR DE UNA DILATADA DISCOGRAFIA, QUE DESPIERTA CULTOS APASIONADOS CON SU DECADENTE (Y ADICTIVA) RECONSTRUCCION DE UNAS RAICES QUE PASAN POR EL BLUES, «BEGGARS BANQUET», MARC BOLAN, EL FOLK BRITANICO DE LOS 60, CRAZY HORSE Y OTROS HABITANTES DE SU PARTICULAR SOTANO DE TERCIOPELO.

De cuando en cuando, sin sobresaltos, el nombre de Nikki Sudden surge desde el fondo de las pantanosas aguas que cubren la actualidad musical para ser fugaz noticia en esos semanarios británicos de todos conocidos: un nuevo LP, una nueva banda, una nueva gira. Con toda rapidez la letra pequeña que narra esa aún más pequeña historia se desvanece y el personaje vuelve a ser carne de anonimato. Pero... no, no siempre ocurre así. También a veces, esos minúsculos comentarios que -por ejemplo- destripan un último álbum, tienen por costumbre la lapidación indiscriminada del sujeto en cuestión. En cuestión de gustos alguien dijo una vez que no hay nada escrito. Y yo tampoco me voy a molestar en intentar convencer a nadie de las virtudes que uno puede encontrar en la infinita discografía de Nikki Sudden. Lo que ocurre es que en la mayoría de los casos las críticas desaforadas hacia su -textual- *«tópica visión de los tópicos del rock'n'roll»*, se basan en argumentos ciertamente estúpidos. Parece que confesar abiertamente su admiración por ciertos nombres, reconocer la sincera influencia que sobre él han ejercido, haberse cerrado siempre en sí mismo sin prestar la menor atención a las modas y contramodas musicales que se han ido sucediendo a su alrededor...; parece, decía, que son detalles no muy populares en determinados ambientes.

Tanta incomprensión ha hecho que Sudden sea casi un perfecto desconocido en su propio país. Su larga producción musical -desde la erupción de los Swell Maps hasta la actualidad- ha ido transcurriendo con mínima repercusión ante el público. Y dudo que esta situación cambie en el futuro. Así que esa tristeza deliciosa que llena temas como «Death Is Hanging Over Me» («Texas») o la rabiosa descarga eléctrica de «Beethoven's Ring» («Groove»), seguirán siendo apreciadas sólo por unos cuantos espabilados. Sudden está abocado a ser una estrella del rock'n'roll en su comunidad de vecinos, la parroquia fiel de seguidores que tiene en Alemania o Francia y, obviando el término «estrella», a ser valorado como uno de los músicos más personales e interesantes de la pasada década, para gente como un servidor. ¿Por qué?. Sus baladas acústicas, sus flirteos con el blues y las guitarras dolorosas, su aproximación al folk británico en la onda Fairport Convention, hasta la fiereza surrealista que los Swell Maps instauraron en el -más de una vez- intransigente panorama punk del 77, merecen algo de atención y... a poco que uno cuente con un mínimo de buen gusto, el placer de ser saboreados lentamente, sin extremismos ni fanatismos pero sí con la calma con que se disfruta de un buen libro o de una de esas botellas de vino añejo que nunca buscas pero que a veces alguien te regala. Nikki Sudden no es ningún genio, no ha inventado nada nuevo ni falta que hace. Hay momentos en que sus discos parecen meteoritos caídos no sé si desde el pasado -sus referencias evidentes Stones/Young/Velvet/Bolan- o desde otra galaxia...; chocan frontalmente, no me importa confesarlo, con el LP que justo antes ha sonado en mi tocadiscos y con el que seguramente lo hará después. Son OTRA COSA y cautivan a la primera escucha. Probablemente porque además de ser especiales y de ser Sudden un tipo más especial todavía, sus historias sobre hombres solitarios, amores en vía muerta, pasajes acerca de otro tiempo y otro lugar -¿por qué no?, de la Revolución Francesa a la Inglaterra del siglo XIX, de Memphis a Chicago- están cubiertos de una fascinación extraña y convincente. Y un sonido cambiante -pero lleno de coherencia- que va y viene siempre a lo largo de un circuito cerrado de estilos: de pronto un violento romanticismo acústico (como Johnny Thunders en «Hurt Me»), quizá después cruzando por la vena bluesy de los Stones de «Beggars Banquet» o «Let It Bleed», sin reparos para detenerse luego en un par de inhalaciones psicodélicas del mejor tono británico, arrancando de nuevo para recordar a los Crazy Horse de Neil Young, estrellándose con un riff asesino mamado de los primeros Velvet... O captando las mejores cualidades que aquellos músicos con los que esté trabajando ocasionalmente, puedan ofrecerle. Un detalle que merece también un comentario aparte, porque la compañía -por ejemplo- de Dave Kusworth primero o Rowland S. Howard algo después, ha matizado esa fijación por los Stones de los sesenta (Kusworth) o el blues en estado de permanente revisión (Howard) en beneficio del propio Sudden. De la balada frágil al feedback extremo, su única preocupación ha sido siempre la de HACER en cada momento lo que ha QUERIDO: *«Escribo canciones de la misma forma que bebo una taza de té o leo un libro; lo hago, simplemente»*. De ahí su distanciamiento de lo que en música ha ido sucediendo a su alrededor. Los Swell Maps fueron tal vez demasiado incisivos e irónicos para la planicie sónicometal del punk. Los discos de los Jacobites exploraron un camino que entonces (mitad de los 80) estaba desierto. Su lectura del blues o el pseudofolk con aromas de los 60, lejos de llevarle por el fácil revivalismo de estos últimos años, le hizo embarcarse en álbumes acústicos muy cercanos a la desolación y la claustrofobia. Y no exagero, escucha «Kiss You Kidnapped Charabanc».

Bien, ahí está el personaje. Mr. Sudden, nacido en 1959 y criado en Londres y Yorkshire. Un británico cuya música recuerda a un trago de vodka seco y frío... o quizá a escocés caliente, sin hielo. Pero también -¿por qué no?- a una botella del mejor Oporto.

DE LOS SWELL MAPS A DAVE KUSWORTH: JACOBITES

El origen de los Swell Maps se remonta a 1972, cuando Nikki y su hermano cambian sus nombres para pasar a ser conocidos como Nikki Mattress y Epic Soundtracks respectivamente (Epic, batería mercenario, sigue conservando tan bonito apodo y es parte fundamental de esta historia, tanto por sus trabajos junto a Sudden como por acompañar después a Rowland Howard en Crime And The City Solution y These Immortal Souls). Nikki era por entonces un fanático seguidor de Marc Bolan y su mayor deseo era la «originalidad» de tener su propia banda de rock'n'roll. Junto a un amigo común -Phones Sportsman, bajo/guitarra que nunca tocó con ellos en directo por tener una timidez fuera de lo común- comienzan a grabar maquetas caseras en las que cualquier clase de instrumento es bienvenido: puertas, cajas, latas, bocinas de coche, sonidos de la radio... Algunas de estas están recogidas en el doble LP de rarezas «Whatever Happens Next» (1980). Entre 1972 y 1976 siguen grabando abundante material: desde experimentos minimalistas hasta rock convencional, pasando por toda clase de absurdos. También entonces toman contacto con Jowe Head (bajo) y Biggles Books (guitarra). Sin olvidar alguna colaboración esporádica de John Cockrill. En el verano del 77 graban por fin su primer single -«Read About Seymour»- para el sello Rather/Rough Trade,

vendiéndose rápidamente las dos mil copias de la tirada inicial. Por cierto, fue a raíz de la edición de este primer disco, cuando por vez primera el grupo tocó en vivo, debutando en un festival punk en Birmingham donde ya se pudo apreciar que lo suyo -pese a tener puntos en común con el punk era una historia bien diferente. Ciertamente encasillar a los Swell Maps era tarea imposible. Tenían la radicalidad propia del momento, una curiosa mezcla entre el pop de los Undertones y la fría oscuridad que pronto calaría en bandas como Joy Division; pero también el aparente contrasentido hacía conjugar ambientes propios de Can o Robert Wyatt con la fantasía genuina de T. Rex y una ingenuidad propia del chicle-rock. Letras deliciosamente estúpidas, inofensivas, enfundadas en furiosas descargas de ruido real, ritmos hipnóticos y unas guitarras que hoy podrían todavía desquiciar a cualquiera.



Tras un segundo single -«Dresden Style»- publican en 1979 su primer LP: «A Trip To Marineville». Un disco que a través de desafinados sonidos ásperos, reincide en fundir oscuridad y nostalgia infantil. Recuerdo un comentario, creo que del NME, aparecido en Julio del 79 acerca de «A Trip To Marineville»: *«Este disco confunde porque a un mismo tiempo apunta vagamente al pasado y al futuro»*. No me duelen prendas en reconocer -aunque sea del NME- que es uno de los comentarios más certeros que he leído sobre este LP. Y es que en 1979, finalizando la explosión punk, dividido el panorama entre la new wave y el incipiente siniestrismo -decoroso- de Joy Division, la bofetada de electricidad, speed, caos y letras próximas a la ciencia-ficción de juguete que esgrimían los Swell Maps no encajaba demasiado bien en ningún sitio. Y las entrevistas con los miembros de la banda no ayudaban precisamente a clarificar las cosas. Sobre todo al declararse felices propietarios de discos de los Archies, Art Garfunkel o el mismísimo Gilbert O'Sullivan. Dos nuevos singles -«Real Shocks» y «Let's Build A Car»- dan paso en 1980 a su segundo álbum: «Jane From Occupied Europe», último aparecido antes de la disolución de la banda. La máquina chirriante de bajo y batería, el muro deforme provocado por las guitarras de Nikki y Biggles Books, alcanzaron aquí su mayor carácter. O lo que es lo mismo, en un grupo cuya actitud guerrillera, intransigente, les alejaba por completo del circuito profesional, trabajando de forma impulsiva y utilizando más de una vez medios caseros de grabación (abundante material registrado en porta-estudios), este segundo LP alcanzó el equilibrio perfecto entre su imperfección musical como banda y la presencia de los mejores temas compuestos por los Swell Maps. De todas formas, lo suyo era entonces un callejón con nulas -o escasas- salidas... digamos, comerciales. Durante una gira italiana realizada en ese mismo año, los Maps dejaron repentinamente de existir. Sudden quería hacer algo más cercano al rock'n'roll convencional. Los demás optaron por dejarlo, pasando Epic Soundtracks a formar parte de Red Crayola. Como postre quedaron varios álbumes más: el doble «Whatever Happens Next» (1980, un compendio de rarezas con una cara final grabada en vivo en Mayo del 79 durante una sesión para John Peel) y «Swell Maps In Collision Time» (1982, recopilatorio); ya en 1987 se editaría un nuevo LP -«Train Out Of It»- con material inédito y curiosidades varias. ¡Ah!, aprovecho para recordar que Mute Records reeditó en el 89 sus dos primeros discos grandes al tiempo que los publicaba por fin en Compact Disc.

Tras una breve estancia en Nueva York, Sudden reaparece en solitario en 1982. «Waiting On Egypt», su nueva entrega en vinilo, es un producto de transición que se debate entre la resaca dejada por los Swell Maps y el futuro que dos años después se concretaría en los Jacobites. De hecho, la sombra de su anterior grupo pesa hasta el punto de incluir en el disco dos cortes -«Forest Fire» y «New York»- compuestos en el 79 y pertenecientes al repertorio final de los Maps. Ya en «The Bible Belt» (1983), hay un mayor distanciamiento con respecto a sus anteriores grabaciones. Envuelto en una producción mucho más nítida y ordenada, algo que sorprende en un tipo como Sudden, es posiblemente su álbum menos conseguido. Pese a contar con la ayuda de algunos ex-acompañantes de los Swell Maps, el resultado final parece disolverse en un puñado de buenas canciones que, sin embargo, suenan apáticas. Y es que me temo que aquí nuestro hombre se equivocó al querer «complicar» algo tan esquemáticamente sencillo y preciso como es su propia música.

Lo cierto es que durante esos años la semilla de los Jacobites -personal e intransferible- estaba ya creciendo. La asociación Nikki Sudden/Dave Kusworth fructificó en cinco LPs (incluidas las recopilaciones), dos maxis y un EP; todos sin desperdicio. Kusworth, que tenía su propia banda en Birmingham, los Rag Dolls, nunca llegó a involucrarse tanto como Sudden en el proyecto Jacobites. Por eso tal vez no fueron en ningún momento un auténtico grupo en el sentido clásico de la palabra, sino más bien una asociación lógica entre dos tipos cuya fascinación por la música electroacústica de finales de los 60 (Dylan, Young, Stones), les llevó a hacer modestas -pero geniales a veces- recreaciones de ese estilo marcado por guitarras acústicas, voces lánguidas, whisky en cada nota de slide e historias de amores crueles y fracasos. Eran perfectos. Hasta su imagen recordaba inevitablemente a la de la pareja Richards/Jagger de la época «Beggars Banquet». Echa un vistazo a... por ejemplo la fotografía de contraportada de «Lost In A Sea Of Scarves». Ahora un instante para la curiosidad. El nombre Jacobites viene tomado de los Jacobitas, aquellos escoceses que apoyaron a los Estuardo cuando intentaron recobrar el trono de Inglaterra en el siglo XVII. Idea de Sudden, un ejemplo de su interés por la historia. ¿Curioso en un músico de rock'n'roll?. Es sencillamente especial y diferente.

Sus fuentes de inspiración, como puedes ver,

NIKKI SUDDEN

también lo son. A la hora de escribir los textos siempre ha utilizado un mismo sistema, tan espontáneo y sencillo como todo lo que hace: *«Me siento, toco el tema durante diez minutos y las palabras me vienen solas. Al principio no tienen sentido, pero las dejo fluir tal y como vienen y al final el sentido termina por aparecer».*.

Tras publicarse el EP «Shame For The Angels» en el sello Pawnhearts y firmar a continuación con Glass Records, llegó el primer LP del dúo. Llamado simplemente «Jacobites» (1984), y pese a contar para su realización con un presupuesto de risa, es una auténtica joya llena de matices acústicos y pequeñas historias pasionales. Detallista y sutil. Por cierto, la batería que suena en temas como «Big Store» fue grabada por Epic Soundtracks posteriormente, ya que en principio todo el álbum carecía de percusión. Pero la verdadera pieza maestra del tándem Kusworth/Sudden llegaría un año más tarde con «Robespierre's Velvet Basement» (precioso título, por otra parte). Una de las obras más notables y malditas de la pasada década. Concebido inicialmente para ser doble LP y reducido a sencillo por las habituales presiones de una discográfica no dispuesta a arriesgar ni una libra de más, es un magnífico ejemplo de cómo recrear los más líricos perfumes psicodélicos de antaño sin caer en el revivalismo fácil. «Hearts Are Like Flowers» o «One More String Of Pearls» son dos buenos ejemplos. Guitarras acústicas, bajo y batería se ponen aquí al servicio de las voces de Kusworth (un cruce imposible entre el Bowie de «Ziggy Stardust», Bolan y Jagger) y Sudden (cuya voz nasal recuerda un poco a la de Dylan o a la de, otra vez, el Johnny Thunders de «Hurt Me»).

«Lost In A Sea Of Scarves» (1986, publicado por el sello alemán What's So Funny About) es un irregular recopilatorio que mezcla material inédito con tres cortes del primer EP de los Jacobites «Shame For The Angels», «Heart Of Hearts» y «Ratcliffe Highway». Como novedades pueden encontrarse algunos de los temas que, al ser reducido «Robespierre's Velvet Basement» a un solo LP, fueron en su momento desechados, además de una grabación casera en porta-estudio como es la extensa «Too Many Girls»: seis minutos culminados por los lamentos vocales de la pareja sobre unas guitarras trepidantes. Hummm... he dicho antes irregular...; en realidad es un gran disco, quizá no tan brillante como el anterior, pero no sé... tiene un encanto particular, intimista. Y contiene maravilla como «Before I die» (de Kusworth), «Road Of Broken Dreams» o «If I'm Crying», una de las baladas acústicas más bellas que ha escrito Sudden, en poco en la línea de sus trabajos con The Last Bandits.

La última vez que ambos tocaron juntos fue en Enero del 86. A continuación Nikki se fue al sello Creation para comenzar una nueva etapa, ya sin Kusworth. De los Jacobites se editaron dos LPs más, «The Ragged School» (1986, recopilación USA) y «Fortune Of Fame» (1988, recopilatorio de singles), además de poder encontrar hoy también su discografía en el inmaculado formato del Compact. Dave Kusworth ha seguido después su carrera en solitario acompañado de los Bounty Hunters, con un par de interesantes discos a destacar: «The Bounty Hunters» (87) y «Wolves, Weddings And Roses» (finales del 88), ambos en el sello Swordfish.

DE THE LAST BANDITS A NIKKI SUDDEN AND THE JACOBITES

La propia personalidad impulsiva de Sudden le ha hecho siempre trabajar en varios frentes y con diferentes músicos. En algunos casos, muy distintos entre sí. Así que no debe extrañar que en 1986 se lanzara a toda clase de colaboraciones y proyectos. Desde Mike Scott (Waterboys), con el que grabó el tema «Mister Fox», hasta la producción/protección de los alemanes The Creeping Candies en su LP de debut «Flesh» y sus trabajos posteriores. Pero una de sus aventuras más interesantes, y de la que se muestra muy satisfecho, es su agrupación junto a Simon Carmody y Johnny Fean bajo el nombre de The Last Bandits. Una reunión ocasional que dió como fruto el disco «The Last Bandits In The World», grabado en Dublín en 1986 y publicado por el sello irlandés Hotwire. Totalmente acústico, el plástico delata el interés que los tres tenían entonces por la música tradicional de las islas. Ambiente de taberna, cerveza y whisky, baladas campestres, un sabor inequívoco a niebla y mar en cada uno de los

DISCOGRAFIA

★ SWELL MAPS.
● «Read About Seymour» *(Rather/Rough Trade - 77)* Sn
● «Dresden Style» *(Rather/Rough Trade - 78)* Sn
● «A TRIP TO MARINEVILLE» *(Rather/Rough Trade - 79)* LP (Re-editado por Mute)
● «The Swell Maps EP» *(Rather/Rough Trade - 79)* EP (Entregado gratuitamente con el LP anterior)
● «Real Shocks» *(Rather/Rough Trade - 79)* Sn.
● «Let's Build A Car» *(Rather/Rough Trade - 79)* Sn
● «JANE FROM OCCUPIED EUROPE» *(Rather/Rough Trade - 80)* LP (Re-editado por Mute)
● «WHATEVER HAPPENS NEXT» *(Rather/Rough Trade - 80)* LP (Material raro)
● «COLLISION TIME» *(Rough Trade - 82)* LP (Recopilatorio)
● «TRAIN OUT OF IT» *(Antar - 87)* LP (Rarezas y temas inéditos)
DISCOS CON MATERIAL DE LOS SWELL MAPS.
● «What a Nice Way To Turn Seventeen» nº 2 (EP) (Un corte de los Maps, que aparecen bajo el nombre de The Sad-Go-Round)
● «What a Nice Way To Turn Seventeen» nº 3 (LP) (Un corte de The Sad-Go-Round, otro como Swell Maps)
● «Cassette «New Musical Express»: decimo aniversario del punk (Un corte de los Maps)

★ NIKKI SUDDEN
● «Back To The Start» *(Rather/Rough Trade - 80)* Sn.
● «Channel Steamer» *(Abstract - 82)* Sn
● «WAITING ON EGYPT» *(Abstract - 82)* LP
● «THE BIBLE BELT» *(Flicknife - 83)* LP
● «This Is Still England» *(What's So Funny About - 86)* Sn (Edición alemana de 500 ejemplares con motivo de una gira por Alemania y Suiza realizada en ese mismo año)
● «BACK TO THE COAST» *(Creation - 90)* LP (Recopilatorio)
DISCOS CON MATERIAL DE NIKKI SUDDEN
● «Trash On Delivery» *(Flicknife - 83/Editado en España por Aspa)* LP (Un corte de Sudden)
● «What A Nice Way To Turn Seventeen» nº 2 EP (Un corte de Nikki Sudden)
● «What A Nice Way To Turn Seventeen» nº 6 LP («This Is Still England» de Sudden)
● «50.000 000 Glass Fans Can't Be Wrong» *(Glass - 87)* LP (Un corte de Nikki Sudden)
● «French Revolution Blues» Sn. (87, publicado por Nineteen) (Le acompaña R. Howard)
● «Flower Bed Romance» EP (88, publicado por Away From The Pulsebeat)
● «(FLEXI EP)» (89, publicado por The Bob) (Un tema de Sudden junto a bestias pardas como los Lime Spiders, The Laughing Hyenas o The Bevis Frond)

★ NIKKI SUDDEN / DAVE KUSWORTH (JACOBITES):
● «Shame For The Angels» *(Pawnhearts - 84)* EP
● «JACOBITES» *(Glass - 84)* LP
● «Pin Your Heart» *(Glass - 85)* Mx
● «ROBESPIERRE'S VELVET BASEMENT» *(Glass - 85)* LP
● «LOST IN A SEA OF SCARVES» *(What's So Funny About - 86)* LP (Cortes ya publicados y material inédito, edición alemana)
● «When The Rain Comes» *(Glass - 86)* Mx
● «THE RAGGED SCHOOL» *(Twin/Tone - 86)* LP (Recopilatorio USA)
● «FORTUNE OF FAME» *(Glass - 88)* LP (Recopilatorio)
DISCOS CON MATERIAL DE SUDDEN KUSWORTH
● «What A Nice Way To Turn Seventeen» nº 3 LP (1984) (Un corte de Sudden/Kusworth)

★ NIKKI SUDDEN AND THE JACOBITES:
● «Jangle Town» *(Creation - 86)* Mx
● «TEXAS» *(Creation - 86)* LP
● «DEAD MEN TELL NO TALES» *(Creation - 87)* LP

★ NIKKI SUDDEN Y ROWLAND S. HOWARD.
● «Wedding Hotel» *(Creation - 87/Editado en España por GASA)* LP
● «KISS YOU KIDNAPPED CHARABANC» *Creation - 87* Mx

★ THE LAST BANDITS (NIKKI SUDDEN/SIMON CARMODY/JOHNNY FEAN):
● «Christmas Morning» *(Hotwire - 86)* Sn. (Edición irlandesa)
● «THE LAST BANDITS IN THE WORLD» *(Hotwire - 86)* LP (Edición irlandesa)
DISCOS CON MATERIAL DE THE LAST BANDITS:
● «What A Nice Way To Turn Seventeen» nº 3 LP (1984) (Un tema de The Last Bandits)

★ NIKKI SUDDEN AND THE FRENCH REVOLUTION
● «GROOVE» *(Creation - 89)* 2 Mx
DISCOS CON MATERIAL DE N.S. AND THE FRENCH REVOLUTION
● «The Bridge» *(Caroline - 89)* LP (Disco homenaje a Neil Young, versión de «Captain Kennedy»)

★ NIKKI SUDDEN CON... (UNA SELECCION):
+ CON MIKE SCOTT (WATERBOYS):
● «What A Nice Way To Turn Seventeen» nº 6 LP (El corte «Mister Fox»)
+ CON THE CREEPING CANDIES:
● «FLESH» *(What's So Funny About - 89)* LP (Edición alemana)
● «THE STORIES OF... THE CREEPING CANDIES» *(Velvet Rose Records - 88)* LP (Ed. alemana)
+ CON JEREMY GLUCK:
● «I KNEW BUFFALO BILL» *(Flicknife - 87/Editado en España por Aspa)* LP
● «Sixteen Wheels» *(Flexi-single)* (87, publicado por Bucketfu Of Brains
● «BURNING SKULLS RISE» *(Flicknife - 88/Editado en España por Aspa)* M.LP
+ CON BAND OF OUTSIDERS
● «ARMISTICE DAY» *(Coneiction - 89)* LP

diez temas que lo componen. Como corte estrella «Tell Me» -abriendo y cerrando el álbum- y dos certeras canciones con el inconfundible «toque» Sudden: «Dead Men's Shoes» y «Winter».

Pero la constante ebullición musical de este hombre no conoce límites. También en 1986 reinauguró su discografía en solitario, ahora con el nombre de Nikki Sudden and The Jacobites, grabando para Creation. Con la compañía de músicos esporádicos y sin tener en realidad banda propia (lo de The Jacobites era meramente nostálgico), su LP de ese año se convertiría en uno de los más inspirados de su extensa discografía. Por supuesto me estoy refiriendo al sensacional «Texas». En principio iba a ser un álbum conjunto de Nikki y su hermano Epic Soundtracks (por entonces en Crime And The City Solution), pero la eterna historia de amor y odio que mantienen desde hace años hizo que -pese a que Epic tomara decisiones con relación a qué temas debieran incluirse- el resultado definitivo fuera firmado por Sudden. También viene de entonces su amistad con Rowland S. Howard, que ayudó a la realización del disco. ¿Qué decir...?. «Texas» es un nuevo paso adelante que combina la fibra romántica de un sereno Thunders («Basement Blues») con instantes dignos del Neil Young más reposado («Broken Tooth»). Aunque no por ello, y es un detalle que ya cité párrafos atrás, el imprevisible genio del autor estalle de pronto en electricidad velvetiana, muy cercana a la línea de lo que hizo posteriormente en «Groove» («Glass Eye»/«Such A Little Girl»). Pero si tuviera que destacar algo en especial de «Texas», creo que sin duda sería ese extraño equilibrio entre tristeza y optimismo que invade sus surcos.

El grado extremo del pesimismo y la soledad traducidos a música y textos, de forma premeditada, consciente; de la explotación máxima que en este sentido pueden ofrecer una guitarra acústica y una voz, es su «Dead Men Tell No Tales» de 1987. Aburrido de las tensiones con Epic y ansioso de controlar al máximo la grabación sin tener que rendir cuentas a nadie -siempre que se le impuso un productor la cosa fue problemática, de ahí su despedida de Glass Records- «Dead Men...» profundiza en su acercamiento al folk británico, pero siempre bajo la particular mirada de un Sudden que nunca ha permitido que los diferentes estilos musicales a los que se ha acercado acabaran cuajando por completo en sus canciones. Intentaré ser más claro -¡joder, no es tan fácil!-. Lejos de la ortodoxia, su blues-folk-psycho-punk-stoniano (¡cielos, qué rompecabezas de palabras!) oscila continuamente del relax acústico a la crudeza hecha feedback sin ser en ningún momento una sola cosa en concreto. De todas formas, en «Dead Men...» Sudden se vió presionado por Creation. Tuvo que elegir en un mínimo espacio de tiempo un único lote de canciones de entre todas las que durante cerca de un año había compuesto y grabado. Asuntos financieros y comerciales. Así que al final se encontró con el disco en la calle sin apenas haber podido madurar la idea de lo que estaba haciendo.

DE ROWLAND S. HOWARD Y JEREMY GLUCK A THE FRENCH REVOLUTION

De la asociación Sudden/Howard ya se ha hablado en estas páginas anteriormente (ver Informe Rowland Howard, RUTA 44). Entre 1986 y 1988 ambos trabajaron en los ya citados «Texas» y «Dead Men Tell No Tales», en un maxi y LP conjuntos -«Wedding Hotel» y «Kiss You Kidnapped Charabanc» (1987) respectivamente- y colaboraron con Jeremy Gluck en sus discos «I Knew Buffalo Bill» y «Burning Skulls Rise». Pero ambos personajes protagonizaron también entonces una abundante lista de conciertos en los que la intensidad, las guitarras más ofuscadas, contrastaban de forma increíble con la angustiosa, sí, pero serena y acústica claustrofobia bluesy de «Kiss You Kidnapped Charabanc»: aullantes slide-guitars y blues corrompido, con el mínimo acompañamiento en algunos temas de Genevieve Mc. Guckin (piano), Epic Soundtracks (batería) y Andrew Bean (percusión). Y no olvides que Sudden contribuyó con aquellos cortes en los que el folk-blues «marca de la casa» arropaba textos sobre *«rosas muertas en tu pelo y un puñado de ortigas en tu mano»* («Crossroads»), apuntes stonianos en «Debutante Blues» y pura desolación en «Rebel Grave». Ingredientes que en su vertiente más pantanosa y countrychicharrera, protagonizan los discos de Jeremy Gluck.



Tras este periodo «ultrasuave», aunque en directo Sudden presentaba su faceta más violenta y eléctrica, nuestro hombre decidió volver al estudio con intenciones bien diferentes; como, por ejemplo, registrar crudas y directas entregas de hirviente rock'n'roll. Y para ello nada mejor que empezar formando la que parece ser su primera banda estable desde los viejos tiempos de los Swell Maps: The French Revolution, con Duncan Sibbald al bajo, Andrew Bean a los tambores y Nikki escupiendo demoledores riffs de guitarra... y cantando, por supuesto. Para Marzo del 88 el grupo estaba ya funcionando y ofreciendo shows. Y muy pronto trabajando en su nuevo disco, «Groove» (1989): un doble maxi a 45 r.p.m. (la misma fórmula que Nick Cave utilizó en «Your Funeral... My Trial») con trece dosis de enérgico y rabioso ROCK comprimiendo su interior que, siguiendo los principios de Sudden en cuanto a la espontaneidad a la hora de grabar, fueron registrados prácticamente en su totalidad en vivo en el estudio, sin apenas overdubs. «Groove» es un pequeño mosaico donde cabe de todo. Desde viejos temas que en su día fueron rechazados en las sesiones de «Texas» -como «Breaking Lines» y «Back To The Coast»- o la revisión del «French Revolution Blues» que firmó con Howard en 1987, hasta nuevas canciones compuestas a partir de los acordes de otras: costumbre que Nikki Sudden ha utilizado en varias ocasiones; aquí la magnífica «Too Bad For You» está construida a partir de los acordes de «Kiss At Dawn». Y claro, material completamente nuevo con instantes de altísimo voltaje en «Beethoven's Ring», un «Murder Valley» cuyo medio tiempo rítmico recuerda a los Crazy Horse de Neil Young, o el largo «Village Green» que cierra la última de las cuatro caras con un ligero acento psicodélico.

¿Hablaba antes de Neil Young?. Pues bien, Sudden y su banda forman parte del rebaño de «ilustres» que homenajearon al viejo maestro en el disco «The Bridge», junto a su admirado Nick Cave, Sonic Youth, Loop, los terroríficos Flaming Lips, etc. Su versión de «Captain Kennedy» (tema incluido en el «Hawks And Doves» de Mr. Young) no pasará a la historia, pero se agradece en la voz de alguien que siempre ha demostrado estar influenciado por álbumes como «Everybody Knows This Is Nowhere». Además ya ha quedado bastante claro que éste es un tipo INQUIETO, incapaz de no estar metido en dos o tres aventuras musicales a un mismo tiempo. En el 89 sus constantes colaboraciones con otros sujetos inquietos, aunque ahora de forma más anecdótica que real, le llevaron a aparecer en grabaciones de Marc Jeffrey: primero en el disco póstumo de despedida de Band Of Outsiders -«Armistice Day»- y más tarde como ocasional miembro de Playtime, el nuevo grupo de Jeffrey. Pero por si ésto fuera poco, también ha estado últimamente metido en negocios musicales con Johann Asherton. ¿Qué vendrá después?. Buena pregunta.

DE NINGUNA PARTE A... NINGUNA PARTE

«Me gusta la Inglaterra de la época en la que la gente jugaba al cricket». Amante de viajar y conocer mundo, colaborador de fanzines, apasionado en todo aquello en lo que mete la nariz, trabajador incansable, empecinado en algo tan «rematadamente absurdo» como ser una estrella del rock'n'roll -tal y como lo «fueron» los Stones de «Beggars Banquet»- en una época que quizá le ha sorprendido a contrapié; vestido de cuero, chaquetas de terciopelo, chalecos con flores rojas y azules, el eterno fular colgando del cuello (¡esas fotografías de la portada de «Texas»!); bebedor de vodka y whisky y..., fumador empedernido... ¿No decía que era un tipo especial?. No cabe duda. Personal y diferente, como la música que llena su impresionante discografía, lista para ser degustada despacio, sin prisas, como una botella del mejor Oporto ■

Stevie Ray Vaughan me contó una vez que soñaba con Jimi Hendrix muy a menudo. Jimi le enseñaba cambios de acorde especiales, en sueños, pero cuando despertaba no conseguía recordar la lección. Stevie decía que le parecía justo. Miraba a un lado, a otro, y después me miraba a los ojos (era su forma de actuar) y me decía: *«No hay trucos, tío. Has de aprender las partes difíciles por tí mismo, tocándolas una y otra vez».*

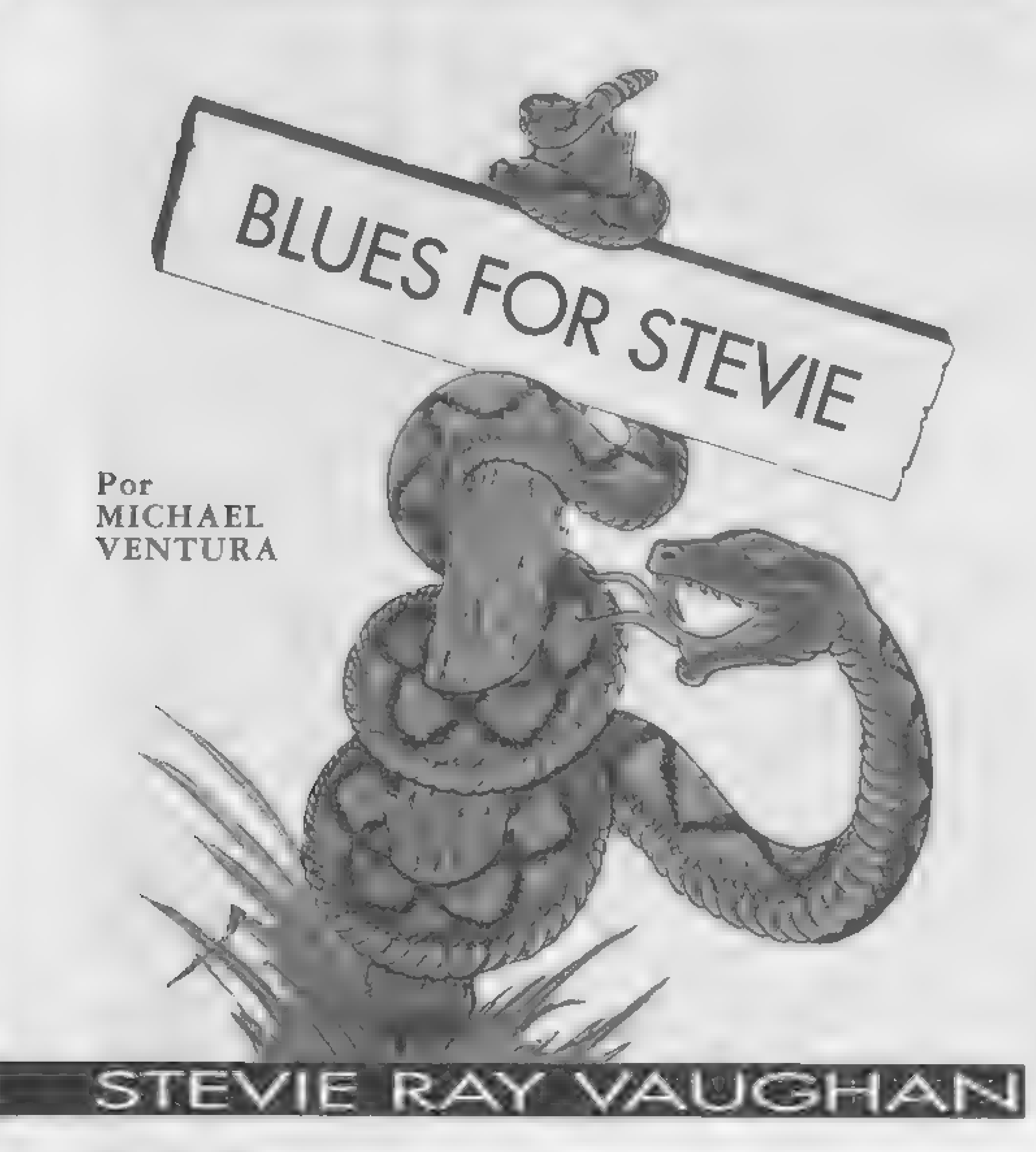
En otra ocasión, la esposa de entonces de Stevie, Lenny, me contó cómo tocaba hasta el amanecer, se iba a dormir y seguía tocando dormido. La despertaban los movimientos de una mano rascando y la otra punteando, al aire, con fuerza y rigidez. Ella le miraba y veía su cara desencajada, como cuando estaba sobre un escenario dándole a la guitarra. Generalmente no le despertaba. *«Me limitaba a escuchar»*, decía, *«si puedes imaginartelo»*.

Si deseas conocer las verdaderas raices de Stevie, busca una reedición titulada «Angels In Houston - The Legendary Duke Blues Recordings» (Rounder Records). Bobby Blue Bland es el artista principal, pero también aparece alguien que ni siquiera resulta familiar para los aficionados al blues, Larry Davis. Larry Davis era un hombre muy tímido e incapaz de cantar si no podía agarrarse al micro, así que tuvo que aprender a tocar la guitarra con una sola mano. Hacia 1960 obtuvo un *hit* local, en Houston, titulado «Texas flood».

Pon la aguja al principio de ese tema. Es practicamente como oir la voz de Stevie. En timbre, inflexión y tersura, se parece tanto a la de Larry Davis que la mayoría de la gente no nota la diferencia. Puedo ver a Stevie como un fantasmal muchacho, un crio *white trash* de Texas más delgado aún que cuando le ví por vez primera a mediados de los 70, atento como era habitual en él, escuchando aquel disco una y otra vez porque, de alguna manera, la voz de Larry Davis le hablaba con una intimidad insuperable por cualquier otro sonido. Habrá quien diga que «robó» ese estilo. Yo diría que no pudo resistirse a su empuje, y ese estilo moldeó el suyo propio.

Un detalle significativo: virtualmente todos los que grabaron para Duke fueron estafados por su dueño, Don Deadric Robey, y Larry Davis no fue ninguna excepción. Era una práctica normal en aquellos días que el productor del disco se adjudicara la autoría de una canción y, en consecuencia, los *royaltys*. Tanto en el 45 rpm original como en el álbum de 1982 de Duke, «Texas flood» se acredita a Robey. Pero en los dos prensajes del tema a cargo de Stevie Ray Vaughan, también en 1982, el autor consignado es Larry Davis, como debe ser. Y tituló su primer álbum «Texas Flood». Stevie Vaughan no sólo rendía tributo a sus maestros, también pagaba sus deudas.

UN DESGRACIADO ACCIDENTE DE AVIACION SEGO LA VIDA DE UNO DE LOS MAS FULGURANTES Y PROMETEDORES GUITARRISTAS CON QUE CONTABA EL BLUES ACTUAL. FUE EL PASADO 27 DE AGOSTO, FECHA NEGRA PARA LA MUSICA TEJANA. UNA SEMANA DESPUES, UN PERIODICO DE SU CIUDAD, EL AUSTIN CHRONICLE, PUBLICABA A MODO DE DESPEDIDA ESTOS RECUERDOS EMOCIONADOS DE UN VIEJO AMIGO QUE LE HABIA VISTO NACER COMO MUSICO. SIRVA COMO RESPETUOSO ADIOS DE NUESTRA PARTE.



Por MICHAEL VENTURA

STEVIE RAY VAUGHAN

Como aquella vez en que el canal MTV hizo un programa de blues y le entrevistaron brevemente. Stevie no habló de si mismo, sino sobre el gigante del blues tejano Lightnin' Hopkins. Tocó un típico riff a lo Hopkins, mostró su más perversa sonrisa, y dijo: *«... pero esto es sólo Lightnin' Hopkins tocado por un muchacho blanco»*. También pagó otras deudas, patrocinando y coproduciendo el álbum de regreso del influyente Lonnie Mack, el magnífico «Strike Like Lightnin'» (1985). Y también tuvo, claro está, otras fuentes, otros heroes de la guitarra. No sólo gente a la que conoces, como Freddie King o su propio hermano mayor, Jimmie Vaughan de los Fabulous Thunderbirds, sino tipos de los que nunca has oido hablar, como Bill Campbell. Todos ellos, conocidos o no, vivían cada noche intensamente, tocando lo que Bill Bentley llamó una vez *«la mejor música que América olvidó»*.

En Austin oimos por primera vez a Stevie, durante el invierno de 1975-76, con Paul Ray And The Cobras. *Aquello* sí era una banda. La flexible voz de Paul Ray sobre una sección rítmica simplemente infecciosa, más un saxo y dos guitarras: Denny Freeman, a quien todavía puede verse actualmente en Antone's y que, para mí, sigue siendo el *bluesman* más original de Texas; y aquel chaval delgaducho de ojillos inquietos, nariz chata y un tatuaje con un pavo real, con sólo 19 o 20 años, cuya guitarra nos volvía literalmente locos. Algo extrañamente penetrante surgía de él y te atrapaba irremediablemente. Estaba claro que aquel chico había hecho un pacto secreto con su guitarra, un pacto secreto con el que se podía bailar. En 1977, mientras Nueva York y Los Angeles sucumbían a la papilla disco o a los inicios del punk-de-perro-rabioso, los lectores del periódico local Austin Sun votaron a Paul Ray y sus Cobras *«la mejor banda del año»*.

No pasó mucho tiempo hasta que Stevie tuvo su propia banda, Triple Threat, con Lou Ann Barton y W.C. Clark. Mezcla cortes del disco de Lou Ann, «Read My Lips» (1989, con Denny Freeman y Jimmie Vaughan), con otros del «Texas Flood» de Stevie, añade unos tragos preferiblemente de tequila, y captarás el *feeling* de aquella banda. Aún así y aunque parezca extraño, incluso en Austin, tocaban en clubs vacios. Para cuatro gatos. Lo sé porque no me perdía ni una de sus actuaciones. Tal vez el público de Austin se había tomado a mal la desintegración de Paul Ray y los Cobras, pero, sea como fuere, muy pronto Triple Threat *(Triple Amenaza)* se vió reducido a Double Trouble *(Doble Problema)*, el nombre del grupo de Stevie hasta su muerte en un accidente de helicóptero la semana pasada.

Dicen que *«el resto es historia»*, pero no es así. Se ha extraviado en un millar de *«últimas llamadas*



para salir a escena». Por ejemplo: no quedan más que media docena de viejas fotografías de aquella noche, en Antone's, de la primavera del 81. Stevie ya había añadido el «Ray» a su nombre. Tuve el honor de ser una de las personas a las que Lenny llamaba cuando necesitaba dinero para una nueva guitarra de segunda mano. Stevie era durísimo con sus guitarras y muy pocas veces subía a improvisar con otra banda si no tenía consigo su guitarra, por miedo a estropear el instrumento que le prestasen. No rompía cuerdas, rompía guitarras. Jamás destrozó una voluntariamente, simplemente las agarraba con tal fuerza que a veces las pobres se resquebrajaban

Esa noche tocó un largo *set* con Double Trouble ante un público ferviente que abarrotaba el club Anunció un descanso y, mientras su grupo dejaba el escenario, sacó una acústica de doce cuerdas. Yo estaba sentado en la mesa de Lenny, y sus ojos parecían salirse de las órbitas. *«¡Jamás antes había visto esa guitarra!»*, susurró. Stevie saltó al escenario, le pidió la silla a alguien y la colocó ante el micrófono. Entonces se sentó con la doce cuerdas Cerró los ojos. Y tocó. Como si estuviera totalmente solo. El club estaba a reventar, pero se hizo un silencio sepulcral. Y así permaneció mientras Stevie se sumergía cada vez más profundamente en aquel sonido de doce cuerdas. *«Echalo todo contra el muro de fuego»*, dijo en voz baja una mujer sentada cerca de mí. No sé muy bien que quería decir exactamente con aquello, pero en aquel momento sonó perfectamente comprensible

Tras un buen rato de tocar dejó la doce cuerdas Nadie aplaudió, y muy pocos se movieron de sus sillas. *«Es como estar en la iglesia»*, dijo otra mujer En unos segundos Stevie volvía a estar en escena con la Fender que habíamos costeado entre varios como regalo de cumpleaños. Se sentó en la silla por segunda vez e interpretó la bonita melodía de «Lenny», tema que cerraría su primer álbum Tengo una foto de Stevie apoyado sobre la Fender mirando a Lenny, que está con los brazos apoyados sobre las tablas devolviéndole la mirada. Hay otras personas en la foto, de pie o sentadas, extasiadas, los ojos cerrados o la cabeza baja, dejando que la música les lleve muy lejos dentro de si mismos. Puedes hacerte una idea de la escena escuchando la versión grabada para «Texas Flood» Lo que los músicos llamarían sus «ideas» eran tan elegantes e intrincadas como las de un *jazzman*, pero aún así nunca abandonaron los dominios del blues-rock. La versión del disco sólo dura unos cinco minutos, mientras que en Antone's se hizo eterna. No solamente a nivel temporal; te sentías transportado a otra dimensión. Y entonces llamó a su grupo y nos trajo de vuelta a casa. Aquella noche estuvo tocando sin parar más de tres horas

Volví a la noche siguiente. Algo había sucedido. Nunca supe qué había ocurrido exactamente, pero tocó con una desesperación que era inusual incluso para él Intimidaba, la verdad. Yo seguía allí después de que el club hubiera cerrado, las sillas sobre las mesas, y de repente aparece Stevie, andando por la pista de baile, sollozando y hablando solo, sollozando y hablando nerviosamente sobre el amor Lo importante que era para él que a traves de su música la gente comprendiera que *les amaba* Les *amaba*. Para eso era la música, para *amar*. Me es imposible duplicar por escrito el temblor con que pronunciaba la palabra amor

Me fui a casa conmovido. Sin quererlo, sólo porque estaba ahí, había visto la herida abierta, en carne viva, incurable, que era el manantial del que brotaban sus blues. Lo que había debajo de la chulería, los sombreros extravagantes, la bebida, las drogas, y la abstinencia posterior. Lo que al mismo tiempo motivaba y sostenía la extraordinaria disciplina y el poderío de Stevie Ray Vaughan como músico. *«No te asomes demasiado al abismo»*, dijo Nietzsche, *«o el abismo se asomara a ti»*

Todo esto ocurrió hace muchísimo tiempo, antes de que Stevie grabara su primer disco. Después de «Texas Flood» perdimos el contacto, y no pude hablar tranquilamente con él durante años. Muy pronto ascendía a primera división: las grandes salas, estadios y festivales. No es mi rollo Cuando deja los clubs, esta música pierde su versatilidad, su capacidad para dar un brusco giro hacia el silencio. Sin el público corriente que la refleja y amplifica con sus cuerpos, la música se hace más ruidosa y aparente para compensar por la pasividad de las grandes audiencias; pero su nuevo público no quería sorpresas, y cuando Stevie intentaba darles algo de su magia, aquel asombroso contrapunto entre lo fiero y lo gentil que él dominaba mejor que nadie, esta se perdía entre la conmoción de una masa vociferante. Aún aparecía por Antone's, según me han contado, y tocaba a altas horas de la madrugada con los amiguetes, como en los viejos tiempos. Pero yo hace tiempo que no voy por Austin

Es muy duro que ya no estes aquí, Stevie. Para todos nosotros. Siempre pensé que algún día volveríamos a conectar. ¿Te acuerdas de aquella noche en que me descubriste a O.V. Wright? Recuerdo cuantas veces escuchamos aquel tema suyo que decía *«¿Vas hacia donde yo he estado y de donde vengo? ¿Has estado donde yo intento llegar?»*.No puedo quitarme esas frases de la cabeza; no sé por qué. Y, ¿leíste el párrafo que escribí sobre ti en mi novela? Dice así

«Toca como un ángel que ha estado correteando con demonios, que ha visto demasiados demonios y ha visto a través de ellos una música increiblemente veloz y limpia, suave y al mismo tiempo áspera, penetrante no tanto por el volúmen sino por la forma misma en que la toca. Quiero decir que alguien puede pulsar una nota en una guitarra y casi no la percibes, sigues bailando, es parte de la escena; pero esa misma nota la toca Stevie, y te atraviesa por dentro, hasta salir por el otro lado, con recuerdos y sangre pegados a ella...» ■



VIDA DESPUES DEL EXILIO

MIEMBRO HISTORICO DE LOS FLAMIN' GROOVIES, CUYA TRADICION REVIVE DE ALGUNA MANERA A SU PASO POR BARRACUDAS Y FORTUNATE SONS, CHRIS WILSON ESTUVO EN BARCELONA GRABANDO SU PRIMER LP EN SOLITARIO. APROVECHANDO LA OPORTUNIDAD FUE SOMETIDO A UNA EXTENSA ENTREVISTA, RICA EN ANECDOTAS Y REVELACIONES, QUE CIERRA UN CICLO COMPLETADO CON LAS RESPECTIVAS CHARLAS QUE RUTA 66 MANTUVO PREVIAMENTE CON CYRIL JORDAN (RUTA 24) Y ROY LONEY (RUTA 42).

por JAIME GONZALO

Lo que más sorprende de Chris Wilson es su memoria de elefante. Tiene un almacén de datos minuciosamente archivados. Baraja fechas, nombres y vivencias con exactitud y resulta ser un interlocutor entusiasta que disfruta ejercitando el recuerdo. Se encuentra en un estudio de Barcelona grabando lo que va a ser el primer LP en solitario de una carrera donde hay mucho por rebobinar. Veintitrés años de experiencias mágicas y amargas repartidas en varios episodios. El más legendario transcurrió entre 1971 y 1981 en el seno de los Flamin' Groovies. Durante diez años Wilson fue la segunda fuerza creativa del grupo.

Tan decisiva para Cyril Jordan como la de su predecesor -Roy Loney en la etapa Kama Sutra- su presencia estimuló el sexto sentido del pop que hasta entonces dormitaba en la banda. Sin olvidar otros factores -las decisivas producciones de Dave Edmunds, la prestancia instrumental de Mike Wilhem- los LPs grabados para Sire con Wilson constituyen, sin temor a exagerar, una trilogía clásica del rock contemporáneo. «Shake Some Action», «Now» y «Jumpin' In The Night» delimitan el periodo más brillante e imaginativo de los Groovies. Son tres soberbias síntesis de los principios capitales del pop británico y americano de los 60 (Beatles, Byrds, Phil Spector, Rolling Stones, Chuck Berry, Brian Wilson) reconstruidas con vibrante sentido de la artesanía eléctrica en pleno furor del rock progresivo. Sin duda el grupo tenía una alquimia especial, pero el sonido de los Groovies en aquella época se lo debe todo a la colaboración Jordan-Wilson, un equipo compositor a la altura de Jagger y Richard o Lennon y McCartney como lo atestiguan numerosos *nuggets* de cosecha propia. «Dog Meat», «You Tore Me Down», «I Can't Hide», «Yeah My Baby», «First Plane Home» o «Tell Me Again».

Parte del destello de esas canciones se reverberó tímidamente en el escaso material que escribió Wilson para Barracudas y Fortunate Sons, ya en su exilio británico y artísticamente abocado a un progresivo ostracismo, sobre todo en temas como la excelente «He Who Waits», el repaso a «Let Me Rock» o «Corrine». Esta última, con su sencilla pero elaborada estructura folk, parece el antecedente más inmediato de su nuevo trabajo. Un álbum acústico de modesto presupuesto pero prometedor contenido -lúcidas versiones de Beatles y Ry Cooder, folk y pop de doce cuerdas y armonías vocales- que recupera el desaprovechado talento de Chris Wilson. Cuidado, Roger McGuinn, no eres el único que ha regresado.

- Tengo entendido que naciste cerca de Boston...

-Sí. En Wolptom, Massachussets, en 1952. Eramos siete hermanos. A los nueve años empecé a estudiar piano y cantar en el coro de la iglesia. Luego llegaron los Beatles a través de mi hermano mayor. No era lo primero que oía, antes habían estado los rockers, Chuck Berry y Jerry Lee Lewis, y también la música de mi hermana, Elvis y Pat Boone. Mi padre no soportaba el rock, pero yo crecí oyendo rock and roll a todas horas. Pero lo de los Beatles fue fantástico. ¡Cristo!, sonaban tan nuevos y diferentes. De pronto todo el mundo quería ser un Beatle. Entonces me regalaron mi primera guitarra. A los 16 años quien más quien menos tocaba ya en alguna banda de nombre estúpido, así que en el 68 me fuí de casa y entré a formar parte de The Principle Pupper, uno de los grupos más populares del área de Boston. Grabamos una demo para White Wale Records pero no pasó nada. Alguién me ha dicho que esa canción aparece en un volúmen de la serie «Pebbles». Al poco de llegar yo el grupo se separó y dos de los muchachos se fueron a Hollywood, donde estaba el negocio musical. Al cabo de unos meses les seguí el rastro huyendo del crudo invierno bostoniano. El aeropuerto de Los Angeles me pareció otro mundo. Palmeras, Cadillacs y un clima cálido. Allí estaba yo con mi maleta, una guitarra y cincuenta pavos en el bolsillo. Mis amigos decían conocer a un productor, así que fuimos a visitarle. Vivía en una gran mansión de Laurel Canyon. Aquel tipo se mostró muy interesado en mi y no tardé en descubrir por qué. Era marica. No tengo nada contra los homosexuales, pero no me va ese rollo. Se lo hice saber y la cosa se enfrió bastante. Mis amigos empezaron a decirme que lo había estropeado todo, que ahora no querría producirnos. Dios, si todo aquello no tenía nada que ver con la música, les contesté, sino con pegarme un polvo. ¿Y sabes lo que me dijeron entonces?... *«si quieres llegar lejos en la música tienes que hacer cosas así»*.

-¿Qué pasó entonces?

- Me dieron dos días para recoger mis cosas de su apartamento y me quedé colgado en Hollywood, un sitio donde no conocía absolutamente a nadie excepto esos dos mamones. Fue uno de los peores momentos de mi vida, vagabundeando por Sunset Boulevard mientras pensaba lo que iba a hacer. Por suerte encontré un caserón abandonado y pude refugiarme hasta que mis ex-amigos descubrieron donde estaba y vinieron a entregarme un mensaje. El antiguo bajista de Principle Pupper había llamado a su casa preguntando por mi. Estaba en San Francisco con un grupo llamado Loose Gravel. El líder era un guitarrista, Mike Wilhelm, que prefería tocar a ser frontman. Pensaba que un tipo joven de buena presencia sería un cantante más adecuado, y se acordaron de mi. Me enviaron un billete de avión y al día siguiente aterrizaba en San Francisco, donde estaba esperándome una monstruosa limousine Cadillac del 52. Fue fantástico. Fuí al viejo Fillmore, tomé ácido y toqué con Loose Gravel.

-¿Qué clase de banda era?

- Divertida. Las demos que hicimos fueron mi primera grabación profesional, en un estudio en regla. Las produjo el bajista de los Charlatans, el antiguo grupo de Wilhelm. Tocamos mucho por California del Norte, nuestra música era como Robert Johnson electrificado, con mucha slide. Estuvimos así unos seis meses, todo iba bien hasta que descubrimos que Bill Graham nos tenía vetados. Era el promotor más importante de California y no tragaba a Wilhelm desde la epoca de los Charlatans. Al contrario que Grateful Dead y Jefferson Airplane los Charlatans nunca se habían dejado dominar por Graham. La cuestión es que el muy bastardo telefoneó personalmente a todos los promotores de la región para que no nos contratasen. Durante algún tiempo malvivimos gracias a la seguridad social pero pronto estuve sin pasta y hambriento. No quería pasar otra vez por aquello y tampoco veía futuro a los Gravel, así que pensé en regresar a Boston y buscarme un trabajo fijo. De pronto aparecieron por arte de magia Cyril Jordan y Danny Mihm.

-¿Conocías ya a los Flamin' Groovies?

-Uno de los mejores conciertos que dió Loose Gravel fue teloneando a otros dos grupos, los Flamin Groovies y Dan Hicks & His Hotlegs, en la universidad estatal de Omaha, Nebraska. Cyril nos conocía de entonces y me propuso entrar en los Groovies para sustituir a Roy Loney, del que decían estar más que hartos. Mike Wilhelm se despidió de mi con lágrimas en los ojos. A los pocos días echaron a Loney y yo me convertí en miembro oficial.

-¿En qué clase de momento se encontraban entonces

los Groovies?

-Tocaban con mucha frecuencia y se suponía que debían grabar un LP en Los Angeles, para el sello Kama Sutra, que produciría Richard Robinson. Pero la compañía decidió cancelar el contrato y dejarnos sin disco. Eso no nos desanimó y grabamos algunas cosas en una vieja grabadora Revox que teníamos en casa de Danny (1) Queríamos enviar las cintas a varias compañías pero entonces nos llamó Andrew Lauder, un chaval que era A&R de United Artists en Londres y estaba entusiasmado con los LPs que los Groovies habían publicado en Kama Sutra. Hizo gestiones para que escuchasen nuestras demos en las oficinas que UA tenía en Los Angeles. Allí nos atendió Marty Sert, otro A&R man, muy al estilo angelino, con tanta laca en el pelo que parecía que llevase casco. LLegamos cinco minutos tarde a la cita y aquel fantasma se ofendió muchísimo. Oyó la cinta de mala gana y dijo que ya nos llamarían. Nos quedamos muy abatidos sin fuerzas para visitar otras compañías, pero entonces recibimos otra llamada de Lauder. Le explicamos lo que había ocurrido y nos respondió que si no podíamos grabar en la UA americana nos llevaría a Inglaterra. Esperamos unos meses y en abril del 72 fuimos a Londres para discutir el asunto, primero Cyril y después los otros. Nos hospedaron en un hotel de primera clase durante tres semanas. Les costaba mil libras a la semana y eso era mucha pasta

-¿Cómo pasabáis el tiempo?, ¿explorasteis la escena local?

- Estábamos muy desconcertados No conocíamos a nadie en Londres así que nos pasábamos el día encerrados en las habitaciones, bebiendo champagne. Las negociaciones se estaban prolongando y nadie decía una sóla palabra acerca del contrato o de reservar fechas en estudio para grabar algo. Ibamos mucho por las oficinas que UA tenía en Moulton Street así que empezamos a relacionarnos con otros grupos del sello como Hawkwind, Man, Help Yourself .. eran todo bandas progresivas

-¿Había algún grupo músico británico que os impresionase especialmente?

-Unos meses antes Cyril me había descubierto «Rockpile», el primer LP en solitario de Dave Edmunds. Estábamos colgadísimos con ese disco y canciones como «I'm coming home». Me enseñó un nuevo modo de trabajar temas tradicionales y cómo hacer buenos discos de rock and roll, ya que Dave Edmunds podría ser nuestro productor. Poco después ya estábamos trabajando en los Rockfield Studios.

-¿Teníais contrato con UA para entonces?

-Es lo más divertido de todo el asunto. Durante todo el año que estuvimos en Londres con UA no firmamos ningún contrato y, según nos enteramos luego, se habían gastado con nosotros 150.000 libras. Lo primero que grabamos fue «You Tore Me Down», «Shake Some Action» y «Slow Death». Lo hicimos en una semana con el propósito de editar un single. «You Tore Me Down» era una gran canción pop en mi opinión, idónea para entrar en listas en la época, pero a Andrew Lauder no le impresionó demasiado y al final sugirió que «Slow Death» era más adecuada. No podíamos negarnos a eso pero sí a que «Your Tore Me Down» fuese la cara B. . era demasiado buena para eso. Así que entramos en unos estudios, los estudios Delane Lee del West London, y grabamos rápidamente «Talahassie Lassie»

-¿Recuerdas vuestra primera actuación europea?

-Fue en el norte de Inglaterra, el festival de Bickershaw. Abrimos concierto para los Kinks, que por aquella época atravesaban un momento horrible Mientras tocaban «Demon Alcohol» Ray y Dave protagonizaron una terrible pelea en el escenario, insultándose y amenazándose de muerte frente a miles de personas. Recuerdo que había gente maravillosa por allí... Captain Beefheart, Dan Taylor de la Warner Bros, que nos quería fichar, y Doctor John. Me invitaron a los camerinos de la Warner y fue la primera vez que vi un gran cuenco lleno de cocaína. Tocamos a la una de la madrugada y dimos un gran concierto. Entusiamó a los hell angels que habían por allí, siempre le gustamos mucho a ese tipo de gente



● fotos Xavier Mercadé

-¿Cómo os recibió la crítica inglesa?

-En general bastante bien, pero la crónica de ese concierto fue de las peores críticas que tuvimos nunca. Roy Hollingworth, del Melody Maker, nos dejó muy mal porque no le permitimos estar en el escenario durante nuestra actuación. No sabíamos quien era así que le echamos de allí Tres días después apareció el Melody Maker, que por entonces era la publicación musical más influyente de Inglaterra, con aquella crítica tendenciosa. Eso disgustó mucho a UA

-¿Cómo era vuestra vida cotidiana entonces?

-Vivíamos en una gran casa del East London, cerca de Essex, que UA nos había alquilado. Dábamos fiestas cada noche y todos los grupos americanos que venían por la ciudad, como MC5, eran invitados a pasarse por allí Era un buen vecindario y la gente empezó a escandalizarse. Siempre teníamos tipos durmiendo en el jardín o parejas follando en el recibidor

-¿Cuándo volvisteis a entrar en estudio?

-Creo que fue en octubre. Grabamos «A Married Woman» y «Get A Shot Of R&B». Se suponía que teníamos que grabar material de cara a un LP, pero nunca lo hicimos. Después de nuestra segunda entrada en estudio conectamos mucho con Edmunds. Nos ofreció todo el tiempo que necesitasemos y se prestó a colaborar con los teclados pero desgraciadamente eso no sucedió nunca. El presidente de UA, Martin Davis, intentó comprarnos con dos botellas de whisky y hacernos firmar un contrato de management abusivo. Nos bebimos las botellas pero no firmamos

-¿Las cosas no iban bien...?

-No del todo, pero tampoco iban mal Recibí una carta desde Estados Unidos en la que se me comunicaba que estaba bajo arresto por ser desertor. Eran los tiempos de Vietnam y estaban reclutando una media de 700 chavales a la semana en San Francisco, donde yo estaba registrado. Me alegré mucho de encontrarme en Inglaterra pero la verdad es que sólo me quedaba un mes de visado. De cualquier modo UA editó «Get A Shot Of R&B» y... oh, olvidaba que «Slow Death», el primer single, fue inmediatamente censurado por la BBC porque aparecía la palabra «morfina». Creían que era una drug song cuando en realidad trataba sobre la muerte por drogas. En Francia fue muy pinchada, lo que me recuerda que dimos una gira por allí en noviembre, fue muy bien. Dos semanas actuando cada noche

-¿Qué pasó al regresar a Inglaterra?

- Quedaban pocas semanas para Navidad y UA nos comunicó que nos daba unas vacaciones y que podíamos regresar a USA por un par de semanas. Insistieron en que nos llevásemos todo nuestro equipo, era muy sospechoso Sabíamos que aquello era el fin y que nunca firmaríamos ningún contrato con United Artists. Fue una manera muy poco ceremoniosa de despedirnos Cuando aterrizamos en Chicago James Farrell fue inmediatamente arrestado por el FBI, unas semanas después vinieron a por mi. En San Francisco había un abogado musical muy conocido y fue el quien redactó una carta diciendo que era un homosexual drogadicto y estaba bajo cuidados psiquiátricos. Ningún ejército querría un tipo así

-¿Os replanteasteis la dirección a tomar?

-Bueno, los siguientes dos años fueron muy duros. Todo el mundo llevaba el pelo muy largo en Londres. Para mi eso no podía ser *cool*, así que me lo corté muy corto, como Lennon circa «Imagine», justo antes de regresar a frisco. A Ciryl le pareció buena idea, de todos modos el tampoco tenía mucho pelo que dejarse crecer (risas). El panorama no era muy alentador, despues del idílico episodio inglés volvíamos a la mierda de siempre. Allí no nos era fácil conseguir actuaciones y a causa de eso nos cambiamos de nombre y por un tiempo fuimos The Dogs. Por aquel entonces, en 1973, un chaval de Capitol Records se había enterado de nuestro regreso. Era un fan de «Shake Some Action» y quería ficharnos. Nos propuso regrabar la canción en los estudios Capitol

-¿Había abandonado ya la banda Danny Mihm?

-Sí. El y Cyril habían vuelto a repetir la historia «Loney contra Jordan». Danny le discutía decisiones a Cyril, no le temía a nadie. Hoy sigue siendo un gran hijo de puta con un corazón de oro, de toda la gente del grupo él y James (Farrell) son de los que más cerca me siento. De todos modos Cyril le echó. A George (Alexander) y a mi, Cyril, nos lavó el cerebro para que siguiéramos con él. Sabía que fuera del grupo no éramos nadie,y era cierto. Encontramos un sustituto para Danny que se llamaba Terry Rae y fuimos a los estudios de 16 pistas de la Capitol Tower en Los Angeles. Allí grabamos la segunda versión de «Shake Some Action», la que aparece en un EP de 12" en Sire. También se grabó una de mis canciones favoritas de los Groovies, «When I Heard Your Name» Entonces hubo un cambio de plantilla en Capitol y despidieron a nuestro amigo. A pesar de que se habían gastado ya seis mil dólares en nuestro proyecto también nos echaron a nosotros.

-Volvíais a estar sin nada entre manos...

-Eso es. Entonces conocimos a Greg Shaw, que también era un fan nuestro y tenía un fanzine llamado Who Put The Bomp?. Tenía a punto su propio sello y quería contar con nosotros. Fuimos a un estudio y grabamos una versión horrible de «Him Or Me» y otro tema que no recuerdo. Lo hicimos mal y deprisa. Pero esto interesó a Sire Records, cuyo director

Seymour Stein también era admirador nuestro. Greg se hizo manager de los Groovies y nos pareció buena idea porque tenía muchas influencias en Los Angeles, aunque no sobre Stein, de hecho Seymour le tenía dominado porque le financiaba varios proyectos. Lo descubrimos demasiado tarde. Con Sire firmamos un contrato excelente y el primer adelanto lo empleamos en comprar amplificadores Fender, auténticas reliquias que hoy valen una fortuna. Yo me hice con varias guitarras Gretsch y empecé a tocarlas. Eso cambió el sonido del grupo. Descubrimos que siendo tres guitarras podíamos hacer cosas interesantes, especialmente en directo.

-Y por fin pudisteis grabar un álbum.

-Regresamos a los Rockfield Studios en octubre del 75 y Dave Edmunds, al que habíamos impuesto como productor en el contrato, se mostró encantado de trabajar de nuevo con nosotros. Fueron tres magníficas semanas de trabajo. La noche que grabamos «I Can't Hide» había una fantástica luna llena, unas vibraciones especiales que pueden notarse en todo «Shake Some Action». Había algo mágico, las máquinas hacían cosas solas, las cintas se aceleraban de pronto. Todo muy misterioso, dejamos muchas cosas de esas en las mezclas finales.

-¿Por qué el sonido de la banda, hasta entonces muy orientado al rock and roll, se hizo tan pop en «Shake Some Action»?

- Cyril y yo decidimos trabajar con material más pop. Por desgracia también empezó el período de las versiones, ya sabes, un 50% de covers y el resto material propio. Era una fórmula que impusieron Cyril y George. A James y a mí no nos convencía, pero el batería, Dave, votó a favor y la cosa siguió adelante. Fue una gran pena, teníamos muy buenos originales, pero creo que Cyril había perdido la confianza en sí mismo. Tampoco quería darle a Sire más temas, de todos modos no iban a promocionarlos. Por esas fechas Sire acababa de fichar a los Ramones y se habían volcado por completo en ellos. Los veían como la gran esperanza y pasaron de nosotros.

-¿Os retiró Stein su apoyo?

-Pensaba que no nos lo podíamos hacer. Menuda mierda, ¡cualquiera puede hacérselo si tiene la maquinaria de una compañía respaldándole! En todo esto sólo cuenta un 10% de talento, el resto son porquerías. El negocio de la música es así, siempre ha sido así y siempre lo será.

-¿Cambió mucho el modo de componer de Cyril al sustituir tu a Roy Loney?

-Cyril y yo empezamos a escribir juntos en el 71 con «Shake Some Action»... era algo muy parecido a Lennon-McCartney. El escribió algunas canciones, la idea general era suya y yo participaba con varias ideas que le daban al tema una forma definitiva. El resultado era obra de los dos, pero no puedo recordar que canciones eran más suyas o a la inversa. Por mi parte traía obvias influencias pop, mi modo de escribir canciones se basaba mucho en Beatles y Stones.

-¿Qué sucedió tras la grabación de «Shake Some Action»?

-Volvimos a Francia y tocamos en el Olympia de Paris. Tenía que presentarnos Elton John pero estaba tan pasado que tuvieron que llevárselo sus guardaespaldas. Parecía buen tipo. Luego volvimos a USA, donde no pasaba nada con nosotros. Sire nos seguía respaldando y las ventas iniciales del LP habían sido buenas, pero todo seguía igual. Al verano siguiente regresamos a Inglaterra por un mes, tocamos en el Roundhouse con los Ramones y los Stranglers. Los Ramones eran neoyorquinos pero les daba miedo salir por ahí de noche. Siempre se nos enganchaban. Londres era un sitio tranquilo, lo máximo que podía pasarte es que te llamasen marica.

-¿Estaba el grupo muy unido entonces?

-Bueno, James se casó con una chica francesa y empezó a alejarse de la banda. Cambió su modo de tocar para peor y al final Cyril conspiró para echarle. No se podía discutir con Cyril: o aceptabas sus decisiones o abandonabas el grupo. A mi tampoco se me apoyaba mucho. Era el más joven del grupo y tuve que tragar muchísima mierda. Vale, no tenía experiencia y me comportaba como un idiota, pero es lo que haces cuando tienes 25 años. Crees que puedes hacer cualquier cosa. La cuestión es que empecé a desarrollar una relación de amor-odio con Cyril. No puedo hablar mal de él, estuve viviendo mucho tiempo en su casa, su madre nos pagaba todas las facturas y nos daba cien pavos a la semana, éramos como hermanos.

-¿Quieres decir que a Cyril le mantenían sus padres?

-Bueno, le proporcionaban casa, coche y dinero. Era hijo único. Volviendo a retomar la historia James se fue en el 77, cuando se suponía que debíamos grabar otro LP para Sire en Rockfield. Sugerí que le reemplazase Mike Wilhelm. Loose Gravel tenía problemas y él era más pobre que un ratón de iglesia. De hecho él nos había enseñado a tocar la guitarra a Cyril y a mí. Tenía un aspecto extraño y muy buena presencia en escena. Al principio se negó pero cuando le aseguramos que le compraríamos trajes nuevos aceptó.

-Con esa formación se grabó «Now».

-Exacto. Fuimos a Inglaterra y lo grabamos en tres meses. Tardamos tanto porque Dave Edmunds estaba ocupado con su banda. De cualquier manera «Now» es mi LP favorito, creo que es el que mejor funciona a nivel de canciones y de todo. La primera vez que estuvimos en Londres teníamos limousines a nuestra disposición, bebíamos champagne y coñac del caro, esnifábamos cocaína, teníamos tías. Obviamente cuando te tratan así te crees Superman, el mejor tipo del mundo. Eso se había acabado. Las compañías ya no derrochaban el dinero así, especialmente Sire. Pasamos unas navidades muy aburridas en el hotel Metropol de Londres, íbamos al cine y comíamos en restaurantes caros. Acabamos el disco en enero y dimos un pequeño tour por Francia y Alemania. Yo era muy feliz, estaba contento con el disco. Dave había hecho muy buen trabajo.

-¿Era premeditado el sonido spectoriano del disco?

-Un poco sí. Un año antes, en el 76, Dave estaba en Hollywood. Acababa de publicar su LP «Subtle As A Flying Mallet». Le llevamos a conocer a Brian Wilson, con quien contactamos a través de su esposa y su hermana, que habían trabajado en United Artists. Por desgracia Brian entonces ya estaba muy loco. Tomaba todo tipo de drogas, estaba completamente ido. A Brian le impresionó mucho el disco de Dave. Cuando oyó «Born To Be With You» empezó a gritar *«¡Dios, Dios toca la batería en esa canción!»* (risas). Supongo que la obra de Brian Wilson está presente en el sonido de «Now».

-¿La letra de «Take Me Back» respira una extraña nostalgia

-La escribí pensando en viejos lugares como el Boston Tea Party y el Fillmore, excelentes sitios para tocar que iban desapareciendo. Era una canción nostálgica, evidentemente, y una de mis preferidas.

-¿Qué hacíais entre giras?

-Recargábamos baterías en San Francisco. Veíamos la tele, nos emporrábamos, salíamos de noche, nos emporrábamos, visitábamos gente, nos emporrábamos. También escribíamos nuevas canciones. En 1978 dimos el mayor tour europeo de los Groovies y conocí a mi mujer Karen, una chica escocesa. Estaba planeado que al acabar la gira grabásemos un nuevo LP. Sire nos tenía un tanto olvidados a causa de los Ramones y, por diversas razones, Cyril había contagiado su negativismo al resto del grupo. Para colmo resbaló en un club cuando llevaba una botella de agua en la mano -y no de whisky como dijo un miembro de Radio Birdman, nuestros teloneros en la gira- y se cortó el tendón de un dedo. Tuvieron que enyesarle y cancelamos los conciertos que quedaban. Cyril y yo regresamos a Londres, donde un especialista arregló el yeso de Cyril para que pudiese tocar la guitarra. Dimos algunos conciertos más por Escocia y pensamos que grabaríamos después. Pero la compañía comunicó a nuestro tour manager que nos llevase a Londres donde cogeríamos un avión hacia San Francisco. Fue un golpe muy duro para nosotros. El tour manager nos dejó colgados en un sucio hotel de Bayswater y desapareció con la pasta de la gira.

-¿Teníais material preparado para grabar otro álbum?

-De sobras. Decidimos chequear otras compañías. Fuimos muy bien recibidos en Virgin, Island, Warner Brothers y Radar. Warner se interesó por nosotros y nos fichó, pero nos hizo grabar el LP para Sire, que acababa de firmar contrato de distribución con Warner. Todavía no entiendo porque lo hicieron. Fuimos a los estudios Eden y Dave se acercó la primera noche y nunca más volvimos a verle. Después descubrimos que su manager Jake Riviera le había prohibido producirnos a nosotros y a cualquiera que no perteneciese a su sello Stiff. Fue otra gran decepción, pero contamos con la ayuda de Roger Bechirian, que era un excelente ingeniero del equipo de Edmunds. «Jumpin In The Night» es un disco muy extraño para mí. Fue muy duro, estaba extenuado y un día me desmayé mientras grababa. Estuve cinco días fuera de combate. Acabamos el LP no sin que antes nos ocurriesen millones de cosas. Un almacén de Londres guardaba todo nuestro equipo, instrumentos y ropas, y nos envió un telex diciendo que lo vendería todo para cobrar lo que les debíamos. Y lo hicieron. 45 mil libras en equipo y ropa. Como era ilegal un abogado de la

DISCOGRAFIA CHRIS WILSON

con LOOSE GRAVEL
- «Wilhelm» *(LP UA Zigzag UK-76)*

con FLAMIN GROOVIES
- «Slow Death/Tallahassie Lassie» *(s UA UK-72)*
- «Married Woman/Get A Shot Of R&B» *(s UA UK-72)*
- «Grease EP» *(EP Skydog F-74)*
- «Alive Forever (More Grease)» *(EP Skydog F-74)*
- «You Tore Me Down/Him Or Me» *(s Bomp USA-75)*
- «Don't You Lie To Me/She Said Yeah/Shake Some Action» *(s Sire UK-76)*
- «Let The Boy Rock And Roll/Yes It's True» *(s Philips F-76)*
- «Shake Some Action/I Can't Hide» *(s Philip. H-76)*
- «Slow Death/Talahassie Lassie/Married Woman/Get A Shot Of R&B» *(s UA UK-76)*
- «Shake Some Action» *(LP Sire USA-76)*
- «Shake Some Action/Teenage Confidential» *(s Sire USA-76)*
- «I Can't Hide/Teenage Confidential» *(s Sire USA-76)*
- «I Can't Hide (estéreo y mono)» *(s Sire USA-76)*
- «I Can't Explain/Litle Queenie» *(s Skydog F-77)*
- «Now» *(LP Sire USA-78)*
- «Paint It Black/Feel A Whole Lot Better/Shake Some Action» *(s Sire UK-78)*
- «Move It/When I Heard Your Name» *(s Sire UK-78)*
- «Jumpin' In The Night» *(LP Sire USA-79)*
- «Absolutely Sweet Marie/Werewolves Of London/Next One Crying» *(s UK-79)*
- «The Gold Star Tapes» *(MLP Skydog F-83)*
- «Live At The Whisky A Go-Go 79» *(LP Lolita F-85)*
- «Rockfield Sessions» *(MLP AIM Aus-89)*

con BARRACUDAS
- «The Way We've Changed/Laughin' At You» *(s Closer F-83)*
- «Meantime» *(LP Closer F-83)*
- «Stolen Heart/See Her Eyes Again» *(s Closer F-84)*
- «Endeavour To Persevere» *(LP Closer F-84)*
- «Stolen Heart/See Her Eyes Again/Be My Friend Again» *(12" Closer F-84)*
- «Live In Madrid» *(EP Record Runner E-84)*
- «The Very Last Day/There's A World Out There» *(flexi B. Of Brains UK-85)*
- «Live In Madrid» *(LP Imposible E-86)*

con FORTUNATE SONS
- «The Pusher» *(12" Bam Caruso UK-87)*
- «Karezza» *(LP Bam Caruso UK-87)*

como CHRIS WILSON
- «The Tent Show» *(LP Marilyn E-91)*
- «You Tore Me Down» en «The Ruta 66 Album» *(LP Ruta 66 E-91)*

Warner consiguió que lo recuperasen todo en tres semanas, todo excepto una Rickenbaker de Cyril.

-En el 78 volvisteis a San Francisco...

-Y me casé con Karen. Vivíamos con Cyril y su novia. Había mucha fricción entre las chicas y eso repercutió en mis relaciones con Cyril. El grupo estaba bastante inactivo pero yo era feliz en Frisco. En 1979 tampoco pasó mucho. Teníamos alquilado un viejo templo judío en Garry Street y actuábamos allí un par de noches a la semana. También promocionamos a otras bandas como Tuxedo Moon, fue una buena época. Conocí a Daniel Jeanrenaud y le presenté a la gente con la que formaría The Kingsnakes. En 1980 se nos propuso entrar en los estudios Gold Star de Los Angeles y grabar un LP. En esa época Cyril y yo teníamos nuestras diferencias respecto a la dirección a tomar. No habíamos tenido demasiado éxito y eso quemaba mucho a Cyril. Los Gold Star eran buenos estudios pero por desgracia el ingeniero, que era hijo del dueño, era un bastardo. Malgastó mucho tiempo, probablemente a propósito, para que subiera más la factura. El estudio salía a 200 dólares la hora y Dominic Lambin del sello francés Skydog, que financiaban la grabación, decidió cortar la pasta. Cyril se puso hecho una fiera y el disco nunca se finalizó. Fue el fin de la banda. Cyril me tenía muchos celos. Yo quería ser yo mismo y no estar a la sombra de nadie, y a él no le gustaba eso. Dejé el grupo a mitad de las sesiones pero luego me convencieron para volver. El que más sufrió esta situación fue Dave, nuestro batería. Era muy buen tipo, muy calmoso, y no le iban estas sacudidas emocionales. Fue demasiado para él y enfermó. Finalmente dejó la banda. Entonces Cyril salió todo cabreado y tuvo un accidente de coche, nada serio. No pudimos encontrar ningún batería tan bueno como Dave. Pasamos por una sucesión de baterías, cada uno más idiota que el anterior.

-¿Cuándo tuvo lugar la separación definitiva?

-Volvimos a San Francisco y en 1981 fuimos contratados para actuar en un hotel japonés que nos pagaba muy bien. La misma noche Cyril quería actuar en otro sitio espantoso llamado The Stone y dijo que sólo daríamos un pase en el hotel japonés. El promotor le suplicó que no lo hiciera porque ya había anunciado dos pases pero Cyril insistió en salirse con la suya. Yo le planté cara, no tenía razón. Me respondió que si no le apoyaba estaba fuera del grupo. Entonces le dije que se jodiese, que ya veríamos lo que pasaba. Tocamos el primer set y fue estupendo, se grabó en video y puede verse como toda nuestra rabia acumulada se trasladaba a la musica. Obviamente Cyril no me había tomado en serio así que cuando acabó el primer pase se quedó muy sorprendido cuando me negué a acompañarles al otro local. Discutimos y les dije *«joderos, siempre será demasiado pronto si volvemos a vernos»*. Desde entonces no he cambiado de forma de pensar al respecto. Este es el fin de la historia de los Flamin' Groovies en lo que a Chris Wilson concierne.

-Y llegamos a la etapa con los Barracudas...

-Sí. Después de aquel incidente mi esposa y yo nos trasladamos a una mansión en Haight Ashbury con unos traficantes de droga que resultaron ser discípulos de Alistair Crowley y seguidores de la magia sexual. Intentaron convertirnos pero nos negamos. Yo conocía bien todo aquello y no quería involucrarme. Era una época loca y peligrosa de mi vida. Consumía mucha free-base, la droga del momento, y eso acababa enloqueciéndote. Tomaba toda clase de drogas. Me estaba matando a mi mismo y lo sabía. Esos tipos dijeron que iban a invertir en mi y hacerme una estrella, iban a comprarme ropa... había dejado todas mis cosas en los Flamin Groovies, preferí perderlas antes que tener que volver a verles, me sentía como un idiota por haberlas dejado con ellos, al fin y al cabo me las había ganado con mis canciones. De todos modos Karen quería volver a Inglaterra y a mi me pareció bien. Vendimos nuestras cosas, pedí algo prestado y en 1982 nos largamos.

-¿Qué impresión te causó volver a Londres?

-Me sentí feliz. Era una ciudad que conocía bien, me sentía como en casa. Sigo sintiéndome a gusto allí. Me gustan sus pubs y sus museos. Había un club cerca de casa, el Hope & Anchor. Lo frecuentaba Frenchie, un amigo que tenía un pequeño sello, Flicknife, que iba a sacar un single de The Barracudas. Sabía que eran muy poppys, con orientación surf y punk, me gustaban. Su segundo LP, «Drop Out», era bastante bueno y tenía muchos acentos Groovies. Esa misma noche tocaron allí y fui a verles. Me gustaron y luego nos emborrachamos y acepté entrar en el grupo. Al día siguiente me llamó Robin Wills y yo, arrepentido, le confesé que acababa de salir de un grupo y que no creía estar preparado para entrar en otro. Robin me dijo *«lo entiendo, suponíamos que fue cosa de la bebida»*. Eso me apenó, el grupo me gustaba, así que volví a pensármelo. Dos semanas después me propusieron acompañarles en una gira por Suecia y acepté.

-Con tu entrada se reestructuró el grupo...

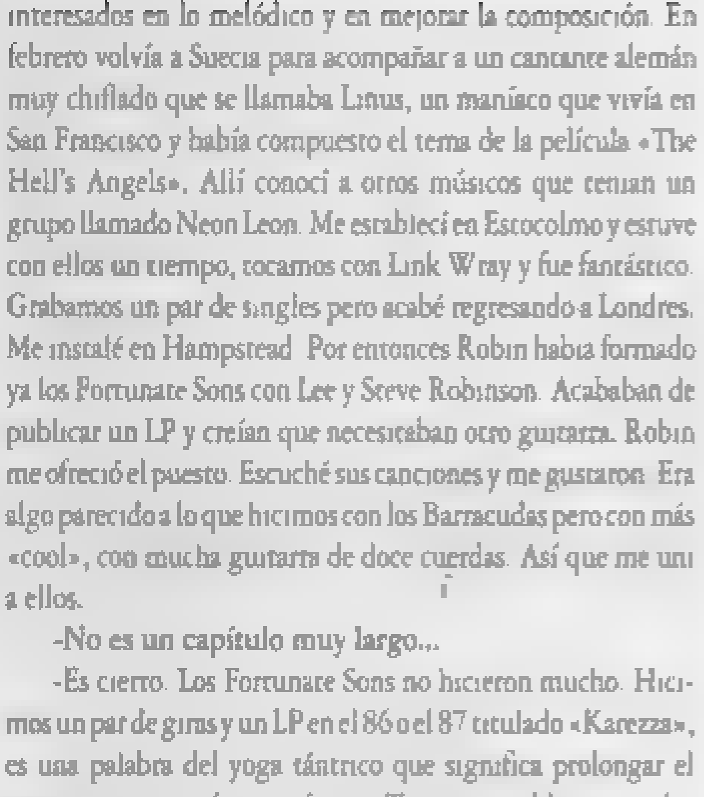
-También cambiaron al batería, por Terry Smith, conocido de un viejo amigo mio, Brad, el batería de los Specials. Ensayamos unas cinco veces y nos fuimos a Suecia. Al volver seguimos ensayando y Flicknife nos ofreció grabar un LP. A través de Jim, el bajista, encontramos un estudio en Escot que pertenecía a Ringo Starr. Lo produjo Peter Cage, que había sido guitarra de Vinegar Joe en los 70. Creo que «Meantime» es un buen disco.

-¿Cómo se tomó Jeremy Gluck que entrase otro cantante en el grupo?

-Básicamente yo tocaba la guitarra y cantaba en un par de temas además de hacer coros. Hubo un choque lógico, creo que mi presencia intimidaba a Jeremy. En los siguientes años fue cambiando de estilo y eso se hizo patente cuando fuimos a Rockfield para grabar el siguiente LP, Jeremy cantaba más punk, con más crudeza. Eso nos disgustó a Robin y a mí que queríamos un sonido más melódico. Al acabar las sesiones Terry se fue y le reemplazamos con Mark Shepperd, que había tocado con Robyn Hytchcock en un grupo llamado TV Personalities (sic). Ninguno de los dos éramos compañeros faciles así que tuvimos roces enseguida, luego descubrí que se entendía con mi mujer. Les habría matado... mi mujer me abandonó en 1983. Me quedé destrozado.

-¿Qué ocurrió entonces con los Barracudas?

-Nos separamos en la nochebuena del 84 porque Jeremy y Jim querían un sonido más punk. Robin y yo estábamos



interesados en lo melódico y en mejorar la composición. En febrero volvía a Suecia para acompañar a un cantante alemán muy chiflado que se llamaba Linus, un maníaco que vivía en San Francisco y había compuesto el tema de la película «The Hell's Angels». Allí conocí a otros músicos que tenían un grupo llamado Neon Leon. Me establecí en Estocolmo y estuve con ellos un tiempo, tocamos con Link Wray y fue fantástico. Grabamos un par de singles pero acabé regresando a Londres. Me instalé en Hampstead. Por entonces Robin había formado ya los Fortunate Sons con Lee y Steve Robinson. Acababan de publicar un LP y creían que necesitaban otro guitarra. Robin me ofreció el puesto. Escuché sus canciones y me gustaron. Era algo parecido a lo que hicimos con los Barracudas pero con más «cool», con mucha guitarra de doce cuerdas. Así que me uní a ellos.

-No es un capítulo muy largo...

-Es cierto. Los Fortunate Sons no hicieron mucho. Hicimos un par de giras y un LP en el 86 o el 87 titulado «Karezza», es una palabra del yoga tántrico que significa prolongar el orgasmo con propósitos mágicos. Tuvimos problemas con los managers y también grabamos un 12" que no estaba mal, pero los temas de estudio se habían grabado con pobres condiciones y suenan a mierda. El LP tampoco suena demasiado bien y eso nos hundió bastante. En 1988 Robin y yo solos dimos una gira por Francia con guitarras de doce cuerdas acústica y eléctrica. En París me encontré con una chica española, María José, que había conocido en Granada. Nos enamoramos y tres meses mas tarde quedaba embarazada (risas). De pronto iba a ser padre y no tenía ni un penique. Sigo sin tenerlo pero al menos parece que hay buena perspectiva. Los Fortunate Sons actuaron algo más por Inglaterra pero apenas si venían a vernos 20 personas. Nada. En noviembre del 88 fuimos a Italia para dar cuatro conciertos. Se nos iban a pagar 400 libras por bolo. Después del primer concierto el promotor nos dijo a mi y al nuevo batería, un amigo mio que había tocado con Dave Edmunds y Billy Bremmer, que Robin había arreglado el contrato para recibir personalmente las 400 libras. No sé por qué hizo eso. Dimos otro concierto, totalmente asqueados. Al día siguiente los promotores se negaron a pagarnos y John, el batería, y yo dejamos el hotel en algún punto de la costa adriática y tomamos el tren hasta París, que hacía escala en Bolonia. Estábamos hechos polvo y no teníamos dinero para llegar más lejos. Ese fue el fin de los Fortunate Sons... siempre me he ido yo de los grupos, nunca me han echado de ninguno (risas)

-¿Qué ha pasado desde entonces?

-En 1989 nació mi hija Samantha. Es el ser que más he querido en mi vida, me tiene fascinado. Mi mujer y yo nos hemos convertido al budismo, entonamos mantras y buscamos la armonía. Me ha beneficiado mucho... entiéndeme, todavía me gusta ir de juerga de vez en cuando, pero no pienso matarme. Tengo 39 años, a esa edad has de frenar un poco o la palmas. Muchos de mis amigos ya han muerto, así que... Ahora estoy en Barcelona, grabando mi primer LP en solitario. Tengo pensado realizar más proyectos en esta ciudad, Marilyn me ha propuesto buscar grupos por Londres, París y España y producirlos en Barcelona. Si hay algún grupo español que desea que le produzca puede ponerse en contacto con Marilyn.

-¿Cómo es que siendo cantante y compositor has esperado tanto tiempo para grabar en solitario?

-Básicamente he tenido miedo de hacerlo. Me cagaba sólo de pensarlo. Siempre me ha asustado hacer cosas por mi cuenta porque nunca he tenido mucha confianza en mis posibilidades. Ahora eso está arreglado. Otro motivo es que no se me han presentado muchas oportunidades. No soy de esos tipos que saben auto-promocionarse frente a una discográfica. Lo intenté hace un par de años, pero temía ser rechazado. El disco que estoy grabando es algo rápido, sólo para ponerme en el mapa de nuevo. Me gustaría pasarme seis meses en el estudio, es donde mejor trabajo, creando un disco que va a estar ahí mucho tiempo. En la filosofía budista todo gira en torno a causas y efectos. Si tienes buenas causas tendrás buenos efectos. Puede que hasta ahora nunca haya tenido buenas causas, puede que a partir de ahora las tenga. ■

(1) Todas esas grabaciones aparecen en la serie «Grease» de Skydog





JELLO BIAFRA

RAYO PURIFICADOR

DESDE LOS KENNEDYS MUERTOS HASTA LARD, ESTE INFAME TERRORISTA SE HA CONSTITUIDO EN PESADILLA RECURRENTE DEL AMERICAN WAY OF LIFE. TODO LO AQUI RELATADO ES TOTALMENTE FICTICIO. CUALQUIER PARECIDO CON LA REALIDAD ES PURA COINCIDENCIA.

por RAFA CERVERA

Fragmento de una biografía inacabada del cantante de rock Jello Biafra. Autor desconocido.

«En su eterna batalla contra el bien, Satán, harto de ser infravalorado por exorcistas de guardarropía y predicadores de poca monta, decidió dar una lección a sus enemigos. Ideó un plan que por puro sencillo no iba a resultar menos maligno, y concibió para ello una figura mortal que representara sus retorcidos intereses en la Tierra. Uno de sus ministros le habló de un pálido jovenzuelo inglés, un alborotador que actuaba por cuenta propia y se autoproclamaba el Anticristo. El tema fue estudiado, pero a pesar de que el susodicho había demostrado buen gusto para remodelar su imagen -se hacía llamar Johnny Rotten- informes posteriores terminaron por probar que no era el individuo apropiado para tan prometedora tarea.

Una vez elegido el sujeto idóneo, el demonio se sentó a meditar su plan maestro. ¿El Vaticano? Demasiado fácil y obvio, sería derrochar energías inútilmente. No, la diana de su venganza habría de ser otra.

Hasta unos años después, en la Tierra nadie advirtió nada especial. Sin embargo, hacia el año 1979, empezaron a ocurrir cosas un tanto intranquilizadoras. De repente, en una población tan tradicionalmente pacífica como San Francisco se detectaron brotes de violencia verbal y aural, protagonizados por una banda de rock cuyo nombre se burlaba insolentemente del sueño americano. El reinado de Dead Kennedys había llegado».

● *«No creo que sea posible cambiar nada en absoluto. Desde niños ya sabemos que la ocupación que nos espera no nos va a gustar, y la gente se resigna a vivir como un cero a la izquierda. La única manera de escapar es a través de la comodidad de cosas materiales, drogas, etc.»*. De este modo explica Jello Biafra (fundador de Dead Kennedys, predicador tóxico) los resortes de su plan maestro. Con su vieja banda, su discográfica (Alternative Tentacles) y los contínuos quebraderos de cabeza que proporciona a los guardianes de la moral USA, especialistas tan respetables como teólogos y críticos de rock han llegado a la conclusión de que su presencia física en nuestro mundo responde a algún complot sobrenatural. (Comentario aparecido en el «National Enquirer», septiembre de 1987)

● **Notas de trabajo del agente Norman Wells; 5 de octubre, 1982:** «No existen pruebas claras hasta la fecha para lanzar una acusación definitiva contra Biafra. Anteriormente a su militancia rockera no era más que otro muchacho californiano aburrido que se dedicaba a coleccionar discos con sospechosa gula. Entre sus familiares y allegados se comenta que su perfil psicológico cambió radicalmente el día que volvió de aquellas vacaciones en Londres, allá por 1977. Según fuentes del F.B.I. y la Interpol, fue a partir de aquel entonces que comenzó a frecuentar compañías extrañas y a comportarse de manera poco saludable, tal como demuestran estas palabras, obtenidas gracias a la intervención de su aparato telefónico: *«...toda esa postura cínica se inició cuando el asesinato del presidente Kennedy. Fue entonces cuando la gente empezó a pensar que si el presidente era un estafador, los demás también podíamos serlo...»*

La primera gran evidencia incriminatoria la proporcionó aquella horrible banda, los Dead Kennedys. Su falta de respeto por los ideales de América era tan obsesiva que aún se recuerdan con horror sus canciones y aquellos detestables panfletos en los que Ronald Reagan salía siempre tan malparado y con nariz de payaso. No obstante, Biafra no se contentó con molestar con sus estúpidas letras y su pseudomúsica -un ruido de muy poco gusto que según nuestros contactos en el MOMA, no tiene absolutamente ningún valor cultural-. Tuvo que superarse a sí mismo».

● **Extractos del «Dossier Biafra», archivos del Dpto. de Policía de San Francisco.**

- En 1979, Biafra se presentó para las elecciones municipales en San Francisco. Entre otras cosas, su programa propone que los ejecutivos vayan obligatoriamente vestidos de payaso durante la jornada laboral. *«Son los inconvenientes que ofrece un país tan justo y libre como Estados Unidos»*, declaró un oponente. Biafra no ganó, pero su osadía quedó documentada en una de esas películas mondo que corren por los cines de barrio.

- Anteriormente a la aparición de los Dead Kennedys en esta ciudad, apenas había bandas alborotadoras de tamaño calibre. Casos similares se habían dado con anterioridad en ciudades como Nueva York, pero fueron rápidamente neutralizadas (recuérdese que cierto agente especial encontraba francamente gracioso contar lo fácil que fue anular a otro peligro potencial para la sociedad, un tal Johnny Thunders; sólo fueron necesarias unas papelas de caballo para tenerlo entretenido de por vida). El caso es que cuando Biafra y sus maleantes aparecieron no lograron congregar audiencias de más de siete personas. Se utilizaron todas las técnicas posibles para desacreditarlos. Se repartieron álbumes del grupo Yes entre sus fans, pero fue peor. Uno de nuestros chivatos se disfrazó de punk y les acusó de haberse vendido, un día que habían quince personas en uno de sus bolos. Nada pudo impedir que su popularidad fuera creciendo.

- Burlaron todo tipo de trampas para ponerlos fuera de circulación. Nuestros esbirros de las multinacionales del disco se apresuraron a ofrecerles contratos sabrosos, llenos de farragosa letra pequeña, y en los que se les prometía *«absoluto control artístico sobre su obra»*. Lástima que, en una reunión

con el grupo, uno de los nuestros metiera la pata al chillarles que se cambiaran el nombre. Se levantaron y se fueron. Volaron como pichones

-Según ciertos periodistas del «Rolling Stone», Biafra ha sido el pionero de eso que nuestros hijos llaman «hardcore» en nuestro país. También lo ha fomentado con esa organización discográfica tan lamentable, Alternative Tentacles, dirigida por el propio Biafra. Algunos de sus protegidos responden a nombres como The Fartz (Los Pedos), Millions Of Dead Cops (Millones de Polis Muertos) o The Crucifucks (retorcido ensamblaje verbal entre las palabras «crucifix» -crucifijo- y «fuck» -polvo, casquete, «feliciano»-).

● **Anotaciones de trabajo del agente N.W; Julio, 1986.**

«Después de haber burlado la tolerancia censora con portadas repelentes y manifiestos tan antiamericanos como «Stars And Stripes Of Corruption», finalmente se le pudo echar el guante. Fue en 1986. Todo ocurrió cuando una madre descubrió que su hija poseía un álbum de un grupo llamado Kennedys Muertos y que dicho álbum contenía un póster ilustrado con una desagradable oda a la sodomía. La queja llegó a Washington. El PMRC (organización de padres dedicada a detectar posibles aberraciones en los discos de rock y regentada por nuestra bienamada Tipper Gore, esposa del senador Demócrata Albert Gore) llevó el caso al fiscal del distrito de Los Angeles y Biafra y cuatro de sus colaboradores fueron llevados a juicio, acusados de distribuir material pornográfico a menores»

«En la década de los 60 la gente supo reaccionar y se llegó a pensar que era posible deshacerse de toda la porquería existencial que nos rodea. Hasta que llegó la guerra de Vietnam, entonces tiramos la toalla. Hasta hace unos años pensaba que podían existir cambios sin que mediara la violencia, era así de naif. Ya que no tenemos control sobre nuestras vidas podríamos intentar concentrarnos en nosotros mismos. Pero la gente continúa más preocupada por su caparazón que de otra cosa. Los jóvenes, vídeo-adolescentes de segunda generación, son tan ajenos a los sentimientos reales que solventan sus problemas personales como si cambiaran de canal o de aparato de TV. Que yo sepa, los años 60 fueron la única época en la que existió alguna forma de escapar de toda esta pesadilla». (Jello Biafra, 1988)

● **Anotaciones encontradas en la agenda del agente N.W.; abril 1989.**

«Lo cierto es que toda aquella campaña estaba perfectamente planeada. Era cuestión de tiempo: un tipo tan atrevido como Biafra tenía que sobrepasar sus propios límites, y las «Esposas de Washington» necesitaban un chivo expiatorio que publicitara su excelsa labor de vigilancia sobre nuestros hijos. Los Dead Kennedys iban a servir de ejemplo a todo el país. Al fin y al cabo toda su obra estaba afanosamente dedicada a hablar mal del gobierno. Ni siquiera estaban respaldados por una compañía seria, así que, ¿qué posibilidades tenía Biafra de librarse de unas buenas vacaciones en algún penal californiano? Lástima que no demandaran también a ese suizo guarro, ¿cómo se llama? Sí, HR Giger, el autor de la ilustración, «Penis Landscape».

Algo raro debió pasar. El caso estuvo dos años en los tribunales. El cerdo de Biafra se las arregló para costear los gastos gracias a la solidaridad de varios amigos, que no paraban de organizar actos bajo el lema «No Más Censura»

«Teníamos que luchar y la verdad es que conozco a muy poca gente que hubiese hecho lo que yo hice. No podía ser de otra forma, he estado furioso durante años. De repente me pusieron en su punto de mira y me dieron la oportunidad de atacarles en sus propias narices. Se que soy demasiada poca cosa para ellos, pero cuando conseguí derrotarles sí que les hice daño, a ellos y a sus falsas ínfulas moralistas» (Jello Biafra, 1990)



● **Fragmento de un informe oficial firmado por el agente N.W., fechado el 7 de mayo de 1989.**

«Biafra y sus compinches fueron declarados inocentes De todas formas, el grupo tuvo que separarse Pensamos que la batalla había servido, si no para meter a aquel bocazas en un lugar seguro, al menos para desgastarlo. Eso se desprendía de declaraciones tan ambiguas como éstas.

«Me encanta atacar con ironía. Es como un estilo de vida. Pienso que en cierto modo los Dead Kennedys eran una gran burla contra el status que del rock & roll. Es algo que siempre me ha encantado, el placer de sabotear a aquellos que no merecen ni el triunfo ni la fama. Tendría que convertirse en una práctica diaria».

«Odio a mis bandas favoritas desde el momento en que empiezan a funcionar como una mera empresa, cambiando de personal, funcionando como una marca registrada en la que no importa si las cosas se hacen cada vez peor y peor. No voy a citar nombres, pero siempre tuve claro que no deseaba perjudicar el de los Dead Kennedys convirtiéndolos en una reliquia viviente que se parodia a sí misma. Para ponerlo más claro, ¿te haría alguna ilusión que se reformaran los Sex Pistols?»

«Biafra no escarmentó. Haciendo uso una vez más de mi contacto en el mundo del periodismo musical, conseguí averiguar que le estaba sacando un partido bárbaro a todo el asunto del juicio. Vamos, que se había convertido en mártir. Y lo que en principio parecía una señal tranquilizadora de falta de ideas y cansancio resultó ser un mero cambio de tácticas. Nos dimos cuenta cuando apareció aquel aburrido álbum doble, «No More Cocoons». Todo era hablado -un alivio, ya que no había que soportar la cacofonía de su música- y, la verdad, era un coñazo. ¿Quién puede hacerle caso a un paranoico capaz de gastarse los cuartos en un disco para decirle al mundo que vuelven los nazis? Encima, en las entrevistas promocionales arremetía con personajes tan respetables de nuestra vida política como Oliver North. Qué bruto

«Así que ahí estaba. La vida pega reveses tremendos, ¿eh? Un tipo deleznable que deja de ser cantante para convertirse en una especie de alertador público»

● **Transcripción de una charla mantenida por Wells con su psiquiatra, 1991.**

-No volví a saber de Biafra hasta que, unos meses después, me topé con una horrenda sorpresa en el cuarto de mi hijo mayor. Fue cuando entré en su habitación y encontré aquella monstruosidad. Era la carpeta de un disco, sí, pero en lugar de toparme con los mofletes de Janet Jackson me encontré con «algo» indescriptible. Podía ser un alienígena, una planta carnívora. O algo peor: un pene decapitado. Fuera lo que fuera no tenía ninguna gracia. El nombre del grupo -Lard- no me decía nada, así que busqué pistas en la contraportada. Allí estaba AQUEL nombre, otra vez: Jello Biafra. Por supuesto, cuando mi hijo volvió del instituto le pegué una paliza tal que desde entonces necesita una silla de ruedas. Creo que me pasé

«Lard no es mi nueva banda. Es un proyecto de estudio llevado a cabo por varios miembros de Ministry -Al Jourgensen, Paul Barker, Jeff Ward- y un servidor. No había hecho nada en términos musicales desde «Bedtime For Democracy», así que era el momento de ponerse manos a la obra de nuevo». Era él dándose bombo ante la prensa de nuevo. Busqué en más archivos para documentarme sobre sus nuevos compinches.

Ese tal Jourgensen «ha trabajado en entidades sonoras como Revolting Cocks o Pailhead, los reyes del hardcore tecnificado, la respuesta americana al new beat europeo». Igual son terroristas de incognito

«Una vez más, la carcajada de Jello Biafra se deja escuchar bien alto. Inmersos en la era de lo light y lo yuppie, nuestro hostiga-puritanos favorito vuelve a la carga con una descarga letal de E-N-E-R-G-I-A. Lard (Sebo) ofrece todo lo que su

grasiento apelativo indica: un ataque de ritmos electro-punk que favorecen el infarto cardíaco, una insensibilidad a prueba de mortero y un sarcasmo que puede crear llagas»

(Webster Turmoil, «Stink Magazine»)

«El sebo está en todos nosotros/En nuestros poros y en nuestro cabello/El sebo es lo que ocultamos/Bajo esas ridículas ropas que llevamos/El sebo lo es todo/El sebo es divino/El sebo es control» (Lard «The Power Of Lard»)

«Al y yo sólo llevábamos dos días con el proyecto y ya estábamos preguntándonos cómo lo íbamos a bautizar. La primera cosa que me vino a la mente fue «lard», y Al se cayó al suelo de la risa. Es un concepto perfecto: Lard es una como un chiste sobre todo ese control religioso que ejercen los evangelistas televisivos, una respuesta a esa imposición fascista que pretende que todos los americanos estén ágiles, esbeltos y sanos. Es irónico salirse por la tangente y convertir la grasa en un icono religioso. Cuando la gente se observa en el espejo todos los días se asegura de no haber ganado más peso. Es una nueva modalidad de miedo. El miedo a la grasa sustituye al miedo a no tener dinero, al miedo a la policía. Es una forma de control muy sutil». (Jello Biafra, 1988)

«... terrorífico debú el de Lard. «The Power Of Lard» asegura la tensión arterial corte tras corte. Una pena que no haya más canciones, aunque pensándolo bien, ¿quién sería tan valiente de pedir más cuando toda una cara está ocupada por los 27 minutos infernales de «Time To Melt», heredera directa de las argucias de Pailhead - guitarras hipnóticas, ritmos de alcance sísmico que actúan como un mantra para maniáticos. Toda una prueba de fuego: si consigues superar los diez primeros segundos del tema, tus oídos están ya preparados para recibir a Lard en toda su plenitud. Como si los Swans de 1983 se dieran de bruces con Spacemen 3...». (Ezra Exocet, «Get Square Magazine»)

«Fue grabando «Hell Fudge», una canción que habla de cuando Jimmy Swaggart se va de putas, cuando tuve aquella experiencia... cósmica. No, no me gustan los ácidos, pero cuando estaba con Al y los chicos en aquel cuarto, tocando, fué como si el mismísimo Satán estuviese a mi lado todo el tiempo. Lo más gracioso es que yo no tengo ningún tipo de creencia religiosa, pero fue así. Casi podía tocarlo». (Jello Biafra, 1989)

● **Notas de trabajo del agente N.W., 1989.**

«La verdad es que con tanto criminal suelto como hay por este mundo, uno no puede andarse con tonterías. Asesinos a sueldo, reyezuelos del narcotráfico, conspiradores, desestabilizadores. Un día, justo cuando acabábamos de atrapar al profanador de la tumba de Liberace, agarré una revista que andaba muerta de asco por la oficina. Me disponía a sentarme en mi butaca y relajarme con cualquier articulillo. De repente, allí estaba él, con foto a doble página sosteniendo una pistola con gesto amenazador. El titular decía: «CUIDADO MENTIROSOS: LLEGA JELLO BIAFRA». Casi me da algo.

Por increíble que pueda paracer, el tal Jello se había convertido en actor cinematográfico para una película canadiense llamada «Terminal City Ricochet». En ella, Biafra encarnaba a un político corrupto de inequívoco talante totalitario. No podía dar crédito a lo que leía. Para colmo, la mema de la periodista parecía encantada con el sujeto».

«La idea de actuar me pareció tan interesante que no pude dejarla pasar. El guión era del antiguo mánager de los D.O.A., casi todo el equipo está formado por gente que conoce mis intenciones o con la que he tenido alguna relación de trabajo anteriormente. Además, he grabado una canción para la banda sonora con los D.O.A., claro que no fue la única que hicimos. Cuando fuimos a grabarla habíamos compuesto material para todo un elepé». (Jello Biafra, 1990)

«Biafra es un tipo al que le gusta dar problemas, cuantos más mejor. En los últimos meses le hemos visto hacer el papel de villano en la cinta «Terminal City Ricochet», proseguir adelante con su guerra anti-censura y retomar por asalto el terreno musical con la segunda grabación de Lard o el elepé con D.O.A., «The Last Scream Of Missing Neighbours».

Vayamos por partes. «The High Priest Of The Harmful Matter» es un doble elepé de lecturas en el cual, el último punk narra algunas de las anécdotas de su célebre enfrentamiento con la ley. En cuanto a Lard, esta vez se trata de todo un elepé que seguramente pondrá los pelos de punta al consumidor medio de música pop.

Una nueva aberración sonora urdida en los Wax Trax Studios de Chicago, a lado de las huestes de Al Jourgensen. «The Last Temptation Of Reid» es una nueva bofetada metálica, con cortes tan frenéticos como «Mate Spawn & Die», la prueba fehaciente de que el punk no ha muerto. Sencillamente, ha estado aprendiendo el uso incorrecto de la alta tecnología. De todas formas, el Jello Biafra de siempre preside esos surcos, con esa labia urgente, su agrio humor y un poder corrosivo superior al de la lluvia ácida. Sin duda alguna, Jello Biafra puede llegar a ser más nocivo que el último terremoto de San Francisco.

Atención pues, ya que esta versión de Willy E. Coyote anuncia la inmediata gestación de obras junto a No Means No y los no menos tremendos Steel Pole Bathtub». (Tim Newey, fanzine «No Way, Jose»)

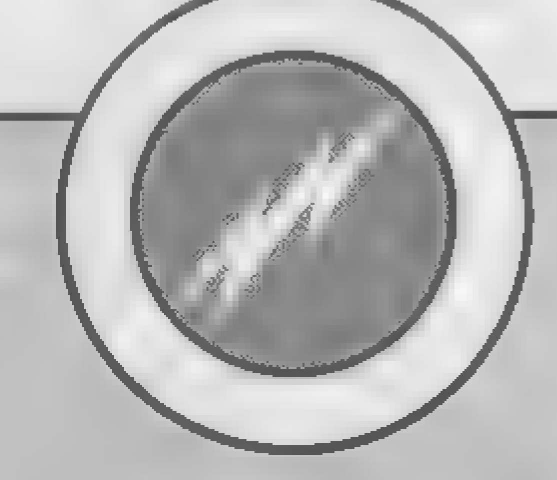
● **Transcripción de las conversaciones de N.W. en las sesiones de terapia del Holy Shock Hospital, febrero de 1991.**

«Aquel día me dirigía a casa lleno de optimismo. Hacía unos minutos que el presidente Bush había anunciado el final del conflicto en el Golfo Pérsico. Esos árabes tendrían que estar todos picando piedra. Pletórico y feliz, entré en casa. El equipo de mi hijo despedía un sonido más atronador que el acostumbrado, así que me dirigí hacia su habitación. Fue entonces, cuando al abrir la puerta de su habitación, sobrevino la catástrofe. Lo que vieron mis ojos no era otra cosa que una abominación: allí estaba Ralph, mi hijo, con una camiseta de los Dead Kennedy's, moviéndose como un poseso al ritmo de aquella bazofia que sonaba en su tocadiscos. Lo último que recuerdo es que aquella canción repetía obsesivametne algo sobre Camboya, y que me abalancé sobre él. Hubiese jurado que sus ojos tenían un brillo especial

Desde entonces tengo una pesadilla recurrente. Los médicos que me atienden lo achacan todo al exceso de medicación. En el pabellón de enfermos peligrosos nadie quiere creerme. Nadie quiere hacerme caso cuando me despierto bañado en sudor, gritando que hay un complot maléfico contra la humanidad. Los otros internos se ríen, las enfermeras me dan sedantes. Pero yo sé lo que está ocurriendo. El diablo ha tomado forma humana y está conspirando contra el orden moral de nuestro país

«Sé que es verdad, que está ocurriendo aquí ahora. Si no fuera por toda esa niebla que se amontona en mi cabeza y me impide recordar con claridad, podría decir quién es el ser maligno que lo está organizando todo. Pero no puedo. Me duele mucho la cabeza.

«Tendré que hablar con mi nuevo médico para que aminore el ritmo de las inyecciones. Mañana hablaré con el doctor Biafra» ■



TOXICOMANIA AURAL

(Todas las referencias están editadas en el sello Alternative Tentacles, salvo que se indique lo contrario)

● Con Dead Kennedys
«California Uber Alles/Man With The Dogs» *(sn, Fast, 1979)*
«FRESH FRUIT FOR ROTTING VEGETABLES» *(LP, 1980)*
«Too Drunk To Fuck/The Prey» *(sn, 1981)*
«IN GOD WE TRUST» *(E.P., 1981)*
«Nazi Punks Fuck Off/Moral Majority» *(sn, 1981)*
«Bleed For Me/Life Sentence» *(sn/Mx, 1982)*
«PLASTIC SURGERY DISASTERS» *(LP, 1982)*
«Halloween/Saturday Night Holocaust» *(sn/Mx, 1982)*
«FRANKENCHRIST» *(LP, 1985)*
«BEDTIME FOR DEMOCRACY» *(LP, 1986)*
«GIVE ME CONVENIENCE OR GIVE ME DEATH» *(LP, 1987; recopilatorio)*
Con With Trials
«The Witch Trial E.P.» *(Maxi, 1981)*
Como Jello Biafra
«NO MORE COCOONS» *(2LP, 1987)*
«HIGH PRIEST OF HARMFUL MATTER» *(2LP, 1988)*
● Con Lard
«THE POWER OF LARD» *(Mini LP, 1989)*
«THE LAST TEMPTATION OF REID» *(LP, 1990)*
«I'm Your Clock» *(Maxi, 1990; tan sólo tiene una cara grabada, que incluye el tema indicado)*
● Con D.O.A.
«LAST SCREAM OF THE MISSING NEIGHBOURS» *(LP, 1990)*
● Con NOMEANSNO
«THE SKY IS FALLING AND I WANT MY MOMMY» *(LP, 1991)*
● Con TUMOR CIRCUS
«Swoine Flu» *(Maxi, 1991)*
«TUMOR CIRCUS» *(LP, 1991)*

JELLO BIAFRA aparece también en varios cortes del disco de la banda sonora de «TERMINAL CITY RICOCHET» (AT, 1990), y en el álbum colectivo de lecturas «FEAR POWER GOD», junto a Lydia Lunch, Charles Manson, Henry Rollins y otros. ■

GUITARRA, CARRETERA Y ALMA



por JOSE BOIX y DANY G.L.

IMBUIDO POR LOS TRADICIONALISTAS MAS CLASICOS DEL ROCK AMERICANO, DESDE DYLAN HASTA NEIL YOUNG PASANDO POR BUFFALO SPRINGFIELD, JAVIER BARO ES EL RESPONSABLE DE PRIMAVERA NEGRA (EN EL PASADO) Y LOS TORMENTOS (EN EL PRESENTE). DOS GRUPOS CON LOS QUE, DESDE SU NATAL LERIDA, HA APOSTADO POR EL R&R DE GUITARRAS BRAVIAS Y SENTIMIENTOS DESNUDOS. LIKE A ROLLING STONE.

Existe una estirpe especial de músicos que, más allá de sus respectivas filiaciones musicales, están hermanados por una misma actitud, la de la honestidad para consigo mismos. Son esa clase de individualidades que ponen por delante de todo la sinceridad en su obra y se convierten así en francotiradores a los que ni la industria ni el público puede encasillar, unidades molestas para una maquinaria que tiende a clasificarlo todo bajo el rodillo unificador.

En nuestro país no es tan fácil encontrarse con individuos que cuadren con esta descripción, una especie ya de por sí reducida. Quien de seguro puede reclamar un puesto de honor en la fila de los insobornables es Javier Baró, músico leridano que ha demostrado una y otra vez que para él es más importante sentirse orgulloso de lo que hace que realizar lo que otros quisieran imponerle. Los que hayan tenido el sentido del gusto y del riesgo suficiente desarrollado -y no porque su obra sea «difícil», sino porque se sale de lo trillado- habrán reconocido su nombre en el del líder de Primavera Negra, banda que luchó contra las adversidades por dar a conocer una sonido que no resultaba «procedente» en aquellos tiempos y que se vio abocada a la clásica contradicción de recoger muy buenas críticas y una tibia respuesta de los potenciales compradores, pese a que su LP «Flores Encendidas» tiene todas las características para convertirse en un clásico del rock español

Pero Primavera Negra fue un grupo que estuvo en contínua crisis de identidad, hasta que Javier decidió darle carpetazo al asunto -tras un 1988 prácticamente en blanco- y empezar de nuevo con Los Tormentos. La cosecha propiciada por esta nueva etapa (o no tan nueva, Javier siempre es él mismo se llame como se llame su banda) es por el momento de un LP titulado «Guitarra y Carretera» que, pese a los problemas técnicos que tuvo que soportar, sigue siendo una obra valiosa para acercarse al mundo de este personal compositor.

Ahora comienza realmente una nueva etapa, con un nuevo disco a punto de concretarse, con Javier Baró por fin plenamente al mando de su destino. Contra viento y marea, sin ocultar nada, haciendo una música en blanco y negro, estos son los puntos de vista de un músico de una estirpe especial

UN SIMPLE GIRO DEL DESTINO

- Como Primavera Negra ya te habías hecho un nombre. ¿No resulta un poco duro empezar otra vez de cero?

- A veces no te queda otro remedio, hay que afrontar lo que tienes. Primavera Negra, era una historia que se había gastado, había muchas presiones internas y externas: nuestras relaciones con las discográficas y con algunos medios habían sido siempre un poco duras. Eramos un grupo difícil de encasillar, la gente no sabía muy bien lo que hacíamos, quiénes éramos, qué coño pintábamos ahí haciendo esos discos tan extraños. Llegó un momento en que todo eso se convirtió en falta de ventas o en el desinterés por parte de las compañías. Habían sido casi cinco años como Primavera Negra, y todo ese tiempo pesa. Entonces, en principio pensábamos en seguir como P.N., cambiar de formación, hacer otro disco y seguir como si nada hubiese pasado, pero fue imposible. Creo que el cambio de nombre y de actitud fue algo que vino solo.

- ¿El cambio de etapa ha influido en el cambio de músicos acompañantes o viceversa?

- He ido en busca de unos músicos buscando una idea. En esos momentos quería olvidar un poco la etapa como P.N., que era más lírica y pura, y quería hacer una cosa más salvaje e intensa, y en función de eso se buscaron unos músicos determinados, no es que los músicos trajesen la idea. Los músicos con los que trabajaba antes no se adecuaban a la nueva idea.

- ¿Qué valoración le das, con la perspectiva actual, a los años como Primavera Negra?

- Por parte de la crítica siempre tuvimos una respuesta positiva. A nivel personal fue para mí una experiencia muy interesante: tenía una formación de músicos muy buenos, aprendí mucho de ellos y conseguí hacer lo que quería; en general, le doy una valoración positiva. En cuanto a público, apenas puedo decir nada, porque al ser un grupo poco promocionado tuvimos pocas salidas, su respuesta era de extrañeza, no entendían lo que hacíamos, encajábamos muy poco en el ambiente de aquel momento. Simplemente éramos una banda de rock'n'roll, sin adjetivos,que utilizábamos unos estilos que aquí nadie más utilizaba, y la gente no supo encajarlo.

- ¿Qué tal ha sido hasta ahora tu experiencia discográfica?

- Esa es la parte más negativa de todo. Cuando empecé a hacer discos, era bastante ingenuo, creía que las compañías te cuidaban un poco y si te fichaban era porque les gustaba lo que hacías. Me encontré con que de eso nada, no había ningún tipo de cuidado, ni de ti ni del disco: te lo grababan, te lo plastificaban, te enviaban veinte copias a casa y ahí terminaba todo. Al principio fue una cosa dura de aceptar, ahora me lo tomo con más ironía. Aquí en España es casi imposible hacer una carrera discográfica, las compañías son los principales enemigos de los grupos, deberían tener en cuenta a qué público va dirigido cada producto y no dejarlo de lado si las ventas no son a nivel de 40 Principales. Una alternativa sería autoeditarse, tú haces tus propios discos y te los distribuyes y si no has tenido éxito ya sabes por qué ha sido. Habría que volver al concepto de compañías independientes, pero de una forma corporativa de músicos o managers, que permitiesen hacer discos tranquilamente sabiendo a dónde vas a llegar

- ¿Por qué dices que «Flores Encendidas», el último disco como Primavera Negra, es un disco en solitario?

- Cuando se hizo, en realidad la banda estaba disuelta. Yo me hice cargo de la producción, de los arreglos, de todo, salvo los músicos que eran los mismos de P.N. pero estaban ya aparte, aceptaron tocar en el disco pero desde fuera. Yo mismo insistí en eso, porque hasta entonces la historia había ido un poco demasiado democráticametne, y siendo yo el compositor de las canciones quería estar satisfecho al 100% de lo que hacía. Por eso creo que «Flores Encendidas» se podría tomar como un disco mío en solitario, era exactamente lo que yo quería hacer en aquel momento. A partir de ahora también va a ser así, para mí la etapa de los grupos se ha acabado, necesito espacio para moverme. Si yo tengo una idea o un sueño, no tengo por qué discutirlo con nadie. Ha sido una etapa bastante larga, en la que normalmente he dado más que recibido, así que ahora quiero darla por terminada.

- ¿Y por qué no estás satisfecho de «Guitarra y Carretera», el primer disco con Los Tormentos?

- No estoy satisfecho de cómo salió en cuanto a técnica, en cuanto a sonido. Quedó un poco como una maqueta, tuvimos que grabarlo a deshoras, intermitentemente; se hizo en directo y las canciones tampoco estaban muy definidas, cuando de verdad teníamos que haber empezado a trabajar se acabó el presupuesto. Salvo dos o tres canciones, el resto podría haber dado bastante más de sí.

- ¿De cuál de tus canciones o tus discos

estás más contento?

- Del último disco, mi favorita es «Guitarra y Carretera», la más sencilla y la que tenía más clara. Como composición, quizá de «Flores Encendidas». También es ese el disco del que estoy más satisfecho, las canciones son muy variadas, hay tex-mex en «La ciudad tambor», blues en la versión de Dylan, folk puro en «El segundo baile», etc.

- ¿Cuáles son tus escritores y letristas preferidos?

- En la literatura, gente como Henry Miller o Baudelaire me han influido bastante. Dentro de los letristas de rock'n'roll, y además de evidentemente Dylan, me interesan Lou Reed, Patti Smith, Tom Verlaine, los neoyorkinos en general. También hay otras cosas más indefinidas que me motivan, conducir por ejemplo, conduciendo he compuesto muchas canciones.

A LO LARGO DE LA ATALAYA

- Las versiones que sueles hacer no son las habituales: «If dogs run free» y «Five believers» de Dylan, «En el castell» de Sisa, «Cadillac» según el arreglo de los Gatos Negros...

- No sé por qué será. A mí me gustan determinadas canciones que quizá no correspondan al hit-parade de la mayoría. Para mí Sisa ha sido uno de los grandes a quien no se ha valorado lo suficiente; a la gente le puede sonar extraño, pero yo tengo que homenajear a quienes han sido importantes para mí. De Dylan podría haber elegido otras más conocidas, pero esas dos son grandes canciones y tienes que mostrar más facetas de las ya habituales

- ¿Qué otros grupos o solistas te han gustado?

- Básicamente, los de la música americana, el blues me ha gustado siempre, después están Bob Dylan, Neil Young, esos son los personajes que más me han influido. De los últimos años me han sorprendido los Waterboys, Mike Scott es un buen compositor que tiene un lenguaje propio; también me han interesado REM. Grupos españoles sí que hay que me interesan más, por ejemplo Domingo y Los Cítricos, que llevan una historia muy personal, o Dogo y Los Mercenarios, o Cardíacos, un grupo con personalidad que han ido siempre a su aire. El mejor letrista y compositor actual es Antonio Vega, a quien siempre he visto constreñido por Nacha Pop.

De las bandas nacionales de los 60, Los Salvajes eran muy buenos; también los grupos que nadie recuerda de los 70, por ejemplo Smash (en mi próximo disco habrá una versión de ellos) o la primera etapa de Máquina!, era música radical. Todos aquellos grupos españoles, cuando decidieron dejarlo creo que tomaron el camino más fácil y en cierto modo hicieron daño a los que venían detrás: nos hemos quedado en los 80 sin tradición, sin la continuidad que siempre ha existido en Norteamérica. Esa falta nos ha dejado, a los de nuestra generación, un poco huérfanos, sin apoyos. Cuando Gaby de Los Salvajes subió un día a cantar con nosotros, me sentí acompañado, protegido.

- ¿Crees que el rock'n'roll tiene algo que decir todavía?

- No creo en absoluto que el r'n'r haya muerto. Va dando vueltas, cuando llega su momento tiene éxito y salen muchos grupos. En los ochenta comenzó la revisión y en parte ha estado bien porque dió a conocer un pasado algo olvidado, pero el problema de los grupos de ahora es que suenan como si estuvieran rehaciendo una obra que ya se hizo antes. Cuando se habla de rock and roll hay que matizar, para mí el rock'n'roll siempre ha sido una cosa de francotiradores, de gente que va contra corriente y contra los intereses comerciales

- ¿Hasta dónde estarías dispuesto a ceder para continuar en el mundo de la música?

- Mi actitud es hacer lo mío. Podría hacer un disco de ventas, pero no me interesa; quiero llevar mi trabajo con dignidad, quiero mirar mis discos antiguos y poder sentirme orgulloso de ellos. Si estoy donde estoy es porque nunca he transigido con nadie. Desde que comencé en este negocio hasta ahora mis conocimientos han variado, pero no mi actitud, en cuanto a esperanzas e ilusiones sigo teniendo las mismas. El rock'n'roll es una bestia, no se puede domesticar

- ¿Qué proyectos tienes ahora?



- Sacar un nuevo disco, reestructurar el grupo. Mingo continuará a la batería, pero los otros serán nuevos. Ahora trabajaré a mi propio nombre, si estás en un grupo parece que todo el mundo tiene derecho a opinar. Creo que musicalmente hay que discutir muy poco, si tienes una idea has de llevarla hasta el final, discutiéndola sólo la retrasas o la cambias. Yo no quiero discutir con los músicos, quiero desarrollar mis ideas a mi manera, supongo que es una cuestión de carácter.

Ahí lo tienes: un músico seguro de sus ideas, que sabe como quiere llevarlas a la práctica y está dispuesto a hacerlo sin perder nada por el camino, que se siente orgulloso del rock'n'roll y está convencido de que nunca lo abandonará. Si a eso le añades datos tan significativos como que el detonante que le acercó a la música fue escuchar por primera vez «Like a rolling stone» de Dylan en un viejo single que le prestaron, o que todavía hoy se siente influenciado por Jorma Kaukonen de Hot Tuna, tendrás un cuadro más completo de la personalidad de este hombre que devuelve su sentido mejor a un término tan gastado como el de autenticidad ■ J.B

EN LA TORMENTA

Javier Baró, alma máter incuestionable de Primavera Negra, dió sus primeros escarceos en el despiadado mundo del espectáculo como cantautor folk-punk y en una banda hippy llamada Tago Mago. Cuando esta pasó a mejor vida Javier experimentó un mayor acercamiento al rock and roll de manos de los clásicos (Link Wray, Velvet Underground, Chuck Berry, Creedence Clearwater Revival, Rolling Stones). A partir de entonces va modelando su nuevo proyecto, bautizado con el nombre de Primavera Negra bajo la inspiración del escritor neoyorquino Henry Miller. Una banda configurada estrictamente en torno a su persona y donde pudiera dar salida, sin ningún tipo de coerciones ni restricciones, a sus pretensiones musicales. Una idea donde el rock and roll compartiera cártel con los *«textos eléctricos»* engendrados por un personaje apasionado por la lectura de Miller y Anais Nin

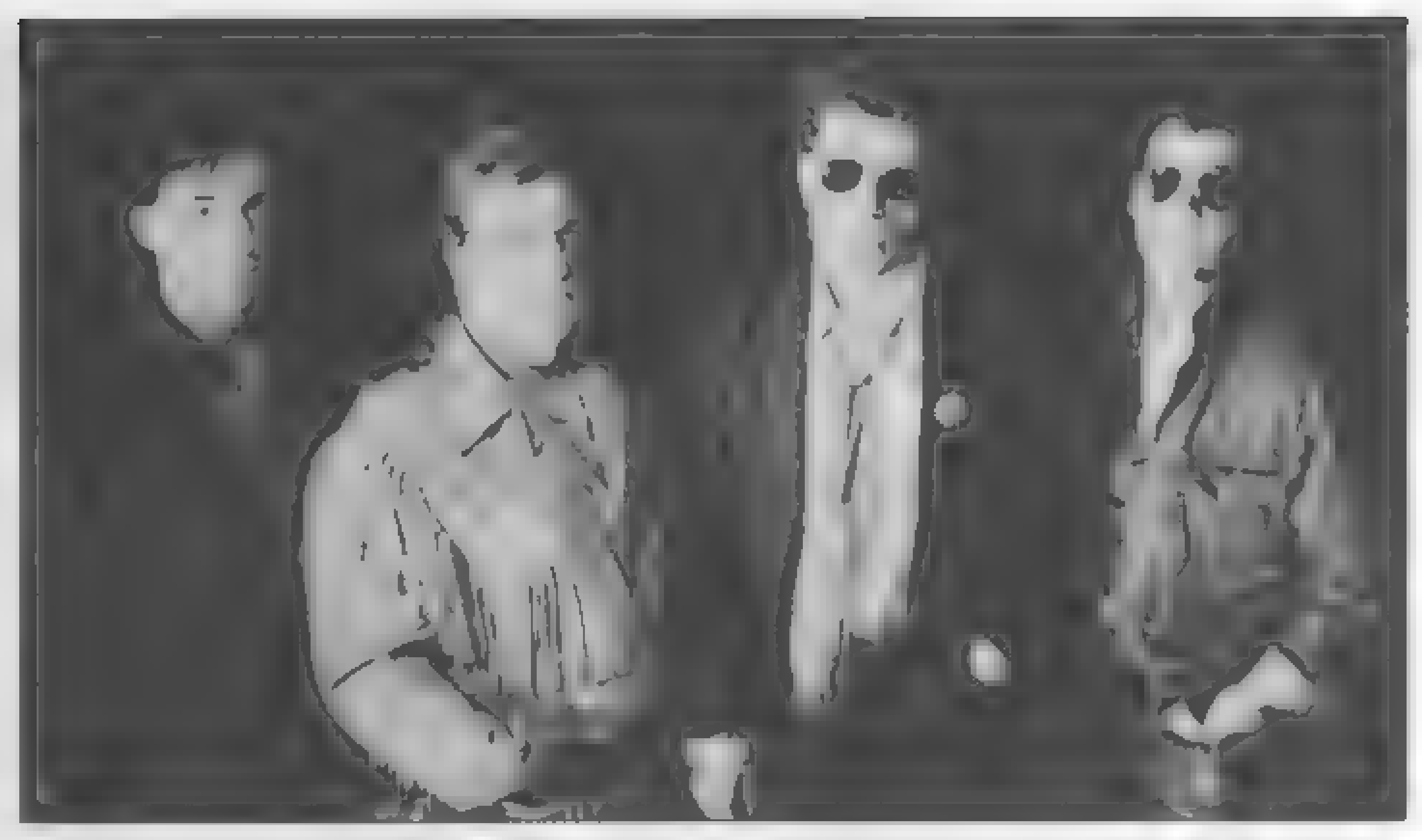
Su banda se desarrolló en la más absoluta intimidad. La meta más inmediata era la grabación de un disco, para lo cual se afanó en la composición y la grabación de una maqueta con muy escasos medios. La cinta en cuestión contenía una versión del «Glory» de Television, rebautizada como «Anais y yo», «Rock Europeo» y los dos temas que aparecerían posteriormente en su primer disco, «Placeres» y «Colonos de Marte». La maqueta llegó a manos del pequeño sello Wilde Records que se interesó de inmediato por el grupo y propuso a Javier la grabación de un single. Para ello, éste se rodea de varios músicos reunidos expresamente para la ocasión con la intención de deshacer el grupo una vez la grabación hubiera concluido. De este modo, Javier Baró (guitarra y voz) junto a Domingo Espax (batería),

recién llegado de Inglaterra, gesta una primera formación de Primavera Negra acompañado por Quim Ramón (bajo) y Víctor Alba (teclados) con quienes en septiembre del 83 inicia los primeros ensayos. Tres meses después ya estaban en los estudios registrando lo que sería el single de debú de los leridanos. Un excelente plástico, grabado en cuatro horas en una sola toma, que encerraba un delicioso vals-a-billy llamado «Placeres», bordado con la colaboración de Jose Luis Escuer (guitarrista de la banda Retrovisor), y una pieza de garage-pop de fresco sabor amateur como tema estrella, «Colonos de Marte». El single, enfundado en una preciosa portada firmada por el dibujante Max, fue editado por Acuario (un subsello perteneciente a Wilde Records) dentro de la colección Rock & Comics, cuyo primer lanzamiento corrió a cargo de los Avycultores Modernos.

Al mismo tiempo Javier Baró daba un importante paso al reestructurar y estabilizar la formación, convirtiendo un proyecto tan eminentemente individual como el suyo en una auténtica banda planteada como tal. Las guitarras adquieren mayor consideración al marchar Víctor Alba y entrar un nuevo guitarrista, Artur Mercé. Esta pequeña variación significaba un acercamiento consciente a la formación clásica del rock and roll y por ende a ese sonido que, sin embargo, no se vería reflejado en su siguiente grabación.

Otro contrato discográfico, esta vez con Twins, les permite lanzar a mediados de 1985 un mini-Lp que, una vez descartado el título «Ritmos Solitarios», aparece con el mismo nombre del cuarteto. Un trabajo repleto de pasión y buen gusto desdibujado por una producción ligeramente ampulosa. Los productores, Quimi Portet y Manolo García de El Ultimo de la Fila (por aquellos días todavía lúcidos y con bastante credibilidad), no eran precisamente los indicados y lo que tenía que haber sonado a ritmo de R&R lo hizo, más bien, al compás del pop (aunque con dosificadas dosis de virulenta energía). Tan inconveniente producción, que ocasionó cierto desencanto en Javier Baró hacia la figura del productor y el resultado del plástico, y la falta de un presupuesto decente para trabajar en condiciones no pudieron ocultar el vigor y calidad de las canciones... desde el melancólico lamento evocado por «¿Dónde están los santos?» a la deliciosa «Fábricas», un guiño descarado a Link Wray donde las guitarras no han podido ser soterradas por completo, o la sugestiva «En el calor de la noche» (el único tema que procede de los tiempos de Tago Mago). Pero por encima de todas ellas brilla con luz propia «Radio Peggy Sue», posiblemente el tema más conocido de la banda, un swing *«con una melodía al estilo de las de Buddy Holly»*, según palabras del propio Javier, que ha sido interpretada continuamente como un homenaje al prodigioso gafotas; no obstante, *«la coincidencia del título no tiene nada que ver con ello, y sí con un programa de radio de Juan Pablo Silvestre»*.

El siguiente paso fue la publicación, aún con Twins, de otro single que saldría al mercado en



1986. Descartada la posibilidad de un nuevo Lp por el momento, optan por la grabación de un 7" concebido como un afectivo homenaje a los guateques y al genuino rock and roll de los 50... *«Somos muy aficionados a los guateques y un día vimos que siempre poníamos los mismos discos así que pensamos que sería útil hacer un disco de esos, desquiciar a la compañía que siempre nos estaba dando la lata con que los singles no se venden... Favorecer a los que aman los rincones de estas fiestas.»*

El single en cuestión incluía una irreverente versión de «Bajo el Sol» de Juan y Junior, con la letra original cambiada *«porque era horrible»*. En la otra cara despuntaba un remodelado cover de «Radio Peggy Sue» del que se llegó a realizar un video clip. El disco, producido por la propia banda, presenta un sonido más definido y acorde con las expectativas del grupo.

Posteriormente, y antes de iniciar una nueva y definitiva etapa, publican «Sólo los Extraños Saben Bailar» en un maxisingle, «Big Ben», editado a finales de año por Justine Records- sello que, curiosamente, acogerá a Javier Baró al enterrar Primavera Negra y fundar un nuevo combo, Los Tormentos que pretendía promocionar y dar a conocer algunas bandas de la llamada escena del Segre (Lérida seguía sin ser un escenario idóneo para el rock, los prejuicios de los medios de difusión locales impedían la aparición de una escena musical propia, asfixiada antes de nacer ante carencia de apoyo, locales donde tocar en directo y, en definitiva, espacio donde desenvolverse con fluidez).

En estas sombrías circunstancias no es de extrañar que Javier Baró se incline hacia melodías más intimistas. Tras la ruptura con Twins y un cierto interés en el grupo por parte de PDI, finalmente desvanecido sin motivos aparentes, La Rosa Records se lanza a la edición de un nuevo plástico de los leridanos: «Flores Encendidas». Un trabajo sólido pero arropado por ingentes dosis de emotividad. Un brillante ejercicio, más cercano al folk-rock que al rock and roll, donde el liderazgo de Javier es más patente que nunca: él es quien compone, produce, responde a las entrevistas y, significativamente, posa en solitario para la portada del disco.

Despuntan tres temas que, curiosamente, son los únicos no compuestos por Baró: «En el Castell», una preciosa canción de Ricardo «Sisa» Solfa ejecutada, como corresponde, en catalán; «Si los Perros son Libres», de Dylan; y una curiosa pieza, «El Segundo Baile», que resulta ser una canción popular catalana del siglo XVIII que habla sobre los bandidos de la comarca del Bruch. Siete temas más, que van desde la orientación folkrock que predomina a lo largo de todo el disco («Madrugada») a deliciosos instrumentales («Hotel Invierno») o recreaciones de viejos temas adaptados a los nuevos tiempos («En la Autopista», aparecido en su primer Mini-Lp), completan este brillante disco, de pulcro sonido, donde las guitarras, por fin, se perciben en su justa medida.

A finales del 88 aparece Xavier Solans, guitarra que anteriormente había tocado en una banda llamada Assaig que incorporaba elementos teatrales a su música, y Andreu Florensa, bajista de Pop la Cara (de donde, además, salieron dos miembros de Los Amantes de María, Miguel Montfort y Javier Martín), quienes se incorporan a un grupo que adopta el nombre de Los Tormentos. Primavera Negra ya pertenece al pasado; sin embargo, la metamorfosis no ha logrado diluir por completo el viejo espíritu que suscitó la aparición de aquel entrañable combo. Es éste, pues, un nuevo eslabón en la carrera de Javier Baró quien, sin dejar de ser la voz cantante, en todos los sentidos, considera Los Tormentos como un auténtico grupo, no como su banda de acompañamiento, con el que decide hundirse de lleno en las más vetustas raíces del rock and roll y el blues.

Poco después de su formación reciben la oferta, de manos de Jose Luis Escuer (del sello Justine Records y, por otra parte, guitarrista invitado en el single «Colonos de Marte» de PN), de grabar un Lp. De modo instintivo se meten en un estudio y, en una tarde y una noche, graban «Guitarra y Carretera». Un explícito homenaje al rock and roll desde el mismo título, extraído de un viejo blues de Sonny Terry y Brownie Mc Ghee («Guitar Higway»), a la versión del «Cadillac» de Vince Taylor, cantada por Gaby «Salvaje», por quien Javier siente verdadera devoción.

El resultado deja sentir estas circunstancias en que se efectuó la grabación y técnicamente puede resultar muy satisfactorio para los amantes del corrosivo y austero sonido de las maquetas. Un disco endulzado con baladas al viejo estilo PN («Guitarra y Carretera»), repleto de artefactos diseñados para satisfacer a fervientes degustadores del trabajo de legendarias figuras omo Chuck Berry, Ligtnin' Hopkins o la Creedence Clearwater Revival («Volveré a tu Ciudad», «En la Tormenta»...). Un álbum que confirma la excelente salud de esta banda que, sin haber logrado todavía deshacerse de ese calificativo de «banda maldita» que tan poco bien le hace, parece decidida a dar ese salto que por méritos propios le pertenece. *«Cuando llega la hora regreso despacio/Escapo de las sirenas que marcan mi tiempo/Caigo en mi habitación/Con una fuerte sensación/Mañana será igual: ritmos solitarios..»* ■ D G

DISCOGRAFIA

- sn «Colonos de Marte / Placeres» *(Acuario, 84)*
- mini «Primavera Negra» *(La Rosa, 85)*
- sn «Bajo el sol / Radio Peggy Sue» *(La Rosa, 86)*
- mx «Big Ben» *(Justine, 86)*
- lp «Flores Encendidas» *(La Rosa, 87)*
- sn «La ciudad tambor / Algo entre los dos» *(La Rosa, 8*
- sn «Madrugada / En el castell» *(La Rosa, 87)*
- lp «Guitarra y Carretera» *(Justine, 89)*

ROCK'N'ROLL

CHUCK BERRY

HAN PASADO YA TRES AÑOS DESDE QUE COMETIMOS LA IMPRUDENCIA DE PROMETER UN INFORME ESPECIAL SOBRE MR. ROCK'N'ROLL. VUESTRAS CARTAS EXIGIENDOLO SE FUERON AMONTONANDO MES TRAS MES SIN OBTENER RESPUESTA. PERO, COMO NUNCA ES TARDE SI LA MUSICA ES BUENA, AQUI ESTA POR FIN LO QUE TANTAS VECES SE NOS HA RECLAMADO. UN PERFIL BIOGRAFICO, MAS UN ESTUDIO DISCOGRAFICO, MAS UN RELATO SUGERIDO POR SU PERSONA. CHUCK BERRY PARA PARAR UN TREN. ¡BUEN PROVECHO!

por IGNACIO JULIA

Nada de tópicos al uso ni frases hechas, por favor. Huyamos de los lugares comúnes y los coletazos nostálgicos al estilo «American Graffitti». Silenciemos el rumor lejano de esa *rock band* de melenudos rostros pálidos que ejecuta hasta la eternidad una forzada e interminable versión bastarda de «Johnny B. Goode». Es este el primer mandamiento que uno se ha impuesto al encararse a la figura de Chuck Berry. Sin adjetivos, que en su caso están de más; su nombre lo dice todo, o casi todo. Los hechos y, a ser posible, sólo los hechos. No es una historia fácil de relatar, ni siquiera teniendo a mano un ejemplar de su gruesa, y sospechosa, autobiografía (1). Escapa a los patrones utilizados habitualmente para documentar las leyendas, mitad embuste y mitad realidad, de otros patriarcas del rock. No hay en su azarosa y un tanto prosaica existencia trazos de la megalomanía trágica de un Elvis o la demencia atávica de un Jerry Lee. Tampoco puede compararse su personalidad con la exuberancia genital de un Little Richard o la ingenuidad falta de ambición de un Bo Diddley. Y, sin embargo, Chuck Berry, más que cualquier otro, es la personificación misma del rock'n'roll, la más elemental sustancia de esta música.

Su más significativa contribución se limita a una veintena de títulos, regrabados hasta el aburrimiento y a menudo acompañados del más variopinto material de relleno (retazos de blues, oportunistas tintes latinos, amagos de calypso), que, gracias a su instinto comercial y una brillante y nada peyorativa simpleza, conectaron certeramente con la audiencia rock'n'roll de mediados de los 50 (es decir, blancos, adolescentes y de clase media). Eran modestas viñetas habitadas por apetecibles jovencitas y automóviles de impecable cromado, pellizcos sonoros de irresistible ritmo prometiendo dos minutos largos de ese hedonismo barato que yace en el fondo mismo del Sueño Americano. Música para centros comerciales, hamburgueserías y heladerías, salas de baile sin licencia para vender alcohol: los dominios de esa nueva raza, los *teenagers*, que aún lo tenía todo por descubrir. Son canciones que todos conocemos, el abecedario básico del rock si se quiere. Simples historietas pegadas como la carne al hueso a sencillas estructuras rítmicas, apuntaladas por esos riffs de guitarra ya clásicos que las identifican al instante. Creaciones tal vez vulgares y superficiales, pero tan ricas en su contexto como la obra de arte más universalmente reconocida. Que hayan desafiado el curso del tiempo como la más sublime fuerza poética prueba que había algo más, mucho más, bajo su vulgaridad y su condición de productos de consumo rápido sin segundas intenciones.

Se ha dicho que su estatura como poeta rock, es, por lo menos, equiparable a la de Dylan y otras plumas ilustres: *«Ambos comunican un abundante deleite casi infantil por los descubrimientos lingüísticos que los poetas serios no siempre saben transmitir, pero las letras más ambiciosas de Berry, a diferencia de las de Dylan, nunca parecen forzadas o pretenciosas»* (2). Su lenguaje está repleto de barbarismos y pronunciaciones macarrónicas, palabras inventadas a medias (términos como *motorvatin'*, literalmente pasear en coche, son de su propia cosecha) que no tienen su origen en la cultura escrita, los libros, sino en la visual, la América de los *slogans* publicitarios, la televisión, los carteles de carretera, etc. Ideal para invadir el argot quinceañero de un colectivo en busca de una identidad y un idioma propios. Siempre con mucho sentido del humor, también con un inconsciente toque de surrealismo (¿de qué otra forma un negro tan receptivo e inteligente como él podía relacionarse con una sociedad regida por blancos?), Chuck Berry supo sacar provecho a su esquizofrenia. Una doble personalidad que siempre le ha mantenido en suspenso entre el rock y el blues, la sólida fé baptista de sus progenitores y una líbido insaciable, la vida entre rejas y esas promesas de solvencia económica del *american way of life*.

Chuck Berry ha sido una personalidad pragmática hasta la exageración. Probablemente prefiera que se le recuerde como hombre de negocios y propietario de fincas e inmuebles más que como artista, y antes escogerá rememorar sus hazañas amatorias (de hecho, ya ha anunciado un segundo libro dedicado exclusivamente a esta jugosa materia) que escuchar «Chuck Berry's Golden Decade». Con él no valen las excusas del negro pobre y tonto estafado sin piedad por el patrón blanco. Nacido el 18 de octubre de 1926 en un barrio de St. Louis, Missouri, creció en el seno de una familia gobernada por una madre de mano firme en la economía doméstica y un padre cabal y trabajador muy ligado a la iglesia baptista. Contaba seis años cuando los Berry se mudan a una casa mejor, con cinco habitaciones, cuarto de baño, sótano y calefacción central. Un gramófono Victrola y un piano que se disputaban entre él y su hermana Lucy, que iba para cantante de ópera pero lo olvidaría al casarse, completan el marco familiar. Muy pronto aprende el joven Charles Edward Anderson Berry el valor del esfuerzo personal y el ahorro, nociones inculcadas por su padre, y a los diecisiete años ya posee su primer coche: un Ford V-8 del 34 que cuesta 35 dólares y será el primero en una larga lista de carros. Es una pasión que compartirá en su adolescencia con la fotografía (llega a tener su propio laboratorio en el sótano), la electrónica y las cuestiones técnicas en general; pero todas estas aficiones palidecen al lado de su mayor obsesión, el sexo opuesto. *«Tengo una poderosa líbido»*, declaró una vez en una entrevista (3). Tras unas primeras experiencias de *voyeur* que le marcarán de por vida (estudiando a hurtadillas un libro de medicina de su madre o espiando desde el techo de su casa a la vecina que se está bañando con la ventana abierta), intenta superar su timidez en escarceos con varias chicas. Una mayor que él, Alma, será quien estrene su virilidad en el garage trasero, pero su primer amor se llama Margie, una lesbiana que accederá a sus juegos momentáneamente para abandonarle después. El alcohol, por otro lado, nunca formará parte de sus necesidades: una dolorosa primera experiencia con una botella de licor le convierte en abstemio convencido.

Hasta la fecha ha vivido a cuenta del estado en tres ocasiones, y sin duda el color de su piel fue un factor determinante en sus condenas, pero siempre supo sacar provecho de estas experiencias carcelarias para ampliar sus conocimientos y mejorar su relación con el sistema. La primera vez fue en el verano del 44. Con dos amigos, parte en coche hacia Kansas City, primera parada de un utópico viaje hasta California, el sueño dorado de todo adolescente americano con un volante entre las manos. Pronto se quedan sin dinero ni neumáticos de repuesto y uno de sus colegas, un tal Skip, tiene la brillante idea de atracar una panadería. Charles participa en el segundo

NIGGER

atraco, a una barbería. De regreso a casa, el coche revienta dejándolos tirados en la cuneta de la autopista. Nadia para a ayudarles, les llaman «negros» al pasar y siguen su camino, y al primero que lo hace le roban el coche. Los muy ingenuos son detenidos poco después. Le condenan a diez años; pasará los próximos tres en el reformatorio de Algoa, a dos millas de la penitenciaria del estado de Missouri. Cuando regresa a casa, en octubre del 47, se pone a trabajar de carpintero con su padre, que empieza a llamarle Chuck. Quiere enmendarse y pronto ahorra los 275 dólares del primer pago de un Buick Roadmaster Sedan del 41. Su actitud es la del hombre de color astuto y optimista que no se deja vencer por los obstáculos y anhela aprender las reglas del juego para acceder a su ración de prosperidad. Sabe separar la intolerancia y el odioso racismo de algunos blancos de sus ideales como ciudadano americano. Para él son tan dignos de admiración Muddy Waters y T-Bone Walker como Bob Hope y Lucille Ball; sus gustos musicales siempre han basculado hacia Nat King Cole, Frank Sinatra y los Everly Brothers, música para blancos. ¡Suerte que la poca voz frustró sus pretensiones de baladista o nos hubiéramos quedado sin «Sweet little sixteen», «Back in the USA», «Brown eyed handsome man» y el resto!

Esta capacidad de adaptación al entorno explica el hecho de que supiera sintonizar tan acertadamente con los intereses e inquietudes de los niñatos y niñatas de la época. La adecuación a las demandas del mercado queda ya patente en su primera sesión de grabación en los estudios Chess de Chicago. Chuck Berry lleva tocando profesionalmente en los clubs de St. Louis desde la primavera del 52: blues y sobre todo country para hermanos negros de fin de semana. Su primer combo serio (Johnnie Johnson al piano, Ebby Hardy a la batería) pone al rojo vivo las noches del Cosmopolitan Club, compitiendo incluso con la banda de Ike Turner que se presenta al otro lado de la ciudad. En el verano del 54 viaja a Chicago con un amigo y ve, en una sola noche, actuaciones de Howlin' Wolf, Elmore James y su ídolo Muddy Waters. Consigue hablar con este último y, al preguntarle como podría él hacer un disco, el viejo lobo contesta: *«Yeah, ve a ver a Leonard Chess Yeah, Chess Records en la calle 47 y Cottage»*. A la mañana siguiente se persona en la discográfica, conoce al astuto Leonard Chess y sale con la promesa de una grabación si antes presenta una maqueta. Así lo hace y, el 21 de mayo del 55, con Leonard Chess manejando un magnetofón monoaural Ampex 403, registra sus primeras canciones. «Maybellene», «Wee wee hours», «Thirty days» y «You can't catch me». El Sr. Chess se interesa por la primera, originalmente titulada «Ida May», un curioso pastiche *hillbilly* de oscura coloración. Firman contratos de grabación y edición musical, que Chuck no entiende muy bien, y vuelve a St. Louis, al trabajo de carpintero y las clases de «cosmetología» en una escuela de peluquería local. Hay que llevar las lentejas a casa

Pasa el tiempo y no hay respuesta por parte de Chess. Hasta que, sin previo aviso, «Maybellene» derrama sus encantos por las ondas radiofónicas. Leonard Chess ha remitido un *test pressing* de la grabación a su socio en Nueva York, un locutor llamado Alan Freed, que la ha radiado obteniendo una inesperada y clamorosa respuesta de los oyentes. A cambio de esta publicidad anticipada, Freed figura como coautor del tema, una práctica habitual de la época, junto a Berry y un tal Russ Fratto. De la noche a la mañana Chuck se vé contratado por una agencia que le promete actuaciones por valor de 40.000 dólares al año durante tres años. Toma la guitarra y sale a la carretera, hacia los clubs de Atlanta, Georgia, y varias ciudades de Nueva Inglaterra para empezar, y los teatros Paramount y Apollo de Nueva York a continuación. Aprende sobre la marcha los entresijos del negocio: a vivir en hoteles y autobuses, a desconfiar de promotores y representantes (su primer manager, siempre falseando porcentajes, será el último), a desarrollar trucos escénicos (gesticular al interpretar una canción o el famoso paso-del-pato) para cautivar al público. Realiza sus primeras giras con otros artistas, las típicas expediciones que reunían una orquesta, dos o tres grupos vocales y otros tantos solistas de éxito fugaz, en un solo espectáculo de ganancia asegurada en provincias. Y recala en Chicago para una segunda sesión, el 20 de diciembre del 55, que produce «No money down», «Together we will always be», «Down bound train» y otras. Como siempre, Leonard Chess, con su buen ojo comercial, será quien escoja los temas a publicarse. Chuck no se queja, está demasiado ocupado recogiendo el caudal de dinero que le proporcionan sus numerosas actuaciones

Es el momento de hacer un pequeño paréntesis para hablar de lo que más ha interesado a nuestro protagonista, además del vil metal, claro. Me refiero, por supuesto, a las hembras. Para ello debemos regresar en nuestro relato hasta octubre de 1948, su boda con Themetta Suggs, a quien Chuck llama cariñosamente Toddy. Una mujer de la que se sabe poco salvo que siempre prefirió quedarse en casa, al margen de las ocupaciones profesionales de su esposo, tolerando sus constantes infidelidades y ofreciéndole a cambio descendencia. En 1950 nace su primera hija, Darlin' Ingrid Berry (Ingrid por

● *continua en pag. 64*



ROCK AND ROLL MUSIC

LA DISCOGRAFIA DE CHUCK BERRY, TAN EXTENSA COMO POCO CONOCIDA, DESCRIBE MEJOR QUE CUALQUIER PALABRA EL SIGNIFICADO DEL R&R. SUPERPOBLADA DE CLASICOS ATEMPORALES, E INSPIRADAS OSCURIDADES, ES A LA CULTURA ROCK LO QUE LOS DIEZ MANDAMIENTOS AL CRISTIANISMO. PALABRAS MAYORES.

por JAIME GONZALO

A eso se le llama universalidad. Rebasados Júpiter y Saturno, en lo más profundo del hiper-espacio, existe una grabación de «Johnny B. Goode». Fue lanzada con otros mensajes representativos de la civilización humana a bordo del Voyager I. Un satélite que la NASA envió a través de mudas constelaciones en busca de otras hipotéticas formas de vida inteligente. Mientras cumple su destino cósmico aquí abajo los efectos de «Johnny B. Goode», una de las más eternas expresiones del R&R, continuan perdurando con la misma fuerza que el primer día.

Desde un punto de vista estrictamente terrícola definen LA ESENCIA de una música que no ha necesitado evolucionar formalmente para conservar su impacto. Como la paleolítica rueda, que todavía es redonda, el arte de Chuck Berry desafía tiempo y progreso. Ninguna de las muchas agresiones devengadas por su uso y abuso ha podido aminorar o alterar el revolucionario poder de ese pragmático alfabeto. Muchos son los que han copiado sus canciones, pero nadie ha podido reproducir su sonido. En la imbatible versión original de «Johnny B. Goode», mucho más allá de su función detonante, condensa una fórmula perenne y un estilo único en su especie.

Desafortunadamente de tan célebre ha encasillado a Chuck Berry en un arquetipo del que, aparte de ese solitario atributo, poco más se sabe en términos generales. El grueso de su obra permanece sumergido bajo la punta del iceberg, debido en parte a un largo periodo de letargo discográfico. Hasta 1984, año en el que MCA se hizo con el catálogo Chess, sus LPs originales estaban descatalogados en Europa y América. Tan lamentable circunstancia fue reparada con un programa intensivo de fidedignas reediciones que, hoy por hoy, propagan de nuevo el fundamental legado de este genuino creador en casi su práctica totalidad.

El estrato más puro de Berry, el que le convirtió en leyenda y figura capital, se encuentra comprendido entre 1955-59, los años más fructíferos de su relación con el sello de los hermanos Leonard y Phil Chess. Una compañía de Chicago especializada en race music a la que proporcionó súbita expansión a nivel nacional y su más decisiva contribución a la génesis y ulterior desarrollo del rock and roll

A pesar de no obtener ningún número uno los primeros singles de Berry, en su primaria y grácil palpitación, reinventaron la música popular con una copiosa amalgama de influencias ingeniosamente digerida, expuesta mediante atrevidas manipulaciones armónicas e investida de una elocuencia que nadie hasta ahora ha superado. El respaldo recibido de Alan Freed -remunerado nombrándole coautor de «Maybellene»- y un timbre vocal dudoso -las emisoras le creían blanco, eso evitó censuras segregacionistas- abrieron paso a un caudal de nuevas sensaciones a 45 rpm no reunidas en LP hasta dos años después de llegar Berry a Chicago

● **«AFTER SCHOOL SESSION»** *(Chess-57).* **«ONE DOZEN BERRYS»** *(Chess-58).* **«CHUCK BERRY IS ON TOP»** *(Chess-59)*

Aquí se encuentran ya todas y cada una de las inmutables características berryanas. Un universo construido a escala juke-box donde personajes y situaciones reflejan una extraordinaria percepción del entorno. Este, la clase media americana, es estudiado con ojos satíricos e inquisidores. La telegráfica prosa de Berry condensa amplios conceptos en económicos ideogramas verbales, todo un prodigio descriptivo que le hace crucial cronista de la época. Pese a la confesada autocensura -Berry trataba temas adultos pero no excluía el filón adolescente- sus retratos muestran soberbios trazos de sexo encubierto y análisis sociorraciales. Leonard Chess, que se reservaba el derecho a elegir personalmente las versiones definitivas privando a Berry de cualquier tipo de control artístico, entendió a su patrocinado como una novedad del momento a exprimir de inmediato. Obligado a enfatizar su marca de fábrica Berry redundó en el R&R instantáneo formulando inventivos derivados de «Johnny B. Goode» («Roll Over Beethoven», «Carol») y un apretado rosario de clásicos («Reelin' And Rockin'», «School Day», «Brown Eyed Handsome Man», «Around And Around» «Rock And Roll Music») bombeados con fuelle propio: una guitarra eléctrica absolutamente visionaria, el fornido bajo de Willie Dixon, las volteretas armónicas que Johnnie Johnson dibuja al piano, la sincopada atmósfera de las melodías y una cremosa pluralidad de materias rítmicas. Los singles estaban reservados a la estricta disciplina del hit, pero con la aparición de los LPs emergieron las múltiples facetas que Chuck venía imprimiendo en caras B y EPs, además de un puñado de canciones sólo aparecidas en álbum. Hombre de amplios gustos y no menos versátiles recursos, con prioritario interés en blues y jazz pero también dotado para remodelar otras muchas fuentes, desde mambo hasta rockabilly o standards pop de décadas anteriores, explora, o simplemente se deleita con ellos, otros idiomas a los que traducir su talento. Instrumentales, mejunjes exóticos y demás experimentos reciben su proverbial tratamiento *«my heart keep the rhythm and my soul sings the blues»*, desprendiéndose una veta de raras gemas («La Juanda», «Havana Moon», «Drifting Heart», «Blues For Hawaians») y otros hallazgos que irán apareciendo todavía en próximos álbumes

● **«ROCKIN AT THE HOPS»** *(Chess-60).* **«NEW JUKE BOX HITS»** *(Chess-61).* **«TWIST»** *(Chess-62).* **«CHUCK BERRY ON STAGE»** *(Chess-63).* **«CHUCK BERRY'S GREATEST HITS»** *(Chess-64).* **«TWO GREAT GUITARS»** *(Chess-64).* **«ST. LOUIS TO LIVERPOOL»** *(Chess-64)* **«CHUCK BERRY IN LONDON»** *(Chess-65).* **«FRESH BERRY'S»** *(Chess-66).*

Entre las primeras grabaciones que realiza en 1960 destaca «Bye Bye Johnny», sardónica y rotunda reafirmación individual que cierra, o abre, uno de los muchos ciclos de «Johnny B. Goode». Con nuevas creaciones como esta y material recolectado años antes se condimentan sus tres primeros LPs de los sesenta. En ellos perfecciona las acuarelas rápidas de sexo-coches-rock and roll («Let It Rock», «Little Queenie», «Back In The USA», «Sweet Little Rock'n'Roller», «Jaguar And Thunderbird») y aparecen temas personales (el arrepentimiento paternal de «Memphis») ocultos entre una marabunta de aventuras escolares y otras órbitas vitales del colectivo teenager («Almost Grown», «Anthony Boy», «Thirteen Question Method»). El bromista que vive en Berry asoma con cómicos malabarismos de sílabas y situaciones («Too Pooped To Pop», «Jo Jo Gunne»); en cuanto a la sustancia musical, depreda en su archivo de conocimientos ya sea con versiones («Route 66», «Down The Road Apiece»), abundantes ejercicios de blues, prototipos surf («Betty Jean») o pilares del R&B moderno que en otro continente encienden la mecha de los Rolling Stones y toda su generación (las todavía impresionantes «I'm Talking About You» y «Come On»). La racha cesa cuando Berry es encarcelado en el 62 -denunciado y acusado por una prostituta menor de edad a la que había despedido del puticlub que poseía en St. Louis- y cumple dos años de condena. Chess, que en «Twist» ya recurre a un 60% de material previamente publicado en antiguos LPs, tapa el bache con «On Stage», un falso live (sobrantes inéditos de estudio del 60-61 con aplausos superpuestos). Mientras, en una celda de Indiana, Berry presencia impotente como se tesquebrajan su matrimonio y carrera. Cuando recobra la libertad es un hombre amargado que ha perdido el interés por la música. Lo recupera al comprobar que, lejos de considerarle un fósil en extinción, las nuevas generaciones musicales le reverencian. Beatles, Rolling Stones y Beach Boys cimentan sus primeros pasos sobre la huella de Berry y este otorga en reemprender lo que parecía concluido. A principios del 64 graba una serie de singles, fortalecidos por la aparición de un poderoso bajo eléctrico y las técnicas esteorofónicas, que refrendan su formidable vigencia: rockers contundentes («Promised Land», «No Particular Place To Go»), blues cristalino (el «Things I Used To Do» de Guitar Slim) y otras aleccionadoras muestras de su recuperación confluyen en «St. Louis To Liverpool». Antes se meditan el inefable grandes éxitos y «Two Great Guitars», insólito LP que contempla duelos instrumentales con Bo Diddley, compañero de sello y sin duda inspirador del afrobeat que respiraba «Beatiful Delilah». Frente a frente gana Bo (su reverberada guitarra se impone brutal y psicodélicamente en la larga jam «Chuck's Beat») pero Berry conduce por su cuenta «Liverpool Drive», una devastadora improvisación que figura entre lo más *killer* de su repertorio. Se planta en el 65 con otro racimo de brillantes sencillos que contienen vigorosas e híbridas renovaciones R&B («It Wasn't Me»), acordes audaces («Dear Dad») y remodelaciones lisérgicas de «Memphis» («Little Marie») Como su título indica «Chuck Berry In London» se graba en Inglaterra, donde es todo un mito, con el acompañamiento de los Five Dimensions y canciones magistrales («My Little Love Light»). «Fresh Berrys», favorito personal de Cyril Jordan y posiblemente uno de sus LPs más jugosos de esa década, da paso a su exilio de Chess por un período de tres años.

● **«CHUCK BERRY'S GOLDEN DECADE»** *(Chess-67).* **«GOLDEN HITS»** *(Mercury-67).* **«IN MEMPHIS»** *(Mercury-67)* **«LIVE AT THE**



FILLMORE» *(Mercury-67)*. «FROM ST. LOUIS TO FRISCO» *(Mercury-68)*. «CONCERTO IN B. GOODE» *(Mercury-69)*.

El abandono obedece a razones de índole monetaria. Su desacuerdo con Leonard Ches en lo referente al porcentaje de royalties que percibe le conduce a un periplo de cinco LPs para Mercury. En «Golden Hits» y parte de «In Memphis» regraba varios de sus antiguos hits, pero en cualquier caso el propio Berry reconoce que todo este material es notablemente inferior a las grabaciones originales de Chess. Y si él lo dice yo le creo. «Golden Decade», único producto lanzado por su antiguo sello en estos años, inicia una serie de muy recomendables recopilaciones comentadas más adelante.

● «BACK HOME» *(Chess-70)*. «SAN FRANCISCO DUES» *(Chess-71)*. «ST. LOUIS TO FRISTO TO MEMPHIS» *(Mercury-72)*. «THE LONDON CHUCK BERRY SESSIONS» *(Chess-72)*. «GOLDEN DECADE VOLUME 2» *(Chess-73)*. «CHUCK BERRY» *(Chess-74)*. «ROCK IT» *(Atlantic- 79)*.

Hacía once años que la edad de oro del R&R estaba clausurada, pero la vuelta de Berry a Chess en 1970 despierta de golpe todo el esplendor de un género que esa década, en un revival que invade Europa, gozará de buena salud. «Back Home», grabado en el 69, es una afinada puesta al día de sus fundamentos (la sublime «Tulane», «I'm A Rocker», el blues inmaculado de «Have Mercy Judge»), expresada con prosa picaresca y esa frescura instrumental que siempre ha hecho sonar a Chuck secularmente actual. «San Francisco Dues» es el primer LP autoproducido y grabado fuera de Chicago. Aunque sea Michigan el lugar escogido en su conjunto está impregnado por Nueva Orleans, ritmos pantanosos de Louisiana y aromas cajun (la permutación de «Jambalaya» en «Bordeaus In My Pirough») aunque también dispone de material del de siempre, «Viva Rock & Roll», un excedente del 66. Editado en España por Movieplay bajo el título de «Louisiana». La clamorosa demanda europea de R&R le acerca de nuevo al Reino Unido donde se graban varios temas de estudio («London Berry Blues» merece ser estudiado a fondo) y un concierto que configuran «The London Sessions». De aquí brota el único single de Berry que alcanza un primer puesto, «My Ding A Ling (live)», aislado divertimiento al que superan otras feroces piezas en directo del disco, «Johnny B. Goode» o «Reelin' And Rockin'». El incremento de actuaciones, un promedio de 70 a 100 bolos al año, mengua la productividad discográfica. «Bio», donde le acompañan los Elephant's Memory, mantiene un excelente nivel pero no obtiene continuación hasta el 75, cuando Berry abandona Chess definitivamente con «Chuck Berry», LP que no he tenido el placer de escuchar. Cuatro años después aparece «Rock It», su última grabación de estudio hasta la fecha, altiva exhibición de tronío (cosas tan aplastantes como «Move It») que ni siquiera advierte que el planeta lleva dos años conquistado por la chusma punk.

● «THE GREAT TWENTY EIGHT» *(Chess-82)*. «CHESS MASTERS» *(Chess-86)*. «ROCK'N'ROLL RARITIES» *(Chess-86)*. «MORE ROCK AND ROLL RARITIES» *(Chess-86)*. «THE CHESS BOX» *(Chess-88)*

Los tres volúmenes dobles de «Golden Decade», ensamblados en los 70 con reprocesamientos estéreo de masters originales, son sin duda lo mejor en materia de recopilaciones. Tienen extensas y acertadas selecciones, alguna que otra oscuridad y un sonido corpulento. Están descatalogados, pero en España todavía corre la versión abreviada, un box-set de 3LPs comercializado por Zafiro; y con un poco de suerte en la segunda mano es posible localizar «Motorvatin'», doble originalmente publicado por la Phonogram inglesa que a efectos es otro extracto de «Golden Decade». Tampoco es fácil hacerse con «The Great Twenty Eight», otro doble, americano, que dispone de nuevas remezclas en mono y una programación magnífica. Una buena síntesis de este es «Chuck Berry: Greatest Hits» (Chess), un CD de 23 temas pero con sonido inferior. «Chess Masters» es una edición legal de material inédito y alternativo que durante años circuló en forma de pirata. De aquí y de «Golden Decade» se extrae buena parte del arsenal recogido por «R&R Rarities» y «More R&R Rarities», LPs doble y sencillo respectivamente que también disponen de canciones inéditas, demos, tomas alternativas y numerosas stereo mixes de glorioso sonido. Naturalmetne se trata de piezas para completistas y conviene aclarar que sus versiones europeas -Charly las concentró en un doble LP- padecen pobres prensajes. Finalmente tenemos «The Chess Box», sólida antología de 6LPs o 3CDs que propone 71 temas, incluyendo curiosidades de propina, dotados de sonido superior y libreto adjunto.

Títulos menores de posible interés son «Live In Concert» (Magnum-78), «Toronto R&R Revival 1969 Vol I y II» (Accord-82) y «Chuck Berry: Hail Hail R&R» (MCA-89), aunque evidentemente ninguno de ellos da la talla con respecto al período Chess. De este se ha reeditado casi todo lo que llega hasta el 66. Las copias americanas son de muy buena calidad, algo que no se puede decir de las ediciones de Zafiro -que también publicó los dos tomos de «Rarities»- todas ellas en serie media con portadas de colores desvaídos y prensajes inadmisibles ■

HASTA EL DIA EN QUE SE MUERA

EN 1959, CUANDO DISFRUTABA DE PLENA POPULARIDAD, CHUCK BERRY FUE ACUSADO DE VIOLAR EL ACTA MANN «INTRODUCIENDO ILEGALMENTE UNA MENOR EN EL ESTADO DE MISSOURI PARA SATISFACER PROPOSITOS INMORALES». LA CONDENA LE DEJO FUERA DE COMBATE DURANTE DOS AÑOS QUE PASO ENCERRADO EN LA CARCEL. CUANDO SALIO DE ALLI YA NO ERA EL MISMO HOMBRE. ESTE RELATO ELUCUBRA ACERCA DE AQUELLOS AÑOS A LA SOMBRA.

por ALEX F. DE CASTRO

Me llamo Lucca Saluzzo. Es lógico que a nadie le diga nada ese nombre. Pasé mis primeros 16 años aprendiendo a manejar la automática y a cubrirme las espaldas, hasta que a los 17 una profunda herida de arma blanca en el costado me convenció de que la violencia no estaba hecha para mí. Aquellos polacos de Chicago demostraron que no se dejaban pisar ni un palmo de terreno, y en definitiva, esa pelirroja -Eve Tracewski- tampoco era para tanto. La muy puta ni siquiera vino a verme al hospital.

Nunca le dije a nadie quién me había hecho aquello, porque sin duda se hubiera producido una matanza por mi culpa. Ya saben como son esas cosas.

El caso en que en 1953, la primera decisión que tomé al bajar las escaleras del hospital fue quitarme ese olor a formol del cuerpo, y empezar a ganarme la vida honradamente. El primer paso debía ser perfeccionar mi estilo con un contrabajo que mi padre había robado unos años antes en el Macamba Lounge de Chicago, el de los hermanos Chess. Mi padre, Salvattore Saluzzo, se había encargado en los años 40 de proveer de mujeres italianas al Club de los hermanos Leonard y Phil Chess, y aún conservo alguna fotografía en la que se le puede ver posando junto a Howlin' Wolf, Muddy Waters, Eddie Boyd y otros. Todos ellos adoraban a las chicas que mi padre introducía en ese agujero. Antes de romper relaciones con los dueños de la Chess Records, y de llevarse consigo a sus protegidas, mi padre se cobró las deudas que según él le debían en forma de instrumentos, llevándose de paso el contenido de la caja registradora de aquél Sábado 14 de Abril de 1948. Lo recuerdo bien porque yo le estaba esperando, a él y a mis primos, en la puerta de atrás, con el coche en marcha. Tenía 12 años, y era la primera vez que lo conducía por Chicago.

En 1956, en plena explosión del Rock'n'Roll, yo tenía ya 20 años, y había conseguido dominar ese maldito contrabajo. Me creía un hombre nuevo. Por aquél entonces ya se me conocía como «Basso» Saluzzo entre mis amigos, y formaba parte del Leslie Lovett Trio. Leslie era un arrogante y apuesto tipo, más bien alcoholico y algo infantil. No cantaba demasiado bien, pero era un trueno delante del micro. Y tenía mucho éxito con las mujeres, ya lo creo... Estuvimos tocando durante algún tiempo en el circuito de locales de Chicago (excepto en el Macamba Lounge, por supuesto), y ganándonos cierta reputación como una de las bandas más salvajes de la zona. Incluso llegamos a compartir una velada con Johnny Burnette. Hay quien opina que hubiéramos merecido grabar, claro que... ¿a quién le importa hoy?. Yo, por mi parte, nunca quise desenterrar el turbio episodio ocurrido en Abril del 48, pero siempre estuve convencido de que los hermanos Chess se propusieron desde aquél día utilizar sus influencias para que ningún Saluzzo levantara cabeza. No hubiéramos emergido del fango, ni aun siendo el doble de buenos.

En 1959, el Leslie Lovett Trio se hartó de esperar su día. En tres años, nadie nos llamó para registrar ni un cochino single. Ni siquiera se nos invitó a participar en algún programa de radio. Creo que actualmente Leslie está casado, y dirige una cadena de peluquerías en Cincinnati. Nos estuvimos escribiendo durante un tiempo. Siempre he tenido una cierta sensación de culpabilidad al pensar en todo aquello. Después de todo, yo tuve la culpa de todo lo que no llegó a sucedernos, y a pesar de ello, Leslie nunca me permitió abandonar el grupo.

Siguió a la disolución una mala racha para mí. Me lié de nuevo con mis primos, los de la rama Marotta, porque tenía algunas deudas. Me volví a meter en asuntos feos, y finalmente me pillé los dedos con lo de las apuestas de caballos. Ni siquiera pude entender al juez cuando dictó la sentencia. Más tarde la vi escrita. 8 años de prisión. Quizá un poco menos, en caso de buen comportamiento. Antes de fin de año, en navidad de 1959, ingresé en la penitenciaría federal de Terre Haute, en el estado de Indiana.

Hasta aquí, todo normal. Normal teniendo en cuenta cómo se habían desarrollado los acontecimientos. Los italianos son tristemente célebres en Norteamérica por sus problemas con la ley. Son clientes asiduos de las cárceles de toda la unión. Mi caso no venía más que a confirmar este hecho. Y en cuanto a mi experiencia con el Trio de Rock'n'Roll, bueno, supongo que se podrían llenar listines telefónicos con los nombres de los que lo intentaron con tan poco éxito como yo. Sólo una curiosa coincidencia vino a cambiar mi vida, haciendo de ella algo digno de ser contado.

Ya llevaba allí una buena temporada cuando una fría mañana de Febrero de 1962, un funcionario cruzó el patio con uno nuevo. Nadie les prestó demasiada atención. A mi me resultaba familiar la cara del recién llegado. Ese bigote raquítico, los pómulos salidos, ese corte de pelo pero no levantaba la mirada del suelo, y era difícil verle las facciones por más de uno o dos segundos. Cuando el guarda volvía hacia su garita le pregunté si sabía quién era. Jamás olvidaré el instante en que con aire distraido dijo: *«No lo se, creo que un tal Charles Edward Berry»*. Yo

● Ilustración Dury)

estaba tan aturdido por el frío que me costó algún tiempo reaccionar. Luego caí en la cuenta. ¡Qué coño! Charles Edward, aquel tipo que tanto me sonaba era ni más ni menos que Chuck Berry, y de entre todas las penitenciarías de los USA había ido a parar precisamente a la de Terre Haute! Me pasé el resto de la tarde llorando como un crío.

Había leído algo los meses anteriores sobre el larguísimo juicio al que se le estaba sometiendo por ese estúpido asunto de la joven prostituta de Juárez, pero nunca creí que la cosa acabara tras las rejas. Y mucho menos precisamente tras las mías.

Aclarémoslo desde ahora mismo. En los dos años que Chuck Berry pasó en Terre Haute no conseguí hacerme amigo suyo. Dios sabe que lo intenté, pero el hecho es que después de haber vivido con él bajo el mismo techo durante tanto tiempo, ni siquiera se despidió de mí cuando lo pusieron en libertad. Eso me llena de tristeza. No soy el tipo de persona que se empeña en ser amigo de los famosos. Tampoco tengo verdaderos ídolos, ni siquiera los tuve formando parte del grupo de Leslie. Claro que nos gustaba Chuck Berry, él era muy célebre en Chicago. Lo vimos en directo infinidad de veces, y siempre incluíamos en nuestros pases alguno de sus temas, pero yo nunca me tomé demasiado en serio lo del Rock'n'Roll. Yo estaba en eso por la pasta, y si en algún momento me llegué a ver en sueños como una Rock Star, los hermanos Chess se encargaron muy pronto de hacerme despertar, y de que le acabara cogiendo manía a todo aquello. No, definitivamente no era su música ni su fama lo que más me atraía de él, sino lo que representaba para un italiano miserable como yo. Un negro peluquero, ex-presidiario, convertido más tarde en estrella del Rock'nRoll... alguien que había conseguido ganar limpiamente dinero suficiente como para montar un club propio e instalar a su familia en una rica mansión de St. Louis, a pesar de haberlo tenido todo en contra... Era la excepción, uno entre un millón, pero al fin y al cabo, la maldita prueba de que había una remota posibilidad de triunfo. Y si un error estúpido era capaz de hacer caer a Chuck Berry de nuevo en el abismo, ¡Dio cane!, ¿qué iba a ser de todos nosostros? Por absurdo que parezca, en seguida entendí que si no le ayudaba, su condena en Terre Haute acabaría con él, y de paso con mis esperanzas de triunfar también algún día, animado por su ejemplo.

Los primeros días nadie consiguió arrancarle una palabra. Se pasaba el día mascullando cosas ininteligibles, y nos miraba como si fuéramos chusma, como si hubiéramos irrumpido sin derecho alguno en los departamentos privados de su club de St. Louis, el Chuck Berry's Club Bandstand, a arruinar su vida. Creo que no soportaba la idea de sentirse vulnerable, después de tantos años de trabajo duro, y de haber alcanzado la gloria indiscutible durante una buena temporada. Supongo que se sentía profundamente humillado por estar allí,y por ello nunca se solidarizó ni lo más mínimo con los demás. Todo eso le costó en la penitenciaría muchos problemas, sobre todo al principio. Los primeros meses tuvo más de un roce con algún matón con ganas de pelea, y a menudo tuve que jugarme el pellejo para defenderle. Como aquella noche en que Lerwick, el gorila de Indianapolis de la sala 5ª, le dijo que no le importaba un bledo quién coño hubiera sido antes de aterrizar allá, pero que por lo que a él respectaba, *«no era más que un apestoso negro con el pelo grasiento»*, o algo por el estilo. En realidad, muy pocos de los huéspedes de Terre Haute habían oído antes el nombre de Chuck Berry, pero enseguida fue señalado con el dedo, y para muchos era un auténtico consuelo pensar que no sólo los pobres diablos como ellos pagaban por sus pecados. Casi todos disfrutaban recordándole que en ese lugar no era nada ni nadie.

No se muy bien qué hubiera sido de él sin mi ayuda. En todo ese tiempo, yo había hecho mi vida en la prisión todo lo confortable que pude. Nunca me faltaban cigarrillos, whisky o revistas con las que hacer tratos con la gente, y me llevaba bien con todo el mundo. Respetaba a quien tenía que respetar, y no me dejaba pisar por quien no estaba en condiciones de hacerlo. Lo normal. Me mantenía en mi sitio, en algún lugar seguro en medio de esa gran jungla, y por eso me sentía capaz de protegerlo con garantías, a pesar de lo cual me costó bastante tiempo conseguirle una cierta inmunidad.

A Chuck Berry le importaban un «cazzo» mis historias sobre el Macamba Lounge y los hermanos Chess, no recordaba haber oído hablar de Leslie Lovett y nunca me tomó en serio cuando le explicaba que no era malo al contrabajo. Me explicó en seguida cuál era la diferencia entre él y yo, me dijo que él estaba en la penitenciaría de paso, y que me olvidara para siempre de que había estado allí porque, antes de darme cuenta, ya se habría ido para no volver. Yo nunca le dije lo contrario, pero los meses pasaban, y a pesar de que cada semana se entrevistaba con su abogado de St. Louis, hubo días en que le oí decir que el mundo era una mierda, y que se pudriría allí antes de que la gente le olvidara por completo.

Mientras tanto, no se puede decir que habláramos mucho el uno sobre el otro. Apenas se dirigía a mí para soltarme cosas del estilo *«veamos qué tal saben esa porquería de cigarrillos»*, o *«deja de hablar en latín cuando estés delante mío»*. Para ser franco, hacía falta paciencia para aguantarle, pero en los dos años que pasó en Terre Haute tuve también mis ratos agradables a su lado, y le vi hacer cosas que supongo que a alguien le interesara saber.

Recuerdo por ejemplo que nunca cantó ninguno de sus temas, a pesar de que yo se lo pedía insistentemente. Todo lo más, cuando nos emborrachábamos con mi whisky, repetía como un autómata alguna frase de algún blues de Louis Jordan o Muddy Waters. E invariablemente, cuando nuestra caja ya era importante, hacía una excepción y cantaba tan sólo una de sus canciones. Era «You can't catch me», y nunca olvidaré la agria mirada con que lo hacía. Los ojos inyectados en sangre, dando bandadas y riendo sin ganas. *«You can't catch me. You can't catch me...»* En navidad de 1962 la dirección de Terre Haute decidió montar alguna actividad extraordinaria para complacernos, y el día 24 por la tarde nos pasaron en el comedor un par de películas. Una de ellas era una de las primeras de Elvis Presley, creo recordar que se trataba de «King Creole». Me sorprendió ver a Berry sentado en una de las sillas de la última fila. Miraba a la pantalla con expresión ausente, y aun estaba en su sitio dos o tres horas después de la proyección, como si esperara el momento en que diera inicio una tercera película. Era extraño, teniendo en cuenta que no tragaba a Elvis, y sin embargo yo no me atreví a molestarle.

En Agosto de 1963, varios italianos de la penitenciaría escuchábamos a la sombra la vieja radio de uno de ellos. Era un programa de Rock, y estaban repasando la actualidad nacional e internacional. El locutor hablaba de los Beatles y se deshacía en elogios hacia los de Liverpool. En pocos minutos sonaron sin interrupción «Love me do», «Please please me» y «From me to you». A los italianos les volvía loco aquello. Chuck pasó por nuestro lado cuando sonaban los últimos acordes de una de ellas, y pude ver claramente cómo escupía en el suelo. También solía escupir cuando abría las cartas que le enviaban desde todos los puntos de unión, dándole ánimos. Palabras de Little Richard, Bo Diddley, Jerry Lee Lewis, Muddy Waters, Elvis Presley, Howlin'Wolf, Jimmy Reed, John Lee Hooker... Yo me encargaba de recogerlas, y de impedir que alguien las convirtiera en papel de fumar. Recuerdo cientos de anécdotas que a los admiradores de Berry les encantaría conocer...

No me gustó nada comprobar que se había marchado de Terre Haute sin decirme adiós. No es que hiciera todo lo que hice por él para que me estuviera eternamente agradecido, pero quería pedirle que se acordara de mí en alguna ocasión, y que me escribiera algunas líneas desde cualquier parte, si es que decidía volver a tocar. Además, uno de los Marotta, mi primo Guiseppe, me había visitado la tarde anterior, y quería haber compartido con él un vino italiano que me trajo de Chicago, porque sabía que las gestiones de su abogado de St. Louis estaban dando resultado ultimamente, y que podía abandonarnos en cualquier momento... Yo tardé aun tres años en salir en libertad.

Hacia finales de los 60 me trasladé a Long Island. Allí me casé, e intenté encontrar trabajo, con una carta de recomendación del Sr. Bickerton, el Director de Terre Haute. En 1969, fui a un concierto de Chuck Berry, y bajé a los camerinos a hablar con él. Yo estaba nervioso como en mi primera cita. Un gorila de dos metros me preguntó el nombre, desapareció tras una puerta, y al cabo de unos minutos me dijo que el señor Berry no quería ver a nadie. En 1972 me fui a Manchester, a trabajar en una pizzería que mi hermana y su marido habían montado algunos años atrás, y volví a intentar hablar con Chuck en 1974, durante su gira por GB. Después de su concierto en el Apollo Theatre, tras una actuación de poco más de 30 minutos, repetí la operación. Con los gritos de protesta del público como fondo, un gorila distinto fue a buscar a Chuck al camerino, y vi asomar su cabeza unos instantes. Clavó la mirada sobre mí, blasfemó en voz baja, y pocos segundos más tarde, el matón de turno me estaba explicando en pocas palabras que el Sr. Berry no conocía a ningún Soruzzo, Saluzzi, o como coño me llamara, y que me rompería los dos brazos si no desaparecía de allí en el acto. No me quedaron ganas de volverlo a intentar.

Mi mujer esta harta de decirme que no me lo tome como algo personal. Por lo visto, Chuck Berry se niega a responder cuando los periodistas le preguntan sobre su estancia en Terre Haute. Ha llegado a negar que estuviera allí y se refiere a la temporada 1962-64 como sus años de retiro. A mí me gustaría saber si sería capaz de decirme eso a la cara. Supongo que no, porque yo, Lucca Saluzzo, soy para Chuck Berry lo poco que recuerda aún de ese período de su vida en Terre Haute. La otra cara de la estrella, un fantasma que le hiela la sangre, y que se le aparece cuando menos lo desea. Lo hizo en carne y hueso en NY, y más tarde en Manchester. Pero es que en sueños, se sienta al pie de su cama cada noche y le invita a beber de su whisky. Le pide que le cante alguna de sus canciones, y recoge las cartas que tira al suelo. Aunque me llene de pesar, ya me he acostumbrado a la fatal idea. Hay un Lucca Saluzzo en el tenebroso mundo de las pesadillas que perseguirán a Charles Edward Berry hasta el día en que se muera. Que descanse en paz entonces. ■

J I M T H O M P S O N

PROSA SALVAJE, CORAZON ASESINO

LA PELICULA DE STEPHEN FREARS "THE GRIFTERS" HA VUELTO A PONER DE RELIEVE LAS CULIDADES DE ESTE HOMBRE CLAVE DE LA NOVELA NEGRA. ENTRA CON NOSOTROS EN SU MUNDO TORTUOSO, VIOLENTO Y DESPIADADO

por JOSE BOIX

Verás, el tipo tiene una teoría: ¿se puede culpar a un poste si al ser clavado en el suelo cae encima de una madriguera de conejos y aplasta a unos cuantos en el cumplimiento de su función? Pues las personas son iguales que los postes, también tienen una misión en la vida, también tienen que encajar en un determinado lugar, y tampoco pueden ser culpados si para alcanzar su objetivo tienen que destruir a algunos de sus semejantes. El tipo se llama Nick Corey, ejerce de sheriff en una pequeña población tejana -apenas 1.280 almas, que naturalmente no incluyen a los negros- y es el narrador y protagonista de la novela más cruelmente cínica de James Myers Thompson, Jim, escritor estadounidense nacido en 1906 en la reserva india kiowa-comanche de Caddo, Oklahoma, muerto en 1977 en Huntington Beach, y generalmente incluido en la lista de autores de novela negra, aunque las cosas no son tan sencillas, naturalmente.

De hecho, Nick Corey sabe que tras los simples hechos se esconde el vacío, sabe que el Universo carece de sentido y que toda su despreocupada y sangrienta actuación (la difamación de un candidato, las falsas pruebas en contra de otro sheriff, los asesinatos de dos macarras, del marido de su amante, de su esposa y el hermano subnormal de ésta, de un campesino negro) no son sino una huida hacia adelante, un intento de escapar de la locura que acecha tras la vida cotidiana, un fatalista sumergirse en esa misma locura cuando se intenta esquivarla. Sin salvación posible, sin remisión.

Esa filosofía del «destruye o serás destruido» es uno de los puntos cardinales de las novelas de Jim Thompson, pobladas de personajes de apariencia vulgar que esconden un auténtico infierno en su interior, toda una colección de «monstruos desvalidos», cuya supuesta maldad no es más que una manifestación extrema del sentimiento de pérdida que experimentan al ser arrojados a un mundo sin significado. Si esto es simple novela negra, que venga Sam Spade y lo vea

LA SANGRE DE LOS THOMPSON

Como tantas veces ocurre, la personalidad del autor parece estar en contradicción con su estilo y temática, pues si bien las obras de Thompson presentan un mundo mezquino y lleno de egoísmo -la mayoría de las veces narrado, significativamente, en primera persona-, todos aquellos que le conocieron coinciden en resaltar su carácter sensible y afectuoso, todo lo contrario pues que el de sus personajes, auténticos sociópatas dispuestos a hacer saltar el mundo que les rodea en pedazos, con tal de conseguir sus deseos más primarios. Pero si la relación entre ambos puntos no parece establecerse, he aquí algunos datos de la vida de Jim Thompson que indican que sí existe conexión a un nivel más profundo.

Primero, que proviniese de una familia acomodada que pudo darle una sólida formación cultural (pese a presentarse a sí mismos como paletos ignorantes, sus protagonistas poseen una inteligencia cultivada y agudizada), pero que al sufrir diversos reveses económicos le obligaron de joven a buscarse la vida en los más variados menesteres: mozo de hotel, leñador, fontanero, camionero, vendedor ambulante, guardia armado, chófer, etc, etc. Eso, además de proporcionarle una experiencia vital impagable para su posterior actividad literaria, le permitió introducir buenas dosis de material autobiográfico en algunas de sus novelas (el experto en explosivos de «Al sur del paraíso», el jugador de «Texas»). También ejerció varios años de periodista (en el «True Detective» por ejemplo), otra fuente inapreciable para empaparse de todo el desvarío que corre suelto por el mundo.

Segundo, sus circunstancias familiares, desde su padre que ejerció de sheriff (y que aparece como personaje secundario en «La sangre de los King») hasta su católica y ultraconservadora esposa, Alberta Thompson, que llegó al extremo de obligarle a esterilizarse como método anticonceptivo más aceptable para sus ideas, y que durante todo su matrimonio quiso controlar la vida de su marido incluso inventando un supuesto suicidio del hijo de ambos. Estos dos puntos se reflejan en su obra, por un lado, en el demoledor retrato de una autoridad legal que suele estar en manos de pueblerinos maliciosos, astutos, ignorantes y llenos de prejuicios («El asesino dentro de mí», «1.280 almas»), y por otro, en los personajes femeninos que oscilan entre las simples zorras sedientas de sexo (la madre puta y masoquista de «La sangre...», la campesina siempre excitada de «1.280...») y las chicas de buena familia de carácter dominante y tiránico (la novia de «El asesino...», la esposa de «1.280», que no quiere hacerlo con su marido pero se deja follar por su hermano simplón).

Con todos esos antecedentes, no es raro que su labor de novelista comenzara de manera algo tardía, cuando en 1942 publica su primera novela «Now and on Earth», aunque habrá que esperar hasta 1949 para su primera obra policiaca: «Nothing more than murder», a la que seguirán un total de veintinueve libros, destacando entre ellos «The killer inside me» (1952), «Savage Night» y «The alcoholics» (1953), «After dark, my sweet» (1955), «Hell of a woman» (1956), «Pop. 1280» (1964), «Texas by the tail» (1965), «South of Heaven» (1967) y «King Blood» (1970), además de sus dos autobiografías, «Badboy» y «Roughneck». Pese a que publicó de manera continuada, tuvo que recurrir a trabajos mercenarios para sobrevivir, tales como novelizaciones de películas o de series de TV como «Ironside» (¡?).

Así fue transcurriendo su existencia, en contínuas contradicciones (su rígida vida matrimonial y el caótico mundo descrito por su pluma; su descubrimiento en Francia y el ostracismo en EEUU), hasta que diez años antes de su muerte la decadencia física casi no le dejaba escribir: le habían extirpado el bazo y el hígado, consumía



fabulosas cantidades de Jack Daniels, y los temblores y la pérdida de vista apenas le permitían teclear en la máquina de escribir. Sería después de su muerte, ocurrida en 1977, cuando se empezaría a valorar su enorme talla de escritor violento, y ello en buena medida gracias al cine.

EL ASESINO DENTRO DE LA PANTALLA

No podía ser de otro modo: las relaciones de Jim Thompson con el cine fueron variadas y conflictivas. Comenzó nada menos que de la mano de Stanley Kubrick, con quien escribió el guión de «Atraco perfecto» («The Killing», 1956) y de «Senderos de gloria» («Paths of glory», 1958). La primera, en la que sólo apareció acreditado como autor de los diálogos adicionales, es una soberbia muestra de cine negro, con sus pequeños delincuentes tratando de salir de la mediocridad gracias a un golpe definitivo, un fascinante ejercicio cinematográfico con grandes dosis de fatalismo, amargura y desencanto; la segunda es una durísima requisitoria contra el belicismo, despiadada, áspera como una roca, sin componendas para valores tan dudosos como el patriotismo.

Las adaptaciones de sus novelas que vinieron después, pese a contar en mayor o menor medida con su participación, no puede decirse que reflejen con justicia su personal descripción de atrocidades (incestos, asesinatos, extorsiones), tal vez demasiado desquiciada como para poder ser trasladada a la pantalla impunemente. Sam Peckpinpah, posiblemente el director que mejor hubiese podido captar la enorme violencia moral de Thompson, adaptó «La huida» («The Getaway», 1973) sin excesivo acierto, pero en cualquier caso mayor que el del especialista en westerns Burt Kennedy al hacer lo propio con «El asesino dentro de mí» («The killer inside me», 1975). De ninguna de las dos versiones quedó satisfecho Jim Thompson, y ese mismo año hizo su primera y única aparición personal en un film, la adaptación que Dick Francis rodó de la novela de Raymond Chandler «Adiós Muñeca», en el episódico papel de juez Grayle.

Tras su desaparición, sus fieles admiradores franceses lanzaron «Serie Noire» de Alain Corneau en 1979 y «Coup de tronchon» de Bertrand Tavernier en 1982. Actualmente se le ha redescubierto para el cine a través de tres nuevas adaptaciones: «After dark, my sweet» de James Florey, «The Killer Off» de Maggie Greenwald (preparada ya para hacer también «Savage Night») y la que puede ser la visión definitiva del universo thompsoniano, «The Grifters», un trabajo que cuenta con el guión de otro gran escritor negro, Donald Westlake, y que en principio iba a ser dirigido por Martin Scorsese y finalmente adjudicado al inteligente Stephen Frears, quedando Scorsese como productor.

Antes de todo eso, Jim Thompson trabajó algunos años en la televisión haciendo guiones para diversas series, pero era una labor que no le gustaba, porque decía que no valía la pena tratar de complacer a todo el mundo. Prefería escribir su propia obra.

MIL DOSCIENTOS OCHENTA ASESINATOS

Resulta bastante cómodo hacer encajar a determinado autor dentro de un estilo, solventando así de un plumazo la dificultad que supondría tratar de caracterizarlo más ajustadamete. Es evidente que la obra de Jim Thompson contiene sobrados elementos como para emparentarla con la novela policiaca o negra, pero no lo es menos que las coordenadas de dicho género estallan desde dentro cuando Thompson emplea toda su batería de cínicas razones y mordaces visiones distorsionadas por un radical rechazo de la sociedad. Así, de la novela policiaca pasa sin transición a la novela (anti) social, y al contrario de la primera, no pretende aliviar la angustia del lector con rompecabezas criminales, sino intensificarla con sus tramas despiadadas, pesimistas y brutalmente fatalistas, un viaje sin billete de vuelta hasta el fondo de la mente de auténticos psicópatas. Y cuando digo auténticos,me refiero a motivados, razonables, *reales*, totalmente creíbles en la naturalidad con que conviven con el ansia de destrucción.

Dejando a un lado por el momento novelas en las que esa terrible presión parece estar menos presente (aunque no hay que olvidar que el protagonista de una obra menor como «Un cuchillo en la mirada» es también un ser dolorosamente consciente de su condición de paria, rodeado de comparsas inevitablemente mediocres y mezquinos) y centrándose en la bestial triada formada por «El asesino dentro de mí», «1.280 almas» y «La sangre de los King», enseguida salta a la vista dónde está el meollo de la cuestión: sexo y dinero son los motores que mueven a los personajes, sexo y dinero que por lo tanto mantienen el mundo en marcha. Por eso, uno de los King destripa a su hermano mayor para no compartir la herencia; por eso, el sheriff descerraja un tiro en la tripa al esposo de su amante; por eso, Ethel Anderson (Big Sis) y Anne Anderson (Little Sis) matan a los huéspedes que se alojan en su pensión y les roban sus bienes, como antes hicieron de un hachazo en la cabeza con su propio padre, que se las tiraba a ambas alternativa y metódicamente; por eso, el representante de la ley da una paliza mortal a la prostituta que intenta extorsionarle y liquida al hijo del magnate local como si hubiese sido ella la asesina. Por eso, por sexo y por dinero.

Tal galería de homicidas se enclava casi siempre en pequeñas localidades rurales en las que, de alguna manera, todos son cómplices de las atrocidades allí cometidas, propiciando con su hipocresía la actuación de los criminales de quienes dicen abominar. Unas comunidades cerradas que suelen situarse en la Oklahoma natal de Thompson y sobre todo en el Texas de la expansión petrolífera, monstruo omnívoro por sí mismo que sirve de perfecto telón de fondo para la espiral de violencia a que se ven abocados los personajes. Porque, como si de figuras de la tragedia clásica se tratase, los protagonistas de estas obras matan y siguen matando precisamente para no tener que hacerlo más, impulsados por una lógica implacable que les lleva a su propia autodestrucción, encarnando la demencia social que necesita de sus actos atroces como válvulas de escape que impidan la total desintegración de la ficción social

No es extraño, pues, que Jim Thompson fuese tachado de «autor malsano» por esa sociedad que no quiere ver su auténtico rostro, y condenado al limbo de la novela policiaca donde su virulencia sin freno pudiese ser mitigada por la falsa virtud, con crudeza, sin tapujos, con lenguaje serenamente descarnado. Seguro que no dejaría de hacerle gracia el actual auge que conoce su obra más de una década después de su muerte. Tanta gracia como la que le hace a Critch King compreder que su hermano Arlie ha intentado quitarle de enmedio cortando la cincha de su silla de montar: *«Quizá Arlie pensara que Critch estaba furioso cuando viera que le rompía el cráneo, le arrancaba las costilla y tostaba a fuego lento sus cojones..., de modo que mientras le mutilara tendría que estar todo el rato riendo, para no causar una falsa impresión; tendría que hacerle comprender a Arlie que todo era muy gracioso»* ■

ROGER MC GUINN

DESPEGANDO OTRA VEZ

por TIMOTHY GASSEN

FUE LA GENUINA ESENCIA DE LOS BYRDS, AUNQUE LUEGO MUCHOS SE HAYAN APROPIADO DE ESE NOMBRE PARA SEGUIR ORDEÑANDO SU LEGADO. HA VUELTO CON UN ESPLENDIDO ALBUM EN SOLITARIO, EL PRIMERO EN DIEZ AÑOS, QUE ESTA RECUPERANDO A LOS VIEJOS FANS DEL SONIDO RICKENBACKER Y COSECHANDO NUEVOS Y JOVENES ADMIRADORES. ESTA REVELADORA ENTREVISTA EXCLUSIVA, REALIZADA POR EL MIEMBRO DE MARSHMALLOW OVERCOAT TIMOTHY GASSEN, NOS DEVUELVE A UNA DE LAS FIGURAS CAPITALES DE LOS 60, CUANDO LA MUSICA VOLABA A SEIS MILLAS DE ALTURA. GROOOOOVY!



La secretaria de la emisora de radio se coló por el estrecho pasillo que conducía a la cabina del locutor. Una media docena de técnicos, ejecutivos discográficos, roadies y locutores se apresuraban a poner en el aire un programa en directo con música y una entrevista. *«¿Quién es tan importante como para causar todo este revuelo?»*, me preguntó la secretaria, una jovencita de poco más de veinte años. Me volví ligeramente, intentando no perder de vista lo que en aquel momento atraía mi atención. *«Roger McGuinn»*, respondí en un tono profesional templado por mi admiración personal hacia el legendario músico.

Una expresión vacía fue su única respuesta; necesitaba una explicación. *«¿Sabes?»*, proseguí, *«el cantante y guitarrista de The Byrds»*. Nada, ni asomo de comprensión; así que intenté un último ataque: *«'Mr. Tambourine man', 'Eight miles high'; ¡está en el Rock'N'Roll Hall Of Fame!»* La chica hizo una mueca de fastidioso desinterés, dió media vuelta y se dirigió pasillo abajo hacia su mesa de trabajo. Acababa de estar a unos metros de una de las diez figuras más influyentes de la Era Rock, pero para ella aquel era simplemente otro día de trabajo más.

Su apatía contrasta con la entusiasta acogida que está recibiendo el nuevo álbum de Roger McGuinn, intencionadamente titulado «Back From Rio». En cualquier caso, la ignorancia de la importancia de McGuinn manifiesta en algunos círculos, simplemente ilustra su ausencia de la conciencia del público en los últimos tiempos. La última formación de los Byrds de McGuinn se separó en 1973, y su último LP en solitario, el quinto, data de 1977. Su influencia musical, sin embargo, nunca fue tan intensa como en los últimos diez años, curiosamente mientras ha estado sin contrato discográfico. Esta paradoja se explica por el hecho de que innumerables artistas de los años 80 emularon a McGuinn manteniéndole ante el público a traves de su propia música.

REM y Tom Petty son los más conocidos practicantes del sonido McGuinn de los últimos años, un sonido construido alrededor de la ya eterna guitarra Rickenbacker de doce cuerdas. *«Llevo tocando una doce cuerdas desde hace muchísimo tiempo, desde mis días de folk en Chicago»*, comenta McGuinn. *«Cuando ví 'A Hard's Day Night', la película de los Beatles, me dí cuenta de que George Harrison tocaba una eléctrica. Salí y me compré una Rickenbaker, y ya nunca he cambiado de guitarra»*. Precisamente el año pasado, la marca Rickenbacker introdujo en el mercado el modelo Roger McGuinn, la clásica doce cuerdas con autógrafo del exByrd incluido.

Otra notable característica de McGuinn, desde los tiempos de los Byrds, es el humanismo y la conciencia social transmitidos por su voz, tan rica en acentos dylanianos. Los 80 fueron ciertamente una época poco indicada para desplegar esta clase de preocupaciones humanistas, pero afortunadamente estamos en una nueva década y McGuinn se ha encontrado a sí mismo protagonizando el regreso más celebrado del año. Para los amantes de dulces armonías, melodías tintineantes, y voces reflexivas pero atrayentes, su vuelta a la actividad constituye un cierto alivio ante el incesante raudal de cajas de ritmos y sonidos a lo Top-40

Volvamos a la gira promocional, a la cabina del locutor de la emisora de radio. McGuinn se encentra sentado con su doce cuerdas acústica. Parece una década más joven, no un hombre de 48 años; se conserva en forma, ha madurado bien Exhibe una experiencia de muchos años a la hora de enfrentarse a los medios de comunicación. No se da importancia, pero se vé seguro de si mismo al tiempo que muestra un atractivo personal casi juvenil. Se nota que es consciente de su lugar en la historia del rock, pero se comporta sin asomo de pretensión, respondiendo con facilidad a las preguntas y manteniendo el hilo de la conversación con gracia. Lo suyo es «presencia», una rara cualidad

Da la impresión de que Roger McGuinn tiene clara conciencia del largo camino recorrido, y agradece la oportunidad que se le brinda de acceder a un reconocimiento masivo treinta años después de haber iniciado su carrera musical. Empezó en 1961 con The Limeliters, para trabajar luego con The Chad Mitchell Trio (1962), Bobby Darin (1963), y Judy Collins (1963), hasta lograr finalmente el éxito con los Byrds tras la irrupción en América de la Beatlemania. A mediados de los 60, la mayoría de artistas disfrutaban carreras de éxito que duraban sólo unos meses, y mantener ese éxito durante décadas parecía impensable. Este factor contribuyó a equilibrar el ego de cualquier artista con la idea de su humanidad (y mortalidad) y, tal vez por ello, McGuinn lleva su condición de leyenda del rock con tanta clase.

«Back From Rio» es una soberbia demostración del talento acumulado por McGuinn en todos estos años, y en cierto modo es también una refrescante lección de historia sobre el último cuarto de siglo de la música pop. Los diez temas del disco presentan iguales dosis de humor, elegancia, folk y rock energético; todo ello coronado por un curioso título. *«En los años 60 cambié mi verdadero nombre, Jim, por Roger. Muchos no lo sabían y pensaban que Jim era mi hermano y que se había ido a Rio. La gente se me acercaba y me preguntaba por Jim McGuinn. 'Es un guitarrista muy bueno', decían. Y les contaba que era yo en realidad, que me había cambiado el nombre, pero no me creían. El título del álbum es una especie de chiste sobre el supuesto regreso de Jim de Rio...»*

El chiste privado se extiende a uno de los temas del LP, «Car phone», donde una conversación telefónica revela que *«Jim McGuinn está regresando»*. El antiguo lider de Wall Of Voodoo, Stan Ridgway, colabora en el tema; pero la lista de invitados no termina ahí. Sus colegas de los Byrds, David Crosby y Chris Hillman, aportan armonías vocales junto al ex Eagles Timothy Schmit y el prometedor Michael Penn. Tom Petty y sus Heartbreakers le acompañan en la mayoría de cortes, y la composición de McGuinn y Petty, «King of the hill», ha sido justamente elegida como primer single y video. Petty, que capitalizó la influencia de McGuinn en su propia música de forma harto significativa, devuelve el favor con evidente gratitud.

No obstante, la colaboración más interesante quizá sea la de McGuinn y el mordaz y caústico Elvis Costello: «You bowed down», una desesperada e intensa canción sobre el desencanto. McGuinn había participado en el exitoso álbum de Costello de 1989, «Spike», y Elvis hace lo propio en «Back From Rio». Roger McGuinn *«Conocí a Elvis hace cinco años cuando yo estaba actuando en Nueva Orleans. Le pregunte si tenía alguna canción que yo pudiera grabar y me dijo que no, ¡pero que escribiría una para mi! Se fue a su casa de Irlanda y la escribió; me dijo que iba sobre dos tipos que habían crecido juntos y ahora uno le está diciendo al otro que se*

ha vendido. También me dijo que quería que la cantara como una combinación de 'Positively Fourth Street' y My back pages' de Dylan. ¡Sólo Elvis Costello te da todas esas indicaciones para una canción!» El resultado es brillante, y con ciertos ecos de la reciente colaboración de Costello con otra leyenda del rock, Paul McCartney.

Pero la mejor de todas las canciones tal vez sea la burbujeante y colorista «The time has come» Con la Rickenbacker de doce cuerdas en primer plano y esas armonías vocales que revolotean por las alturas, inmediatamente te recuerda lo mejor de los Byrds. Sin fisuras, elegante y apasionada, «The time has come» triunfa en todos los frentes, incluido el clásico solo de guitarra estilo folk-rock. Aunque cada corte del álbum presenta las distintas y fascinantes facetas musicales de McGuinn, es este tema el que mejor resume la prolongada influencia de los Byrds.

Una de las razones de que el disco contenga tanto material de primera clase es el hecho de que McGuinn no ha publicado nada desde hace diez años (aunque han ido apareciendo algunos piratas live). Ha estado amontonando material, esperando el momento oportuno para volver a intentarlo desde una discográfica multinacional, y su paciencia ha sido nuestra recompensa. Sobrevivió musicalmente actuando en solitario, acústica de doce cuerdas en mano, en pequeños clubs *«Conocí a ese tipo, Ramblin' Jack Elliot, cuando participaba en la gira Rolling Thunder Review* (el circo musical ambulante dirigido por Bob Dylan en 1975), *y me contó que nunca se había divertido tanto como una vez que salió a la carretera sólo con su guitarra acústica. Y pensé que yo también podía hacerlo»*

El material de McGuinn aparecido durante los 80 es escaso. Colaboró en grabaciones de otros artistas, por ejemplo, la regrabación de «California dreamin'» que los Beach Boys realizaron en 1986 Una aparición junto a los australianos Crowded House, bautizados Byrd House para la ocasión, dió como resultado un CD en vivo de tres temas; la tremenda versión de «Eight miles high» incluida demostraba que McGuinn seguía en forma. También subió a escena con REM, Tom Petty y Dylan, entre otros, manteniéndose lo bastante cerca de la actualidad como para captar eventualmente el interes de la discográfica Arista.

Durante los últimos años han aumentado las batallas legales entre McGuinn, Crosby y Hillman contra los otros miembros originales de la banda, Gene Clark y el batería Michael Clarke. Clark y Clarke han actuado, juntos o por separado, anunciándose como «The Byrds», y los otros tres no se han alegrado precisamente de esa utilización del nombre. McGuinn, Crosby y Hillman contraatacaron realizando unos pocos conciertos, en 1989 y 1990, como The Byrds; fue una argucia legal para retener el nombre, pero la cuestión sigue en manos de abogados. La reciente edición de la aplaudida retrospectiva (4 CD box-set) no ha hecho más que avivar el debate sobre quien debería utilizar el nombre del grupo y aprovechar su legado

Los cinco Byrds estuvieron presentes en la ceremonia de ingreso en el Rock'N'Roll Hall Of Fame, olvidando pasadas desavenencias y haciendo honor a su ya clásico tema «Turn turn turn», mientras cantaban los bienintencionados versos de la canción: *«Tiempos de paz, juro que aún no es tarde»*. McGuinn quedó muy satisfecho con la ceremonia: *«La buena noticia es que cantamos juntos tres canciones. Fue algo tan amistoso que Clarke llegó a decir que no volvería a ir por ahí llamando a su grupo The Byrds. No sé si cumplirá su promesa, pero lo dijo y eso ya es algo»*. Tanta armonía inesperada es una bendición para los fans antiguos de la banda californiana, que han estado expuestos ultimamente a variados y contradictorios rumores sobre una gira de reunión o un concierto televisado de los Byrds para este año. McGuinn añade que *«fue algo entrañable, porque habíamos tenido algunos malos rollos con Michael, pero le invitamos a cantar con nosotros y volvimos a hacernos amigos»*



Aún así, McGuinn se muestra reacio a alimentar los rumores sobre una eventual reunión, especialmente ahora que su primer trabajo en solitario de los últimos diez años acaba de entrar en listas *«Planeo las cosas sólo seis semanas por delante. La gente me pregunta qué hubiera pensado hace veinticinco años si me hubieran dicho que iba a estar en el Rock'N'Roll Hall Of Fame. ¿Cómo iba a saberlo entonces? ¡Ni siquiera sabía lo que iba a suceder al mes siguiente!»* Pese a estas declaraciones, McGuinn no descarta que su banda de acompañamiento para promocionar el álbum la formen quienes han colaborado en la grabación, un grupo de veteranos a sueldo, o... los Byrds

Con o sin ellos, ha llegado finalmente el momento de que Roger McGuinn regrese a la primera línea de un mundo pop que él contribuyó a crear. A diferencia de tantos otros «comebacks» forzados o patéticos, este renacimiento no es sólo obra de una conyuntura comercial o una estrategia de marketing, sino la prueba del potencial de un artista que sigue siendo relevante y que aún dispone de algunas ideas brillantes que compartir con el mundo musical. «Back From Rio» es, en este aspecto, como una sirena ululante que deberá despertar de su modorra la conciencia colectiva del pop; despertad, una voz digna de ser oida ha regresado del olvido

Mientras el nuevo álbum de McGuinn siga ascendiendo por las listas de ventas, la secretaria de aquella emisora de radio oirá una y otra vez hablar de él. Casi puedo oirla, a la hora de comer junto a sus compañeros de trabajo, exclamando *«Yo estuve así de cerca de Roger McGuinn. Ya sabéis el cantante y guitarrista de los Byrds... ¡los del Rock'N'Roll Hall Of Fame!»* ■

DISCOGRAFIA SELECCIONADA

- «ROGER MCGUINN» (LP Columbia 73)
- «PEACE ON YOU» (LP Columbia 74)
- «ROGER MACGUINN & BAND» (LP Columbia 75)
- «CARDIFF ROSE» (LP Columbia 76)
- «THUNDERBYRD» (LP Columbia 77)
- «MCGUINN, HILLMAN & CLARK» (LP Capitol 79)
- «CITY» (McGuinn-Hillman-Clark (LP Capitol 80)
- «MCGUINN-HILLMAN» (LP Capitol 81)
- «BACK FROM RIO» (LP Arista 91)

Para más información y una completa discografía de The Byrds y sus componentes ver artículo en RUTA 50 paginas 32-38

HIT PARADE

1. KING FUZZ
   Davie Allan & The Arrows (Fuzzwalk-import)
2. GREEN MIND
   Dinosaur Jr. (Wea import)
3. BLACK MUSIC FOR WHITE PEOPLE
   Screamin' Jay Hawkins (Demon-import)
4. 1916
   Motorhead (Sony)
5. PEGGY SUICIDE
   Julian Cope (Island Ariola)
6. RECURRING
   Spacemen 3 (Fire-import)
7. UNCLE ANESTHESIA
   Screamin' Trees (Epic import)
8. NO PARTICULAR PLACE
   Vancouvers (Polar)
9. BORN BAD VOL. 5
   VV.AA. (Born Bad-import)
10. BACK FROM RIO
    Roger McGuinn (Arista Ariola)
11. GOOD OLD FUNKY MUSIC
    The Meters (Rounder Victoria)
12. STRUCK BY LIGHTNING
    Graham Parker (Demon Import)
13. LET'S LOOSE IT
    Barrence Whitfield (New Rose-Marilyn import)
14. BLACK LIGHT
    Los Potros (Munster)
15. PAYING FOR THE SUMMER OF LOVE
    The Records (Skyclad import)
16. THE LEGENDARY GRAPE
    The Legendary Grape (German)
17. OUT OF TIME
    REM (Wea)
18. THE SKY IS FALLING
    Jello Biafra & Nomeansno (A. Tentacles Marilyn Import)
19. STRANDED IN MADRID
    The Cynics (Imposible)
20. ¡¡FIESTA!!
    The Raunch Hands (Capote-Ruta 66)
21. BLOOD, GUTS & PUSSY
    The Dwarves (Subpop-Glitterhouse import)
22. WHITES OFF EARTH NOW!!!
    The Cowboy Junkies (RCA BMG)
23. SOCIAL DISTORTION
    Social Distortion (Epic-import)
24. 12
    Elliott James Murphy (Imposible)
25. BIRDLAND
    Birdland (Lazy-import)
26. YUMMY
    The Hard-Ons (Vinyl Solution-Capote import)
27. SPACE MOUNTAIN
    Hypnolovewheel (Alias-import)
28. THE REAL RAMONA
    Throwing Muses (4AD-import)
29. FOTOGRAFO DEL CIELO
    Surfin' Bichos (Virus-RCA)
30. INTO THE HOGGER
    Mutton Gun (Rough Trade-import)

SINGLES

1. DISAPPEARER EP
   Sonic Youth (12" Geffen import)
2. TEENAGE FRANKENSTEIN
   The Lazy Cowgirls (SFTRI)
3. BUTTON NOSE WHITE PEOPLE
   The A Bones (Norton)
4. GET ON YOUR KNESS
   The Devil Dogs (SFTRI)
5. COMANDO SPRAY
   Las Ruedas (Fabrica Magnetica)
6. SOMETHING ABOUT TODAY
   Screamin' Trees (12" Epic)
7. THIS IS ELROY
   Elroy Dietzel (Norton)
8. HAMMERHEAD EP
   Penelope Trip (Munster)
9. SOME KINDA LOVE
   The Velvet Underground (Bootleg)
10. NA[illegible]
    De Toros (Fabrica Magnetica)



VANCOUVERS
«NO PARTICULAR PLACE»
Polar

Diversos avatares internos de la discografica que no vienen al caso han retrasado más de medio año la aparición de «No Particular Place», debut de los madrileño-baleares Vancouvers. Tanta tardanza, y una promoción inexistente, ha desaprovechado lamentablemente el justo interes suscitado por las primeras maquetas del grupo. En cualquier caso esto no debería ser motivo para que el buen aficionado ignore los encantos del cuarteto. Tienen algo especial, posiblemente su compacta simplicidad, y un buen par de herramientas como son la inquisitiva voz de Marta Romero -próxima en timbre a Janis Joplin o Chrissie Hynde, en actitud a Grace Slick- y el conciso estilo de Juan Santaner a la guitarra y composición. Son gente que sabe sacarle partido a sus limitaciones construyendo canciones con sentido dramático y fuerza expresiva a partes iguales. Sus gustos, reflejados parcialmente en versiones de Lovin Spoonful y Saints, marcan el camino a seguir con convencimiento de causa, alternando refrescantes invocaciones del espiritu 60s punk («What I'm Wearing», «Stolen Car», «Fun») que huyen del tópico sin contemplaciones. Naturalmente la producción de Alex Chilton, sin ser especialmente activa, pone certero orden entre los sencillos elementos que el grupo conjuga y el resultado es en ocasiones tan efectivo como «Let it Go», un estribillo que llega a obsesionar, o «Like A Sick Dog», muy acorde con el lado acustico de Chris Bailey. Se salen de la norma, lo que hoy en día no es poco. ■ M. TORRES

COWBOY JUNKIES
«WHITES OFF EARTH NOW!!!»
RCA-BMG

Si contra lo que creen los puristas, el blues es una forma artistica en constante evolución, un disco como este debería tomarse como una apuesta de futuro. Sus autores son cuatro canadienses de rostro palido (Margo, Michael y Peter Timmins, Alan Anton) que no pretendieron adornar con virtuosismo, ni colorear con falsos tintes de autenticidad, las raíces del blues. Prefirieron adaptarlo a su propia idiosincrasia, malearlo desde su condición de jóvenes blancos de clase media, para conectar directamente con su esencia, su veta más profunda. En las antípodas de lo que una banda ortodoxa de blues hubiera hecho con el material interpretado (versiones de gemas en bruto de esta musica), los Cowboy Junkies asimilaron la influencia primigenia de tan seminal sonoridad para regurgitarla en un producto que casi guarda más relación con ellos mismos y sus circunstancias que con las fuentes de las que han bebido. Dicho esto aclaremos que no se trata de un nuevo álbum de los canadienses. «Whites Off Earth Now!!!» es su primer larga duración, grabado en 1986 directamente a un dos pistas digital a través de un solo micrófono (el mismo sistema que utilizarían posteriormente en el exitoso «The Trinity Sessions»). Su publicación en Europa es más reciente, y nos sirve para completar la trilogía de fascinantes grabaciones realizadas por los Junkies hasta la fecha. Son nueve temas de palpitante y cadencioso desarrollo, valium para tu equipo hi-fi, producidos por su mentor habitual Peter Moore. Tres versiones de John Lee Hooker (impresionante la de «I'll never get out of these blues alive»), dos de Robert Johnson («Me and the devil» y «Crossroads»), una de Lightnin' Hopkins («Shining moon») y otra de Bukka White («Baby please don't go»). Mas un tenebroso cover de Springsteen («State trooper») y un unico tema de cosecha propia. Musica, en definitiva, de latente belleza y efectos beneficiosos para la psique de urbanitas erosionados como el que esto suscribe ■ I.J

VV.AA
«WELCOME TO THE BEAT GENERATION»
Beat import

Curiosa edición pseudo-pirata de origen australiano -la misma gente de



JULIAN COPE
«PEGGY SUICIDE»
Island-Ariola

Inútil insistir en que Julian Cope habita en una dimensión desconocida de nuestro mundo. Una dimensión en la que la locura no es sino sabiduría. De ahí que Julian haya decidido pronunciarse a favor de la ecología, y si la Tierra muere chillando, nadie mejor que él para denunciarlo. «Peggy Suicidio» -su cariñoso mote para denominar a nuestro maltratado mundo- discurre a lo largo de cuatro caras, y asómbrense ustedes, no incurre en mayores desvaríos que el suyo propio. Armado con una concepción moderna-perodigna del rock & roll, Copey nos visita con un álbum doble conceptual que marca una nueva etapa en su destartalada carrera. Cogiendo del sonido Manchester lo que a él más le apetece -los ritmos juguetones con puro sabor sixties- regala auténticas tabletas de LSD como «East Easy Rider». Parliament goes to Liverpool. Los discursos son de lo más variopinto, siempre en tono de denuncia (contra el odiado Poll Tax, contra John Mayor, contra el agujero de la capa de ozono, contra la destrucción del medio ambiente), pero los formatos musicales se abren con una amplitud pasmosa. «Hanging Out & Hung Up The Line» es rock de guitarras virulentas, de resonancias a lo Iggy Pop, etapa «New Values»; «Pristeen» nos acerca a los días en los que nuestro héroe se creía Syd Barrett y se disfrazaba de tortuga. Todo esto sin olvidar ese toque psicodélico tan afín al hombre, que puede hacer que el rock sinfónico cobre nuevos visos de interés («Safesurfer»), e incluso rememorar el Alice Cooper de «Killer». O esas piezas de amor tan escurridizas, que hacen ver chiribitas de todos los colores cuando suenan, envueltas en una aparente normalidad musical, pero siempre conteniendo matices que... marean. Es el caso de «If You Loved Me At All», o la simplicidad de «Beatiful Love». Uno puede encontrar hasta rastros de jazz y cualquier otra irregularidad imaginable (¿acaso no es «Soldier Blue» como si los Manhattan Transfer hubieran caído en una marmita de LSD?)
Disco extraño y apetecible es el eslabón perdido entre los menús psicodélicos de Julian Cope y la puerta hacia, ¿el presente del rock? Yo diría que el futuro. Aunque puede que no tal y como se presenta desde nuestro sencillo y primitivo prisma terreno. ■ RAFA CERVERA



«Born Bad»- que no dudo en recomendar calurosamente a todos aquellos degustadores del trash en sus variantes más sutiles. La generación beat, además de lectores de «On The Road», produjo una importante población de parias y holgazanes conocidos como *beatniks*. Escuchaban jazz, leían poesía existencialista, fumaban canutos, llamaban *«daddy-o»* a los puretas y no pegaban sello bajo ningún concepto. Los hábitos de esta subcultura underground de finales de los 50 y principios de los 60, que más tarde conectó con el surf, acabaron convertidos en (efímera) moda y como tal fueron objeto de numerosas caricaturas, ya fuesen gráficas como los chistes reproducidos en la portada, cinematográficas o musicales, caso de las canciones aquí reunidas. Para el movimiento beat el rock and roll era una despreciable vulgaridad, sin embargo fue esta forma musical la que más se cebó en el tema. En su momento proliferaron numerosos aspirantes a *novelty hits*, entre los que llama la atención el «Doin The Beatnik Twist» de Huey Piano Smith, que frecuentaron la parodia humorística como ocurre en oscuras chorradas del calibre de «Laughin Beatnick» (un tipo descojonándose literalmente del oyente sobre un vicioso fondo R&B), «Benny The Beatnik», «Bongo Beatin' Beatnick» o «The Beat Generation», cuyo estribillo fue fusilado por Richard Hell en «The Blank Generation», y su sinpar definición del beatnik de pro, *«siempre llevo sandalias/nunca me afeito»*. Aunque poco el fenómeno también incidió en Hollywood y la televisión, lo que propicia la inclusión en el disco de una intervención de Mammie Van Doren y dos de Edd Byrnes, el inefable Kookie de la serie «77 Sunset Strip», que no dejan de tener su cool y su gracia. No obstante la mayoría de surcos vienen ocupados por instrumentales que chamuscan bestias pardas del Northwest (Paul Revere & The Raiders, Wailers), seguidores de las doctrinas de Link Wray (The Royal Jokers) y gentuza tan raunchy como The Champs. No es la forma más seria de iniciarse en la idiosincrasia beat pero sí la más divertida. ■ ELMER SKELTER

TRUE WEST
«TV WESTERN»
Skyclad-import

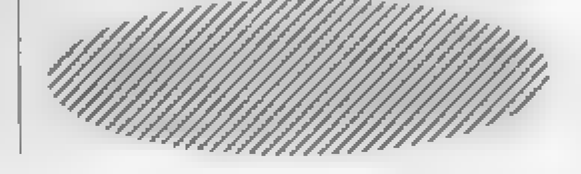
Han sido otra de esas bandas que, nacidas al amparo del resurgimiento del rock americano de guitarras, quisieron encontrar su lugar en el sol a base de intentar insuflar aliento personal a unos códigos determinados, y que se quedaron en el camino antes de alcanzar esas cotas que se proponían. En plan retrospectivo, se editan ahora las demos que en 1984 les produjo Tom Verlaine, tres temas que se complementan con otros tres registrados en directo en el Rex Club de París el año siguiente. Paradójicamente, es en estos últimos donde más se aprecia la impronta dejada por la música de Television en ellos, particularmente en los trabajados y oníricos diálogos de las guitarras de Russ Tolman y Richard McGrath, que se disparan en espirales ascendentes en largas búsquedas de lo inaprensible («What about you»). No sé hasta qué punto True West tenía algo original que ofrecer en el panorama musical del principio de los ochenta, pero quizá si hubiesen dispuesto de más tiempo hubieran dado de sí algo más importante ■ JOSE BOIX

VV.AA.
«I WAS A TEENAGE BRAIN SURGEON»
No Label

Otro subproducto en la onda «Desperate» o «Sin Alley», dispuesto a mantener en forma nuestra esquizofrenia paranóico-musical. El disco hace honor a su título; se trata verdaderamente de cirugía mental con imprevistas consecuencias. Algunas de estas píldoras (algo así como una mezcla de cicuta y pica-pica) ya son conocidas por los «sommeliers» de caldos tan corrosivos. Entre las más celebres están «I'm the Wolfman» de Round Robin, «Frankestein's Den» de los Hollywood's Flames o el megaatómico hit junglesco de Joe Wallace, «Leopard Man», el mejor tema que jamás salió de los estudios Moon de Cordell Jackson (comparable al «Dateless night» de Allen Page y sus Big Four que Jackson compuso). Pero hay más. Sinó, prueba con «Raiders from Space» de los propios Raiders o el tema que titula el disco (propiedad de un tal Jack the Ripper). Para acabar, un enigma. Aparece en este disco una fantástica canción dedicada a Vampira «la diablesa con glamour», reina del Terror, el horror y la ciencia ficción más aterradora, ésta es interpretada por un tal Bobby Bare. ¿Es este Robert Bare el mismo «country singer» que lanzó al mundo el clásico «Detroit city»? ¿Parece imposible?. La solución en próximos números. ■ TRASHMIKE

SLAUGHTER JOE
«THE PIED PIPER OF FEEDBACK»
Creation-import

Otro gran perdedor, predestinado a figurar fugazmente en las enciclopedias del rock de años venideros. Slaughter Joe, Joe Foster, fue miembro de TV Personalities, colaborador de Biff Bang Pow!, fundador del sello Kaleidoscope y productor de gente como My Bloody Valentine o The Sneetches. Rara vez nos regala alguna grabación propia, y ésta es una de esas ocasiones. Como guitarrista, se le puede reconocer a la legua por su afición a saturarlo todo de feedback y distorsión. Tiene un pie en el presente y el resto de su cuerpo -mente sobre todo- reside en algún punto cardinal perdido entre el swinging London y la era dorada del rock & roll. En este disco se presentan sus mejores virtudes: rock electrizante que a veces se ahoga en su propio primitivismo, acidez sin límites, amor desaforado por los mitos sonoros que le alimentan. «The Pied Piper Of Feedback» es un buen comienzo para quien quiera intentar descubrir la enigmática identidad de este pariente lejano de Thurston Moore, suerte de alter ego alucinado de Nikki Sudden. Un majara excesivo que puede seducir a un determinado tipo de aficionados intransigentes ■ RAFA CERVERA





ALBERT COLLINS
«THE ICEMAN»
Virgin

Como sucede con John Lee Hooker, Albert Collins es una muestra viviente de que, al contrario que los rockers, los bluesmen mejoran cuando envejecen. Collins fue apodado «The Iceman» (El Hombre De Hielo) a finales de los 50 porque su sobreamplificada Telecaster sonaba muy cortante y afilada en comparación a la blandura de muchos de sus contemporáneos. Continúa inspiración para bluesmen blancos como Mike Bloomfield y Eric Clapton, Collins todavía es capaz de pasarse por la piedra al 99% de los astros de la guitarra. Apoyado por una sección de metal al rojo vivo su combinación de fuego y hielo es más irresistible que nunca. Cantando ferozmente, disparando solos mortíferos o desgarrando el aire con notas imposibles que parecen surgir de la nada Collins demuestra que es el boss. Su anterior álbum, «Showdown», grabado en compañía de Robert Cray y Johnny Copeland le valió un Grammy en el 85. Seguramente «The Iceman» podría repetir fácilmente esa proeza (?), pero no le hace falta ningún galardón para mostrar sus zarpas y colmillos ■ F. PEDROLO

SOCIAL DISTORSION
«SOCIAL DISTORTION»
Epic-import

Es un hecho contrastado que desde siempre las multinacionales escarban entre las bandas y sonidos más o menos alternativos con la idea de que publicando a bandas de ese tipo cierran de alguna manera el círculo y logran sacar tajada de todos los tipos de compradores. Vamos, que es su manera para acaparar el mercado. Es ley de vida (el fuckin money) y pasará siempre. Así tenemos, como en este caso, que la antigua CBS ficha grupos como los Screaming Trees o los Social Distorsion.

Sin embargo, los SD no son un grupo nuevo ni mucho menos. Empezaron hace casi diez años en California aunque la verdad es que mentiría si dijese que les conozco de toda la vida y todo eso. Ni mucho menos. Todo fue a raíz de que unos amigos míos les vieron actuando junto a precisamente, los Screaming Trees en una gira promocional y se quedaron enganchados. En cuanto tuvieron oportunidad me los hicieron oír y ya estoy buscando cosas suyas como un loco. Por esto puedo decir que son de LA, que estuvieron en Triple X (antes de que este sello pegara gracias a los insoportables Jane's Addiction) y que en realidad ya rozaron el estar en una compañía grande ya que grabaron para Restless. Y que desde luego son mucho más conocidos en su país que en Europa donde ni siquiera son un grupo de culto... y bueno, que empezaron en el punk y que han evolucionado de alguna manera hacia un sonido más clasicote, de r'n'r duro y guitarrero de profundas raíces, poderoso en la producción y que hasta se liquidan una versión de Johnny Cash («Ring Of Fire») con cierto salero. Así a primera vista y a juzgar por sus pintas en la contraportada parecen un pequeño refrito de los Clash, lo que tampoco es un crimen execrable, que quede claro. Pero lo oyes y es algo así como lo de Manitoba's Wild Kingdom pero sin los ramalazos metálicos que a veces se le escapan a Ross The Boss Funicello. Que cualquier fan del rock fuerte puede flipar con esto es algo que tengo muy claro. Y aparte me imagino que esta gente viene a hacer música de carretera para los 90 que como marconada de slogan no está mal. En USA prácticamente no se fabrica vinilo así que si no te has pasado al digital lo puedes tener chungo. Aunque ya sabes que los vicios cuestan. ■ L. MONTES

SPACEMEN 3
«RECURRING»
Fire-import

Si estás sencillamente harto de atiborrarte de discos que te suben la adrenalina hasta un nivel imposible de soportar, esta es la receta que alguien debería darte. «Recurring», que ante todo es una obra maestra, mecerá tus neuronas con la misma efectividad que una institutriz sueca cuidaría de unos quintillizos berreadores. Esto es mano de santo, y tiene su miga. «Recurring» es la crónica anunciada del amargo divorcio entre los dos astronautas jefes, Sonic Boom y Jason. Enfadados hasta el punto de haberse repartido cada uno una cara de este último opus, han logrado magnificar todas las posibilidades de una banda tan fascinante como lo ha sido Spacemen 3. El por qué estaban de uñas ambos músicos es fácil de averiguar escuchando el elepé. La cara de Peter «Sonic» Kember es un inmenso mantra donde Kraftwerk, Laurie Anderson, Velvet, Stooges y Giorgio Moroder conviven en armonía. Armonía hipnótica que parte de las premisas marcadas por Boom en su peripecia como solista, el no menos recomendable «Spectrum». Drones, clones, hipnosis en do mayor: la cara de Kember tiende hacia el clímax perpetuo, los cánticos espirituales de hondo aroma drogota. Piezas que son como un suave oleaje en la playa, una noche de luna llena.

Todo lo que se prometía en «Playing With Fire» -el disco anterior de la formación- se cumple en este. Conviene decir que el CD contiene 5 piezas extra -no localizable de momento en ninguna otra parte-, siendo una de ellas la versión de «When Tomorrow Hits» de Mudhoney (originalmente grabada para un single compartido con los de Sub Pop), sometida a una cura de relax.

El lado de Jason es más místico, si cabe. Representando por la vibrante «Hypnotized», el trabajo del ahora líder de Spiritualized se caracteriza por la amplitud y la pureza de su sonido. Cánticos enraizados en el blues, pero tratados con una transparencia que los hace casi etéreos. Lástima que más que un disco de Spacemen 3 sea un álbum dividido, aunque de cualquier manera «Recurring» es una obra importante.

DANCETERIA

UPTOWN BONES: «E» *(Black & Noir Records)*: Otro nombre que añadir a la nómina de bandas americanas -son de Filadelfia- dispuestas a dejar la música rock hecha unos zorros a base de tragarse todo el pasado de la línea dura y vomitarlo después mezclado con bilis y tripas revueltas. Cuentan con un cantante un tanto chillón y han compartido cartel con Screaming Trees, G. G. Allin y Serial Killers, con quienes le gustaría ser comparados, no dudan en introducir cualquier efecto distorsionador a mano y terminan con una inesperada versión de Pink Floyd, «Fearless», toda emborronamiento y mal viaje. ¿Conseguirán su propósito de retorcerle el pescuezo al rock'n'roll?

DIRTY HANDS: «LOST IN HEAVEN» *(Black & Noir Records)*: Más de lo mismo pero ahora desde la ciudad francesa de Angers, y la verdad sea dicha, bastante más interesante. Aquí hay guitarras amontonadas pero en orden, aceleraciones rabiosas pero con un objetivo, letras más inteligentes que la media, descargas eléctricas articuladas con segura mala leche, afán en definitiva de sonar muy contundentes sin abandonar del todo la claridad. «Piece of Fun», «Wellcome to Poland» o «Hunter's Dance» les sitúan bastante más cerca de lo mejor del neo-hard que los anteriores. Para quienes piensen que lo killer no tiene que ser patrimonio exclusivo de los anglosajones.

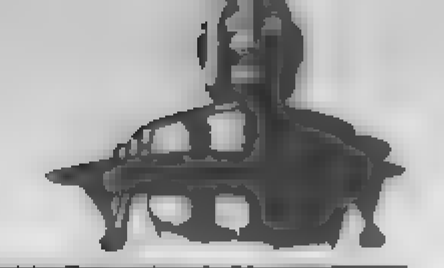
THE RENNES: «HAVE YOU GOT IT!» *(Square Records)*: Cuatro chicas y un chico forman esta banda también francesa, de inclinaciones pop matizadas por cierta atmósfera suavemente psicodélica. Conducidos por la voz solista femenina, llevan ese pop a terrenos pegadizos, aunque no del todo tontorrones, buscando sobre todo en la cara B una comercialidad que no esté reñida con el trabajo serio; pero a uno le da la impresión de que si hubiesen prescindido de los sintetizadores (de los que tampoco abusan) y hubiesen dejado a la guitarra más suelta en sus sencillas escaladas, la cosa podría haber quedado más atractiva y divertida. Un poco monótonos, pero aceptables para amantes de lo french chic.

MAD MONSTER PARTY: «TEN LOVERS» *(Black & Noir Records)*: Francia debe estar llena de muchachos con el cerebro requemado que han visto la luz con el resurgimiento del trash-metal. Así lo atestigua este cuarteto de Angoulême que vienen funcionando juntos desde 1989 y que ahora debutan en larga duración. Comienzan el disco por senderos cercanos a la high-energy australiana, para derivar rápidamente hacia tormentosas explosiones que crean muros de hormigón eléctricos y estallan al final en muestras de wha-wha asesino e hipnótico. No han inventado la pólvora, pero no les falta sentido de la tensión y suenan convencidos de lo que hacen.

DAVY JONES LOCKER: «IDEM» *(Go Get Organized Records)*: Si los anteriores parecían poseídos por el ansia destructiva, éstos son una auténtica bronca, trilita concentrada en forma de siete temas llenos de guitarras fritas, más bien sierras mecánicas que dejan reducidos a fosfatina el punk hardcoriano. En otras palabras, van desencadenando densas oleadas de electricidad estática, en las que la voz apenas puede abrirse paso, y eso que a veces parece eructar más que cantar en el sentido habitual del término. Los dinosaurios fumetas de la portada, muy simpáticos.

MIKE RIMBAUD: «FUNERAL LOVER» *(Hou-La-La Records)*: Para desengrasar un poco de tanto ruido enguarrado, nada mejor que la sutileza y la intensidad contenida en este personalísimo songwriter galo. Ahondando en las propuestas que tan atractivamente presentó en su primer álbum, este segundo nos lo muestra como un sensible practicante de un estilo que podría caracterizarse como folk-rock urbano construido a base de percusiones insinuadas, guitarras pulsadas con sentimiento -que recuerdan a veces las de Chris Isaak- y una voz que sabe expresar la aspereza de la existencia sin recurrir a florituras técnicas. El disco está dividido en una «New Yorker Side» y una «Face Parisienne», y en ambos casos resulta excelente.

VV. AA.: «ON ANOTHER PLANET» *(Black & Noir)*: Para finalizar, un recopilatorio que agrupa tanto a algún nombre conocido como a otros ya tratados en este bloque o absolutos debutantes. Entre los primeros están Les Maniacs (hard-trash suizo), Mega City 4 (a mí me recuerdan a Dinosaur Jr.) y Kid Pharaon (inclasificable como siempre); entre los segundos, Mad Monster Party, Dirty Hands, Uptown Bones y Davy Jones Locker (todos con temas inéditos, vale lo dicho para sus respectivos álbumes); entre los más nuevos, la bronca teenager de The Vindicators, el buen tema guitarrero de Cashba Club, el incandescente instrumental de Hidrolyc System y los arrebatos punk de Parkinson Square y Shaking Dolls, de Angers, como los tres anteriores. Surcos inflamados, todos ellos. ■ JOSE BOIX





Además de una inmejorable manera de hacer derivar el rock hacia otros mundos ■ RAFA CERVERA

CATMEN
«CUTTING THROUGH THE RED TAPE»
CD Nervous-import

El refranero popular de este país está lleno de sabios consejos para los devoradores musicales, y dos de los más importantes son: «Las apariencias engañan» y «El hábito no hace al monje». Haciendo yo caso omiso a la sabiduría popular, decidí incluir en mi colección a tres muchachotes que responden al nombre de Paul (batería), Bernard (voz/guitarra) y Robert (contrabajo), suponiendo que practicarían un increíble neo-rockabilly con algún que otro toque psychobilly.

Nada más lejos de mis pensamientos cuando escucho los temas de este trabajo. «Gone Ridin'», «I Can't go on» o «Little Devil» con un sonido más cercano al rockabilly-pop de los últimos discos de bandas como Restless o Frenzy, que a otras salvajes bandas actuales (Batmobile, Quakes, etc.)

Sólo se salva de la hoguera «She's the World» donde demuestran que musicalmente no lo hacen mal, aunque por un camino equivocado ■ E. BARBA

BURNING
«EN DIRECTO»
BMG Ariola

Se lo merecían. Demasiados años de carreteras secundarias, efímeros momentos de gloria, un pelotón de canciones sensibles, compositores fieles a la parafernalia que de siempre ha adornado al rock and roll, maestros en esa manera de entender la vida en la que el lado salvaje es el más llamativo, y referencia enciclopédica donde las haya cuando de bucear se trata a la búsqueda perfecta, en estos lares, de la pareja Jagger/Richards. A Pepe y Johnny, guitarra y teclista, la historia no les había hecho justicia. Se la merecían. Una multinacional y un doble en directo bien pueden enmendar la plana.

Vaya por delante que discrepo del continente. La elección de los invitados me parece puro marketing, excepto Rosendo todos los demás me sobran, y su participación desdibuja las canciones en las que participan (¿cómo se entiende la presencia de Sabina, Los Secretos, Miguel Ríos, Antonio Vega... ¡que me lo expliquen!). Vaya a continuación que me alegro de su presumible éxito pero que no pienso ir a ningún pabellón deportivo a disfrutarlos porque los sigo considerando un grupo de club donde, por cierto, no tienen rival. Dicho esto, oigo disparos en el callejón, me apresuro a apostillar, esto es un atraco nena, que la formación con la que ruedan ahora ha ganado muchísimos enteros con la inclusión a la guitarra del ex-Alarma Jaime Asúa, y que el repertorio escogido no admite duda ninguna. Es especial. «Mueve tus caderas», «Chueca», «Como un huracán» o «Baila mientras puedas» serán toda la vida unos clásicos a los que este «En directo» promete sacar del getho de minorías en los que se encontraban. Se lo merecían.

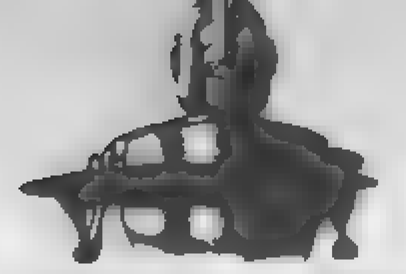
Y un clásico no es menos clásico porque se haga mayoritario: es deber del artista estar con aquellos que padecen la historia y no con los que la hacen. Y como sufridor de sus neuras a lo largo de muchos años sólo puedo decir que me alegro. Aunque discrepe del continente, su contenido bien puede satisfacer las alforjas del burro más selecto. Y aquí lo somos y mucho... burros que no selectos. Burning, Pepe y Johnny, como decís en una de vuestras canciones SON LAS 3 DE LA MAÑANA Y YO SIN PODER DORMIR. Que la masa os sepa disfrutar como os he disfrutado yo. No es extraño que todos estemos locos por vosotros. ■ KOLEGA

DAVIE ALLAN AND THE ARROWS
«KING FUZZ»
[illegible]

A Duanne Eddy y Dick Dale, señores del twang y la surf guitar respectivamente, les cabe el privilegio de ser considerados hipotenusas del guitar-rock instrumental americano de los 60. Con el permiso de Link Wray ubicaremos a Davie Allan, habitualmente discriminado en esa jerarquía aún siendo indiscutible Rey Fuzz, en su vértice más distorsionado, amenazador y estridente. Oscuro músico de estudio iniciado en el surf saltó a una relativa fama por su proverbial dedicación a aparecer en bandas sonoras de biker movies. Contratado por Mike Curb, un inspirado productor especializado en productos adolescentes, Allan puso música al punk según lo entendía la serie B de Hollywood. La práctica le llevó a la perfección, claro está, y entre 1965 y 1968 descubrió accidentalmente una fórmula que reducía el «instrumental» a su esencia más monstruosa. El uso y abuso del pedal fuzz, extremo protagonista de una música maníaca y repetitiva, retorció el abc del sonido garage con notas congestionadas y zumbantes atentados a la percepción del oyente. La guitarra Mosrite de Allen, que aplicó por igual su recalcitrante energía en las babosadas que imponía Curb y el material propio de los intercambiables Arrows, protagonizó incontables bandas sonoras y tres LPs a su nombre, difícilmente localizables en la actualidad, de los que sólo una exigua muestra había sido rescatada por la colección inglesa de biker-soundtracks «Angel Dust». Coincidiendo prácticamente con su nuevo LP «Old Neck/Old Strings» (ver RUTA 61), tan apagado como el resto de su producción de los 80, «King Fuzz» recopila con excelente sonido un razonable surtido de sus creaciones proporcionando al fin la retrospectiva que Allen merece. Cuatro son las bandas sonoras en las que hurga la selección del álbum: «Wild Angels», la más célebre, «The Devil's Angels», un raro cortometraje titulado «Skaterdater» y «The Arrows Play Wild In The Streets», recuperándose peregrinos hits concebidos por Curb («Theme From Wild Angels», rugido de Harley incluido), perversidades cometidas a partir de «Rumble» de Wray, el surf achicharrado de «U.F.O.», una taimada versión de «Shape Of Things To Come» y genuinas aleluyas de bongo music, el frenético y pseudo-Surfaris «Bongo Party», entre otras. Lo más apetitoso procede de «Blues Theme» y sobre todo «The Cycle-delic Sounds», segundo y tercer LPs lanzados a nombre del grupo. Además de instrumentales ortodoxos, «Tomahawk», Allen concibió brutales sobredosis de fuzz (la explícita «King Fuzz») y experimentó con las posibilidades más peligrosas de su sonido penetrando en el umbral del *freak rock* como pocos lo han hecho. El chirrido velvetiano de los feedbacks que surcan «Action On The Street» y en especial la extensa «Cycle-delic», nueve minutos de trepidante psicodelia guitarrera sumergida en wha wha, descubren a uno de los más genuinos y virulentos artífices del 60s punk. En RUTA 42 se publicó un completo artículo-entrevista sobre este raro especimen, ahora ya tienes oportunidad de comprobar que todo lo que allí se decía de él es más cierto que la perforación de tímpano que su fuzz va a causarte.
■ ELMER SKELTER

PHIL MILSTEIN
«TAPEWORM»
50 Skidillion import

«Me gustan los discos de efectos de sonido. A veces, tarde por la noche, me preparo una copa y me siento a escuchar efectos de sonido. Me sorprende que muchos de ellos no entren en listas. Si tuviera mi propio sello, eso es lo que editaría.» No, amigo lector, no son declaraciones de un protavoz de los Residents. Ni de Todd Rundgren, Brian Eno, Blixa Bargeld, Laurie Anderson o el profesor Jiménez del Oso. Lo dijo nada menos que Bob Dylan, alguien que no ha utilizado precisamente demasiados SFX en sus grabaciones. Este parece ser el punto de partida de «Tapeworm» (literalmente cinta-gusano), los efectos de sonido, una fuente inagotable para músicos que deseen adornar sus creaciones con un toque de originalidad, pueden ser un entretenimiento tan válido como cualquier otro. Phil Milstein fue, además del fundador del fan-club Velvet, el especialista en efectos especiales de una banda de Boston, Uzi, que a mediados de los 80 despuntó por su idiosincrasia sonora. Pronto se dió cuenta de que las cintas que realizaba para dar color a la música de Uzi, tanto en estudio como en vivo, también tenían un interés por sí mismas. Y así surgió la idea de este LP, un montaje de algunos de sus mejores fragmentos sonoros. Utilizando técnicas de collage, loops, distintas velocidades, cintas pasadas al revés y demás malabarismos magnéticos, aparecen sorprendentes mixturas y sonidos hipnóticos, cómicos o inquietantes. Las fuentes son ilimitadas (un aullido de Jerry Lee Lewis, tonos y señales telefónicas, un viejo disco de ópera, sapos croando, trenes grabados en noches lluviosas, una violinista tocando en un ascensor para lograr reverberación natural, etc.) y el resultado muy interesante para todos aquellos que



persigan sensaciones inéditas. Ah, el álbum está dedicado a la compañía Fostex: por haber introducido en el mercado la asequible tecnología de las grabadoras multipistas a cassette. ■ I.J.

THE LEGENDARY GRAPE

«THE LEGENDARY GRAPE»

German-import

El rock está plagado de status legendarios que pierden la dignidad a medida que avanzan los años. Es un mal común, sobre todo entre las estrellonas del negocio que llenan estadios. Moby Grape no ha corrido ese peligro, entre otras cosas porque ya casi nadie les recuerda y es muy difícil que la (hipotética) pasta corrompa una reputación ganada a pulso. Fueron una de las bandas más originales de la escena de San Francisco a finales de los 60, creando una fusión entre el folk-rock de Los Angeles y la psicodelia de Haight Ashbury y amalgamando blues, soul, country y rock en discos que intentaban transgredir los standars de la época. Víctima de la sobrepromoción y malinterpretada por la crítica su propuesta fue paulatinamente ignorada. Desde entonces sobreviven, por muy imposible que parezca con la práctica totalidad de la formación original, inmunes al desánimo o el desgaste producido por años de luchas legales contra un manager que se apropió de nombre y royalties. Afincados en Oregon, de donde es nativo el guitarrista Jerry Miller, y rebautizados The Legendary Grape les quedan agallas suficientes para autoeditarse una cassette con sus más recientes creaciones. Diez temas grabados de un tirón, pero «tras mucha preparación y ensayos», donde no se detectan síntomas de talento envejecido o maneras desfasadas. Conservan las espléndidas armonías vocales y toda su robustez instrumental, intacta en los nítidos pickin's a cargo de Miller aunque como compositor sigue destacando mucho más el bajista Bob Mosley. Firma notables viñetas de folk-rock, «Nightime Rider» y «Bitter Wind In Tanganika», que reverdecen viejos tiempos con la cristalina ayuda del recién incorporado Dan Abernethy, un slide guitar. También está presente, aunque no de forma fija, Skip Spence, batería original de Jefferson Airplane, que abandonó al grupo en 1968 no sin antes dejarles «Omaha», uno de sus mejores clásicos. En esta ocasión contribuye con la majestuosa «All My Life», con la que el grupo demuestra una excelente forma que no abunda entre los de su generación. Aceptan pedidos, a 20 dólares la cinta incluyendo gastos, remitibles a The Legendary Grape 2319 N. 45th ST. 163 Seattle, WA 98103, USA. ■ J.G.

SLUSAJ NAJGLASNIJE

VARIOS: «BOMBARDIRANJE NEW YORKA»: Parece que, tras el deshielo, los países del Este también quieren ponerse al día en la cuestión musical, y a juzgar por el presente recopilatorio, lo están haciendo a través de los sonidos más speedicos y abroncantes que han encontrado. Seis son las bandas yugoeslavas aquí representadas: Satan Panonski (siniestrismos minimales y depresivos con algún arranque), Sköl (puro punk de vómito), Messerschmitt (a éstos, los más interesantes, les van los Stooges), Majke (si los Heartbreakers fueran de Zagreb...), Machine Gun (suelen versionear a Hendrix profusamente, pero aquí nadan entre el heavy y el punk reivindicativo) y Kaoticne Duse (el trash-metal punkerizado es lo suyo). Menos los terceros, todos cantan en yugoeslavo, así que lo que reivindican ni puta idea.

SATAN PANONSKI: «NUKLEARNE OLIMPIJSKE IGRE»: Según ellos: *«esto no es punk, esto no es rock, esto es Hard Blood Shock»*; según este comentarista esto es una avalancha de pedradas punkies (23 raudos temas) acompañadas por toda la parafernalia al uso (rostros ensangrentados, farragosas declaraciones de principios socio-políticas) y con voluntad de epatar al respetable. Hoy en día ya no hay quien se asuste de nada, así que vamos a dejarlo en un sarpullido de mala leche ideológica con pretensiones intelectuales.

THE HUMPERS: «MY MACHINE»: Un caso curioso: son americanos y están en este sello yugoeslavo. Más curioso aún: provienen concretamente de California y suenan como un cruce entre Miracle Workers y unos New York Dolls enfatizados. El haber grabado los doce temas en directo en el estudio contribuye a dotar a su sonido de radicalidad y urgencia, sobre todo en temas como «St. Jon» o «Black Cats», donde las guitarras son muchas y trabajando a pleno rendimiento. Scott Drake y sus muchachos deberían buscarse un hueco en sellos como Sub-Pop o Glitterhouse.

MESSERSCHMITT: «LUSSY»: Aunque, como queda constatado en el recopilatorio, su principal fuente de inspiración son los Stooges (las guitarras escupen fuego en «Today, today» o «Loreen»), en este álbum amplían las referencias con contundentes citas a Motorhead («We are the road crew», «Before the old man died») y diversas muestras de poderío blusero («No name», «Blues», «Train») dándole un aire casi metálico al «I'm a man» de Bo Diddley y rematando el «Keep on knockin'» de Little Richard según la versión de Flamin' Groovies. Lo mejor que ha salido del país de Tito.

HALI GALI HALID: «LICNO»: ¡Pero qué modernos son estos yugoeslavos! Son capaces de hacer hasta música étnica de esa que mola tanto en las discotecas. Mientras un tío, que debe ser la repera de vanguardista, va salmodiando melodías árabes, sobre un fondo de ritmos sintetizados, la guitarra traza incursiones psicodélicas y hasta un tanto duras. A quienes les guste estar a la última, que no lo duden.

OVERFLOW: «THROUGH DEPARTMENT STORE»: No todo había de ser matraca más o menos metálica en este país ex satélite. Estos de aquí practican un garage veloz de guitarras achicharradas, que se convierten fácilmente en punk juvenil entendido como divertida válvula de escape. Los teenagers yugoeslavos deben estar encantados con Overflow, pura dinamita con sabor a acné travieso y saturado. Y encima saben hacer también una bonita balada que no desmerece del resto de adrenalínicos temas. Do the hop! ■ LUIS PONS

● SLUSAJ NAJGLASNIJE.- 41090 Zagreb, Samoborska 107, Tlef 348-208

THE DOORS

«THE DOORS»

Elektra-WEA

Hay proyectos imposibles. Impensables. Inviables. Supongo que los fans de Jim Morrison y los Doors estarán de acuerdo en que el *biopic* de Oliver Stone (estrenado en España cuando leas esto) era uno de estos sueños fílmicos que nunca debió saltar del papel al celuloide. Aún no la he visionado, pero mis temores al respecto son muchos y no precisamente infundados. Val Kilmer como Jim ya es un palo considerable, pero el hermano de Matt Dillon haciendo de John Densmore y Kyle McLachlan (¡el agente Cooper!) encarnando a Ray Manzarek con pelucón incluido... me parecen una pasada. Sé que grito en el desierto, que la película va a romper, y que los bollicaos consumidores de M.C. Hammer y demás van a tragar con la saga Doors sin rechistar, pero tenía que utilizar mi derecho al pataleo. ¿Y todo esto por qué? ¿A cuento de qué? Pues muy fácil: la respuesta está en la banda sonora original, ya disponible en los establecimientos del ramo. Un refrito de la discografía de la banda que se nutre básicamente del LP de poemas recitados de Jim Morrison, «An American Prayer», más los temas inevitables cuando se trata de The Doors: «Riders on the storm», «Break on through», «The end», «Light my fire», «Roadhouse blues», «L.A. Woman»... Cualquier recopilatorio, el doble «The Best Of The Doors» es un buen ejemplo, te da lo mismo sin tener que soportar al Kilmer ese maquillado de Rey Lagarto en portada. La versión CD contiene además el "Heroin" original de Velvet Underground, que también suena en el filme una buena noticia (no todo iba a ser malo, hombre). con motivo del estreno del filme, WEA ha puesto nuevamente en circulación los seis álbumes de estudio del grupo a precio especial. ■ JULIAN CAMPOS

QUEMANDO RUEDAS

«AQUI VALE TODO»

Basati Diskak

Quizá podría ser ésta una vía de actuación: si tienes una banda en la que crees pero a la que ninguna compañía discográfica echa los tejos, pues muy sencillo, rompe tu hucha y gástate hasta el último de tus ahorros en la autoedición de ese disco debut que tanto deseas y nadie quiere pagarte. Eso es exactamente lo que ha hecho este quinteto de Vitoria autoproducirse y autoeditarse su primer álbum, echando la casa por la ventana (libreto interior de ocho páginas, videoclip de su tema «Carretera y Manta») y dando lo mejor de sí para ver si alguien les hace un poco de caso fuera de Euzkadi, que ya llevan dando caña desde el 87. La cosa no les ha quedado mal del todo, muy en las coordenadas del punk vasco (o del trash-punk, o del punk-metal, o del speed-punk o de lo que sea), mostrando de paso las posibilidades que ese estilo concreto tiene de abrirse a un sentido del rock más amplio, es decir, al simple y cañero rock'n'roll urbano («Caliente, caliente», «La pluma», «Salteando caminos»). Que la fuerza les acompañe (las guitarras guerreras ya lo hacen) ■ LUIS PONS

FREE

«THE BEST OF FREE... ALL RIGHT NOW»

Island - BMG Ariola

Si tienes miedo de la vertiginosa velocidad con la que devoramos el tiempo, rebélate. Conviene no pensar en el futuro porque llega demasiado deprisa; vuelve la espalda a las manecillas del reloj y encara el viento, que todas las respuestas están escritas en él. Bueno... al menos las que tuvieron el suficiente peso específico como para que ni los vendavales se las llevaran. Casi 20 años después de que pasaran a mejor vida, el legado que dejaron se mantiene robusto como pocos y tan INTENSO como el mejor. En sus cuatro años de vida pusieron de pie unos cimientos sobre los que el RIZMANBLUS (¡con mayúsculas, porfa!) británico no ha dejado de posarse. Tenían un bajista, Andy Frades, que era un mostruo. Y contaron con una voz, Paul Rodgers, versátil y punzante, dócil y sinuosa, garganta profunda en fin. Fueron Free (1968-72, 7 lps) de los que aparece ahora una recopilación, remezclada por Bob Clearmountain, que, además de hacerles justicia, demuestra que el grupo fue algo más que «All right now».

Con Paul Kossoff como guitarrista (muerto a los 25) y Simon Kirke a los parches (después en Bad Company), Free fueron precursores en cuanto que utilizaron los silencios como un elemento más a tener en cuenta en las composiciones, desde lo sedoso de sus baladas («Sail on» o «Come together in the mornin») hasta lo arisco de sus pedradas («The stealer», «Travelling man» o su versión de «The hunter»), todo, pero TODO, esta marca-





do por el estilo con que Paul entrecortaba sus frases, dando la impresión, durante todo el disco, de que guitarra, bajo y batería son arrastrados, lascivamente arrastrados, detrás de su entrecortada dicción. En los albores del hard (los manierismos de su cantante han sido profusamente explotados por todo aquel que quería hacer carrera de hombre de pelo en pecho), y con el blues como bagaje (Andy Fraser estuvo un tiempo con papá Mayall), Free se convirtieron en esa referencia obligada de la que es necesario echar mano cuando tienes que explicar la grandeza de un género: el hard-blues británico de finales de los 60, principios de los 70. Totalmente recomendable: tanto su portada (pura psicodelia) como su contenido (14 ejercicios de estilo y lucidez). ¿Todo bien ahora?.., bastante mejor después de escuchar el disco. Recopilatorio con el que combatir el miedo a la vertiginosa.. bla, bla, bla. «All night before» ■ KOLEGA

GIGOLO AUNTS

«TALES FROM THE VINEGAR SIDE»

Imposible Records

Quizá esté equivocado, pero me da en la nariz que si el sello madrileño Imposible se ha decidido a sacar este disco en nuestro país, ha sido por la evidente relación de este cuarteto americano con la música de los Barracudas, conocido objeto de su veneración. Vinculación en todo caso con el folk-rock eléctrico, que a veces se quiere más radical («Perpise», «Come down»), pero que demasiado a menudo cae en un tono pop algo meñfluo, con unas armonías vocales decididamente AOR. Dicho de otra manera, las once canciones de Gigolo Aunts son de las que pasan por el plato sin molestar pero en las que la atención difícilmente prende y que se olvidan en cuanto la aguja deja de moverse. Puede que sea la producción la responsable de su tono poco relevante (las guitarras despegan en muy pocas ocasiones) y, sí, quizá este equivocado, pero me parece que Gigolo Aunts no pasarán a la historia por este disco ■ PROFESOR ECHO

BOMBARDEROS

«SUEÑOS CROMADOS»

Polar

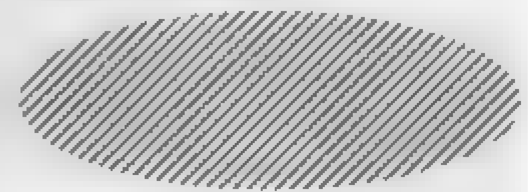
Ya van por su segundo larga duración, lo que no deja de ser alentador. Aunque solo fuese por su atipicidad dentro de nuestra escena, la postura musical de los Bombarderos ya sería merecedora de atención por parte de cualquier oyente con un mínimo de inquietud. Además, y es lo mas importante, cumplen con las espectativas que despiertan, es decir conjugan con absoluta coherencia imagen, música y estilo de vida, manejando con propiedad todos los tópicos que son oportunos al caso. La entrada en la banda de un quinto Bombardero -a Chele, Jordi, Lucky y Larry se suma ahora Francisco «Pelut» Bertran- curiosamente no ha aumentado la potencia de la banda, aunque sí el afianzamiento de las atmósferas (puede respirarse aire fresco escuchando temas como «Rollin On» o «Smile on my face»). Tal mesura debe buscarse en la labor productora, que ha preferido antes la labor de conjunto que el lucimiento solista de cualquiera de los miembros, con excepción tal vez de la voz, siempre en primer plano. La fiel versión de Lynyrd Skynyrd, «Whiskey Rock'n'roller», encaja perfectamente con el resto de boogie eléctrico, apuntes de tex-mex, hard-swing y toques de wha-wha. La mística del viaje sobre dos ruedas está servida. ■ JOSE BOIX

DEAD MOON

«LIVE EVIL»

Music Maniac-import

Garage del puro es el que profesa Dead Moon, trío de Oregón con más voluntad que maña pero aceptable dada la generosa ración de fe con que se entregan a la cosa. Y esta es ni más ni menos que una circunvalación rupestre alrededor del mas ilustre garage psicodélico tejano, entre 13th Floor Elevators y los Aliens, amén de otras hierbas tóxicas que vapulean a fondo en una prolija discografía. «Live Evil» es su primer directo, un doble LP grabado en Alemania con el que sus fans, me consta, se pondrán hasta el bulete. El sonido gana en crudeza pese a que la grabación sea modesta, y en cuanto al repertorio hay 28 temas, incluyendo desde los más habituales (las versiones de «Hey Joe», «Parchmant Farm», «Time Has Come Today» y «Can't Help Falling In Love»; sus derivados de Roky Erickson «Dead Moon Night», «Don't Burn The Fires», «Graveyard») hasta nuevas versiones (Led Zeppelin, Love, Johnny Cash). La portada no está nada mal y se podría considerar un bonus ese «Remember Me» que de tan desafinado parece Sonic Youth ■ F. PEDROLO



THE METERS

«GOOD OLD FUNKY MUSIC»

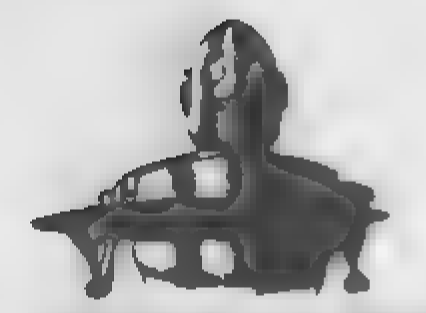
Rounder-Victoria

Han sido muchas las bandas cuyo sonido específico ha distinguido la actividad discográfica de una ciudad en una época determinada. Booker T. & The MGs en el Memphis de los 60 son un ejemplo evidente, pero quizá lo sea mas el caso de The Meters en Nueva Orleans la década siguiente. Músicos de estudio vinculados también a las necesidades de un sello, los Meters se constituyeron en 1966 alrededor de Art Neville, veterano de la escena local y asiduo colaborador en las creaciones del productor Allen Toussaint. Un año antes habían comenzado a explorar juntos las peculiaridades rítmicas del R&B criollo. Como pianistas que eran Neville y Toussaint profundizaron en los exhuberantes compases marcados por Professor Longhair, Fats Domino y Huey Smith creando una burbujeante marca de fábrica que imprimieron en varias producciones hasta consolidarla durante su actividad en el sello Sansu, propiedad de Toussaint, donde ya con los Meters suministraron poderosas vitaminas a discos de Lee Dorsey y Earl King entre otros. Junto a Neville atizaban el fuego Leo Nocentelli, un guitarrista incandescente, y George Porter Jr. y Zigaboo Modeliste, fornida sección rítmica donde las haya. Su estilo -un jugoso batido de R&B, rock y soul pantanoso centrifugado con paroxismo-trascendió fronteras y se convirtieron en una de las revelaciones étnicas de la época. Los Stones les nombraron teloneros suyos en sus giras mundiales de 1975-76, Paul McCartney y Dr. John entre otros solicitaron sus servicios. Sin embargo su corta trayectoria propia, con grabaciones para Reprise y Warner, fue incapaz de capitalizar las turgentes facultades de un cuarteto que, paralelamente a James Brown y Sly Stone, estaba modelando las pautas funk de los setenta. En el 77 los Meters se desvanecieron bajo un mar de batallas legales con Toussaint. Art se unió a sus hermanos para formar The Neville Brothers, otro tesoro musical de New Orleans, y los demás regresaron a sus labores de estudio. «Good Old Funky Music», una recolección de material inédito, responde exactamente a lo que promete su título. Grabadas entre 1968 y 1975 las once piezas rescatadas reflejan a los Meters en uno de sus momentos mas espléndidos. Instrumentaciones musculosas, voces febriles, nervio impulsivo. Una máquina implacable domando a su antojo todo el colorido sonoro de Louisiana. Queda evidenciada su ascendencia sobre otros -el gospel fibroso de los Stones, el resuello Mardi Grass de Little Feat, las filípicas soul de Van Morrison- y una amplia sabiduría musical les permite convertir «Jambalaya» en un chisporroteante batido *gumbo*, generar tórridos colocones funk o marcarse un medley salvaje con Huey Piano Smith y Lloyd Price. La llamada del Bayou ■ J.G

PRET-A-PORTER TOP TEN

1. BLUE SUEDE SHOES — Carl Perkins
2. HOT PANTS — James Brown
3. HI-HEEL SNEAKERS — Jerry Lee Lewis
4. CHANTILLY LACE — The Big Bopper
5. MY JEANS — Jonathan Richman
6. MINI-SKIRT MINNIE — Plimsouls
7. BLUE JEANS BLUES — ZZ Top
8. ITALIAN SHOES — Mink DeVille
9. BLACK SLACKS — Robert Gordon
10. RASPBERRY BERET — Hindu Love Gods

Confeccionadas y cosidas a mano por Benito Cortefiel (Madrid)



R.E.M.
«OUT OF TIME»
WEA

Con REM no hay que llevarse a engaños. Cuanto más cerca parece que estan del mainstream, más raros se vuelven. Y raros, en este caso, significa cabezonamente volcados en facturar un rock de autor capaz de cautivar a las parroquias más variadas. Los REMófilos degustarán con emoción «Out Of Time», que al fin y al cabo equivale a una nueva incursion en las arenas movedizas de la mente de Michael Stipe. Vuelven los enigmas, apoyados sobre una produccion distinguida (los arreglos de cuerda y viento cunden), acurrucados en los temas más decaidos (la introspectiva «Low», la instrumental «Endgame»). En lo que a lamentaciones se refiere, la intensidad sube con «Losing My Religion», un exquisito ejercicio de introspección emparentado con la mejor tradición del pop. Las sempiternas contradicciones de Stipe se dejan arrullar por una tenue mandolina en un tema que, a pesar de toda la tristeza que transmite, es todo un modelo de canción.
«Radio Song» -en la que participa el rapper KRS-1- es una agria disquisicion contra cierto tipo de locutores radiofonicos, y también un acercamiento a los planteamientos del funk actual. Pero en los discos de REM, como en «Twin Peaks», nada es lo que parece. «Belong», que a primera instancia se presenta como una nueva incursión en la onda bailable termina por ser el andamio para una turbia historia, rematada por un sutil juego de voces. «Texarkana», cantada por Mike Mills, es un nuevo espaldarazo a los Byrds que tiene algún punto de contacto con los viejos Teardrop Explodes. «Country Feedback» retoma el dramatismo y la mística, ahora bajo formas vaqueras. Tambien hacen un hueco para el pop optimista -todo lo optimista que puede ser el pop en manos de REM- con la gran «Shiny Happy People», donde resalta el esfuerzo vocal de Kate Pierson, presente también en «Me In Honey». El balance no puede ser más alentador: REM siguen yendo a la suya, de una manera tan especial y embriagadora que es imposible no andar tras ellos ■ RAFA CERVERA

COOL JERKS
«SOUL TELLER»
La Fábrica Magnética

Primero que nada, saludar con alborozo la presente iniciativa. la música negra ha estado prácticamente desatendida desde siempre por los grupos españoles, y si ahora ya van apareciendo un puñado de bandas que han hecho del blues su bandera, el soul sigue siendo el gran desconocido para todas esas agrupaciones que sólo se preocupan en imitar lo que está de moda en el extranjero. Por eso, hay que quitarse el sombrero ante los Cool Jerks, que se entregan en cuerpo y alma al soul más puro, sea en la vertiente más festiva o en la más tórrida. Cuentan con una excelente seccion de viento (imprescindible para insuflar calor a este tipo de musica), una banda muy compenetrada y una voz voluntariosa que cumple con su cometido. Si en algunos cortes no suenan lo rotundos que deberían, puede atribuirse a cuestiones técnicas (esto es una cinta de avance) y no a falta de pasión por su parte. porque de eso se nota que andan sobrados. Todos los soul men españoles y fans en general de los ritmos y melodias del «alma» tienen aquí a su banda nacional ■ JOSE BOIX

MISTER TWISTER
«MISTER TWISTER»
Import

Desde el corazón de Moscú y gracias a esos contactos magicos que se encuentran solamente una vez en la vida, llega hasta mis manos el primer Lp de los soviéticos Mister Twister.
Como mi fuerte no es el ruso, sólo puedo decir que la formación de esta peculiar banda es la típica de una banda de rockabilly, o sea guitarra, contrabajo y batería; según me informa mi fuente confidencial los tres tipejos que componen la banda se llaman algo así como V Dorokhov, V. Lysenko y O. Usmanov. Lo único cierto es que el Lp contiene 15 temas de lo más variopinto: encontramos por un lado el «Rockabilly Rock» que no es más que una visión particular del «R-O-C-K» de Bill Haley, o versiones del «Shake, Rattle & Roll» y para que hablar de la divertidísima «Rock Therapy» de los hermanos Burnette (donde dicen algo parecido «...*rok terrapía*»).
No podían faltar una incursión en el blues («Blues for J.») ni tampoco algo de swing («Fat Hand Blues») y por supuesto la tierna balada («Moscow Nights»), todo ello, por supuesto, en ese idioma autoctono indescifrable
Los muchachos no lo hacen mal del todo; un buen guitarra, un contrabajista con algunas limitaciones y un batería que cumple únicamente. pero eso sí, le echan valor De momento les daremos un voto de confianza, esperando que la próxima vez nos sorprendan y mientras tanto, ¡Rock Around the Kremlim!!. ■ ERNESTO BARBA

GRATEFUL DEAD
«WITHOUT A NET»
Arista-Ariola import

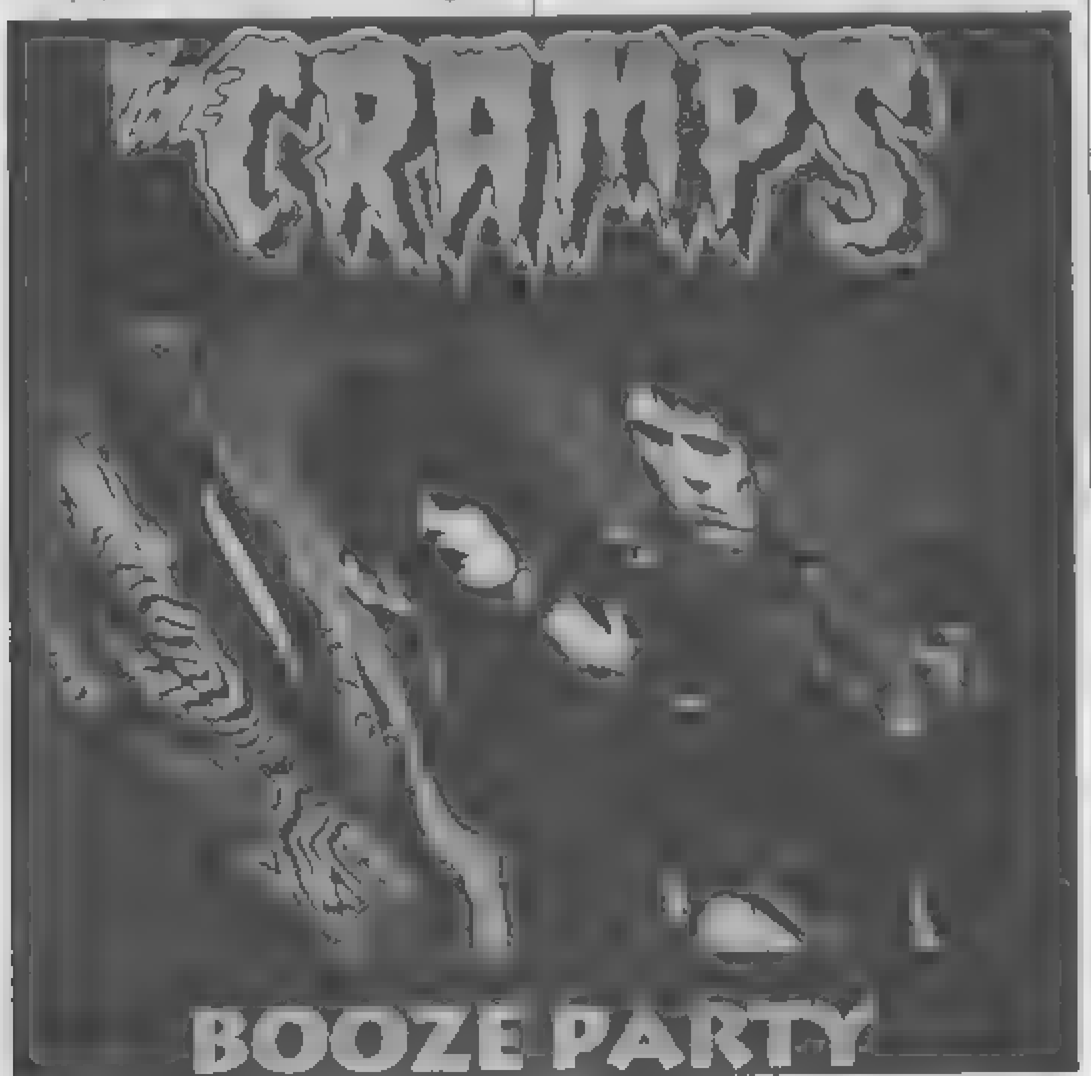
¿Realmente necesita el mundo otro LP en directo de Grateful Dead?. Si la respuesta es afirmativa... ¿tiene que ser necesariamente triple?. La verdad, si de algo va sobrada la discografía de esta gente es de «lives». Los tienen a porrillo y de todas las longitudes. Luego estan los piratas, y las grabaciones consentidas que de sus continuos recitales hace la

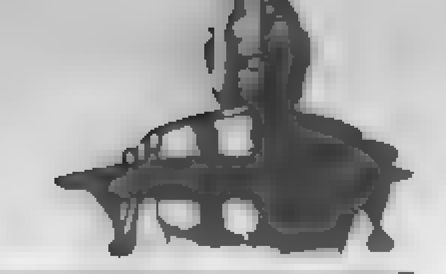
THE CRAMPS
«SONGS THE LORD TAUGHT US»
[illegible]

No voy a cantarte UNA VEZ MAS lo horrible que sería la existencia si The Cramps no hubiesen grabado nunca «Songs», no. En este aspecto está todo dicho, al menos en esta revista (quien sabe lo que acabarán por descubrir en otras, o lo que les costará). De todas formas, la inclusión del ya famoso título viene, en esta ocasión, más que justificada, pues se trata de reseñar la existencia de «Songs» en formato CD. Un CD que no tengo ni la más cochina idea de como será en su versión europea, pero que, lo que es la americana tiene su cosa. No solo es que los poseedores del soporte CD podran fustigar su aparatito con ese derroche de pasiones bajas que es el primer album de The Cramps, es que ademas el compacto de las narices tiene cinco suculentas sorpresas. Mezclas ineditas de «Mystery Plane», «I'm Cramped» y «The Mad Daddy», que harán las delicias de completistas babeantes. Una versión, también diferente a la ya conocida, de «I Was A Teenage Werewolf», que se abre con una bronca entre Lux Interior y algun incauto que merodeaba por el estudio de grabación en el momento en que se abrieron los micrófonos. Puede que las puyas vayan dirigidas al ingeniero de sonido, vaya usted a saber. Por ultimo, «Twist & Shout», presentada al fin con una calidad de sonido notable El libreto interior reproduce las fotos de las portadas de los primeros sencillos y la luna llena brilla hoy con más fuerza. ■ RAFA CERVERA

«BOOZE PARTY»
[illegible]

Ah los piratas. Un riesgo para el fan incauto que ilusionado suelta la mosca creyendo tener algo único que luego no es más que una tomadura de pelo, y que el timado, justifica con la frase de que «es que hay que tenerlo todo»... Tambien es una fuente de ingresos saneados para sus fabricantes aunque su practica acabe, en ocasiones, con sus huesos en la carcel... Además es una manera nada tonta de asegurar el culto por un artista o grupo que en temporadas de sequías creativas ve material suyo en el mercado..
La idea del disco pirata se suele asociar con los dinosaurios (ya sabes, Springsteen, Led Zeppelin, Hendrix u otros que parece como si hasta sus presencias en el inodoro hayan sido grabadas por el paparazzi de turno, cassette en mano), pero coño, los Cramps lo son El doble que me ocupa (y que conste que es en disco y no en CD, que es lo que pasa últimamente con las novedades piratas) está grabado en el 89 en el Ritz de Nueva York y se dice que las cintas fueron hechas por el grupo como muestra para negociar un posible contrato discográfico con la Island. Esto es que el origen no es el del típico fulano con la grabadora debajo de la gabardina pensando hacer su agosto, no. El sonido es sencillamente perfecto, de miedo, una maravilla, y no exagero un pelo. Al fin y al cabo son ellos mismos los supervisores del disco, aunque eso no quiera decir que hayan dado su visto bueno para esta edición; pero lo que es un hecho es que suena como un disco oficial en vivo y que sin que sirva de precedente la inversión del fan esta justificada, como tambien lo estaba en el «All Tore Up» australiano. Todo en vinilo naranja y portada como Dios manda. Olé! ■ LADIS MONTES





congregación de dead heads. «Without a Net» es una innecesaria sobredosis de lo de siempre, si cabe agravada por la apática realidad de un grupo cuyo momento pasó hace mucho. Grateful Dead nunca ha dado mucha vidilla a su musica, pero es que ahora son una fría orquesta donde nadie se sale del papel que tiene asignado. Ni la brillantez del sonido ni la impoluta técnica de los músicos ocultan que sus canciones suenan reiterativas o rebajan el tedio al que indefectiblemente conducen sus soporíferas jams. Y a tres temas por cara ya puedes imaginarte que cortas precisamente tampoco son. Confieso que no he podido resistirlo entero -es mucha tela para tan poco traje, que quieres que te diga- pero me atrevo a aconsejarte que si alguna vez has sentido aprecio por temas como «China Cat Sunflower», «One More Saturday Night» o «Franklin's Tower» vuelvas a oirlos en sus versiones originales o en algún otro live de los que grabaron durante los 60. ■ A. VILLALBA

CARNIVAL OF SHAME

«GO TELL MOTHER»

Burnin' Records-import

Recoger la antorcha dejada por un grupo singular no siempre es fácil, pero a veces puede uno acercarse lo suficiente como para hacer un papel digno. Y si de alguien son sucesores Carnival of Shame, es de los Dead Boys, pues como ellos son duros, rápidos y frenéticos. Música sin misterio, pero enormemente efectiva, a la que no es necesario buscarle nuevos calificativos, pues basta señalar que esta compuesta a partes iguales de hard-rock, punk y speed-metal. Es decir, un ataque kamikaze que roza el hardcore o que adopta aires de arenga, no en vano el grupo señala que entre sus objetivos esta «*extender la paz, la rebelión, el rock'n'roll y el amor*». Mucha paz no da a los oídos esta banda de Filadelfia, sino más bien unos buenos agujeros en los tímpanos cuando utilizan las guitarras -tres- en el más puro estilo sierra-mecánica. Piezas como la semi-balada «Christine» no despistan de sus verdaderas intenciones: por muy articulada que esté su música, siempre resulta un asalto a los sentidos. (Contactos: P.O. Box 15909 Philadelphia. PA 19103) ■ JOSE BOIX

THE UNKNOWNS WITH BRUCE JOYNER

«SOUTHERN DECAY»

New Rose-Marilyn import

¿Qué sería de los más oscuros cantautores contemporaneos americanos, de los malditos ilustres del rock n roll sin derecho a jubilación, de los talentos demasiado buenos para una multinacional y demasiado clásicos para un pequeño label pospunk? ¿Qué sería de todos ellos sin una marca como New Rose, el hogar de los *losers* con curriculo impecable? Pues posiblemente nunca hubieramos escuchado este elepe de Bruce Joyner (ver RUTA 31), líder de los Unknowns, banda que a principios de los 80 destacó, junto a X o Plimsouls, en la escena rock de Los Angeles. Joyner, que ha grabado con otros grupos y en solitario (busca su álbum «Hot Georgia Nights» también en New Rose), ha auspiciado la edición de esta grabación de su más conocido proyecto. Un buen muestrario de su peculiar personalidad, anclada en las raíces del rock'n'roll pero transformada por un evidente toque dramático. El excentrico y renqueante «Hungry waltz» con que nos obsequian como aperitivo deja paso a algunos temas poco menos que memorables. Esta el atractivo trote de la muy tarareable «Broken home», la épica de western de serie-B de «Desert nights», el aliento apresurado y diligente de «Flip your switch», los delirios melodramáticos de «Feel something»... Las dos versiones incluidas denotan buen gusto: un traqueteante «Love train» que va ganando impulso a cada estrofa, y una lectura más que correcta de «Shakin' all over». ¿Queda un hueco en tu discoteca, coleccionista de *delicatessen* rock? Esta es una ■ J.C

ROMPIENDO CUERDAS

«ROMPIENDO CUERDAS»

Digitals

Autoeditarse es una tendencia que cada vez se va imponiendo más entre los jóvenes grupos que tienen prisa por plastificar y no quieren esperar a que nadie les descubra. Estos mallorquines han elegido ese camino al publicarse un mini LP de seis canciones (y digo «canciones» en su sentido mas estricto), y cuyas solas dedicatorias de contraportada ya dan la clave del terreno por donde se mueven, rápidamente corroborada en la primera escucha de los surcos. El disco está dedicado a Stones, Chuck Berry y Tequila, es decir, que contiene por un lado generosas dosis de rock n roll clásico, ese rock n'roll que comenzó en las calles de Memphis y despues fue filtrado por los británicos; y recoge por otro toda la herencia del rock'n'roll juvenil que en nuestro país pudo tener a Tequila como máximos representantes. Si de éstos está presente el descaro sexual («Eres una cualquiera»), la impronta stoniana se deja ver en el medio tiempo «Hasta el final», la coda blusera de «Mi chica se marchó» o la marcha de «No podrás» y «No digas que no», todo ello con unas letras que no dejan de rendir culto al rock. It's only rock n'roll, but I like it! (Contratacion. Fausto Pericás (971) 540371. ■ LUIS PONS

THE FACES

«TWISTIN' THE NIGHT AWAY»

CD Past Masters-import

Los viejos placeres son siempre los mejores. Dogs D'Amour y Quireboys tendrán todo el éxito que quieras, pero un pirata de The Faces como «Twistin'» les da a todos para el pelo. Bien sabido es que su tempestuoso pulso rara vez era domesticado en estudio así que ya puedes imaginar la brasa que daban en directo. Grabado en Londres durante el 73, en uno de los ultimos y más encarnizados conciertos de la formación original, muestra a un grupo feroz rocanroleando con jubilo e incontinencia. El sonido es potente, con la guitarra en un contundente primer plano, y hay bastantes momentos estelares -la desbocada lectura del «I'm Losing You» de los Temptations, el sulfuroso monologo de slide que Ron Wood tiene en «That's All You Need. Honky Tonk Woman»- todo aquello, en fin, que explica porque The Faces son tan importantes en el rock ingles de los 70 como los Stones o Mott The Hoople ■ M.T.

SKYCLAD

LAURENCE BEALL & THE SULTANS: «ROCKIN' THE STAR CLUB» *(Star Records)*: Hey, esto es un buen comienzo: una auténtica banda de honky-tonk rockandrolleando a todo trapo y capturada en directo haciendo el mejorcito raw country-rock que se ha oido en años. El sonido es como el de un buen pirata, es decir, punzante y rasposo, y el tex-mex, el rock fronterizo, la hot-rod music, el country de road movie y las versiones de «Folsom Prison Blues» (puro rock n'roll) «Midnight Special» (en plan campera total) y «Who do you love» (humeante) les salen maravillosamente vivas y vibrantes. Nunca está de mas dejar caer por el plato del tocadiscos un poco de esta música grande en su modestia. Good rockin'tonite

DURANGO 95: «MOTHER'S DAY» *(Star Records)*: El término «caña» ha sido inventado para bandas como este grupo canadiense de donde saldrían los garageros Purple Toads, toda la ira joven convertida en rock n roll brindado esta contenida en canciones como «Turn to grey», «Man on the corner» o «Get out of town». Hacen destilar azufre a las guitarras, cabalgan furiosamente sobre ellas, se convierten en una máquina imparable de hacer rock arrebatador, todo ello sin resultar nada «pesados» y en un disco hecho con el ridículo presupuesto de 500 dolares. Lo dedican además a todos los que odian la radio mala. We want the airways.

THE SPANKS: «IN YOUR FACE» *(Punk Etc Records)*. Digámoslo enseguida para que nadie se llame a engaño: los Spanks, además de belgas, son una banda de garage clásico. A continuación hay que añadir que eso no les descalifica en absoluto, porque poseen toda la fuerza y el dominio del secreto de la efectiva sencillez del rock'n'roll que da sentido al revivalismo garagero, como ocurría con las primeras y rompedoras bandas suecas. Aunque sus propias composiciones no son mancas, donde mejor se desenvuelven es en las electrizantes lecturas de «Forget about you», «You're gonna miss me» y «Teenage Head». Este disco recopila temas de sus dos mini LPs, pero puedes rastrearles también en los recopilatorios «Being um Garagemania vol 3 & 4» (RUTA 43)

NEW SALEM WITCH HUNTERS: «STRANGE TRUER THAN FICTION» *(Get Hip Records)*: Esto del «rock con raíces» es una cuestión peliaguada, pero siempre recomendable cuando cae en manos de gente como los Nuevos Cazadores de Brujas de Salem. Un quinteto que no teme hacer incursiones por garage-land y aullar rock'n roll clásico, revitalizando un estilo imperecedero sin falsos purismos pero con los elementos que mandan los cánones (el piano de «Black Wall» vale su peso en oro). Archivar entre Jason & The Scorchers y Lynyrd Skynyrd

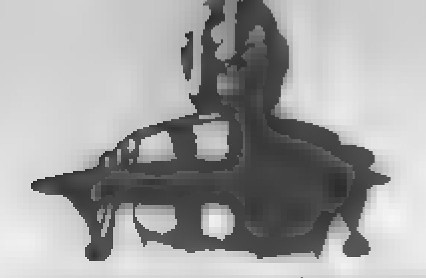
STUFF THIS IN YOUR STOCKING! ELVES IN ACTION... *(Veebltronics Records)*. ¿Es esto un «disco homenaje»? Si lo es, está dedicado a... ¡Santa Claus, veamos: Hello Disaster convierten la Navidad en una cosa punky dedicada a Stiv Bators; el grupo fantasma French Lemon Santas se inclinan por un medio tiempo; para Electric Shoes es una juerga adolescente, The Leonards punkerizan una composición de Ray Davies y Dirty Dogs trash metalizan el conocidísimo «White Christmas»; un tema de los Sonics sirve a Ben Vaughn -en su cameo de Sal Mineo's Only Son- para desbarrar con Pink Slip Daddy; Russ Tolman, guitarra de True West, roza el soul; Emma Vine & The Emotionals popenzan fusilando la voz de Debbie Harry y Human Drama están de lo mas bucólicos con un tema de Greg Lake (!); también pop son las canciones de The Sterilles y The Characters, mientras que Jigsaw Seen electrifican una tonada tradicional y Sky Saxon canta tan lisérgico e irónico como suele; por último, Frank Beeson, productor y compilador de este divertimento simpático y sin trascendencia, se hace acompañar por The Leonards y aporta su granito de arena al tradicional espíritu de las Navidades. ¡Si Mr. Scrooge levantase la cabeza! ■ JOSE BOIX

VV.AA.

«INTERNATIONAL COMPILATION MUTE»

Mute-Sanni

Mute es, ante todo, culpable de castigar a la adolescencia de medio planeta con las mamonadas de Depeche Mode Pero el catálogo de este sello británico también ha apostado indistintamente por artistas retorcidos (Nick Cave o Crime & The City Solution), industrial beat (Laibach) y noise pop guitarrero (Easy) La presente recopilación reune a sus actuales posesiones delatando un exceso de tostones de electronic dance y ladrillos vanguardistas (Erasure, Fotran 5, Laibach, Mark Stewart). Del resto tam-



poco es que pueda decirse mucho, excepción hecha de Cave (la cara B de «The Ship Song») y apurando un poco el anémico triturador pop que ronronea en «Between John and Yoko» de los Easy. Ni Crime & The City Solution ni Wire están precisamente en su mejor momento, y en cuando a la triste imitación de Teardrop Explodes que firman Inspiral Carpets o el disco-terrorismo post-Throbbing Gristle a cargo de Nitzer me temo que no hay mucho que decir. Si, yo tampoco tengo muy claro a quien puede interesar este disco teniendo en cuenta su desigual muestrario y lo tacaño que resulta en lo que a material inédito se refiere. ■ A. VILLALBA

THE RECORDS

«PAYING FOR THE SUMMER OF LOVE»

Skyclad

Los Records fueron un excelente grupo de guitar pop-rock acuartelado en Londres a finales de los 70 (ver RUTA 18). Pese a la innegable personalidad de su juego vocal e instrumental no acabaron de encajar con la naciente Nueva Ola inglesa, jugando un papel de eslabón perdido similar al de Badfinger. En Virgin grabaron excelentes hits como «Teenarama»: redondos estribillos bubblegum (*«Cocacola it's all you allways drink/ Teenarama it's what you're givin me»*), armonías Monkees y carcasa pub-rock. De los Kursaal Flyers, grupo encuadrado en este último movimiento, procedía Will Birch. Batería y principal compositor junto al guitarrista John Wicks de un material donde beat británico y pop californiano de los 60 eran el soporte común, pero también se recurría a la electricidad cristalina de Byrds y Groovies, las armonías vocales de los Raspeberries y unos desarrollos de guitarras tan elaborados como los de Television. Wicks y Gower, el rítmica, le daban color con su trabajo ya fuese a incursiones de pop psicodélico, rock and roll que muy bien podría entrar en los patrones de Stiff y powerpop de Los Angeles cosecha del 75 (la inmaculada «Starry Eyes», su primer single). «Shades In Bed» fue el mejor de sus LPs, abriendo una trilogía que progresivamente iría reblandeciéndose subrayando la orientación teeny-boper del grupo. Virgin sólo mantiene de ellos en catálogo un CD recopilatorio, por lo tanto «Paying For The Summer Of Love» -como «A Sunny Afternoon In Waterlo», correoso pub-rock grabado en unas sesiones del 88- viene que ni caído del cielo. Saca a la luz las demos que en 1978 grabaron en varios estudios londinenses para su mencionado primer álbum, incluyendo curiosidades (un jingle para la Cocacola) y el tema que escribieron para Rachel Sweet. Material alternativo de primera que, en versiones más peleonas, devuelve a la vida temas tan memorables como «Up all Night», «Girls That Don't Exist» o «Wives And Mothers Of Tomorrow». Archívalos cerca de los Only Ones ■ J.G



THE VELVET UNDERGROUND

«LIVE AT END COLE AVE-DALLAS OCT. 1969»

Abraxas-CD import

Es esta una historia en tres partes, como mandan los cánones literarios. Exposición, nudo y desenlace. Primera parte: los Velvet desembarcan en Dallas (octubre de 1969) para una serie de conciertos en el club End Of Cole Avenue. En el local se instala un sofisticado magnetofón estéreo para registrar las actuaciones con permiso de la banda. Años después, en 1974, Lou Reed rescata esas cintas y Fonogram publica un doble histórico. «1969 Live», el de las flamantes bragas en portada. El responsable de la grabación, que cede las cintas con toda su buena voluntad, no vé un duro de la operación. Segunda parte: en Italia, a finales de los 80 empiezan a aparecer CDs con grabaciones en vivo de grandes nombres del rock. Parecen vulgares piratas, pero son perfectamente legales gracias a los entresijos de la ley de *copyright* italiana que permite la edición sin problemas de cualquier grabación en directo con más de veinte años de antigüedad. ¡Estos spaghetti son más listos que el hambre! Tercera y última parte: un sello italiano especializado en estos chanchullos compra las cintas al hombre de Dallas y se encuentra con cuatro horas de material de gran calidad y en su mayor parte inédito. Y se publica un doble CD con la segunda noche (28-10-69) en su integridad más una *jam* final a puerta cerrada.

Algunos temas se repiten con respecto al disco oficial («Waiting for my man», «Some kinda love» o «Pale blue eyes»), pero son los menos. Así, hacen su aparición piezas tan curiosas como «Afterhours» y «I'm sticking with you» cantadas en vivo por Maureen Tucker, tremendas versiones de «I'm set free» o «What goes on», *live rarities* como «One of these days» o «It's just too much». Todo con una calidad de sonido muy superior a la de los mejores bootlegs que corren por ahí, todo asequible por primera vez para el coleccionista compulsivo o el simple *rock'n'roll fan* con lector digital. Y todavía hay más. Cuando terminó el concierto, la banda decidió amortizar la noche realizando unas grabaciones privadas también incluidas aquí. Lou aprovechó para marcarse una *demo* de la entonces inédita «Lisa says» con coros a cargo de todos los presentes, Doug Yule y Moe Tucker cantaron a medias una versión acústica de «Rock'n'roll», y todo el grupo más algún que otro invitado se embarcó en una larga *jam session* que parece no tener fin. ¿Increíble, no? Y eso no es todo. Además, el precio del doble CD resulta razonable y puede abonarse por correo: 44.000 liras (o 4.050 ptas.), incluyendo gastos de envío, pagaderas a Abraxas S.R.L. - PO Box 7, Cerreto d'Esi 60043 (AN) Italia. Un chollazo teniendo en cuenta los precios que se están pagando por vinilo pirata de infecta calidad sonora. ¡No te quedes sin tu ejemplar, *kool thing*! ■ I.J.

VARIOS

«PUMP UP THE VOLUME»

Esta es la banda sonora de una película en la que un jovencito resuelve sus problemas de comunicación montando una emisora pirata que programa música de lo más selecta y ecléctica. Al final, el chaval acaba convirtiéndose en un personaje de lo más popular. No es extraño, ya que a decir de la selección aquí presentada, gusto no le faltaba. Concrete Blonde haciéndose pasar por Leonard Cohen («Everybody Knows»). La siempre reconfortante presencia de un miembro del clan Neville, en este caso, Ivan, que canta «Why Can't I Fall In Love». No tan reconfortante, que sí pintoresca, es la aportación del amanerado Peter Murphy, con «I've Got A Secret Miniature Camera». Los Pixies hacen patria aportando una versión suavizada de «Wave Of Mutilation (UK Surf)». Soundgarden sueltan su «Heretic» de golpe y porrazo, igual que Sonic Youth, representados por «Titanium exposé», de «Goo». Los Cowboy Junkies se relamen interpretando a Robert Johnson («Me And The Devil Blues», original de su primer album, «Whites Off Earth»). El plato fuerte está compartido por Henry Rollins y Bad Brains, que se apuntan muchos tantos con el «Kick Out The Jams» de MC5, solo por ese detalle ya vale la pena llevarse este disco a casa. ■ RAFA CERVERA

RAY SMITH

«IT'S GREAT, IT'S RAY SMITH»

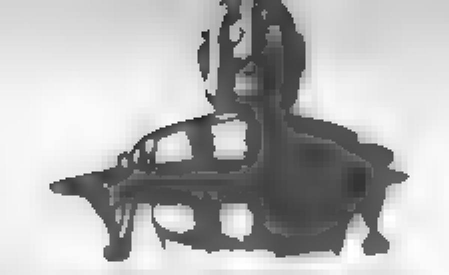
Rock & Roll-import

AL FERRIER

«THE BIRTH OF ROCKABILLY»

Goldband-import

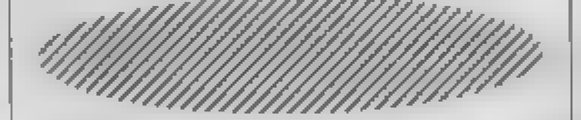
Dos discos que contienen momentos básicos en la historia del Rockabilly de los cincuenta y primeros sesenta. En ellos se puede encontrar lo mejor de la producción de dos espíritus indómitos recuperados en este caso por el buen hacer de los chicos de KDS de Madrid. En primer lugar, un recuerdo para el malogrado Ray Smith; personaje que tiene reservado un lugar en el corazón de todos los fans de la música que se grabó en los estudios Sun de Memphis. En este recopilatorio (pirata aunque de edición y sonido impecables) se reúnen sus mejores caras con el sello de Sam Phillips («Rockin' bandit», «Shake around») y cortes que ya pertenecen al elenco de glorias eternas del Rock & Roll como «Right behind you baby» (incendiaria después de más de treinta años) o la composición de Charlie Rich «Break Up», que también registraría para nuestro placer infinito Jerry Lee Lewis. Aparecen a su vez temas cruciales en su carrera («Rockin little Angel» grabado para Judd, por ejemplo) con los que rozó el estrellato. Su triste final, disparándose un tiro en la sien con un revólver para acabar con la vorágine de alcohol, pastillas y mala vida que le consumía, contrasta con la portada de «It's great...», en la cual se le puede ver lleno de vitalidad y convencido de estar a punto de saborear las mieles del triunfo. Una pena. Pero él mismo ya lo advirtió en una entrevista a finales de los



50's: *«Voy a vivir rápido, amar apasionadamente, morir joven... y dejaré un buen recuerdo...»*
Al Ferrier, por el contrario, sigue vivo y coleando. A diferencia de otros colegas (esplendorosos ayer, patéticos hoy) sigue registrando cortes de gran fuerza y calidad. Aquí lo encontramos en su apogeo con este larga duración que recoge toda su producción (excepto un corte y su excelente disco con Rock House del 87). Su música desprende toda la energía que este tipejo, feucho y simpatico, creó entre 1956 y 1971. Su Rockabilly con gran influencia Hillbilly e incluso Cajun (nació en Louisiana) galopa entre su certera guitarra, una buena base rítmica y, en ocasiones, divertidos *fiddles*.«Let's go boppin' tonight» (su mejor tema y el más conocido) sigue siendo todo un prodigio de vigor y está acompañada de otras joyas: su primer single «No, no baby» (versión de un clásico de Rhythm & Blues de 1953), «My baby done gone away» o temas de los setenta como su revisión de «When my blue moon turns to gold again». Cabe destacar también las fotos que ilustran la cubierta y contraportada y la fantástica calidad del cartón y del vinilo que produce al tacto una de esas sensacions que únicamente podemos describir y disfrutar gentuza como la que lee esta revista. ■ TRASHMIKE.

SURFIN'BICHOS
«FOTOGRAFO DEL CIELO»
Virus-RCA-EMG

No es corriente saludar la aparición de un LP nacional con signos de exclamación. Pero el segundo LP de los albacetenses los merece sobradamente. Un gran disco, arriesgado pero victorioso en los retos impuestos, electrizante y cautivador a partes iguales. Ya sabíamos que Surfin' Bichos son un grupo único en su especie, de esos que ponen toda la carne en el asador y no saben mirarse más que al propio ombligo. Cuando hay madera, el fuego crepita, crece, se alborota, hasta quemarte las entrañas; y «Fotografo del Cielo» es un disco que quema. Hasta el dolor. Son guitarras enloquecidas o sabiamente dosificadas, bajo y batería pantagruélicos que igual marcan el paso de una marcha fúnebre que van empujando una carrera a campo abierto, teclados utilizados con originalísima adecuación al denso conjunto sonoro; y es, claro está, esa voz, garganta profunda que escupe letras preñadas de imágenes iluminadas o tenebrosas, siempre atrayentes, siempre teñidas de tonos carnosos y residuos religiosos, pecado y contricción, sexo y muerte. Pocos trabajos discográficos recientes hechos en este país suenan tan compactos y al tiempo ricos en matices, tan furibundos y musicalmente logrados. Me resisto a citar títulos de temas concretos, todos tienen algo que los hace imprescindibles en el contexto del disco. Cuando se exhibe tanto carácter, tanta personalidad, sobran las etiquetas, las comparaciones. Sólo puedo añadir que «Fotógrafo del Cielo» es algo que conecta muy dentro, que va a por tus vísceras emocionales con la caustididad del ácido sulfúrico. No sé muy bien si por sus tormentosos tejidos eléctricos, o por el soterrado surrealismo lírico de sus baladas, o por la simple singularidad de sus autores, pero estoy seguro de que va a ser uno de los LPs nacionales que se recordarán a final de 1991. No te lo pierdas. ■ J.C.



NORTON SHUTDOWN 91

Los vertederos periféricos de la pop music cada vez atesoran menos joyas dignas de ser rescatadas. Son ya incontables las series vinílicas que han concentrado sus esfuerzos en sacar a flote todo aquello que en los 50 y 60 pasó desapercibido (en muchos casos, muy justamente). Y, al parecer, el pozo se está secando. Los tres últimos lanzamientos de Norton, todos en el sello subsidiario Mr Manicotti, constituyen una buena prueba de que la veta del trash sónico *made in USA* está agotándose. El mejor es sin duda **«Shutdown 66»**, inefable colección de lamentos garageros a cargo de las acostumbradas bandas de *teenagers* gafosos, feuchos, enclenques y marginados por los adonis acaparadores de niñas del *highschool*. Presentado en una fabulosa portada que vale el precio del LP (realizada con más de 30 fotografías de genuinos perdedores cuidadosamente seleccionadas de un anuario escolar de la época, ¡qué caretos!), incluye grumosas, desenfocadas, miserables *rock ballads* que hacen rebrotar el acné juvenil del oyente a medida que avanzan los surcos. La mayoría son olvidables muestras de *maladie d'amour* adolescente, la-venganza-de-los-novatos-parte-tres, odas de cuatro-ojos de turno al amor no correspondido por la tía más buena de la clase, pero, ¡hey!, también suenan algunas creaciones sorprendentes. Como la contribución de los Possums, de Scottsdale, Arizona, que lleva por título «King in his world», todo un himno al tipo más *hipster* del barrio teñido de envidia mal disimulada... **«The Big Itch Volume Three»**, por otro lado, sigue la tónica de los anteriores capítulos: compilar las más excéntricas demostraciones de desparpajo popular y *exploitation* vinílica. La portada reúne una colección de hilarantes instantáneas de púgiles y *wrestlers*, y los microsurcos albergan un poco de todo: desde los ritmos bailables del «Wombat twist» de Glenn And Christy, el «Mexican stretch» de Tommy Bee & The Juareztones o el «Graveyard cha-cha» de The Three D's, a la simple y pura jeta del «Discombobulated» de Rex Johnson o el «Quarter to four» de Mad Mike & The Maniacs. De lo malo a lo peor en dos caras a 33 rpm (claro que, un álbum que contenga «Hello Lucille, are you a lesbian?» de T. Valentine, no puede ser totalmente deleznable). Sólo para coleccionistas fanáticos de *hellzapoppin' zounds* y estudiosos de la condición humana en sus más bajos estratos... Por último, **«Waikiki Surf Battle»** recoge la crema de los grupos que participaron, en las ediciones de 1963-64, en la Waikiki Battle Of The Bands, certamen exclusivamente dedicado al género surf que se celebró, ¿cómo no?, en Hawai. Son formaciones amateurs que levantan oleadas de aplausos del público asistente, aunque sólo los *gourmets* de los sonidos playeros conocerán a los Royal Victors, Vaqueros, Statics, Vogues, Dimensions, Rivals, Renegades y otros (¡Angie & The Originals, la única banda-de-chicas surf preservada en vinilo!). El sonido es discreto, ya que la fuente original, a juzgar por los ruidos de fondo, parece ser un vetusto acetato que, en la época, se utilizó para la emisión radiofónica de los certámenes. Surfs down! ■ DR RAWK

MAQUETAS-MAQUETAS-MAQUETAS-MA

CANGUROS
Pop-rock de guitarras claras para este quinteto barcelonés que acusa cierta influencia americana y factura bonitos tiempos medios con las acústicas en su sitio. Su voluntad de perfección es evidente: la chica canta con gusto y mantienen un buen equilibrio entre nervio y sensibilidad. Si otros grupos (Amantes de María) tienen su público, Canguros también debería tenerlo. Contactos: Menhir Management, Nra. Sra. de los Reyes 8 08023 Barcelona

THE MALASOMBRAS
Tienen una evidente vena stoniana, que refuerzan con buenas dosis de high energy speedica, y hasta se les percibe cierta inclinación a un heavy punk que no termina de despegar en algunos temas. Con todo, el balance es generalmente positivo y sólo sería de desear que se endureciesen todavía más esquivando en lo posible el tópico. Contactos: C/ Maragall 10, 1º-4ª Ripollet 08291 Barcelona

GHETTO
Estos chicos seguro que hubieran deseado nacer en Texas y han escuchado atentamente todo el country-rock y derivados que ha caído en sus manos. Aquí se marcan cinco vacilonas piezas de boogie-rock sureño, llenas de pianos saltarines y guitarras que expanden los pulmones, ideales para oír mientras se conduce por la autopista disfrutando del paisaje. No se lo hacen nada mal, no señor. Contactos: Juan Ramón Echeburua, Tlef (943) 671793

AFONICOS
No comprendo cómo se nos pudo pasar la primera maqueta de esta banda madrileña, porque al menos en esta segunda se descuelgan con un reforzado despliegue de rock americano que resulta efectivo, tanto si se marcan un funkyrap duro como si se entregan a un hard-boogie donde manda el ritmo y la seguridad de las guitarras u ofrecen una musculosa lectura de «Sittin' on the dock of the bay», digna acompañante de sus interesantes cinco temas propios. Contactos: Maribel (91) 5310772

DESAMPARADOS EN GUIRILANDIA
El sonido 77 es lo suyo, no hay duda, pero saben trascenderlo un poco a base de una mínima elaboración, como se demuestra en estos temas de punk ralentizado y con algún ataque killer de la guitarra. Las letras reinciden en la temática típica, pero los jóvenes airados de Málaga tienen aquí su banda. Contactos. Tlef (952) 781439 (Carlos).

EL AMIGO AMERICANO
Tres temas bastan a este grupo barcelonés para poner de manifiesto su gusto por los ambientes de nocturnidad urbana, matizados según los casos por una harmónica dylaniana o por el crescendo ligeramente soul que marca la guitarra. Sin otras referencias o datos, parece un prometedor comienzo. Contactos: Fact Music, (93) 3009099/3319028.

AUSENTES
Han mamado, con mucho provecho, todo el rock callejero que ha llegado a sus oídos, y lo regurgitan con ira metálica y crujientes desplantes de guarrindonguería que nada tiene que envidiar a Heartbreakers o Ramones, feroces en los cinco temas de estudio y soberbios en los tres en directo. Si suenan así de vacilones en maqueta, no quiero pensar lo que resultaría en una buena grabación. Vamos, el tipo de bandas que nos calientan la sangre en esta revista. Contactos Audio-Studio Feed-Back, Galería de Robles, 7 Tlef (91) 5930807

LA CORTE
No sabemos de dónde vienen ni si llevan mucho o poco tiempo dándole a su rollo, pero sí sabemos que swingean con soltura y practican el country-billy con ahínco, influenciados sin duda por el primer disco de La Frontera y por las bandas sonoras de los miles de spaguetti-western que deben haber visto. Si se dejan caer por algún saloon de tu ciudad, seguro que te lo pasas pipa con ellos. ■ MR. DEMO

LOS SOLOMONES
ALMA NEGRA, COLOR BLANCO

Spike Lee no se cansa de repetir, a todo aquel que le quiera oir, que lo único que pretende es contagiar a su gente el orgullo de ser negro. Tal es la vehemencia con la que lo proclama que ya hay gente, muy lejos de donde se pretende esparcir la semilla, a la que tales propuestas le crean, no ya el orgullo del color sino, el trauma de no tenerlo. Aunque afirman, eso sí, sentir la música que hacen como si lo fueran, negros o sea. Tal es el caso de un «puñao» de leoneses mismamente que se agrupan bajo el nombre de Los Solomones *«en honor de Solomon Burke del que admiramos la síntesis que del soul y el blues consiguió»*. Proceden de una formación algo más arisca musicalmente ya que lo suyo era el blues de Chicago, Damn Slow se llamaban, y lo que actualmente ejecutan no es que haya perdido el color («soul, swing = black» puede leerse en su maqueta de presentación) sino que mutado su formato. De su armario han caído los clásicos a los que deban su nacimiento, B.B. King por ejemplo, y en él han entrado no menos clásicos a los que deben su juventud, Otis Redding del que versionean esa que tú y yo sabemos o Dexter Gordon al que dedican su aparición en soporte magnético... v. go cinta.

Los Solomones son Hernández y Fernández (Rafa y Jose, guitarra y batería), Gómez y Nuñez (Marta y Luis, teclas y voz y trompeta), Baillo y Gibson (Javi y Mark, bajo y trompeta) y Eddy y Rubén (ambos saxos, tenor y alto). Cantan en bilingüe por lo que alguna ventaja sobre la black people sí que tienen y en las siete canciones de que consta su demo, grabada en un cuatro pistas por lo que es disculpable la no excesiva fuerza que han sacado de los metales, toman prestados de la raza superior (¿acaso dudas de la inferioridad del hombre blanco?) elementos como el sentido del ritmo entrecortado (esa guitarra de «You are gonna be (my baby)»), el cálido clima de las cadencias guturales (ese acercamiento a la dicción negroide que se adivina en «Bridgedown»), la calculada precisión matemática de los tempos del metal (esa trompeta de «Further») o el amor por las armonías vocales (esas voces de «Show me»). Y todas son composiciones propias, no creas, por lo que su mimetismo para lugares comunes de la historia del negro como lo puedan ser New Orleans o el Delta no se queda en las formalidades de rigor sino que, a Los Solomones, les permite construirse un entorno sobre el que pivotar con la suficiente maña, y no desprovistos de arte, como para hacer creíble una historia de la que Spike Lee seguro que no está enterado pero de la que los leoneses llevan disfrutando casi un año. En la meseta tenemos gente a la que le hubiera gustado tener algo más de color en la piel y que, a falta de la pigmentación suficiente, ha decidido poner color a su música. Que la hacen, dicen, con corazón y voluntad el día que consigan el descaro de aquellos a los que adoran lo habrán conseguido... el orgullo negro. Hasta entonces se les puede contactar en el 987-204664 (Javi), Arcipreste de Hita 8 3C 24004 León ■ KOLEGA



WIPE OUT SKATERS
PRUEBA EL CHEESCORE

¡Déjate de excesos de grasas! La alimentación sana y equilibrada no sirve para nada en absoluto. El «cheescore» es lo peor para el estómago y dejará tus oídos hechos fosfatina. Lo cocinan Jose Luis, Rafa y Manolo con su bajo, guitarra y batería respectivamente. Tres forofos del skate con tendencia peligrosa a las caídas (de ahí su nombre), que un buen día de hace poco más de un año decidieron hacer ruido juntos. Prepararon su primer menú de 3 temas para ofrecerlo como aperitivo. Un aperitivo tan sustancioso que les ha llevado a participar en nada menos que ¡tres discos! Dos E.P.'s compartidos y una aportación en forma de instrumental cafre incluida en el recopilatorio «The Surf & Skate Riot Vol. 1», publicado conjuntamente por Munster Records y la revista Tres-60. Ese mismo instrumental de título expresivo, «Cañonazo», mas «Good child» iban prensados en uno de los E.P.'s citados, que Munsters Rec. y los grupos regalaban a los asistentes al «Skate/Punk Party» celebrado en diferentes ciudades (junto a dos temas en vivo de Cerebros Exprimidos también incluidos en la minigira). El otro 7" de 4 canciones acompañaba al Nº 3 del fanzine madrileño Subterfuge. W.O. Skaters incluían «The Man who was born wrong», con una letra preparada un cuarto de hora antes de entrar a grabarla (¡imagínate lo que podrían hacer si les das tiempo!). Sus preparados van 50% en inglés, 30% instrumental y 20% en castellano. No le dan demasiada importancia a las letras y aborrecen el hardcore politizado, aunque no reniegan de su validez para los demás. Sus influencias obligadas son Minutemen, Dead Kennedys Damned y Ramones. Últimamente alucinan con la hornada australiana liderada por los Hard-Ons. Siguen prefiriendo la línea norteamericana antes que a los grupos europeos, pero también disfrutan de la portentosa voz ¡de Nino Bravo!. Serían felices poniéndole música a una película de serie-Z y si fuera de dibujos animados, mucho mejor. Para ellos lo más importante es divertirse. Si el público responde igual, perfecto. Si lo que buscan en el escenario es virtuosismo, acabarán distorsionando y acoplándose más si pueden, para mandarles a casa achicharrados.

Procura no poner botellas a su alcance cuando les veas en directo y aléjate de los amplis, cuando echen el queso se fundirá con su hardcore casi crudo y tu estómago sufrirá las consecuencias. De tus oídos, no te preocupes... la grasa los abrá taponado ■ ELOY R.B

Última generación

THE HOVERCHAIRS
CULOS DE MAL ASIENTO

Lo mio con los Hoverchairs fue una especie de flechazo. No eran nada más que un nombre desconocido que aparecía en el cartel del concierto de Swervedriver en Leeds, pero en cuanto los oí probar sonido supe que no iban a ser unos teloneros en absoluto. Realmente, me sorprendieron. Vamos primero con los datos: The Hoverchairs se formaron en noviembre de 1988 en Scunthorpe, una pequeña ciudad del norte de Inglaterra, y toman su nombre de las extrañas sillas movedizas que aparecían en «Stingray», un programa de televisión. Sus miembros son: Zico (bajo), Shaun (guitarra, voz), Jaz (batería, voz) y Stinky (guitarra, voz), el tipo de personas que desearías encontrar en la formación de todo un grupo: entusiastas, agradables, dedicados... En sus dos años de vida han tocado más de cien veces, incluyendo como teloneros de Charlatans, Family Cat y Primal Scream. Hasta la fecha han grabado tres demos, de las cuales la definitiva incluye cuatro temas «Another Angel» «Heaven She Said», «Old» y «Yellow Yellow», que aparecerán cuando se publique este artículo en formato EP. Hasta ahora sólo tienen un vinilo disponible, el single «Hide And Seek»/«Two Pints And It Rains». Todo ello, además de camisetas de la banda y de su propio fanzine, "La La La Di Da» (en el que con verdadero sentido del humor publican cartas de sellos ingleses rechazando su maqueta). Se lo podeis pedir por correo, estarán encantados de tener fans españoles. Pero vamos con lo importante: ¿A qué suenan?

Pues bien, su maqueta ofrece cuatro estupendos temas que recordarían a los Wedding Present si David Gedge supiera escribir canciones, me odias verdaderametne adictivas que no fallan en agradar, bonitas canciones pop con una gran base rítmica y dos chispeantes guitarras, juegos vocales de los que no se ven todos los dias melodias que pueden impresionar a cualquiera que le guste la musica. Pero aun hay más: en directo son pura energía. Las mismas canciones (y otras, tan buenas o mejores que las de la maqueta) están tocadas con un entusiasmo que recuerda a las primeras bandas mod del 79, sobre todo a los Chords, tienen unos arreglos de guitarra que suenan a unos REM con el dinamismo y la determinación de los Godfathers del «Hit By Hit» (Shaun y sus pedales de efectos) y, en fin hay tres voces que realmente cantan. ¿Qué mas se puede pedir? Y ésto no es una ilusión mia: los Hoverchairs fueron el unico grupo telonero que he visto en Inglaterra que consiguiese hacer moverse a un público tan frio como el de allí, que como yo, nunca habia oido hablar de ellos. Hazles felices, escribeles al 142, Sutton House, Scunthorpe DN15 GSN. UK (Tel: 0724/855823) y me lo agradecerás. Te lo prometo ■ LUIS A. MAYO

BLUE BUS
PUERTAS ABIERTAS



Si hay algun grupo que se merece aparecer en esta sección, es sin duda este combo de Vilanova y La Geltrú, cuyos miembros no alcanzan la veintena de años pero que ya evidencian maneras a tener en cuenta. Más a su favor: la población costera de la que provienen, 48.000 almas no demasiado propensas a montar bandas de rock'n'roll. Pero ahí estan ellos para remediar dicha situación, amigos desde sus primeros años de instituto y que desde 1988 iban probando suerte bajo la encarnación de Los Definitivos también conocidos como The Finitivos, orientados hacia el pop sesentero. El salto lo dan en febrero del año siguiente, cuando se une a ellos un nuevo guitarrista (el mas «veterano», tiene 22 años) y adoptan el nombre de Blue Bus, extraido de un pasaje del inmortal «The End» de The Doors. Ahora son por tanto un quinteto, y como tal han empezado a dar actuaciones siempre que les dejan y han grabado en la primavera del 90 una interesante maqueta de cinco temas que da una idea bastante cabal de sus intenciones. Los responsables de este trabajo son Fermin Roca que además de tocar la batería es famoso por su manera de conducir y por su devoción a Jim Morrison; Armand Cardona, orgulloso poseedor de una Rickenbaker 330 JG con la que derrama guitarrazos inspirados en los Miracle Workers y las bandas inglesas de los 60, Jordi Calatayud, quien pese a ser la voz y letrista del grupo no responde sobre el sentido de lo que escribe, siendo sus vocalistas preferidos James Brown, Arthur Lee, Steve Winwood y por supuesto Jim, Angel Zambudio, que manejando el bajo se muestra el mas influenciado por el espíritu del 77; Xavi Cardona a última incorporación, la guitarra que hacía falta para darle cohesión a todo. Los cinco juntos son Blue Bus, una banda en la que la psicodelia y el garage conviven con la dureza de los primeros 70, un grupo que ha sido bendecido por el espíritu de Sonics o el folk-rock ácido de Jefferson Airplane, que en directo dan la medida de su amplitud de miras versioneando tanto a Steppenwold («Born to be wild») como a Stooges («I wanna be your dog»), Small Faces («All or nothing») y los citados Sonics («Strychnine»). Ya lo decia hace muchos años Jim Morrison: «the blue bus is calling us...» Contactos: Xavi y Armand Cardona. Telf. 8933677. ■ JOSE BOIX

● *viene de pag. 43*

su actriz favorita, la Bergman), que años después le acompañará en las giras. Toddy le dará dos hijas más y un hijo. Pero la acción Chuck la encuentra fuera del lecho conyugal. Son en su mayoría mujeres blancas que le buscan por su atractivo varonil y su celebridad, *groupies* en edad universitaria o damas sureñas sexualmente liberadas con las que trata de superar los tabues inculcados por su padre (¡la piel blanca ni tocarla!). Las corteja con *charme* y las posee con ferocidad animal; es un semental negro pero también un solícito donjuan; sus exigencias eróticas se reducen ha tomar fotografías y hacer grabaciones durante el acto, una menudencia comparada con las bestialidades de otros.

Paradójicamente, la verdadera mujer de su vida, por lo que se sabe, jamás se acostó con él. Chuck conoció a Francine, una ambiciosa muchacha judía de sólo veinte años, en 1956. Fue en Pittsburgh, Pennsylvania, después de un concierto. Enseguida le atrajo la elegancia y elocuencia de la chica, y surgió entre ambos un estrecho nexo de amistad. Al irse conociendo, ella le hablo de la urgente necesidad de organizar sus asuntos: las giras y actuaciones, la composición y grabación de nuevos temas, el control de su estado de cuentas. En noviembre del 57 Francine, a quien Chuck llama Fran, se traslada a St. Louis para trabajar junto a él. Empieza revisando taquillajes y persiguiendo impagados para, en febrero del 58, abrir las puertas de una oficina en West Easton Avenue: la razón social de Chuck Berry Music Inc. La nueva compañía recoge bajo un mismo techo la carrera artística del cantante, un recién estrenado club de fans, y sus ya numerosas operaciones inmobiliarias. *Rock'n'roll star* y casero, más productivo imposible. Por si fuera poco, aprovecha su despacho para grabar nuevos *hits*: «Memphis», por ejemplo, con Fran haciendo percusión.

En marzo de ese mismo año inauguran un negocio más, Club Bandstand, local bautizado en honor del popular programa TV de Dick Clark. Esto les mantiene ocupados hasta por las noches: Chuck controlando la puerta, y Fran de camarera y cajera. Como los dos son abstemios deben aprender a preparar copas con un manual de coctelería. El siguiente paso será hacer realidad un viejo sueño: Berry Park. Para ello adquiere 30 acres de terreno en la cercana población de Wentzville. Construirán una casa y otros edificios, además de una gran piscina, en lo que será una mezcla de mansión privada y complejo turístico. Para costear las obras, que él mismo dirige, se embarca en continuas giras aceptando cuantas actuaciones le proponen. Viaja sólo con su guitarra, tocando con una banda distinta cada noche, evitando todo gasto superfluo (*«un dólar ahorrado es un dólar ganado»* era una de las sentencias favoritas de su padre). Si la distancia entre ciudad y ciudad es inferior a cien millas, conduce él mismo hasta el siguiente destino aprovechando la energía despertada por la actuación. Más de una canción tiene su origen en estas etapas de *motorvatin'* nocturno. Si ha de tomar un avión a la mañana siguiente, pernocta en un motel barato cerca del aeropuerto o en el asiento trasero del coche. Parece tomarse cualquier destello de lujo como una amenaza contra su saldo bancario.

Las buenas expectativas de su carrera como *selfmade man* van a sufrir un duro golpe por culpa de su inagotable líbido. En El Paso, Texas, tiene un lio con una muchacha medio apache llamada Janice Escalante. La chica se pega a sus pantalones y Chuck decide llevarla a St. Louis, donde, vestida de india, puede dar un toque de color al guardarropa de Club Bandstand. El local va tirando a pesar de los inconvenientes y el acoso de las autoridades que, presionadas por aquellos que no ven con buenos ojos el éxito de un empresario negro con una solícita secretaria blanca, se muestran extremadamente rigurosas. Su mundo se tambalea cuando Janice es detenida por la policía al ser descubierta prostituyéndose en un hotel de la ciudad. Es menor de edad y ya había ejercido el oficio con anterioridad, por lo que Chuck, que tiene pendiente un caso por haber sido parado en carretera acompañado de una joven francesa, debe ponerse ante un juez acusado de violar una ley de infame recuerdo llamada Mann Act. El primer juicio es invalidado al demostrarse los prejuicios racistas de juez y jurado, y el de la francesita lo gana al declarar esta que está enamorada de él, pero en el segundo, efectuado en octubre del 61, es declarado culpable y sentenciado a tres años y una multa de 10.000 dólares. Es lícito preguntarse qué hubiera ocurrido de ser más claro el color de su piel.

Pasará la mayor parte de la condena en el Federal Medical Center de Springfield, Missouri, donde aprovecha para estudiar empresariales, leyes, contabilidad y mecanografía. Allí escribirá también nuevas canciones: «Nadine», «No particular place to go», «Tulane», «You never can tell» y «Promised land». Al salir en libertad condicional, el 18 de octubre del 63, su cumpleaños, se traslada a Chicago, donde le será más fácil agilizar los trámites para poder viajar a otros estados y cumplir así sus contratos. En mayo del 64 viaja por primera vez a Inglaterra para una serie de conciertos. Las actuaciones no faltan gracias a la renovada popularidad de sus canciones en boca de, entre otros, Stones y Beatles. Los pesos pesados del rock'n'roll se han pasado al country, han abrazado la religión, han emigrado a Las Vegas o sencillamente han muerto, por lo que los años 60 le pertenecen. Con su

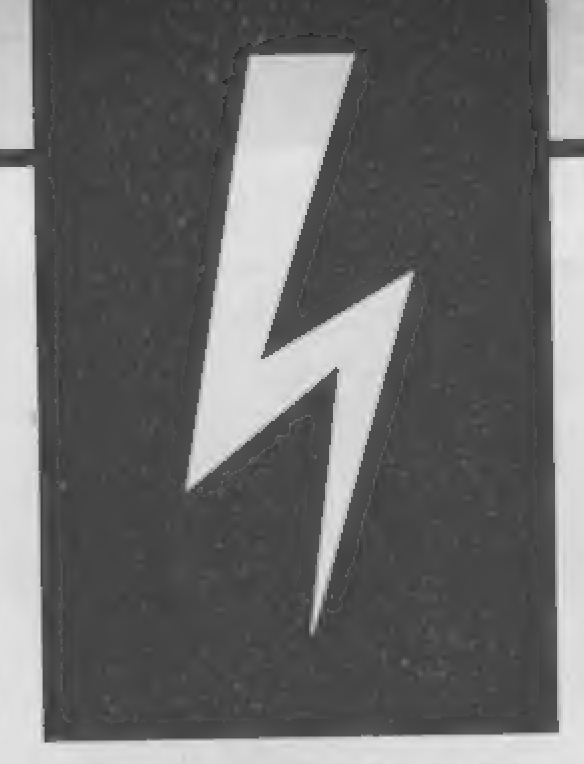


acostumbrada astucia sabe ponerse al nivel de los nuevos tiempos, dejándose patillas y vistiendo pantalones acampanados y camisas multicolores. Es un héroe para *hippies*, *greasers* y oficinistas enrrollados por igual. En Berry Park se organizan varios festivales que congregan a *bikers* y peludos provocando las habituales quejas de las fuerzas vivas de la provinciana Wentzville. Estas continuas puyas contra su jefe hacen que la fiel y devota Fran abandone, en enero del 69, y regrese a Pennsylvania (volverá a su puesto un par de años después). Chuck sigue adelante, pase lo que pase, cobrando por adelantando, actuando en cada concierto el tiempo estipulado (y exigiendo bonificación por cada minuto extra), marchándose sin despedirse hacia su próximo contrato. Actua junto a Jerry Lee Lewis en un festival en Alemania (el Killer es el primer sorprendido al verle saltar a escena guitarra en mano para una improvisada *jam*), pero rehuye educadamente otra actuación conjunta, esta vez de carácter privado, con un zalamero Little Richard (que le promete: *«Te va a encantar, oye. No hay en el mundo otra performance igual»*).

1972 constituye su mejor año. Sin que nadie lo espere, logra su primer número uno en listas con una rijosa tonada de explícito título: «My ding-a-ling». Curiosamente, el tema ha sido grabado en directo, en un concierto en Coventry, Inglaterra, y publicado sin su consentimiento por la discográfica. Su destino vinílico sigue en manos ajenas. El éxito obtenido tiene como consecuencia directa una auditoria del IRS, el fisco americano, por impuestos no pagados correspondientes a 1973-74. Le atrapan, como se dice vulgarmente, con los pantalones bajados; y vuelve a sentir el peso de la justicia sobre sus anchas espaldas. El 10 de agosto de 1979 ingresa en el Lompoc Prison Camp, California, donde cumplirá una condena de tres meses: el tiempo libre le permite terminar su tantas veces relegada autobiografía. A mediados de los 80 ingresa con todos los honores en el Rock'n'Roll Hall of Fame, y protagoniza el largomentraje autobiográfico «Hail! Hail! Rock'n'Roll», que tiene como base un concierto celebrado el día de su sesenta cumpleaños en un viejo teatro de su ciudad natal. Ahora mismo vuelve a verse envuelto en problemas legales por su cochina manía de instalar cámaras de video en los retretes de señoras de Berry Park para verlas bajarse las bragas. No aprende.

Hasta aquí llega su *criminal record*, un historial para el que me voy a permitir pedir un veredicto de inocencia. Al fin y al cabo, sus delitos no han sido de sangre, y pesa mucho más su aportación al sedimento cultural de este siglo. Pese a su escaso interes por figurar como parte de la Historia, este hombre negro astuto y musicalmente indispensable está ahí arriba, atropellando a Beethoven y dándole la tabarra a Tchaikovsky, como dice la canción. ¡Bravo por Chuck Berry, un hombre que siempre antepuso su miembro viril y su cuenta bancaria a su «arte»! Y lo digo sin segundas intenciones: su actitud me parece tan respetable como cualquier otra. ¡Hail, hail, rock'n'roll! ■

Fuentes consultadas: (1) «Chuck Berry: The Autobiography» (Harmony Books, New York, 87). (2) «Chuck Berry by Robert Christgau» en «The Rolling Stone Illustrated History Of R&R» (Random House-Rolling Stone Press, New York, 80). (3) «Chuck Berry by Patrick William Salvo» en «The Rolling Stone Interviews» (St. Martin's Press-Rolling Stone Press, New York, 81)



LIVE

ROGER McGUINN

Ambigú, Madrid

En la única jornada de su reciente visita promocional a nuestro país, Roger McGuinn obsequió con una breve actuación en solitario a la crítica madrileña. El motivo no era otro que presentar en directo a los representantes de los medios su último trabajo, el espléndido «Back From Rio».

Con casi una hora de retraso -la espera se vió mitigada por las excelencias de la barra libre-, McGuinn hizó su aparición en el reducido escenario del club Ambigú, con su inseparable Rickenbacker de doce cuerdas en ristre. El antiguo líder de los Byrds lleva diez años ofreciendo este tipo de conciertos en pequeños locales («He disfrutado más que antes del contacto con el público. Es maravilloso poder ver a las personas para las que estás tocando y establecer un contacto realmente íntimo con ellas», ha declarado al respecto) y, aunque la audiencia era algo diferente de la habitual, la presencia de un puñado de periodistas españoles no podía afectar, a estas alturas, a una leyenda viviente del rock como él. Demostrando encontrarse en un admirable estado de forma, arrancó los aplausos de los asistentes con una primorosa selección de canciones de su nuevo álbum, para acabar cosechando ovaciones de gala cuando, en un emotivo ejercicio de metamorfosis, se transformó en el viejo Jim McGuinn para revisar tres clásicos inmortalizados por los primeros Byrds («Mr. Tambourine Man», «Turn! Turn! Turn!» y «Eight Miles High»), con unas lecturas estremecedoras en su desnudez.

Fue media hora que supó a poco, porque -si los proyectos que me comentó en los camerinos llegan a buen puerto- podría significar el aperitivo de próximas actuaciones oficiales en España, como parte de una posible gira europea antes del verano. Toquemos madera. ■ JOSE LUIS FUENTES



■ foto: Maribel Fuentes

ORIGINAL SINS

Ya'sta, Madrid

A menda le gustan los Original Sins. Eso para empezar. Desde su primer disco se les veía una especial sensibilidad y una fuerza e intensidad poco comunes. Pero no se sabe porqué, aunque su calidad era absolutamente indiscutible, eran como de segunda división en el sentido de que a muy poca gente les venía a la cabeza como un grupo puntero en lo del garage. En esto publican el tercer LP «Self Destruct» y tú no se, pero yo me quedo más colgado que una paraguaya. Así como lo mejor del año; pero no voy a hablar del disco, que ya fue comentado en el RUTA de hace unos meses, sino de su actuación en Madrid durante un fin de semana pleno de acontecimientos (como la fiesta de tres días de inauguración del Revolver, o sea el nuevo Agapo) que pudieron restar audiencia a JT y compañía.

Y los que no estuvieron no saben lo que se perdieron. Echándoles un vistazo parecen un grupete de estudiantes universitarios y su lider uno de esos psicopatas que les da por ir a una hamburguesería y liquidar a unos cuantos honrados ciudadanos porque su madre le dice a todas horas que no hecho nunca nada positivo en la vida. O sea que tienen una pinta un tanto inquietante. Conectan y parece que se abren los infiernos, qué cantidad de ruido pueden hacer unos fulanos con unos instrumentos que parecen de juguete (el órgano parecía de la feria choquetín y la guitarra de JT era extrañísima). Parecían poseídos por algún espíritu, tal era la tormenta que desataban. La música se podía cortar con un cuchillo, era densa, compacta, dura. Una auténtica maravilla que repaso toda su discografía (hasta tocaron su versión del «Sugar Sugar» de los Searchers que era la cara b de su primer single). Yo salí exhausto y con el convencimiento de que había presenciado uno de los mejores conciertos de mi vida. Ni más ni menos. ■ L. Montes



● foto: M. Pérez Prado

BOBBY KING & TERRY EVANS

Tramps. New York

¡América es grande, tío!. Tanto como para permitirse el lujo de desperdiciar dos vocalistas lujosos en un solo grupo. ¡Si es que les sobra de todo, leches!. A los americanos y a Bobby y Terry. Por parte de estos últimos, ¡¡que demostración de potencia, cuanto derroche de facultad y que soberbia lección de autosuficiencia vocal!!. Y cuando hablo de autosuficiencia me refiero a que ELLOS eran el espectáculo y el grupo el soporte, del que podían haber prescindido y montarse un concierto a capella: nos hubiéramos divertido igual. Bobby King y Terry Evans son dos fornidos muchachotes de kolor famosos entre los deskoloridos por ser los vocalistas de la Ry Cooder Band, y en sus ratos de ocio pasean por los escenarios los dos discos con los que cuentan («Live and let live», del que llegaron a España copias alemanas a precio reducido, y «Rhythm, blues, soul & groove» por el que tienes que pagar talego y bastante si lo quieres). Y lo hacen con elegancia soulera, pasión bluessy y feeling de alto voltaje. Manosean los falsetes como si fuese la cosa más natural, consiguen agudos de muy difícil registro y malean los tonos con una facilidad pasmosa: ¡QUE DEMOSTRACION DE FUERZA CON TAN SOLO DOS VOCES!. Y no creas que necesitaban decibelios: durante los dos pases de una hora que tuve la oportunidad de ver, colaron baladas tales como «At the dark end of the street» que DE-RRE-TI-AN. Y clásicos como el «Rock your baby» (al que soulearon magistralmente) o el «Stormy monday» (al que arrastraron con una virguería de la que T. Bone W. se hubiera sentido orgullosísimo). Eso por no hablar de temas como «Bald head», «Let me go back to the country», «One way ticket to Memphis» o «Boogie jam» de los que, como si fueramos T. Bone W., no solamente nos sentimos orgullosos sino que nos hicieron exclamar ¡América es grande, tío... gracias a gente como esta pareja!. Rizmanblús en estado salvaje. Blues en estado animal. Soul en estado puro. El típico concierto en el que, cuando estas en la calle, te das cuenta de que te lo has pasado teta... aunque estuviésemos a 19 calles de la 42, paraíso del sexo y la perdissssión. O eso dicen. ¡SOULEAME BABY! ■ KOLEGA

QUEEN IDA & THE BON TEMPS ZYDECO BAND

Tipitina's. New Orleans

¡América es grande, tío!. Y no me refiero a su extensión demográfica sino a la amplia oferta musical que, de la mano de las múltiples razas que la habitan, coexisten en sus escenarios. Le tocaba el turno ésta noche a la reina del zydeco, la mixtura que en Nueva Orleans, con los ritmos locales del bayou, establecieron los franceses y de la que, con ciertos tintes tejanos, tomaron prestados los primeros rockers de los 50 el 10% de sus influencias (el otro 90% las tomaron del blues negro). Y al grito de «Zydekeemos» - o sea, «Hey! Let's zydeco»- se estableció una comunicación a la que sólo faltaron décimas de segundo para ser simultánea: mientras la queen (perdón, LA QUEEN) acordeón en ristre, tomaba el escenario, la pista se convertía en un hervidero de parejas que convirtió la sala en un verdadero espectáculo. Pero no era por el de abajo por el que habíamos pagado sino por el de arriba. Y sobre nuestras cabezas, aparte de Ida, otro acordeón, una tabla de lavar, una guitarra, un bajo, y una batería, hacían de la sencillez un arte y de la inmediatez un oficio.

Y si al arte y al oficio le sumas la sabiduría de los clásicos, te podrás hacer una idea de la borrachera festiva que allí se respiraba: un público mezcla de camioneros fornidos, granjeras orondas y oficinistas felices hicieron del concierto una extensión de la casa de la pradera. ¡YUJUUUUJUUUUI: ali-bote, ali-bote, pavo el que no bote y la Queen que nos dejaba caer una detrás de otra perlas del calibre de «C'est la vie», «La polka del bayou», «Frisco zydeco» o «Colinda». Temas que hicieron historia en el sur profundo de la América paleta y que echaron de menos a uno de sus artífices ya que la banda de la reina había sido remozada, cayéndose del line-up el que fuera uno de los impulsores de su éxito y compositor de varios de sus cachivaches sonoros: su hermano Al Lewis (que en sus últimos discos ejerce labores de producción pero que ha dejado la guitarra, o al menos la guitarra al servicio de LA QUEEN). Let's zydeco. Let's cajun. Let's creole. El día que a mí me prometan que todas las reinas lo serán como Ida, te juro que me declaro monárquico de por vida. ¡YUJUUUUU!... ¡YUJUJUUUUUU!... ¡I-HO...LOUISIANA! ■ KOLEGA

¡ S U S C R I B E T E !



¡Para que luego digan que Ruta no tiene utilidad social!. Hoy, queridos lectores, esta página, embargada por la emoción y henchida de orgullo, se honra en exponer el caso de Cholo Mazapán Nesquik, ávido lector que supo encontrar en nuestra revista una luz con la que iluminar su, hasta hace poco, denigrada existencia. A los pocos meses de susbribierse halló en esta publicación respuesta y consejo para todas sus dudas, que no eran pocas. Pese a nuestro habitual comedimiento debemos reconocer que, efectivamente, si el bueno de Cholo ha dejado de ser un pringao del montón para convertirse en candidato para representar a España en la próxima edición de la Operación Plus Ultra ha sido gracias a estos sus atentos servidores, pero eso es harina de otro costal, amigos. Asín que sin más dilación pasamos a transcribirles, en su integridad y sin haber alterado ni una coma, la emocionada misiva que Cholo nos envió para agradecernos todo lo que hemos significado para él y su simpática familia: «Queridos amigos del Ruta Sixtisix. No saben ustedes lo puta que ha sido la vida conmigo. ¿Cómo?, ¿por qué?, ¿con qué derecho? se preguntarán, siempre tan inquisitivos. Pues bien, les seré tan franco como a mi confesor, ¿qué digo?, como a mi ratoncito Hamster, cariñosamente apodado Fetidillo a causa de los pedos que se tira el muy cerdo, pura arma química, se lo digo yo. Bien, precisamente es este oloroso roedor quien me dió la primera pista. Mi padre, un buen día, descubrió que era travesti y se largó, dejándonos tirados a mí y a mis cuatro hermanas, mientras el se iba de aprendiza con Doña Croqueta, su ídolo secreto. Madre tampoco teníamos, pues habíamos sido todos inseminados artificialmente a paja limpia en un envase usado de desinfectante Ocedar, el de «brilla y encera», ya saben. De pronto nos encontramos desvalidos y sin nada con que llenar la tripa o costear mi insignificante vicio de ponerme hasta el bul de farlopa. Yo podía pasar sin perico, que para algo era el mayor, pero a mis hermanas no había ni Dios que las convenciese de que se había acabado aquello de jartarse de papeo cuando les salía de la chirla. En confianza, estaba desesperado. Pero hete aquí que el bueno de Fetidillo, que acostumbraba a dormir acurrucado entre las tetas de Piporra, mi hermana mayor, tuvo un ataque de diarrea y se jiñó como un loco sobre la pobre chica. Mi sorpresa fue mayúscula cuando advertí que, lejos de repugnarla, a Piporra le excitó tanto aquello, sexualmente se entiende, que desde entonces atiborra de laxante al pobre animalito. Intuí que allí había la semilla de un buen número porno, ya saben: una niña púber restregándose caca de hamster por todo el cuerpo y alcanzando un orgasmo del copón. Verlo para creerlo. Pues bien, estaba yo pensando como sacarle partido aquello cuando de pronto llegó el cartero con un ejemplar de Ruta y el pertinente regalo de la suscripción. Yo había elegido un bonito sombrero mejicano del Sepu, pero ya ni me acordaba. Así que cuando lo vi me dije, tate, esto es lo que hacía falta. A partir de ahí todo salió rodado. Mi mente, estimulada como una mula por la falta de blanca, ideó una gran idea. Convertí a mi familia en Las Hermanas Mazapán y titulé su número «Jalisco Is Hot And Shitty Tonight For Piporra And Her Mice». Mientras la cochina de Piporra se corría como una loca con las líquidas heces del pobre Fetidillo el resto de mis hermanas canturreaba por detrás una versión a lo MC Hammer de «Ay Ay Jalisco». Aquello resultaba más moderno que Fangoria o el número del robot follador de Susana Estrada, y naturalmente desde entonces no nos falta el trabajo. Gracias Ruta sixtisix por ser tan buena conmigo y aparecer con el sombrero mejicano en un momento tan providencial. Sepan que en agradecimiento les estoy preparando un pase privado de «Fetidillo's Big Titola Versus The Mazapán Sisters On Acid», espectáculo inédito que dada su crudeza me temo nunca se estrenará en público. Ah, también les envío unas cuantas papelinas y la foto promocional de Las Hermanas Mazapán. Fetidillo no sale porque la muy bruta de Piporra le había endiñado una lavativa momentos antes de hacerse la afoto». Si tu también deseas hacer currar a tus hermanas y no sabes cómo, si quieres triunfar en el difícil mundo del hard-porno o tienes un periquito que sabe hacer el francés no lo dudes y suscríbete a RUTA 66. Sólo tienes que rellenar el cupón adjunto y remitirlo junto a cuatro papeles de nada a RUTA 66 c/Aribau 282-284 7º3ª 08006 Barcelona. Además de los doce números que te tocan (uno sale gratis) te obsequiamos con un bocadillo de mortadela y un fantástico LP a escoger entre «BORN BAD VOL. V» (recopilación trash de las canciones favoritas de los Cramps, con: Charlie Feathers, The Fendermen, Mac Rebennack, The Instrumentals, Carl Perkins y otros) y THE GUN CLUB (su último LP «Pastorial Hide & Seek»). ¡Esto es Jauja!.

Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos casusados por Correos. Gracias

☐ **NUMERO 4**
Maravana (Rock y Coches). Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. Rock Radical Vasco. Throbbing Gristle. Nomads. Bobby Fuller.

☐ **NUMERO 5**
Tom Petty. Doors. Radio Birdman. Hoodoo Gurus. Julian Cope escribe sobre Psicodelia. Rebeldes. Erotismo y Rock (2ª parte). Sid Vicious. Bo Diddley. Comics. Sours. Enemigos.

☐ **NUMERO 6**
Kingsnakes. Johnny Thunders. Bob Dylan. Alan Vega. Dossier Rockabilly. Rock Cósmico. John Lee Hooker. Pop Español de los 60. Entrevista Sinestro Total. Vietnam Veterans.

☐ **NUMERO 7**
Entrevista Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos. Barracudas. Captain Beefheart. Squeeze. Thugs. Undertakers. Sterling Morrison. Sellos independientes americanos.

☐ **NUMERO 8**
Dossier Tex-Mex. Elvis Costello. PIL. Pretty Things. James Brown. Hüsker Dü. Scientists. Entrevista El Último de la Fila. Billy Riley. Experimentos del Rock. Del Lords. J. Richman & Modern Lovers.

☐ **NUMERO 9 (DOBLE)**
Lydia Lunch. Entrevista Robin Wills. Splatter Movies. Georgia Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Floor Elevators. Small Faces. Richard Hell. Motos y Rock. Vipers. Surrenders. Morlocks. Chicano Rock. Crypt Records. Swans. Olvidados. City Kids. FLEX! Último de la Fila.

☐ **NUMERO 10**
Entrevista Alex Chilton. Fleshtones. B52s. Country Power. Dr. Feelgood. Entrevista Sky Saxon. Independientes ingleses. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.

☐ **NUMERO 11**
Elvis Presley. Ramones. John Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevistas Nick Cave y Screamin' Jay Hawkins. Roxy Music. Feelies. Cure. Canyon. Mighty Mofos. Negativos.

☐ **NUMERO 12**
Telefilms 60s (1ª parte). Syd Barret. Entrevista Jesus & Mary Chain. Van Morrison. Entrevista Fuzztones. Carl Perkins. Downliners Sect. The Batmen. Dwight Yoakam.

☐ **NUMERO 13**
Entrevista Little Richard. Sonics. Entrevista Chris Wilson. Telefilms 60s (2ª parte). Vietnam. Sonic Youth. Lazy Cowgirls. Entrevista Long Ryders. Dossier Ruido.

☐ **NUMERO 14**
Entrevista Iggy Pop. Gram Parson (1ª parte). Entrevista Psychic TV. Westerns. Warren Zevon. Fall. Duncan Dhu. Primitives. Sirvers. Rock Presidiario. Robert Cray.

☐ **NUMERO 15**
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. Gram Parsons (2ª parte). Rockabilly Finlandés. United Fanzines. OK Corral. Rockpile. The The. Entrevista Dogs. Proscritos.

☐ **NUMERO 16**
Phil Spector. Entrevista Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason & The Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Aurelio & Vagabundos. The Bo Weevils. FLEX! Robyn Hitchcock.

☐ **NUMERO 17**
Jimi Hendrix. Dossier Super Soul. Kim Fowley. Undertones. Seeds. Inmates. Prince. Stomachmouths. Dwarves. Entrevista Los Lobos. Entrevista Wilko Johnson. Andy Warhol.

☐ **NUMERO 18**
Beatles & Stones. Entrevista Neil Young. Rocky Erikson. Julian Cope. Kevin Ayers. Dossier Productores. Martin Scorsese. Kid Pharaon. Moe Tucker. Richard Lloyd.

☐ **NUMERO 19**
Especial Texas Guitar (Entrevista Johnny Winter, Billy Gibbons-ZZ Top, Jimmy Vaughan-Fabulous Thunderbirds, Stevie Ray Vaughan). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Not Ours. Entrevista Shoulders. Go Betweens.

☐ **NUMERO 20 (DOBLE)**
Dossier Folk Rock. The Lyres. William Burroughs. Marc Bolan. Camper Van Beethoven. Beach Movies. Informe Rock Sueco. Stephen King. The Band. Cine Hitchcockiano. Creeps. Sinestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Shop Assistants. Peter & The Test Tube Babies. Especial Africa (Parte I).

☐ **NUMERO 21**
Entrevistas Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Sex Gazers. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Créedence. Pebbles.

☐ **NUMERO 22**
Entrevistas Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. Joe King Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry.

☐ **NUMERO 23**
Music Machine. Can. Buffalo Springfield. John Lurie & Jim Jarmusch. Birdhouse. Wire. Entrevistas Negativos. Elliott Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens y «La Bamba». Jesus & Mary Chain. Throwing Muses. Pop Will Eat Itself.

☐ **NUMERO 24**
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Wimer X. Herman Brood.

☐ **NUMERO 25**
Especial Detroit: MC5, Stooges, Motorhead, Banda Trapera, Suicide, Biker Rock, Dave Edmunds, Half Japaneses, Wylde Mammoths, Steve Frond.

☐ **NUMERO 26**
Buddy Holly. REM. Gun Club. Hammil 2. Enemigos. Nitty Gritty Dirt Band. Wipers. Paniano Isaac. Ronnie Dawson.

☐ **NUMERO 27**
Dossier Nuevos Malditos (TV Personalities, Nikki Sudden, Dils, Pastels, Brian Gregory, Germs, David Johansen, Subway Sect, Mafia, Reconstruct). Entrevistas Johnny Cash. La Frontera. Howard Devoto. Sinners. Downliners Sect. Thorn. Películas de Romanos. Smash. Manuel Van Dones. Green Pajamas. Firehose.

☐ **NUMERO 28**
Alex Chilton. Television. Entrevistas Smokey Robinson. Captain Beefheart. New Rose. Dossiers: Leeds. Leon.

☐ **NUMERO 29**
Fleshtones. Saints. Gerbos Arias. Wire. Sam Cooke & Al Green. Creedence Clearwater Revival. Último de la Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield y Dinamita Pa Los Pollos.

☐ **NUMERO 30**
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

☐ **NUMERO 31 (DOBLE)**
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Los Moteles. Triffids. Guía de New York. Greg Shaw (Bomp Records). Lime Spiders. Alice Cooper. Informe Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwarz.

☐ **NUMERO 32**
The Kinks. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. Johnny Burnette. Pretty Things. Cardiacos. The DB's. Gun Club. Surfers. Close Lobsters.

☐ **NUMERO 33**
Sonic Youth. Count Five. Dh. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers (entrevista). Psycobilly 50s. Cajun Music (informe). Buzzcocks. Russ Meyer. Lovin' Spoonful. Flamin Groovies. Roy Loney.

☐ **NUMERO 34**
Clint Eastwood. Entrevistas Feelies. Yo La Tengo. Radio Birdman Saga I (Informe). Dossier Rock Francés. Marc Almond. Desechables. Nico.

☐ **NUMERO 35**
Nick Cave. Entrevistas John Cale. Brian Ritchie (Violent Femmes). Johnny Thunders. Sex Museum. Radio Birdman Saga II (Screamin' Tribesmen). Vince Taylor. Pixies. Chills.

☐ **NUMERO 36**
Informe Zombies. Especial Boston Rock (Jeff Connolly, Jonathan Richman, Willie Alexander). The Dream Syndicate. Thee Petrol Emotion. Go-Betweens. Howlin' Wolf. Commander Cody.

☐ **NUMERO 37**
Entrevistas Elliott Murphy. Lime Spiders. Dinosaur Jr. Dossier Pub-Rock. Steppenwolf. Steve Albini. Informe Compact Disc. Tequila. Johnny Kidd & The Pirates. Lydia Lunch. Eleventh Day Dream. Pussy Galore. The Sunset Strip. The Del Hoyo. Brigada Lincoln.

☐ **NUMERO 39**
Entrevista Lou Reed. Fortunate Sons/Barracudas. Died Pretty. Sonic Youth/Ciccone Youth. Scrotters. Screaming Trees. Elvis Hitler. Segares. Woodstock. Blue Cheer. Waterboys. Radio Futura/Méndez. Los Bichos. The Cuatros.

☐ **NUMERO 40**
Jerry Lee Lewis. Dossier Rock Británico 89: XTC. Loop. Spacemen 3. Bevis Frond. Summerhill. Raw Herbs. Walking Seeds. Mink DeVille. Slade. Suicide. Bombardeos. Mirrors From Mudo. Cerebros Exprimidos.

☐ **NUMERO 42 (DOBLE)**
Roy Loney. Stax Records. Paraíso Permanente. Little Feat. Cine de Caníbales. New York Noise. MRBQ. Postaleros Rock. Novela Negra Española. Birdhouse. Elegantes. Charlie Feathers. Beasts of Bourbon.

☐ **NUMERO 43**
Pretenders. Entrevistas: Burning. Celibate Rifles. The A-10. Los Amateurs. Pixies. Dossier Plimsouls/Peter Case I. Alan Freed. Ten Years After. Merle Haggard. Napalm Death. Original Sins.

☐ **NUMERO 44**
The Cramps. Plimsouls/Peter Case (II). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Los Rudeboys. Sport/Randy California. La Granja. Les Thugs. 69 Sin Sed. Wreckless Eric. Half Japanese. Birdland.

☐ **NUMERO 45**
Entrevistas New Christs. Screamin' Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outsiders Of Infinity. Enemigos. Hard-Ons. Disco Tribute. Robert Johnson. Dogs. Del Fonos. Flow Tapes. Plunderers.

☐ **NUMERO 46**
Entrevistas: B-52's. Sun Records. Can. The Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas/Absolute Grey. Amigos. Billy Childish (Milkshakes. M. Caesars). Spencer Davis Group. Lefle. Lazy Cowgirls. H.P. Lovecraft.

☐ **NUMERO 47**
Jesus & Mary Chain/Primal Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon & The Animals. Santo El Enmascarado De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (dossier Plimsouls 3ª parte). Laughin Hyenas. La Secta. Das Damen.

☐ **NUMERO 48**
Informe Andy Warhol (Entrevistas Lou Reed, John Cale, Gerard Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Cocobasto. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.

☐ **NUMERO 49**
Dossier The Clash. Otis Redding. Los Palmas. Harley Davidson Motorcycles. The Droogs. Angry Samoans. P.J. Proby. The Puritans. La Rosa. Johnny Carroll. Barracudas.

☐ **NUMERO 50**
Gary Glitter. The Byrds. Entrevistas: Stös. Devil Dogs. Richard Berry. TV Personalities. Informe Cine Atómico Años 50. Dead Kennedys. Cancer Moon. The Pastels. Crazy Cavan. Young Fresh Fellows.

☐ **NUMERO 51**
Entrevistas Charlie Watts, Primal Scream, Dukes Of Stratosphear, Malky y Los Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red, Naked Prey, Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. The Triggs. Blue Oyster Cult. La Perrera.

☐ **NUMERO 52**
Cliff Richard. Sam Peckinpah. Allman Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Entrevista Cowboy Junkies. Willie Johnson. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum.

☐ **NUMERO 53 (DOBLE)**
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin Lord Sutch. Literatura Sucia Años 50-60. Daniel Johnston. Camper Van Beethoven. Reunión Velvet.

☐ **NUMERO 54**
David Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet Underground.

☐ **NUMERO 55**
Dossier Beach Boys I Parte. Los Salvajes. Sonny Burgess. Entrevista Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Entrevista Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity Four. Family Cat.

☐ **NUMERO 56**
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Stiv/Ramonets. Caledonia Blues Band. Entrevistas: Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

☐ **NUMERO 57**
Dossier Joy Division. Fabulous Thunderbirds. Bored!. Chris Spedding. Los Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Du. Entrevistas Johnny Copeland. Loliños. Mojados.

☐ **NUMERO 58**
Entrevistas Willy DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi. Heretics. Rajaar. David Lynch. Máquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lighter Hoptons. The Church. Marshall Crenshaw.

☐ **NUMERO 59**
Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Raunch Hands. Brian «Reanimator» Yuzna. 60's R&R Girls. Tarik y La Fábrica De Colores. Replica. Chris Farlowe. Sellos Independientes (Waterfront, Sympathy For The Record Industry). The Clean.

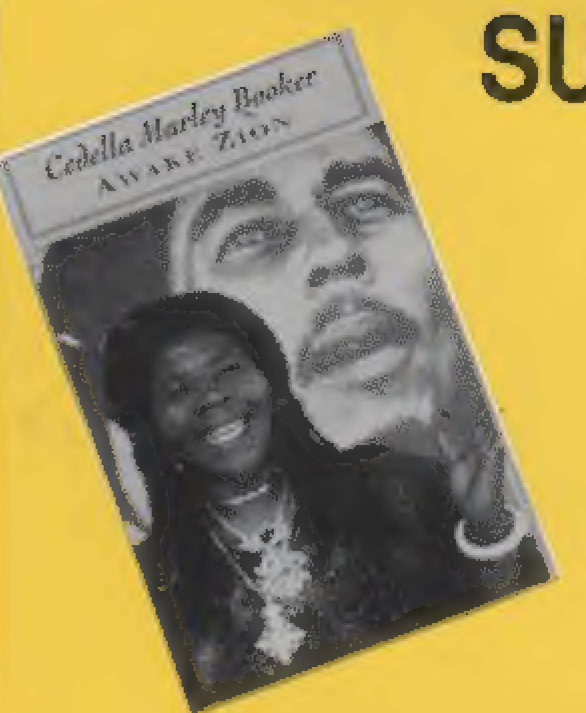
☐ **NUMERO 60**
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Eon Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac & The Beat Generation. Tombolas. Videos Trash. General Lee.

☐ **NUMERO 61**
R.E.M. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Guys Bears On Acid (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash (los 50 discos más salvajes del pop nacional). Ike Turner. Wim Wenders. Los Brioles.

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.000 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante: ☐ Giro portal nº ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado NOMBRE Y APELLIDOS .... DIRECCION .... POBLACION .... CODIGO POSTAL .... PROVINCIA .... NACION .... TELEFONO .... ☐ BORN BAD VOL. V ☐ GUN CLUB Deseo que mi suscripción empiece en el número: **Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes:Europa correo ordinario: 5.200 ptas. Europa correo aéreo: 6.200 ptas. América correo aéreo: 8.500 ptas.**	SUSCRIPCIONES

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/ Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas., a partir del nº 15, 325 ptas. y los dobles de verano (el 9, el 20, el 31, el 42 y el 53) 450 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.
El importe lo harás efectivo mediante:
☐ Giro portal nº
☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado
NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... NACION ....
TELEFONO ....



SUMMER FUN FOR YOU!

TURN ON YOUR WALKMAN
TO THE WONDERFUL WORLD OF

ROIR



CASSETTES

NEW YORK SCUM ROCK Live at CBGB

REGGAE - DUB

- EXTERMINATOR "DANCE HALL PARTY" (Recopilación: DILLINGER, G. ISAACS, etc.)
- BLACK UHURU "THE POSITIVE DUB"
- DUB SYNDICATE + ADRIAN SHERWOOD "ONE WAY SYSTEM"
- EXUMA "RUDE BOY"
- GREGORY ISAACS "COME AGAIN DUB"
- KILLER BEES "LIVE IN BERLIN"
- MAD PROFESSOR + RUTS DC "RHYTHM COLLISION DUB"
- CEDELLA MARLEY BOOKER "AWAKE ZION"
- MUTE BEAT "MUTE BEAT"
- NINEY THE OBSERVER "SPACE FLIGHT DUB"
- LEE SCRATCH PERRY "SATAN'S DUB"
- LEE SCRATCH PERRY + MAD PROFESSOR "MYSTIC WARRIOR DUB"
- PRINCE FAR I + THE ARABS "CRY TUFF DUB ENCOUNTER"
- PRINCE FAR I + THE SUNS OF AROA "THE MUSICAL REVUE"
- RAS MICHAEL "RASTAFARI DUB"
- ROOTS RADICS "HOT WE HOT DUB"
- SANCHEZ "NUMBER ONE DUB"
- SCIENTISTS "TRIBUTE TO KING TUBBY"
- SISTER BREEZE "RYDDIM RAVINGS"
- STEELIE AND CLEVIE "GHETTO MAN SKANK"
- YABBY YOU "BEWARE DUB"
- YELLOWMA + CHARLIE CHAPLIN "THE NEGRILL CHILL"
- TWENTY-FIRST CENTURY DUB (Recopilación)
- OKU ONUORA "NEW JERUSALEM DUB"
- OKU ONURA "I A TELL - DUBWIZE AND OTHERWISE"
- BIG YOUTH "JAMMING IN THE HOUSE OF DREAD"
- REGGAE USA (Recopilación)

ROCK

- JOHN CALE "EVEN COWGIRLS GET THE BLUES"
- SIGUE SIGUE SPUTNIK "THE FIRST GENERATION"
- JOE KING CARRASCO "TALES FROM THE CRYPT"
- JOE KING CARRASCO "TEX-MEX ROCK'N'ROLL"
- CHRISTIAN DEATH "DECOMPOSITION OF VIOLETS"
- DICKIES "WE AREN'T THE WORLD"
- DICTATORS "FUCK THEM IF THEY CAN'T TAKE A JOKE"
- FLESHTONES "BLAST OFF"
- RICHARD HELL "RIP"
- RICHARD HELL "FUNHUNT"
- MC5 "BABES IN ARMS"
- NEW YORK DOLLS "LIPSTICK KILLERS"
- NICO "DO OR DIE"
- QUESTION MARK + THE MYSTERIANS "DALLAS REUNION TAPES"
- SUICIDE "HALF ALIVE"
- SUICIDE "GHOST RIDERS"
- JOHNNY THUNDERS "TOO MUCH JUNKIE BUSINESS"
- JOHNNY THUNDERS "STATIONS OF THE CROSS"
- THE BEST AMERICA UNDERGROUND (Recopilación)
- NEW YORK ROCKERS (Recopilación)
- TEN ROIR YEARS (Recopilación)
- GARAGE SALE (Recopilación)

PUNK ROCK - NEW WAVE - TRASH

- GG ALLIN "HATED IN THE NATION"
- BUSH TETRAS "WILD THINGS"
- BUSH TETRAS "BETTER LATE THAN NEVER"
- BUZZCOCKS "LEST WE FORGET"
- EIGHT EYED SPY + LYDIA LUNCH "LIVE"
- FLIPPER "BLOW'N CHUNKS"
- GERMS "GERMICIDE"
- HUMAN SWITCHBOARD "COFFEE BREAK"
- MEKONS "NEW YORK"
- POLYROCK "NO LOVE LOST"
- THE RAINCOATS "KITCHEN TAPES"
- SCIENTIFIC AMERICANS "LOAD AND GO"
- SEX GANG CHILDREN "ECSTASY AND VENDETTA OVER NEW YORK"
- STIMULATORS "LOUD FAST RULES"
- TELEVISION "THE BLOW UP"
- THREE JOHNS "DEATHROCKER SCRAPBOOK"
- UK SUBS "LEFT FOR DEAD"
- THE END OF MUSIC AS WE KNOW IT (Recopilación)
- THE GREAT NEW YORK SINGLES SCENE (Recopilación)
- NEW YORK TRASH (Recopilación)
- WORLD CLASS PUNK (Recopilación)
- JUDY NYLON + ADRIAN SHERWOOD "PAL JUDY"

SOUL - GOSPEL

- JAMES CHANCE + CONTORTIONS "LIVE IN NEW YORK"
- JAMES CHANCE + CONTORTIONS "SOUL EXORCISM"
- BROTHER VENARD JOHNSON "ROCKING THE GOSPEL"
- DISCO TEX + SEX-O-LETTES "GET DANCIN"
- PRINCE CHARLES + THE CITY BEAT BAND "STONE KILLERS"
- SKIP + THE ESCITING ILLUSIONS
- ALFONIA TIMS + THE FLYING TIGERS "FUTUR FUNK-UNCUT"

SKA - REGGAE DANCE

- THE DELTONES "ODDBALL BOY"
- SKA BEATS "THE STREET SOUND OF FREESTYLE SKA"
- THE SKATALITES "STRETCHING OUT"
- RAGGADUBIN' UK "BETWEEN SOUTH LONDON AND SAUDI ARABIA/REGGAE DUB CLASH"

MUSICA ELECTRONICA - VANGUARDIA - NEW AGE

- FUNKY ALTERNATIVES (Recopilación: NEW ORDER, CABARET VOLTAIRE, etc.)
- JONATHAN BOROFSKY + ED TOMMEY "RADICAL BIRDS OF ISLAM"
- GLENN BRANCA "SYMPHONY - TONAL PLEXUS"
- PETER GORDON "OTELLO"
- LOUNGE LIZARDS "LIVE 79/81"
- DURUTTI COLUMN "LIVE AT THE BOTTOM LINE"
- EINSTURZENDE NEUBAUTEN "2X4"
- FRONTLINE ASSEMBLY "STATE OF MIND"
- FRONTLINE ASSEMBLY "INITIAL COMMAND"



**AUTENTICO, COLEGUI!... SONIDO TOTAL!... MOLA, MOLA!...
TE LO DIGO YO... PILLA ESTAS CASSETTES DE ALUCINE
EN NUESTRO CHIRINGO DE
CARMEN, 67 EN BARCELONA
O PIDELAS POR TELEFONO
AL 93-242 66 54 O POR CARTA A
DISCOS MARILYN - APARTADO 8029 - 08080 BARCELONA**

Marilyn IMPORT

MULTIROCK UGLY AMERICAN IMPORT EXPORT S.A.